

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
Facultat d'Economia
Departament d'Economia Aplicada



**RECUPERANDO EL ECODESARROLLO, A TRAVÉS DE LA ECONOMÍA
SUBSTANTIVA, PARA INTERPRETAR LA AGRICULTURA FAMILIAR
RIBEREÑA DEL AMAZONAS (BRASIL)**

TESIS DOCTORAL

Doctoranda
Valdenei de Melo Parente

Director de Tesis
Prof. Dr. Juan Ramón Gallego Bono

València, Octubre de 2015

A mis padres (en memoria)

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	6
--------------	---

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1. OBJETIVOS DEL TRABAJO, ENFOQUE, METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA.....	10
---	----

1.1. OBJETIVOS Y ENFOQUE.....	10
1.2. METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN.....	25
1.3. ESTRUCTURA DEL TRABAJO.....	35

PARTE I: MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 2 ECODesarrollo: PARA ENTENDER LA SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA, SOCIAL Y AMBIENTAL DE LA AGRICULTURA FAMILIAR RIBEREÑA.....	38
--	----

2.1. INTRODUCCIÓN.....	38
2.2. ECODesarrollo Y Desarrollo SOSTENIBLE.....	40
2.3. ECODesarrollo: UN NUEVO PARADIGMA PARA IMPULSAR UN PROCESO DE Desarrollo SOSTENIBLE PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR RIBEREÑA.....	46
2.3.1 Sostenibilidad social.....	51
2.3.2 Sostenibilidad económica.....	53
2.3.3 Sostenibilidad Ecológica.....	59
2.2.4 Sostenibilidad espacial.....	60
2.2.5 Sostenibilidad cultural.....	66

CAPÍTULO 3. EL ECODesarrollo EN EL MARCO DE LA ECONOMÍA SUBSTANTIVA.....	77
--	----

3.1. INTRODUCCIÓN.....	77
3.2. LA ECONOMÍA SUBSTANTIVA.....	80

3.2.1 Economía substantiva: inserción de la economía en la vida social comunitaria	81
3.2.2 Economía substantiva: inserción de la economía en el medio ambiente	83
3.3. FORMAS DE INTEGRACIÓN SOCIAL.....	88
3.4. EL MERCADO	90
CAPÍTULO 4. DESPLIEGUE DEL ECODESARROLLO: LA NECESARIA ACTIVACION Y RENOVACIÓN DE LOS RECURSOS ESPECIFICOS	95
4.1. INTRODUCCIÓN	95
4.2. EL TERRITORIO COMO <i>LOCUS</i> DE LOS FACTORES ENDÓGENOS	100
4.3. LOS RECURSOS GENÉRICOS Y ESPECÍFICOS Y LOS ACTIVOS GENÉRICOS Y ESPECÍFICOS.....	107
4.4. EL DESPLIEGUE DEL ECODESARROLLO: ¿TENSION ENTRE PERSEVERAR EN UNA ECONOMÍA SUBSTANTIVA E INTERNARSE EN UNA ECONOMÍA MERCANTIL?.....	113

PARTE II: ANÁLISIS EMPÍRICO

CAPÍTULO 5. CONTEXTUALIZACION Y CARACTERIZACIÓN SOCIO-ECONÓMICA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR: BRASIL, REGION NORTE, AMAZONAS Y PARINTINS.....	126
5.1. INTRODUCCIÓN	126
5.2. SITUACIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR (AF) EN BRASIL Y EN SUS DIFERENTES REGIONES.....	130
5.2.1 Establecimientos de la AF: estructura y valor de la producción	130
5.2.2 Utilización de las tierras	132
5.2.3 Producción de la Agricultura Familiar: principales productos	134
5.2.4 Régimen de tenencia de la tierra.....	136
5.2.5 Trabajadores y organización del trabajo en la Agricultura Familiar: primera aproximación.....	137

5.2.6 Valor Bruto de la Producción, entidad y procedencia de los ingresos e integración económica de la agricultura: primera aproximación	138
5.3. REGIÓN NORTE: VERTEBRACIÓN VIARIA Y LIMITACIONES....	140
5.4. AMAZONAS Y PARINTINS	145
5.4.1 El área objeto de estudio: breve caracterización socio-económica	145
CAPÍTULO 6. LOS PLANES DEL GOBIERNO EN FAVOR DE LA AGRICULTURA FAMILIAR DEL AMAZONAS: EL INTENTO INFRUCTUOSO DE DIFUNDIR UN MONOCULTIVO INSTITUCIONAL.....	155
6.1. INTRODUCCIÓN.....	155
6.2. LOS PLANES NACIONALES: DE LOS PLANES COLONIALES A LA “REVOLUCIÓN VERDE”	156
6.3. LOS PLANES DEL GOBIERNO REGIONAL (ESTADO DEL AMAZONAS) PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LOS ÚLTIMOS 35 AÑOS	161
6.3.1 Proyecto de Desarrollo Rural Integrado del estado del Amazonas (PDRI/AM)	162
6.3.2 Tercer Ciclo de Interiorización del Desarrollo.....	164
6.3.3 Programa Zona Franca Verde (PZFV)	166
CAPÍTULO 7. UN MODELO INTERPRETATIVO PARA LA AGRICULTURA DE LAS COMUNIDADES DE VILA DEL CABURI, MONTE SINAI Y PALHAL: EL ECODESARROLLO VÍA ECONOMÍA SUBSTANTIVA Y SUS LÍMITES	183
7.1. INTRODUCCIÓN	183
7.2. ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN PARA LA SUPERVIVENCIA FAMILIAR.....	186
7.2.1 Pluriactividad o “cesta de bienes” para la supervivencia familiar	187
7.2.2 Prácticas agrícolas simples y tradicionales utilizadas en el proceso productivo	194
7.2.3 Sistema de trabajo: mano de obra familiar y reciprocidad	208

7.3. INTEGRACIÓN CON LA NATURALEZA Y SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL	212
7.4. MERCADO Y COMERCIALIZACIÓN	218
7.4.1 Relaciones con el mercado local.....	218
7.4.2 Relaciones con los comerciantes (mayoristas) y proveedores	221
7.4.3 Establecimiento de los precios de los productos.....	222
7.4.4 Nuevos mercados a través de las cooperativas	223
CAPÍTULO 8. DINÁMICA EN LOS RECURSOS ESPECIFICOS: TRAYECTORIA DE CAMBIO HACIA EL ECODESARROLLO COMO ESTILO DE DESARROLLO	229
8.1. INTRODUCCIÓN	229
8.2. PRIMERA APROXIMACIÓN A TRES POSIBLES ESCENARIOS: INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD	232
8.3. HACIA UN ECODESARROLLO CON MÁS MERCADO VÍA EL DESARROLLO ENDÓGENO DE NUEVOS RECURSOS ESPECÍFICOS	239
8.3.1 La constatación de un cambio efectivo en la producción .	239
8.3.2 Nuevos productos susceptibles de ser puestos en valor en los mercados	243
8.3.3 La emergencia de actores con nuevas competencias técnicas	244
8.3.4 Emergencia de nuevos emprendedores.....	245
8.3.5 Formación de una demanda local	247
8.3.6 La importancia de las cooperativas para impulsar los cambios colectivos en la producción y la comercialización	248
8.3.7 Las investigaciones agropecuarias	250
8.3.8 El patrimonio natural y cultural	251

8.4. LAS TENSIONES DE LOS FACTORES PRODUCTIVOS EN EL MERCADO: ¿DESTRUCCIÓN DE LAS VIEJAS RELACIONES SOCIALES O CONSTRUCCIÓN ESPONTÁNEA DE OTRAS NUEVAS?.....	253
8.4.1 El mercado de tierra	254
8.4.2 El mercado del trabajo	255
8.4.3 El mercado financiero.....	257
8.5. IMPLICACIONES DE POLÍTICA ECONÓMICA.....	260
CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES	261
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	273
ANEXOS	293
ANEXO 1. GUIÓN DE ENTREVISTA PARA REUNIÓN DE PRODUCTORES.....	294
ANEXO 2. FORMULARIO 1 – PRODUCTOR RURAL	295
ANEXO 3. FORMULÁRIO 2 – ORGANIZACIÓN COLECTIVA DE LOS PRODUCTORES.....	306
ANEXO 4. CUESTIONARIO A CUMPLIMENTAR POR LOS PRODUCTORES.....	308
ANEXO 5. CUESTIONARIO DE ASPECTOS DINÁMICOS COMPLEMENTARIO DEL FORMULARIO EN PROFUNDIDAD...	333
ANEXO 6. FORMULARIO 4 – INTERMEDIARIOS DEL COMERCIO ...	348

PRÓLOGO

La presente tesis no pretende ser un trabajo perfectamente acabado y cerrado, sino que constituye un balance intermedio exigido por los imperativos administrativos en una senda de estudio que debe continuar en el futuro inmediato. Con todo, sí constituye el resultado de un largo periplo. Mi relación con la agricultura familiar ribereña ya es antigua. Desde que finalicé mi graduación como economista, traté de buscar algún sector de la economía que me resultase próximo y afín para trabajar en él con dedicación y placer. Fue a partir de la década de los 80 del siglo pasado que tuve la oportunidad de trabajar en el área objeto de estudio en el marco de un órgano de planificación agrícola que pertenecía al gobierno del Estado en convenio con el gobierno federal. Además de desarrollar mi actividad en planificación para el desarrollo rural, tuve la oportunidad de participar en una investigación titulada “Dinámica de la pequeña producción rural en el Amazonas”, que formaba parte de un Proyecto para el área rural del Amazonas (el conocido Proyecto de Desarrollo Rural Integrado – PDRI), financiado por el Banco Mundial. Para realizar esta investigación visitamos muchas comunidades rurales de varios municipios del Estado con el objetivo de recoger información sobre la organización de la producción y de la comercialización adoptada por estos/as productores/as, además de interesarnos por los aspectos sociales y culturales que regían tales comunidades. Durante esta experiencia quedé impresionada por el abandono y el aislamiento de las familias rurales. Y desde entonces se despertó en mí un interés por estudiar esta agricultura, para poder entenderla mejor y poder así contribuir a realizar propuestas informadas de políticas públicas que fuesen capaces de solucionar o, al menos, de paliar los problemas que enfrenta esta población en el día a día. Desde entonces, no he dejado de hacerme preguntas sobre qué podría hacerse para que estas familias tuviesen unas condiciones de vida más humanas y dignas, en lugar de encontrarse abandonadas a su propia suerte.

He participado algunas veces de reuniones técnicas y académicas sobre cómo mejorar la producción y los ingresos de estas familias, en las que se

barajaban muchas opiniones. Ahora bien, estas opiniones siempre me han parecido con raras excepciones insatisfactorias porque sentía que no entendíamos bien la problemática de este tipo de agricultura. Y me di cuenta de la falta de una interpretación más teórica para poder entender y explicar el contexto en el que vivían estas familias. Percibí que la comprensión de la agricultura familiar requería de un enfoque interdisciplinar que englobara y articulara lo económico, lo social, lo cultural, lo político, lo ambiental, lo geográfico y lo institucional, dado que estas dimensiones están imbricadas en esa realidad rural. De modo que todas estas dimensiones deben tenerse en consideración conjuntamente a la hora de sugerir algún instrumento de política agrícola orientada a esta categoría de agricultores. De ahí, la gran importancia que tiene para mí esta tesis porque me ha proporcionado un conocimiento a través del cual obtuve muchas respuestas a mis interrogantes y un cierto número de nuevas preguntas para continuar trabajando en el presente-futuro.

Este trabajo, sin embargo, no es sólo mío, sino de muchas personas que colaboraron conmigo directa o indirectamente. Por eso, tengo que agradecer a todos su valiosa ayuda sin la cual no habría estado en condiciones de presentar este trabajo.

A mi compañero y amado Fernando, por su comprensión y fuerza que me ha resultado imprescindible para tener tranquilidad necesaria para realizar el curso y elaborar la tesis. A mis queridos hijos Fernanda y Fabricio por el apoyo y estímulo que siempre me han transmitido; y a mis nietos Gustavo y Guilherme por la alegría que me proporcionaron para aliviar los momentos más tensos durante el período de la elaboración de este trabajo.

Al profesor Dr. Juan R. Gallego Bono por su atención, sugerencias y competencia en la conducción de este trabajo, siempre dispuesto a ayudarme e interesado en discutir una realidad tan fascinante como la de los agricultores familiares del Amazonas. Ha sido un período de intensa lectura, de discusión y de muchos hallazgos sobre la agricultura familiar ribereña. ¡Tengo la impresión de que también ha sido para él una rica y gratificante experiencia! Por todo eso, ¡MUCHAS GRACIAS profesor Gallego!

A los agricultores familiares de las comunidades Villa del Caburi, Monte Sinai y Palhal por la paciencia y disposición en responder a los cuestionarios planteados en tres rondas de entrevistas. Máxime teniendo en cuenta que se trataba en general de entrevistas muy largas que requerían entre 2 y 3 horas para responderlas. A los queridos colaboradores que me ayudaron a realizar las entrevistas –Sonia Fonseca, Nildo Souza, Hilacy Araújo, Delana y Fabiana Canto y Lurian Melo– que eran estudiantes universitarios en la época de realización de este trabajo de investigación y que hoy son ya profesionales. El que fuesen hijos de agricultores de las respectivas localidades, facilitó sobremanera el acceso a los productores, y además organizaron reuniones, sugirieron personas/productores antiguos y otros agentes importantes que pudieran proporcionar información relevante sobre los diversos aspectos de la realidad de la zona. A todos, muchas gracias!

A mis colegas profesores/as del mi Departamento de Economía y Análisis de la UFAM (Universidad Federal del Amazonas), Luiz Roberto, Rosana Mafra, y Jerônimo dos Santos y del Departamento de Sociología, prof. Tiago Jacaúna, por la ayuda inestimable!

Mis agradecimientos a los profesores del Departament d'Economia Aplicada de la Universitat de Valencia, Dr. Josep Maria March i Poquet, por la gentileza que ha tenido al facilitarme sus publicaciones cuya lectura me ha ayudado a entender mejor la teoría de Polanyi, y Dr. Josep V. Pitxer, por su importante ayuda en la maquetación de la tesis.

Por último, pero no menos importante, a la Universidad Federal del Amazonas (UFAM) por haber hecho posible financieramente la realización de este curso, un apoyo imprescindible para que yo tuviese la tranquilidad necesaria para poder dedicarme exclusivamente a mis estudios.

¡Un agradecimiento especial a mi fe que me hace creer en una fuerza interior que sólo puede venir de Dios!

A todos ¡muchas gracias!

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1. OBJETIVOS DEL TRABAJO, ENFOQUE, METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA

En este primer capítulo se procede a la delimitación de los objetivos e hipótesis de la presente tesis doctoral, a una breve exposición del enfoque teórico que la informa, a la explicación de la metodología utilizada para la obtención de la información y a un esbozo de la estructura del trabajo.

1.1. OBJETIVOS Y ENFOQUE

En el último medio siglo se ha asistido a un amplio debate sobre el desarrollo intentando entender sus causas de forma que se puedan definir estrategias de actuación para que las sociedades más pobres puedan alcanzar un cierto nivel de desarrollo y disminuir así las desigualdades sociales y económicas existentes entre países. Hasta hoy, sin embargo, aún no se ha logrado un consenso sobre lo que es el desarrollo, debido a su complejidad, dado que comprende una multiplicidad de dimensiones, con inclusión de lo económico, lo social, lo ambiental, lo cultural y lo territorial, involucrando a una diversidad de áreas del conocimiento que participan de este objeto de estudio y de este ámbito de apasionado debate. Para dar cuenta de esta complejidad se impone un enfoque de Economía Política, en un marco que inserte la problemática ambiental en la realidad social, económica y política.

Dentro de la corriente principal de la Economía, las discusiones sobre desarrollo casi siempre convergen alrededor de un modelo de desarrollo inspirado en las economías industrializadas, orientado por los cánones de las sociedades occidentales que serían tomadas como patrón o modelo de desarrollo. De este modo, se ha prestado poca atención a la diversidad y a las especificidades de cada sociedad, tales como su cultura y sus valores. Antes al contrario, siempre se pone al descubierto la ideología occidental de desarrollo como si el desarrollo fuese un concepto universal.

Tal es el caso de dos enfoques básicos. De un lado, el que identifica en lo sustancial desarrollo con crecimiento, asociando el primero a ciertos logros en términos de indicadores cuantitativos como el PIB y la renta *per cápita*. De otro, aquellos planteamientos que conceptúan el desarrollo como un proceso por etapas, a partir de Rostow, y que asimilan en cierta medida la evolución del proceso de desarrollo a un proceso lineal de evolución natural (darwinismo social), de tal modo que la sociedad se desarrollaría supuestamente siguiendo un conjunto de fases transitando desde el nivel inferior al superior. Frente a estas perspectivas, el “estructuralismo” ha puesto el énfasis en una conceptualización del desarrollo como proceso que comporta necesariamente todo un conjunto de cambios estructurales. Con esta óptica, se han desarrollado un conjunto de estudios que destacan que la acumulación de capital traducida en inversión e industrialización no es una condición suficiente para desencadenar un proceso de desarrollo. Y ello porque este último requiere de cambios en la concentración de la renta, la reducción de las desigualdades sociales y el aumento de oportunidades, al tiempo que tratar de superar el dualismo económico existente entre sectores modernos y sectores atrasados (como la agricultura), a través de un cambio en las estructuras y las instituciones actuales que dificultan el avance tecnológico, el aumento de la productividad y el uso eficiente de los recursos (Prebisch, 1981). Deben producirse pues reformas estructurales para que la expansión de la actividad económica tenga como resultado un sistema socio-económico más dinámico y más justo (Sunkel & Paz, 1973). En definitiva, desde esta última perspectiva, los primeros enfoques no son adecuados para abordar el desarrollo de países del Tercer Mundo, en especial para dar cuenta de las áreas rurales de los mismos. Para tratar de hacer frente a estas limitaciones, se han realizado algunas investigaciones que intentan entender una realidad tan particular como la de las áreas rurales de los países suramericanos y, en particular, el área rural de los estados que componen la Amazonia, cual es el caso en Brasil del Estado del Amazonas (Vieira Filho, 2013).

De este modo, se parte de que estas particularidades locales deberían constituir la base para la adecuada comprensión y conceptualización de estos

tipos de realidades y para la formulación de políticas públicas dirigidas a esta categoría de productores/as rurales, en lugar de apoyarse en modelos importados de los países occidentales y únicamente aplicables a los mismos.

Pues bien, estos modelos exógenos, propios de los países desarrollados, no lograron el éxito en áreas subdesarrolladas porque, siguiendo el planteamiento institucional de Portes (2006), chocaron con las instituciones de “movimiento lento”, tales como los valores, los marcos cognitivos, los conocimientos acumulados y las propias estructuras sociales y económicas de estos países y regiones. Estas instituciones de “movimiento lento” habrían dificultado la instauración de las otras instituciones asociadas a los modelos importados de los países desarrollados. Es, por tanto, imprescindible delinear un estilo de desarrollo que sea coherente con los objetivos de los/as agricultores/as familiares ribereños/as en consonancia con sus valores para que se obtengan resultados exitosos desde el punto de vista social, económico y ambiental. Es decir, es necesario discurrir, y tratar de encontrar en lo posible en la propia realidad, las bases de un estilo de desarrollo que conjugue las estructuras socio-económicas y los valores más arraigados de la sociedad, de una parte, y una trama de instituciones que informen la organización de la producción, la comercialización, etc., que sea coherente con las mismas y/o que sea capaz de impulsar un cambio institucional en la dirección de mejorar las posibilidades de desarrollo económico. Y en este punto adquiere también una importancia capital que el proceso de desarrollo se base en el conocimiento local, como fundamento del control endógeno del proceso y de una eventual proyección o vinculación externa ventajosa para el territorio (Prebisch, 1981; Ferrer, 2010; Gallego, 2014).

En definitiva, si el desarrollo económico es un estado en el que anidan los valores de una sociedad (Tomás Carpi, 2008) y si aceptamos que cada sociedad tiene sus propios valores de acuerdo con su propia historia, su estructura social, sus instituciones, etc., entonces habrá que convenir que cada sociedad deberá encontrar su forma de desarrollo específica, endógenamente definida y conducida, lo que no significa que no pueda beneficiarse de ciertos

impulsos externos, pero siempre tratando de mantener el control interno del proceso como garantía de acompasamiento de los cambios económicos, sociales, culturales y medioambientales.

Planteamiento del problema e hipótesis

La agricultura del Amazonas está constituida, en su gran mayoría, por una agricultura familiar¹ que, casi en su totalidad, se extiende a lo largo de la cuenca del río Amazonas (compuesta por un enmarañado ecosistema de ríos, canales, riachuelo y lagunas). Esta agricultura familiar produce y comercializa su producción dentro de una lógica de reproducción simple, con el propósito de reconstituir la mano de obra y de alimentar a la familia, y no con el objetivo de acumular capital para reinvertirlo dentro de la lógica de la economía capitalista. Para los habitantes de estos pueblos, desarrollo significa vivir, relativamente, en condiciones humanas dignas, tener escuela para sus hijos y salud para su familia. Pensando de este modo, el desarrollo depende de los valores, de la cultura de cada sociedad.

Dentro de este contexto, el productor familiar ribereño organiza la producción y la comercialización de sus productos con una fuerte integración con la naturaleza, algo que no podría ser diferente pues es la naturaleza la que impone las restricciones para quien vive y produce en el área rural de la

¹ Tomando como base la Ley nº 11.326, de 24 de julio de 2006, que establece en Brasil las "directrices para la formulación de la Política Nacional de la Agricultura Familiar y Emprendimientos Rurales", el 93% de las fincas del Amazonas son clasificadas como agricultura familiar y el 7% como agricultura no familiar (França et al., 2009; Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística -IBGE, 2006). La referida Ley definió la agricultura familiar de la siguiente manera:

Art. 3º. A los efectos de esta Ley, se considera agricultor familiar y emprendedor familiar rural el que practica actividades en las zonas rurales, siempre que cumpla los siguientes requisitos:

I - no posea, por cualquier título, una área mayor que cuatro (4) módulos fiscales.
II - uso predominante del trabajo de su propia familia en las actividades económicas del establecimiento o empresa

III - tener un ingreso familiar originado predominante de las actividades económicas ligadas a la propia finca o empresa;

IV - conduzca su establecimiento o empresa con su familia.

Amazonia. Esta imposición no se limita solamente al área rural sino también al área urbana. Así, por ejemplo, las obras de infraestructura gubernamentales son realizadas, preferentemente, en temporada de verano (período de sol intenso) dado que durante el período lluvioso resulta más difícil realizar obras de ingeniería. Ciertamente, el agricultor y su familia han aprendido a vivir y a producir a través de la convivencia con la naturaleza, a lo largo de muchos años y con una amplia trama institucional de marcado carácter tácito. Una productora del municipio de Nuevo Aripuanã sintetiza bien el significado y alcance de este largo proceso de aprendizaje con la naturaleza cuando dice lo siguiente: “nosotros pudimos aprender en la escuela lo que ustedes saben, pero ustedes jamás aprenderán en la escuela lo que la naturaleza nos ha enseñado a nosotros”². Ese aprendizaje es la clave para saber lo que es posible producir y comercializar para superar o minimizar todos los obstáculos naturales, geográficos y económicos con los cuales se enfrentan los agricultores en su vida diaria.

Pensamos que los modelos de desarrollo para la agricultura familiar del Amazonas han de considerar el planteamiento que acaba de presentarse para impulsar mejoras en las condiciones de vida y de trabajo de estas familias. El hecho de que la política pública haya seguido tradicionalmente otros derroteros es seguramente importante a la hora de explicar su escaso éxito. En efecto, las actuaciones gubernamentales³ que se han realizado hasta el presente no consideraron, de hecho, ya fuese por indiferencia o por desconocimiento, las particularidades y deficiencias de esta agricultura y la consiguiente necesidad de la población de hacerles frente. Y como consecuencia de todo ello no ha habido una respuesta significativa por parte de la agricultura familiar ribereña a esas intervenciones públicas (tanto del gobierno federal como del gobierno

² Citado por Nina, V.L. Disponible en: <http://www.webartigos.com/artigos/a-necessaria-preservacao-do-homem-na-floresta-amazonica/32703/>. Acceso en: 07/07/2012.

³ Como tendremos oportunidad de mostrar más adelante, varias fueron las tentativas gubernamentales para cambiar la estructura productiva de la agricultura ribereña, desde la época colonial hasta la actualidad. Así se puede comprobar a través de los proyectos de actuación del gobierno estatal implementados en los últimos 35 años. Sin embargo, no fueron capaces de obtener resultados en la forma de cambios importantes a lo largo del tiempo.

regional) a pesar de las cuantiosas inversiones y de los importantes estímulos ofrecidos por el gobierno y de las no menos importantes necesidades materiales de la población. Razonando dentro de ese escenario de diversidad cultural, económica y medioambiental, cualquier estrategia y cualquier actuación de estímulo al desarrollo no puede ignorar esa realidad porque esa es la manera que tiene (ha aprendido) esta población para sobrevivir, conservando los recursos naturales y produciendo de forma sencilla o incluso simple, con tecnologías de efectos menos predatorios desde el punto de vista ecológico.

En efecto, la idiosincrasia y la naturaleza de los procesos cognitivos del agricultor familiar ribereño no son consideradas de forma apropiada en las políticas gubernamentales, especialmente en el momento de planificar y diseñar las actuaciones. Ciertamente, se interpreta a menudo esta realidad como si se tratase de una agricultura marginal y, por consiguiente, sin importancia y significatividad desde el punto de vista económico. Además, apenas se toma en consideración las precarias circunstancias que dificultan el desarrollo de esta actividad, tales como el alto grado de analfabetismo, el bajo poder de negociación de los agricultores, la débil participación de los mismos en procesos asociativos, el aislamiento geográfico y político, las grandes distancias que separan a diferentes núcleos de población o las dificultades de comunicación. Elementos todos ellos que tornan a esta actividad muy frágil y dependiente del apoyo de las instituciones “de fuera”. Subyacente a la subvaloración de este marco precario para el desarrollo de la actividad agraria hay una serie de prejuicios respecto a la cultura de los agricultores, muchas veces por desconocimiento de la verdadera problemática que está detrás de este comportamiento de aparente falta de interés en conquistar mejores condiciones de vida. Los motivos de estos comportamientos son realmente mucho más profundos.

Por esta razón, los planes gubernamentales son repetidamente elaborados sin la participación efectiva de los agricultores, de modo que no contemplan las características particulares de esta economía ribereña que

difieren de la economía de la agricultura familiar en general, que es eminentemente mercantil. En cambio, para los agricultores ribereños el mercado no es prioritario, lo que define una diferencia y una particularidad clave. En efecto, la economía, para los/as ribereños/as, ni es lo más importante ni es tampoco algo secundario, sino que se la considera tan importante como la relación con los vecinos, la relación con la naturaleza, la reciprocidad para desarrollar las actividades productivas o la diversidad de productos con los cuales trabajan para garantizar su supervivencia. En definitiva, se parte de que para interpretar de forma apropiada la realidad de la agricultura familiar ribereña e impulsar su desarrollo se impone un enfoque interdisciplinar en el que lo económico, lo social y lo ambiental estén imbricados conceptualmente, como también lo están dentro de una formación social (nacional) o de un territorio determinado. Se considerará que estas diferentes esferas se encuentran incluso *embedded* (empotradas entre sí) en la vida de las comunidades rurales, aunque con un tipo de articulación diferente entre esferas al que impera en las sociedades capitalistas (Granovetter, 1985 y 2005; Polanyi, 2009).

Por tanto, para comprender la economía de la producción ribereña se necesita un enfoque teórico que permita explicar sus especificidades, su estructura productiva, su relación con la naturaleza, sus relaciones sociales, su saber-hacer, la naturaleza de su territorio, las motivaciones y dificultades que enfrentan sus habitantes y, en definitiva, sus valores culturales que son los que orientan sus actitudes e informan sus instituciones.

En este sentido, Ignacy Sachs ha realizado una contribución importante a la Economía, y a las Ciencias Sociales en general, apuntando un nuevo *estilo de desarrollo* en su tesis sobre el Ecodesarrollo. En efecto, este enfoque es muy relevante para entender la sostenibilidad de las actividades practicadas por estos productores/as no solo desde el punto de vista ambiental, sino también desde una perspectiva social y económica. El autor subraya la necesidad de utilizar los recursos naturales de cada ecosistema de manera responsable por las poblaciones locales con el objetivo de satisfacer las

necesidades básicas de la sociedad actual y futura. Desde el punto de vista del ecodesarrollo es imprescindible una planificación participativa para que tenga lugar un desarrollo real y efectivo lo que está implícito en su definición como:

...desarrollo de las poblaciones por ellas mismas, utilizando lo mejor posible los recursos naturales, adaptándose a un entorno que transforman sin destruirlo. Es el desarrollo mismo el que debe estar impregnado, motivado, apoyado por la búsqueda de un equilibrio dinámico entre la vida y las actividades colectivas de los grupos humanos y el contexto espacio-temporal de su implantación (Sachs, 1980:76).

El ecodesarrollo también permite aprehender la organización subyacente a la producción de la agricultura familiar ribereña que exhibe una fuerte interacción con su entorno, es decir, con otras personas y con la naturaleza. Se trata de una *economía substantiva* en el sentido utilizado por Polanyi (2009). La economía substantiva proviene de (y viene definida por) las interacciones del hombre con la naturaleza y los otros seres humanos en la búsqueda del sustento, o sea, comprende todas las actividades humanas necesarias para la reproducción social y la supervivencia (Polanyi, 1976). En palabras de Polanyi (2009:91): “La economía, entendida, como el proceso institucionalizado de interacción que sirve a la satisfacción de las necesidades materiales” y no para atender a los imperativos del mercado como principal razón de ser. En la economía substantiva la dimensión económica está supeditada a la organización social y a la integración con la naturaleza. Sin embargo, cuando Polanyi se refiere a las necesidades materiales no se refiere solamente a las necesidades para la supervivencia sino a los medios utilizados para el sustento del hombre. “Estudiar los medios de sustento del hombre es estudiar la economía en el sentido substantivo del término, y ése es el sentido que se va a dar al término *económico* a lo largo de todo este libro” (Polanyi, 2009:76).

En la agricultura familiar ribereña, la interacción del hombre con el entorno natural en el marco de una subordinación de lo económico a lo social y ambiental, han generado un conjunto de recursos locales especialmente en la forma de un saber-hacer que constituyen la base del ecodesarrollo (Sachs,

1980). Ese *saber-hacer* ancestral relativo a cómo organizar la producción y la comercialización integrada a la naturaleza, a los ecosistemas y a las relaciones sociales constituye un conjunto de recursos específicos que pueden transformarse en fuente de diferenciación favorable al desarrollo económico de esas comunidades rurales en lugar de constituir un obstáculo para el mismo, como predomina en muchas interpretaciones al uso. Los recursos específicos, siguiendo a Pecqueur (2005), constituyen el factor diferencial o distintivo para impulsar el desarrollo en tanto factores de competitividad y de innovación.

Ese mismo autor, entre otros, menciona las particularidades de los recursos específicos en tanto que resultado de una combinación de estrategias de los actores, obtenido a través de un proceso heurístico de ensayos sucesivos y de errores y aciertos hasta la solución de un determinado problema inédito. Un recurso específico no es medible y es parcialmente no mercantil. La naturaleza de estos recursos se debe al hecho de que son el resultado de un aprendizaje cognitivo colectivo, de un conjunto de normas y costumbres desarrollados durante un largo proceso histórico (Perrin, 1991; Pecqueur, 2005).

Pero más allá de los recursos específicos como factor de competitividad y de generación de ventajas competitivas sostenibles (Perrin, 1991; Colletis y Pecqueur, 1993; Pecqueur, 2005), se encuentra la idea esencial de recursos locales o recursos específicos como la guía de un estilo de desarrollo que sea sostenible social, económica y ambientalmente, cual es precisamente el ecodesarrollo (Sachs, 1980; Pecqueur y Vieira, 2015). Y es este especial énfasis en los recursos específicos y el desarrollo endógeno del paradigma del ecodesarrollo como base del mantenimiento de los ecosistemas (Sachs, 1980; Naredo, 1997; Pecqueur y Vieira, 2015), frente al enfoque general y con una perspectiva global (y por tanto inaprehensible desde lo local) del desarrollo sostenible (Pecqueur y Vieira, 2015), el que conduce a posicionar este trabajo en la perspectiva del ecodesarrollo. Ahora bien, para que el ecodesarrollo pueda tener capacidad heurística efectiva en la interpretación de situación actual y la posible evolución futura de la agricultura ribereña del Amazonas,

necesitamos insertar el ecodesarrollo y sus posibles pautas de evolución a través de los recursos locales, dentro del marco estructural que define una sociedad tradicional no capitalista. En este sentido, *economía substantiva*, tal y como la conceptuó Polanyi, nos proporciona un punto de partida para comprender y profundizar en el modo de vivir y de producir dentro de una lógica propia de una economía no capitalista. Nos puede ayudar a entender los contornos de un marco que puede ser propicio para impulsar un proceso de desarrollo a partir de lo local respetando la idiosincrasia de las comunidades rurales a través de ese nuevo paradigma que es el *Ecodesarrollo*. En esa economía ribereña se encuentran los recursos específicos que constituyen los elementos endógenos capaces de impulsar un proceso de desarrollo desde dentro con los propios productores/as estableciendo sus prioridades y participando plenamente en la definición y seguimiento de las políticas de desarrollo.

El recurso a la economía substantiva todavía refuerza más si cabe la adscripción de esta investigación a un planteamiento de sostenibilidad fuerte, heredero del ecodesarrollo. Este último es visto como un “juego de armonización experimental en el que los objetivos socio-económicos están correlacionados con la plena satisfacción de las necesidades básicas, la prudencia ecológica, la descentralización política y la auto-confianza. (...) De acuerdo con esta visión el medio ambiente es una dimensión esencial que debe ser internalizada”. En cambio, “la sostenibilidad débil se basa en una definición más bien formal en lugar de substantiva de la economía: la degradación de la herencia natural puede ser fácilmente re-equilibrada por un aumento en el volumen de producción y consumo (...)” (Pecqueur y Vieira, 2015: 148-149; véase también Tomás Carpi, 2003). Ahora bien, a diferencia de otros planteamientos, este posicionamiento no nos impedirá defender las virtudes de un mayor recurso al mercado como mecanismo para desarrollar efectivamente una estrategia de ecodesarrollo. La clave para compatibilizar ambos elementos reside en el control local del proceso, lo que tiene importantes implicaciones de política económica. En efecto, desde esta perspectiva como destacan Pecqueur y Vieira, el estímulo a la

descentralización constituye la vía para supeditar el mercado a la resiliencia de los ecosistemas y entender los factores que permiten la supervivencia de cada territorio y de las culturas locales y regionales (Pecqueur y Vieira, 2015: 150).

Las especificidades en la organización, mecanismos de reproducción y dinámica de la agricultura familiar ribereña requieren de una reflexión y una interpretación de conjunto capaz de derivar una estrategia de desarrollo sostenible coherente con la idea de ecodesarrollo. Esto es lo que se pretende realizar en esta investigación. Para tal fin, se tratará de contestar las siguientes cuestiones: 1) ¿Por qué las estrategias de desarrollo implementadas por los gobiernos nacionales y regionales para incidir en la agricultura familiar ribereña no han impulsado un proceso de desarrollo de las actividades económicas desarrolladas por esa categoría de productores rurales? 2) ¿Hasta qué punto ha evolucionado la agricultura familiar del área objeto de estudio en los últimos años en la dirección de comenzar a experimentar un proceso de cambio susceptible de impulsar un proceso de desarrollo que sea sostenible económica, social y ambientalmente? 3) ¿Cuáles son los actores, competencias y relaciones que definen los recursos específicos que constituyen la base de la organización de la producción y de la comercialización de la agricultura familiar ribereña amazonense y en qué medida podrían ser capaces de impulsar un proceso de desarrollo económico (basado en una mayor variedad de actores, competencias y relaciones) (Nelson y Winter, 1982; Saviotti, 1996; Dopfer, 2012) compatible con la realidad social y ambientalmente sostenible en general de la agricultura familiar del Amazonas?

Como se ha avanzado más arriba, se parte de que para interpretar de forma apropiada la realidad de la agricultura familiar ribereña e impulsar su desarrollo se impone un enfoque interdisciplinar en el que lo económico, lo social y lo ambiental estén imbricados o mutuamente empotrados (*embedded*) en la vida de las comunidades rurales, y no bajo la batuta de la esfera económica sino que esta última está supeditada a la organización social y al medio natural en la que está incrustada. Por ello, es necesario profundizar en

cómo se relacionan a) la naturaleza de las relaciones entre estas diferentes esferas, b) la organización de la producción y de la comercialización y c) la propia interacción del hombre con la naturaleza, de un lado, con las estructuras socio-económicas y las instituciones predominantes en este tipo de sociedades tradicionales, de otro.

En este sentido, las hipótesis que se sostienen como otras tantas respuestas tentativas a las cuestiones indicadas más arriba son las siguientes:

Hipótesis 1. Las instituciones y las intervenciones venidas de fuera chocan con la cultura y el modo de vivir y de producir de la agricultura ribereña, es decir, no respetan sus especificidades, y en particular la integración socio-económica de los recursos naturales que responde más a una relación de dependencia de la naturaleza para obtener los medios para la supervivencia de la familia, que a un comportamiento informado por una deliberada ideología ambientalista. Es decir, se defiende la idea de que las intervenciones gubernamentales no atendieron a las necesidades sociales y económicas muy específicas de esos productores, una necesidad que se ajustaría en gran medida a las exigencias de una economía substantiva. En efecto, se tratará de evidenciar que la economía de la agricultura familiar ribereña amazonense posee muchas características de una *economía substantiva* en el sentido de Polanyi. Las actividades productivas para la supervivencia están en estrecha relación con los bosques, las aguas, el ecosistema, el trabajo colectivo, las sequías y las inundaciones de los ríos asociadas al territorio donde viven, producen e intercambian sus productos los agricultores. Las intervenciones externas han constituido un ejercicio que no ha tenido en cuenta las “instituciones de movimiento lento” vinculadas a las estructuras sociales y económicas imperantes en esta realidad.

Hipótesis 2. En cualquier territorio y en cualquier sociedad existen por lo general fuerzas, tensiones, recursos latentes y capacidades susceptibles de impulsar y/o de apoyar un proceso de cambio capaz de lograr simultáneamente el estímulo al desarrollo de las actividades y de las fuerzas productivas, de un lado, y de atender a las necesidades de la población, del otro. Ahora bien, para

que se dé esa doble condición, los cambios deberán responder en gran medida a un proceso endógeno de discusión y control de manera que los actores de la comunidad sean los protagonistas de ese proceso de cambio, aunque no necesariamente los únicos. Por tanto, hay que buscar las fuerzas motoras del cambio factible en algunos factores identificados por los propios/as productores/as -como nuevas tecnologías, nuevos productos, nuevos procesos productivos- así como en otros recursos más intangibles asociados al desarrollo de la educación formal (capital humano) de los agricultores (y sobre todo de sus descendientes), del espíritu emprendedor o del ejercicio del liderazgo, que se revelan esenciales para operar los cambios institucionales que hagan posibles un proceso de desarrollo social, económico y ambientalmente sostenible.

Hipótesis 3. Los recursos específicos, tales como el saber-hacer tradicional, los conocimientos, las rutinas y el potencial implícito de integración sistémica de la producción integrada a la naturaleza, de las relaciones de trabajo y de la diversidad de productos agrícolas y de otras actividades agrarias y no agrarias, constituyen un conjunto de factores que ya están siendo desplegados en cierta medida por los agricultores ribereños. Se sostiene la idea de que realmente bastaría con utilizar estos recursos de una manera más racional, y eventualmente propiciar su interacción con algunos conocimientos y relaciones externas endógenamente controladas, para mejorar lo suficiente las tecnologías de producción y la gestión de la comercialización como para lograr mejoras económicas y sociales significativas en términos de condiciones de vida y de trabajo. Todo ello sobre la base del desarrollo de nuevas instituciones, tanto en el ámbito de las relaciones internas como en las relaciones con el exterior.

Objetivo general y objetivos específicos

El objetivo general del trabajo es interpretar y analizar la agricultura familiar ribereña fundamentada teóricamente en la economía substantiva para explicar las particularidades y las diferencias de los factores endógenos que

definen esta agricultura como una agricultura no mercantil, así como profundizar en los procesos dinámicos endógenos capaces de impulsar un desarrollo desde dentro que sea sostenible social, económica y ambientalmente en coherencia con los principios básicos establecidos por el ecodesarrollo.

Y como objetivos específicos de esta investigación, se destacan los siguientes:

- a) Caracterizar la agricultura familiar ribereña del Amazonas dentro del contexto de la agricultura familiar del Brasil y de las Regiones brasileñas.
- b) Exponer y discutir los planes gubernamentales implementados en Amazonas en los últimos 35 años concebidos desde una concepción de “monocultivo institucional” que choca con las instituciones de “movimiento lento” que prevalecen en la realidad de esa agricultura y a los “preceptos” que plantea el ecodesarrollo.
- c) Analizar el muy particular sistema de organización de la producción y de la comercialización de la agricultura familiar ribereña considerando los valores que orientan su modo de producir y de vivir, integrado a la naturaleza y dirigido al sustento de la familia.
- d) Analizar la dinámica socio-económica de esta realidad, tratando de delimitar las fuerzas que rigen la evolución de la misma y los posibles escenarios que se vislumbran con especial atención a la plausibilidad relativa de un evolucionado proceso de ecodesarrollo a partir del territorio y de la población local como protagonista de los cambios.
- e) Mostrar que el proceso de cambio basado en las fuerzas productivas y en las instituciones locales puede conducir a un proceso de desarrollo más mercantil de las actividades

económicas –preservando su actual modo de producción no capitalista– siempre que se imponga la participación de los actores en la orientación, control y tipo de conocimiento que guían el proceso, de modo que el territorio tenga mayor protagonismo y capacidad en la construcción de una nueva articulación de las instituciones deliberadas y las instituciones espontaneas, que operan con temporalidades diferentes y que guardan una diferente relación con los valores y las estructuras socio-económicas más arraigadas de la sociedad.

Es importante destacar que el objeto de este trabajo es la economía de la agricultura familiar ribereña, o sea, aquella practicada por los agricultores familiares que residen en las orillas del río Amazonas y sus afluentes y subafluentes. Se definirá a la agricultura familiar con los mismos criterios estipulados en la Ley federal 11.326, de 24/07/2006 (véase la nota a pie de página número 1), enriquecida con la definición sugerida por Schneider (2003) que destaca la pluriactividad como un elemento definidor de la agricultura familiar. A lo largo del trabajo, expresiones como productores familiares, agricultores familiares, productores ribereños y producción ribereña, serán utilizadas como sinónimos de agricultura familiar ribereña.

Se parte pues de que la diversidad y particularidad del modo de producir así como de la búsqueda de alternativas para impulsar un proceso de desarrollo local para la agricultura ribereña puede ser entendida a través del concepto de Ecodesarrollo cuyo punto de partida es el respeto por los valores y las tradiciones de cada sociedad. El Ecodesarrollo pone énfasis, por lo tanto, en la perspectiva endógena del desarrollo, haciendo que los protagonistas del mismo participen directamente en el proceso. Se trata de que los actores locales discutan sobre sus problemas con el objetivo de encontrar soluciones a los mismos, a través de una acción colectiva y participativa siempre subrayando la preocupación por la sostenibilidad ambiental, económica y social del proceso. Y todo ello sin olvidar la necesidad de que la participación

discusiva de los actores locales encuentre canales de acceso y de incorporación en las políticas públicas.

Así, el ecodesarrollo permite “rescatar” la noción de economía substantiva que es de gran ayuda para entender el modo de producción y comercialización de estos/as agricultores/as. Pero además, el concepto de economía substantiva ayuda a conceptualizar el ecodesarrollo de forma útil para ese tipo de realidades. Nos ayuda a entender no sólo por qué las iniciativas exógenas no han conseguido estimular el desarrollo de la realidad que nos ocupa sino a definir una estrategia coherente con la misma. En efecto, como preceptúa el ecodesarrollo, los proyectos para impulsar el desarrollo de la agricultura ribereña tienen que considerar los recursos específicos de cada eco-región que están vinculados al territorio, al medio ambiente y a las tradiciones. Estos recursos específicos podrán impulsar un verdadero proceso de desarrollo para ese tipo de agricultura. Los recursos específicos pueden ser los productos regionales que tienen un mercado con denominación de origen o cualquier otra fórmula que les confiera especificidad territorial, el saber-hacer tradicional y el conocimiento acumulado de cómo enfrentar las dificultades propias de vivir en los bosques, fruto del aprendizaje con la naturaleza a lo largo del tiempo.

1.2. METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

Este trabajo se basa en la utilización de una metodología cualitativa cuyo objetivo es profundizar en las cualidades de los fenómenos y procesos estudiados, buscando abarcarlos en su conjunto. No se trata pues de probar o de medir en qué grado tal o cual característica o cualidad se encuentra en un cierto acontecimiento dado, sino de descubrir tantas cualidades como sea posible del fenómeno o del proceso analizado. Se trata, en suma, de obtener un entendimiento lo más profundo posible en lugar de delimitar una cualidad en un fenómeno con la máxima exactitud.

La metodología cualitativa recoge datos de información descriptivos y explicativos, a través de las palabras y conductas observables de las personas objetos de la investigación, combinando con frecuencia varias técnicas de forma complementaria tales como la observación, la entrevista no estructurada, las reuniones grupales o el análisis de documentos (Perez et al., 2006). Sin embargo, tanto lo cualitativo como lo cuantitativo definen métodos para la investigación científica que pueden ser utilizados en una misma investigación, haciendo interaccionar ambas aproximaciones. En este trabajo se utiliza alguna información cuantitativa pero se entiende que la cantidad es parte de la cualidad, además de mostrar una mayor preocupación por la profundidad de los resultados y no tanto por su generalización. O, más bien, defendiendo la capacidad de descubrir aspectos de amplia validez a partir de un estudio en profundidad de los procesos que sea el caso.

En la metodología cualitativa, no se persigue reunir una muestra de informantes que sea elegida con criterios de representatividad estadística, sino una selección de miembros de diferentes grupos de la población cuyas características vienen determinadas por los objetivos del estudio.

Otra característica de la metodología cualitativa es que tiene una perspectiva holística, es decir, considera los fenómenos y procesos bajo revista como un todo (Rueda M. et al. 2009; Trigo y Pazos, 2013). Esto significa que también tiene explícita o implícitamente una perspectiva inter y transdisciplinar (Trigo y Pazos, 2013) que resulta necesaria para poder interpretar la realidad dentro del contexto en el que se enmarca.

Para los propósitos de nuestra investigación, las características esenciales de la metodología cualitativa que podemos destacar a modo de sinopsis siguiendo a Trigo y Pazos, 2013 y Rueda M. et al. 2009, son las siguientes:

Una primera característica que sobresale es que despliegan una estrategia de investigación consistente en tratar de conocer los hechos, procesos, estructuras y personas en su totalidad, en lugar de acercarse a los fenómenos y procesos a través de la medición de algunos de sus elementos

constitutivos. La misma estrategia indica ya el empleo de procedimientos que dan un carácter único a las observaciones.

Según estos autores, una segunda característica es el uso de procedimientos que hacen menos comparables las observaciones en el tiempo y en diferentes circunstancias culturales, es decir, este método busca menos la generalización y se acerca más a la fenomenología y al interaccionismo simbólico. Estos límites a la comparación se entienden aquí cuando los estudios de diferentes realidades se desarrollan con enfoques teóricos diferentes y siguiendo métodos cualitativos. De lo contrario, no podríamos compartir la opinión de estos autores. En efecto, el método cualitativo es esencial para conducir investigaciones comparativas, siguiendo el mismo enfoque y el mismo método, tanto interregionales (véase Tomas Carpi et al. 1999a) como internacionales (Gallego y Lamanthe, 2011), sobre la base por ejemplo de la capacidad explicativa asociada a diferentes configuraciones institucionales.

Una tercera característica de la estrategia de este método, y que es importante para este trabajo, se refiere al papel del investigador en su trato – intenso e intensivo- con las personas involucradas en el proceso de investigación, para entenderlas.

Así pues, este trabajo utiliza la metodología cualitativa como base para investigar los procesos objeto de estudio y para obtener información sobre los mismos. Todo ello atendiendo a los objetivos perseguidos en esta tesis.

Este trabajo tiene como área de estudio las comunidades rurales de Agrovilla del Caburi, Monte Sinai y San Francisco de Assis del Palhal, situadas en el municipio de Parintins, que pertenece al estado del Amazonas (Brasil). Las tres comunidades están localizadas a una distancia de 2 a 3 horas en barco regional de Parintins y tienen una población total de 478 familias. Sus actividades económicas principales son la agricultura (tubérculos, frutas tropicales, verduras), la pesca extractiva, la extracción vegetal (tucumán, azaí, madera, nueces del Brasil) y la ganadería.

Los criterios seguidos para la elección de estas tres comunidades han sido los siguientes: a) la ubicación de las comunidades en el “ecosistema tierra firme/várzea”, dado que los estudios centrados en este tipo de ecosistema aún son escasos, frente a las comunidades con un “ecosistema várzea” que ya han recibido cierta atención en el ámbito académico aunque sea todavía muy incipiente; b) la existencia de un sistema de producción en cada una de las comunidades en el que predomina una actividad principal, aunque no en exclusiva, ya sea la pesca (Monte Sinai), la agricultura (Palhal) o una combinación de agricultura, pesca, ganadería y productos extractivos (Caburi) y c) la facilidad de transporte entre Parintins y las respectivas comunidades seleccionadas.

Es importante dejar constancia de la dificultad que existe para realizar investigación de campo en el área rural del Amazonas y de la Amazonia, en general. Las grandes distancias, la precariedad de locomoción, la falta de logística de transporte y hospedaje y la necesidad de un largo período de tiempo para realizar la investigación son factores que requieren de muchos recursos financieros. Quizás esta sea la causa de que la producción académica sobre el área rural del Estado sea tan escasa. Los estudios realizados hasta el presente están dedicados al ecosistema várzea, mientras que los trabajos sobre el ecosistema várzea/tierra firme son más escasos. Por ello creemos que este estudio puede constituir una contribución importante a la comprensión del funcionamiento de la agricultura familiar ribereña sugiriendo algunas respuestas a interrogantes que hasta el presente no han recibido contestación alguna. Se trata de cuestiones tales como las relacionadas con las políticas públicas orientadas a la agricultura familiar ribereña implementadas por el Estado y otros aspectos referidos más arriba en las preguntas de investigación. Lo cierto es que para poder realizar esta investigación ha sido necesario invertir mucho tiempo y concitar de diversas formas el apoyo de los lugareños.

El trabajo empírico de la presente tesis se ha basado esencialmente en la realización de 335 entrevistas personales en profundidad. Dado el objetivo fundamentalmente cualitativo de este trabajo, la muestra para la realización de

estas entrevistas no ha sido elegida con fines de representatividad estadística sino de significación poblacional (Tomás Carpi et al., 1999a y 1999b). Puede hablarse de una aleatoriedad relativa de la muestra porque la elección fue efectuada en parte por azar pero al mismo tiempo fue dirigida, para poder recoger al menos algunos de los comportamientos más dinámicos de la población de productores, así como una cierta diversidad de comportamientos y de colectivos concernidos en la realidad estudiada. El número de entrevistas es proporcional al número de familias residentes en cada comunidad. Así en Caburi fueron entrevistadas en una primera encuesta (enero 2011) 132 productores/as y en la segunda (enero 2012) 119 productores. En Palhal, en la primera ronda y segunda ronda fueron entrevistados 19 y 24 productores/as, respectivamente. Y en Monte Sinai, 12 y 15 productores/as, respectivamente, en los dos momentos indicados. Cabe reseñar que el número de productores/as que participaron tanto en la primera como en la segunda ronda fue de un total de 105 personas, distribuidas del siguiente modo: 87 en Caburi, 11 en Palhal y 7 en Monte Sinai. El motivo principal para no haber podido entrevistar en la segunda ronda a las mismas personas que en la primera, es que en enero de 2012 muchos productores estaban trabajando como trabajadores temporales en la empresa Andrade Gutiérrez que realizaba servicios de implantación de infraestructura de energía eléctrica en las proximidades de las comunidades, además de que algunos otros productores habían cambiado de comunidad de residencia. Este desfase no buscado ha mejorado la variedad comportamental de la muestra. La tercera ronda fue realizada en mayo de 2013 con el objetivo de disipar algunas dudas y de complementar el formulario en profundidad. La muestra no se confeccionó de forma predeterminada y programamos la aplicación de las entrevistas con aquellos productores que estuviesen presentes en la reunión de padres y profesores realizada por la escuela de la villa del Caburi y que también hubiesen participado de las encuestas anteriores (1ª y/o 2ª ronda).

El cuadro 1.1 resume la composición de la muestra de la investigación, por comunidades y según la fase de su realización. Es importante llamar la atención sobre el elevado porcentaje que supone las entrevistas realizadas

sobre el conjunto de la población, lo que afecta muy positivamente a la significatividad y fiabilidad de los resultados obtenidos a través de las mismas. A lo que también contribuye la exhaustividad de las mismas.

Cuadro 1.1 La muestra de la investigación de las encuestas en las comunidades

Comunidades	Población (Total de familias)	La muestra						
		Primera encuesta (Enero 2011)		Segunda encuesta (Enero 2012)		Tercera muestra (Mayo 2013)	Total muestra	
		Total	%	Total	%	Total	Total	%
Caburi	400	132	33,0	119	29,8	9	260	77,6
Palhal	60	19	31,7	24	40,0	3	46	13,7
Monte Sinai	18	12	66,7	15	83,3	2	29	8,7
Total	478	163	34,1	158	33,1	14	335	100,0

Fuente: Elaboración propia

Como ya se ha sugerido más arriba, la recopilación de información a través de entrevistas y trabajo de campo en general se ha realizado en tres fases (véase cuadro 1.2):

- 1) La primera fase se desarrolló en enero de 2011, y permitió recabar información sobre los aspectos básicos de la organización de la realidad socio-económica objeto de estudio. Todo ello a partir de un cuestionario con temas acotados pero con preguntas semi-abiertas. En este momento el objetivo era recabar datos para delinear las características de la situación actual en general de las familias de los/as agricultores/as relacionadas con el proceso de producción, incluyendo desde la preparación de la tierra para la siembra hasta el proceso de comercialización; la identificación de los sistemas de producción y la importancia de cada producto; la descripción de las tecnologías utilizadas en todo el proceso productivo; la utilización de las áreas de cultivo por producto y por sistema ecológico; la detección y observación de la organización y el funcionamiento del capital social existente; la

estructura social y política y su interrelación con el proceso de organización social y económico de la producción; la naturaleza del paisaje ambiental y su función en el proceso productivo; la identificación del destino de la producción y la identificación de los principales problemas y ventajas de la fase actual del proceso de desarrollo. La obtención de la información se llevó a cabo de tres maneras. a) A través de reuniones grupales con los/as productores/as, el primer día de trabajo en la Vila del Caburi, el segundo en Monte Sinai y el tercer día en Palhal. En estas reuniones se les facilitó a los productores información sobre la investigación y se les solicitó la colaboración de todos para asegurar el logro de los objetivos. Además, se aprovechó para obtener información general sobre la comunidad, en particular en lo relacionado con la producción (calendario agrícola), ambientes ecológicos y sus funciones, eventos culturales, sociales y económicos de la comunidad, fases del procesamiento de los productos y otras informaciones (Véase el cuestionario en anexo 1). b) A través de un cuestionario semiestructurado con preguntas abiertas y cerradas aplicado a los/as productores/as en su vivienda, preferiblemente a partir de las 5 de la tarde para no alterar su rutina de trabajo (Véase el cuestionario en anexo 2). c) Y en tercer lugar, a través de entrevistas con actores claves de la comunidad como los presidentes de la Cooperativa y Asociación de las comunidades, así como también antiguos productores con una dilatada experiencia en la agricultura en sus respectivas comunidades (Véase el cuestionario en anexo 3).

- 2) Sobre la base de la información recabada en la primera fase, la segunda fase perseguía poder contar con una información cuantificable y en profundidad que permitiese contrastar las hipótesis de la investigación. Para tal fin, se elaboró un cuestionario semiestructurado con preguntas esencialmente cerradas (Anexo 4). Se desarrolló en enero de 2012 y se trataba

de conocer cómo está organizada la agricultura familiar ribereña en las respectivas comunidades, cómo se inserta la economía de cada comunidad en las relaciones sociales y en la propia naturaleza, y cuáles son los posibles escenarios y trayectorias de cambio que se vislumbran en cada una de ellas. Especial atención se ha otorgado a ponderar la sostenibilidad relativa de las posibles configuraciones actuales y en proceso de conformación desde la triple perspectiva económica, social y ambiental. Para tratar de lograrlo, los principales aspectos sobre los que se les ha preguntado son los siguientes: motivaciones de la actividad productiva; naturaleza del producto y de los mercados; relaciones con proveedores; organización productiva, mecanismos de innovación -naturaleza y problemas de desarrollo; forma de integración social dominante de la economía (reciprocidad, redistribución, intercambio) y problemas de desarrollo; forma de integración social dominante de la economía (reciprocidad, redistribución, intercambio) y problemas de desarrollo - relaciones de poder en el ámbito socio-político; recursos específicos del territorio y aspectos institucionales y problemas desarrollo. También en esta etapa se realizó una investigación basada en la observación de los procesos productivos, desde la fase de preparación del terreno para la siembra a la fase de procesamiento de los productos con registro en fotografías.

- 3) La tercera fase de recogida de información se desarrolló en mayo de 2013 y tuvo como doble objetivo evaluar los cambios ocurridos en los últimos años en relación a las tecnologías, productos, sistema de trabajo, entre otros aspectos con el propósito de completar la encuesta en profundidad realizada a productores en los aspectos dinámicos y relativos especialmente a la aparición de nuevos actores, nuevas relaciones y nuevas competencias o habilidades. En este caso, las respuestas fueron obtenidas a

través de reuniones con los productores donde fueron aclaradas las dudas y fueron contestados por los 14 productores/as presentes (Véase anexo 5). También se realizaron algunas entrevistas a comerciantes locales y expertos para evaluar los cambios que han tenido lugar en las comunidades durante los últimos años (Véase el anexo 6).

Cuadro 1.2 Fases de la investigación en las tres comunidades rurales

Fases	Fecha	Objetivo	Tipo de información	Técnicas	Entrevistados
1ª	enero de 2011	Delinear las características de la situación actual de las familias de los/as agricultores/as	Información general	Reunión grupal	Productores/as, comerciantes, otros
				Cuestionario semiestructurado	Productores/as
				Entrevistas con actores claves Semi-abiertas	Presidentes de la Cooperativa y Asociación, antiguos productores
2ª	enero de 2012	Conocer cómo está organizada la agricultura familiar ribereña en las respectivas comunidades, cómo se inserta la economía de cada comunidad en las relaciones sociales y en la propia naturaleza, y cuáles son los posibles escenarios y trayectorias de cambio que se vislumbran en cada una de ellas	Investigación en profundidad	Cuestionario semiestructurado Semi-cerrado	Productores/as
				Observación	Actividades de procesamiento, las plantaciones, mercado de Caburi, los comercios locales
3ª	mayo de 2013	Evaluar los cambios ocurridos en los últimos años en relación a las tecnologías, productos, sistema de trabajo, entre otros	Completar la encuesta en profundidad	Reunión	Productores/as
				Cuestionario semiestructurado Semi-cerrado Abierto	Productores/as
				Entrevista	Comerciantes, extensionista rural, profesor jubilado.

Fuente: Elaboración propia.

Las entrevistas fueron realizadas por la autora de esta tesis, por dos recién graduados en Administración de Empresas por la Universidad Federal del Amazonas (en Parintins) y por otros cuatro universitarios de los cursos de Zootecnia y Pedagogía de la misma universidad. Estos seis jóvenes allanaron la realización de todo el trabajo de campo lo que facilitó sobremanera el acceso

a los/as productores/as y a las informaciones dado que los cuestionarios eran largos y requerían bastante tiempo para aplicarlos. En efecto, al ser hijos de productores y residir en Caburi, disfrutaban de la confianza de los agricultores y habitantes de las comunidades. Esto ha resultado fundamental para lograr que los agricultores accediesen a ser entrevistados y para que contestasen a nuestras preguntas con franqueza, lo que ha redundado positivamente en la calidad de la información y de los resultados obtenidos. Como los cuestionarios son relativamente largos en general, las entrevistas se han realizado en dos etapas para no cansar en exceso y mantener la concentración de los/as entrevistados/as.

Finalmente, la tabulación y organización estadística de los resultados se realizó con el Programa SPSS de tratamiento de datos, que sirvió de base para la posterior elaboración de tablas y cuadros en los que se apoyan los análisis e interpretaciones de la realidad y, en definitiva, la comprobación de las hipótesis formuladas en esta investigación.

1.3. ESTRUCTURA DEL TRABAJO

Sobre la base de todo lo anterior, tras este primer capítulo introductorio, la investigación se desarrolla en dos partes. La Parte I de la tesis despliega el marco conceptual formado por tres capítulos. El capítulo 2 analiza el concepto de ecodesarrollo intentando interpretar las características de una producción rural en la perspectiva de la sostenibilidad social, económica y ambiental. El capítulo 3 discute el concepto de economía substantiva en el marco del ecodesarrollo destacando los elementos primordiales para explicar la lógica de funcionamiento de la economía agrícola familiar ribereña como una economía no capitalista y no eminentemente mercantil. El capítulo 4 introduce la perspectiva endógena del desarrollo económico agrario desde el punto de vista del ecodesarrollo, poniendo el foco en los recursos específicos existentes como factores capaces de impulsar un proceso de desarrollo a partir del propio territorio. La Parte II utilizará la guía el marco conceptual desarrollado anteriormente para tratar de dar cuenta del modelo de desarrollo seguido por la

realidad que nos ocupa y las posibles alternativas de evolución que se le presentan. Esta parte empírica del trabajo se estructura en cuatro capítulos. El capítulo 5 contextualiza la situación de la agricultura familiar en Brasil y la Región Norte donde se inserta el Amazonas, así como las características básicas de la agricultura familiar del Amazonas y de Parintins, el área concreta objeto de estudio. El capítulo 6 explica los diferentes Planes de los gobiernos federal y estatal para la agricultura familiar implementados en las últimas décadas, así como una valoración de sus resultados. El capítulo 7 trata de explicar de forma sistemática y con la ayuda de las entrevistas cómo está organizada la agricultura familiar ribereña, tanto desde la perspectiva productivo-comercial, como en su inserción social y ambiental. A partir de lo anterior, en el capítulo 8 se discuten los principales fuentes de variedad y tensión que afectan a esta sociedad que van a actuar como vectores esenciales de la dinámica. Esto nos permitirá definir diferentes posibles trayectorias de cambio en las comunidades estudiadas a la luz de la estrategia del ecodesarrollo. Y, por último, el trabajo se cierra con un capítulo 9 de conclusiones generales donde se presentan los principales resultados obtenidos en el mismo.

PARTE I
MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 2. ECODESARROLLO: PARA ENTENDER LA SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA, SOCIAL Y AMBIENTAL DE LA AGRICULTURA FAMILIAR RIBEREÑA

2.1. INTRODUCCIÓN

Desde la Segunda Guerra Mundial hasta los años 70 del siglo XX, la literatura sobre desarrollo asumió en gran medida que desarrollo era sinónimo de crecimiento económico, considerando al crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y de la renta per cápita como los factores definidores del desarrollo. Con el paso del tiempo, aparecieron nuevas corrientes de pensamiento que cuestionaron esa visión e introdujeron otras dimensiones sociales y políticas, tales como la salud, la educación, el empleo, la participación política o el acceso a la información, entre otros, como necesarias para que pudiese hablarse de un proceso de desarrollo. También se consideraría al cambio institucional como una dimensión esencial para el desarrollo. Sin embargo, entre estos nuevos planteamientos la industria continuaba siendo el motor del desarrollo.

Esta forma de concebir el desarrollo a través de modelos de cuño productivista ha traído consigo un impacto muy negativo sobre el medio ambiente. La preocupación por la problemática ambiental ha dado lugar a una nueva discusión sobre el desarrollo que pone el foco en la importancia de los recursos naturales en ese proceso. Estos recursos naturales deben ser utilizados con cautela si no se quiere comprometer toda la vida del planeta, como sería precisamente el caso si se siguen utilizando de forma indiscriminada y de acuerdo con una pura racionalidad económica de corto plazo.

El debate pone ahora el énfasis en el desarrollo sostenible que amplía la discusión sobre el modelo tradicional del desarrollo en que

...el pilar económico, informado por el crecimiento sostenido y estable, y el capital empresarial orientan y lideran el proceso social, debe, por necesidad no por elección, dar paso a un proceso de acumulación de capital dirigido por valores que hasta ahora le han sido ajenos: conservación de la naturaleza, sostenibilidad ecológica, solidaridad y gobernabilidad global. (Tomás Carpi, 2008:87).

En efecto, a partir de la década de los años 70 del siglo pasado, se agravan los problemas ambientales, lo que pasa a ser una preocupación mundial y una creciente inquietud porque los gobiernos y la población en general tomen conciencia y medidas de protección del medio ambiente. Esa “convocatoria” para que se produzca esta toma de conciencia tuvo lugar esencialmente a través de publicaciones de libros y la organización de varios eventos importantes como, por ejemplo, las conferencias mundiales realizadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU)⁴, para llamar la atención de los gobernantes y de la ciudadanía en su conjunto, sobre los peligros que los humanos están ya padeciendo y seguirán padeciendo en el futuro, en el caso de que no se tomen las medidas necesarias para la protección de la naturaleza en el marco de una economía de mercado cada vez más dominante. Pero lo que intensificó esta preocupación fueron, principalmente, las sucesivas crisis del petróleo a partir de 1973 que, al penalizar su uso, han conducido a los países industrializados a reconsiderar sus comportamientos y patrones de vida (Naredo, 2006).

Al mantenerse en el tiempo, esa relación predatoria de la economía con la naturaleza, los efectos son profundos y sistémicos y el calentamiento global, la destrucción del medio ambiente y las crisis energéticas muestran con la

⁴La primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente fue realizada en 1972, en Estocolmo, y subrayó la necesidad de modificar el deterioro ecológico global además del lanzamiento del Programa de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (PNUMA); la segunda se realizó en 1992, en Rio de Janeiro (la Cumbre para la Tierra), teniendo como objetivo discutir el Desarrollo Sostenible, la necesidad de preservar la calidad del medio ambiente mediante la creación de una legislación ambiental y de instrumentos económicos; la tercera, se celebró en 2002, en Johannesburgo, con el objetivo de renovar el apoyo político al Desarrollo Sostenible; la cuarta, en Rio de Janeiro (Rio+20), tuvo lugar en 2012 y su objetivo era ratificar el apoyo político y evaluar los logros y los fracasos de los compromisos asumidos bien como discusión del tema la erradicación de la pobreza en el mundo en el contexto de una economía verde (Naredo, J. M. 2006; PNUMA, 2007;).

mayor claridad la interdependencia que hay entre la naturaleza y el paradigma productivo y los patrones de consumo (CEPAL, 2010). De esa forma, el debate pone ahora el énfasis en el desarrollo sostenible subrayando el cuidado que todos debemos prestar a la naturaleza. En caso contrario, cualquier proceso de desarrollo se verá cuestionado. Integrar lo económico, lo social y lo ecológico es así imprescindible para que el desarrollo sea duradero (Sachs, 1986a).

Este marco fue el telón de fondo para que se pensase que lo económico no era suficiente para garantizar un proceso de desarrollo incluyente social y ambientalmente. Era, pues, necesario un desarrollo que diese cuenta de estos tres pilares: el económico, el social y el ambiental, es decir, que fuese viable económicamente, equitativo socialmente y durable ambientalmente (Sachs, 1986a). En esta perspectiva surgió un nuevo concepto para analizar el desarrollo, el denominado Ecodesarrollo que es lo que pretendemos discutir en este capítulo. El ecodesarrollo es un estilo de desarrollo y como tal facilita establecer criterios más objetivos dado que es una categoría analítica sobre desarrollo con un nivel intermedio de abstracción (March, 2013). Estilo de desarrollo es “la modalidad concreta y dinámica de desarrollo de una sociedad en un momento histórico determinado, dentro del contexto establecido por el sistema y la estructura existentes y que corresponde a los intereses y decisiones de las fuerzas sociales predominantes” (Graciarena, 1983:50 citado por March, 2013). Pero, antes de acometer el análisis del ecodesarrollo, es importante explicar brevemente por qué se opta en esta investigación por el concepto de ecodesarrollo en lugar de elegir el desarrollo sostenible.

2.2. ECODesarrollo Y Desarrollo Sostenible

Uno de los precursores de esta discusión fue Ignacy Sachs que utilizó el concepto de ecodesarrollo⁵ para definir un estilo de desarrollo para las áreas

⁵ Quién lanzó la idea de ecodesarrollo fue Maurice F. Strong con motivo de la primera reunión del Consejo Administrativo del Programa de las Naciones Unidas para el Ambiente, realizado en Ginebra, en junio de 1973 (Sachs, 1986b).

rurales del Tercer Mundo. La perspectiva del ecodesarrollo sostiene que estas sociedades rurales aún tenían la posibilidad y las condiciones para utilizar los recursos naturales para atender sus necesidades básicas sin comprometer el agotamiento de la naturaleza, dado que no tenían la ilusión de imitar el crecimiento económico de los países desarrollados (Layrargues, 1997). Así, el término ecodesarrollo “buscaba conciliar el aumento de la producción, que tan perentoriamente reclamaban los países del Tercer Mundo, con el respeto a los ecosistemas necesario para mantener las condiciones de habitabilidad de la tierra” (Naredo, 1997:2).

Ese nuevo paradigma para interpretar y analizar la realidad rural de los países no desarrollados ha generado un intenso debate sobre la cuestión ambiental con respecto a los ámbitos económico y social.

La discusión sobre los conceptos de ecodesarrollo y de desarrollo sostenible envuelve diferentes corrientes de pensamiento que vienen desplegando nuevos enfoques dirigidos a elaborar una definición y conceptualización de lo que es el desarrollo sostenible. Esa discusión se hizo más visible a partir del Primer Informe del Club de Roma sobre los límites del crecimiento y de otros acontecimientos que tuvieron lugar en los inicios de los años 70 del siglo pasado.

A partir de la segunda mitad del siglo XX (los llamados ‘Treinta Gloriosos’ de 1945-1975) los economistas neoclásicos del desarrollo también enriquecen ese debate con nuevas tesis. Robert Solow fue uno de los primeros en responder a los retos planteados por *los límites del crecimiento* de Meadows⁶, a través de una publicación de 1972. Sin embargo, habrá que esperar a 1992, para que Solow planteara explícitamente la problemática de la sostenibilidad reconociendo la importancia del capital natural. Para él, el *stock* de capital, integrado por equipamientos, conocimientos, competencias y

⁶ “Los límites del crecimiento” fue encargado por el Clube de Roma al Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) y elaborado por Donella Meadows, como autora principal del informe, cuya síntesis es «*en un planeta limitado, las dinámicas de crecimiento exponencial (población y producto per cápita) no son sostenibles*».

recursos extraídos de la naturaleza, debe permanecer intacto para que las próximas generaciones puedan disfrutarlo, como mínimo con los mismos patrones disfrutados por la generación actual. Además enfatiza la calidad del medio ambiente como un capital que se puede deteriorar con la contaminación mientras que se puede poner en valor a través de la descontaminación (Urteaga, 2009; Naredo, 1997). “El modelo de Solow constituye el elemento central de la respuesta neoclásica a la problemática del desarrollo sostenible” (Urteaga, 2009:116). Para Solow

...el problema estriba, por una parte, en lograr una valoración que se estime adecuadamente completa y acertada del stock de capital y del deterioro ocasionado en el mismo, por otra, en asegurar que el valor de la inversión que engrosa anualmente ese stock cubra, al menos, la valoración anual de su deterioro” (Naredo, 1997).

Otros trabajos en esa misma línea de pensamiento fueron realizados a lo largo del tiempo, sosteniendo que la continuidad del crecimiento económico tiene como consecuencia implícita el desarrollo y la protección del medioambiente, bajo unas determinadas relaciones y avances tecnológicos (Urteaga, 2009). Sachs (1986b), sin embargo, llama la atención sobre la diferencia entre un tipo de tecnología que contamina (aunque también puede descontaminar) el medio ambiente y aquellas técnicas no destructivas del medio ambiente, las cuales representan realmente una internalización de la dimensión ambiental.

En esta última vena, puede citarse por ejemplo el modelo de *crecimiento endógeno duradero* que fue discutido a partir de 1980 como crítica al modelo de Solow poniendo de manifiesto las divergencias de trayectorias entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Esta discusión parte del presupuesto de que las técnicas tienen un impacto en el medio ambiente de tal forma que pueden preservar la dinámica de la acumulación del capital para sustentar el crecimiento económico a largo plazo, a través de las innovaciones

técnicas, el aprendizaje y el desarrollo del capital humano (Urteaga, 2009). Estos elementos también contribuyen a la formación de los bienes colectivos y de los rendimientos crecientes, denominados *externalidades positivas* y que benefician a amplios colectivos (Urteaga, 2009).

Debido a la acción predatoria del capitalismo sobre el medioambiente, a partir de finales de los años 60 surgió la economía ecológica, intentando articular los fundamentos económicos y medioambientales. El objeto de la economía ecológica es *reflexionar sobre las condiciones de una posible evolución compartida entre los ecosistemas y los sistemas económicos* dado que hay algunos autores que concentran su preocupación en las dimensiones ecológicas de los recursos naturales mientras que otros focalizan el análisis en las dimensiones institucionales planteadas por su regulación (Urteaga, 2009).

La Ecología Industrial, por su parte, supone otra vía para conciliar la economía y la ecología en defensa del desarrollo sostenible. Esta corriente propone una profunda reforma de las prácticas medioambientales del sistema industrial así como tornar el desarrollo sostenible más operativo, sugiriendo los objetivos de: a) optimizar el uso de la energía y de las materias primas; b) minimizar la emisión de contaminantes y el cierre de los flujos que circulan en el interior del sistema productivo; c) desmaterializar las actividades económicas y d) reducir la dependencia de fuentes de energía no renovables (Urteaga, 2009:140).

Fue a partir de 1987 cuando la definición de desarrollo sostenible comenzará a ser utilizada más profusamente tras la publicación por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente (CMMA) del libro *Nuestro Futuro Común*, que ha definido por primera vez el desarrollo sostenible como “la capacidad de satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.” Versa, pues, sobre las responsabilidades comunes de toda la humanidad sobre el tratamiento adecuado del medio ambiente y señala que la “pobreza es una de las principales causas y uno de los principales efectos de los problemas ambientales en el mundo.” De esa forma, existe la necesidad

imperiosa de erradicar la pobreza para que haya un desarrollo sostenible, proporcionando a toda la población unas condiciones básicas de vida y la oportunidad de tener mejores condiciones de vida. “Un mundo donde la pobreza es endémica estará siempre sujeto a catástrofes ecológicas o de otra naturaleza.” Este enfoque, responsabiliza a los países pobres por los cambios ambientales en vez de a los países ricos que siempre se beneficiaron de las materias primas originarias de aquellos países para abastecer sus industrias en su proceso de acumulación. Es necesario destacar que desde la adhesión del empresariado verde al movimiento ecológico, el concepto de desarrollo sostenible ha ganado credibilidad y es defendido por los ambientalistas como su marco conceptual de referencia, en detrimento de otros conceptos como el ecodesarrollo, por ejemplo (Layrargues, 1997).

Es más, algunos autores juzgan que lo que ocurrió fue una evolución del concepto ecodesarrollo hacia el de desarrollo sostenible y, por tanto, ambos podrán ser utilizados como sinónimos (Layrargues, 1997, op. cit). Para Naredo (1997, op.cit), este posicionamiento fue una cuestión de cuño político-ideológico porque la terminología ecodesarrollo estaba en contradicción con la concepción de los economistas más convencionales y que defendían la concepción de “desarrollo auto sostenido”, introducida por Rostow. O’Riordan (1988) se expresa de la siguiente manera sobre este punto: “la sostenibilidad parece ser aceptada como un término mediador diseñado para tender un puente sobre el golfo que separa a los ‘desarrollistas’ de los ‘ambientalistas’ (Naredo, 1997).

Para los defensores del ecodesarrollo hay diferencias entre ambos conceptos: el ecodesarrollo es un concepto más operativo y específico a cada eco-región sobre la base de su cultura y un profundo conocimiento de los ecosistemas, destacándose principalmente la relación de las personas con el ambiente y cómo éstas solucionan sus problemas, a través de una planificación participativa en la que se involucren las personas que realmente mejor conozcan la problemática de su realidad local (Layrargues, 1997, op. cit; Urteaga, 2011). Por su parte, el desarrollo sostenible es un concepto político,

más genérico y de compromiso que se plantea a todos los países sin distinción, con la preocupación principal puesta en la duración del desarrollo y no tanto en la equidad social y hace sugerencia y que sugiere políticas públicas comunes a todos, razón por la cual resulta de difícil concreción práctica, además de comprometer a toda la humanidad como responsable del deterioro ambiental, de modo que la búsqueda de soluciones también sería una responsabilidad de todos (Urteaga, 2011; 2008).

La crítica más frecuente al concepto desarrollo sostenible es que según algunos autores lleva implícita en su concepción una perspectiva ideológica de carácter neoliberal, dado que actúa bajo la lógica del mercado con un nuevo ropaje de cuño ambientalista, sin suponer realmente un cambio en su estructura de funcionamiento (Naredo, 1997).

Sin embargo, ecodesarrollo y desarrollo sostenible presentan puntos en común pues ambos tienen como objetivo la equidad social en el marco de una economía viable desde el punto de vista ambiental. Es decir, se trata de dejar de utilizar la naturaleza como un medio de producción para pasar a considerarla como un recurso imprescindible para hacer viable la vida en el planeta pensando no únicamente en la generación actual sino también en las futuras. Sin embargo, la diferencia parece residir en que el ecodesarrollo pone el énfasis en los ecosistemas de cada territorio explotados con el empleo de técnicas adecuadas atendiendo a criterios económicos, ecológicos, sociales y culturales para atender las necesidades de la población. El ecodesarrollo se basa en el desarrollo y en el despliegue de los recursos específicos de cada territorio. Por su parte, el desarrollo sostenible pone el énfasis en la preocupación por el sistema global y el compromiso político con el desarrollo y el medio ambiente. Las preocupaciones comunes del ecodesarrollo y del desarrollo sostenible junto a sus diferentes focos de análisis sugieren el carácter complementario en lugar de sustitutivo de ambos conceptos y perspectivas.

Entonces, para comprender, explicar y contribuir a la transformación en positivo de la organización y la dinámica de la agricultura familiar del Amazonas

vamos a utilizar el paradigma del ecodesarrollo porque se considera más apropiado, para dar cuenta de la agricultura ribereña.

2.3. ECODesarrollo: UN NUEVO PARADIGMA PARA IMPULSAR UN PROCESO DE DESARROLLO SOSTENIBLE PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR RIBEREÑA.

El ecodesarrollo es un paradigma que delinea una nueva estrategia de desarrollo para las poblaciones rurales más pobres. Como éste es precisamente el problema que nos ocupa, se adoptará este referente conceptual porque permite representar y explicar muy bien la realidad de la agricultura ribereña y además sugiere una alternativa de desarrollo que se considerada relativamente adaptada a los valores y a las especificidades del modo de vivir y de producir de los productores familiares. En vez de importar modelos relativamente exitosos en otros países, hay que pensar en estrategias de desarrollo a partir de los factores endógenos que existen en el territorio y que los actores locales pasen a ser los protagonistas de los cambios, discutiendo sus problemas y eligiendo soluciones a través de procesos de decisión descentralizados y deliberativos.

En lugar de asignar una importancia excesiva a la ayuda externa, se depositaba un voto de confianza en la capacidad de las poblaciones para que identificasen sus propios problemas y buscasen soluciones originales a los mismos [...]. La palabra clave aquí es 'creatividad': la destreza en transformar los elementos del ambiente (natural y cultural) en recursos útiles (Sachs, 1986b:18).

A partir de estas premisas básicas, Sachs pasa a discutir las estrategias de desarrollo para las poblaciones rurales, destacando los factores endógenos específicos de cada eco-región conjuntamente con sus datos ecológicos, culturales y sociales como el camino para un desarrollo más justo socialmente, ambientalmente y económicamente, capaz de satisfacer las

necesidades actuales y futuras (Sachs, 1986a). De este modo, se resaltan los aspectos éticos y sociales del desarrollo (Calderón Vazquez, 2008). En palabras del propio Sachs, el ecodesarrollo es

...un estilo de desarrollo que, en cada eco-región, insiste en las soluciones específicas de sus problemas particulares, teniendo en cuenta los datos ecológicos de la misma forma que los culturales, las necesidades inmediatas, como también aquellas de largo plazo. (Sachs, 1986a:18).

Pone de relieve que el ecodesarrollo actúa con criterios que se trata de relativizar en cada caso, abordando y abonando cada realidad en sus especificidades, y siendo por lo tanto contrario a soluciones pretendidamente universalistas y con fórmulas generalizables. El ecodesarrollo defiende la justicia social y establece un nivel medio de consumo para las poblaciones tanto de los países ricos como de los países pobres para que haya un equilibrio entre el consumo y la explotación de los recursos naturales. También muestra una gran preocupación por el uso indiscriminado de las tecnologías y defiende la importancia de utilizar tecnologías adecuadas desde el punto de vista social y ecológico (ecotécnicas). Sachs subraya igualmente la existencia de límites en lo que respecta a la inserción en mercados más amplios, restringiéndose a los mercados más locales, aunque defiende su expansión como piedra angular del “desarrollo desde dentro” para fortalecer la competitividad de las economías nacionales (Sachs, 2006).

Como se ha dicho anteriormente, el concepto de Ecodesarrollo es muy adecuado para interpretar y para sugerir un modelo de desarrollo para la agricultura familiar ribereña. Es un concepto relativamente más concreto que contempla las diferentes dimensiones de la vida y del modo de producir de esos productores rurales. Por tanto, es un concepto teórico que puede orientar un análisis y una planificación para impulsar el desarrollo de la agricultura familiar ribereña.

Lo fundamental en este cometido es el respeto a la diversidad de culturas, un ámbito en el que el ecodesarrollo confía en la capacidad de las sociedades locales para la identificación de sus problemas y la definición de soluciones propias para los mismos. Este hecho coloca a las personas como protagonistas de su propio proceso de desarrollo, dado que son las que mejor conocen sus límites y sus potencialidades, sus hábitos y tradiciones, en fin, sus marcos institucionales formales e informales, orientando y eligiendo lo que es mejor y más compatible para ellos.

Otro aspecto importante es el que se refiere a la relación de la población local con el sistema ecológico situado en su entorno y del que obtiene el sustento para satisfacer sus necesidades esenciales. Se trata de un proceso que tiene lugar sobre la base de una serie de saberes ecológicos tradicionales procedentes de la experiencia de la relación con la naturaleza, saberes éstos que pasan de generación en generación. De cualquier forma, y pese a las presiones del mercado que poco a poco se hacen más presentes, esa relación con la naturaleza forma parte de la vida cotidiana de esas personas. La diversidad de productos cultivados, de productos extraídos de los bosques o de los ambientes acuáticos y la producción y extracción siempre en pequeñas cantidades y utilizando pocos fertilizantes químicos, son elementos importantes para la sostenibilidad ecológica del territorio y para la conservación de la biodiversidad. Al propio tiempo, la baja productividad, la poca cantidad producida induce a la producción ribereña a orientarse hacia al mercado local. Sachs, pone de relieve este aspecto, pero sugiere que esa producción podría expandirse hacia otros mercados, con inclusión del propio mercado exterior.

Este marco y esta problemática son contemplados por el Ecodesarrollo con vistas a la formulación de una estrategia de desarrollo que sea más realista para la población rural, poniendo el acento en la equidad social mediante la integración de lo económico al medio ambiente.

De esa forma, el Ecodesarrollo contempla las diferentes dimensiones o componentes del desarrollo tratando, en última instancia, de que sea posible satisfacer las necesidades básicas de la población en lo concerniente a la

alimentación, vestido y vivienda en coherencia con los recursos naturales, es decir, se trata de un desarrollo concebido a partir de una forma de integrar lo social, lo económico y lo ambiental de modo que, en el largo plazo, el desarrollo debe observarse dentro de los patrones del crecimiento virtuoso, socialmente incluyente y ambientalmente sostenible (Sachs, 2006). La implementación de este estilo de desarrollo supone un importante reto para el desarrollo rural, pues significa realizar la inclusión social dentro de una perspectiva ambientalmente sostenible al mismo tiempo que proporciona a los campesinos y a la agricultura familiar mejores condiciones de trabajo y tecnologías más modernas y ecológicamente adecuadas (Sachs, 2006).

El abordaje *ecológico-socioeconómico* ha sido el foco de las discusiones en los últimos años sobre un nuevo modelo de desarrollo, capaz de cambiar la situación actual de las condiciones de vida de la sociedad de los países más pobres de forma simultánea a la conservación de los recursos naturales. El debate considera otros valores importantes para un desarrollo seguro que beneficie no únicamente a la generación actual, sino también a las generaciones futuras y está en contra de una economía orientada exclusivamente al mercado en la que el “proceso económico amenaza sectores fundamentales de la vida sobre la tierra” (Cristovam Buarque, 1993).

Este paradigma enfatiza la necesidad de la planificación participativa como una estrategia para promover un proceso de desarrollo. Las características más importantes del ecodesarrollo son (Sachs, 1986a: 15- 17):

- a) valorización de los recursos específicos de cada región con el objetivo de satisfacer las necesidades básicas de la población local, dentro de un estilo de vida simple, pero más equitativo desde el punto de vista social, y sostenible desde el punto de vista económico y ecológico;
- b) garantía de empleo, seguridad, respecto a la diversidad de culturas y a la calidad de las relaciones humanas;

- c) integración con los recursos naturales para satisfacer las necesidades básicas dentro de una perspectiva de solidaridad con las generaciones futuras;
- d) aprovechamiento integral de todas las complementariedades productivas con el objetivo de disminuir el impacto negativo sobre el ambiente;
- e) capacidad natural de la región para la fotosíntesis bajo todas sus formas, además de dar prioridad a las fuentes de energía locales así como a los medios de transporte ahorradores de combustibles provenientes de fuentes no renovables;
- f) utilización de técnicas apropiadas, llamadas *ecotécnicas*, que pueden compatibilizar las dimensiones económica, social y ecológica;
- g) necesidad de definir un marco institucional constituido por una autoridad horizontal que comprenda todas las facetas del desarrollo y sea capaz de superar todas las particularidades sectoriales, con la participación de la población local como parte activa de todo el proceso y la vigilancia constante para evitar la explotación de la población que se realiza a través de la actuación de los intermediarios que se insertan entre las comunidades locales y el mercado nacional e internacional;
- h) importancia de la educación, formal o informal, para concienciar a las personas de la importancia del ambiente y de los aspectos ecológicos como una de las dimensiones del proceso de desarrollo.

Sachs pone de relieve las potencialidades regionales específicas de cada región, donde están implícitas las dimensiones ambientales, culturales, económicas, sociales y territoriales, para satisfacer las necesidades de la población, tanto las inmediatas como las de largo plazo. Estos principios del ecodesarrollo son referidos por Sachs (1993) en su artículo "Estrategia de

transição para o século XXI” (Estrategia de transición para el siglo XXI) y constituyen las cinco dimensiones que evalúan la sostenibilidad del desarrollo, así denominadas: (i) *sostenibilidad social*; (ii) *sostenibilidad económica*; (iii) *sostenibilidad ecológica*; (iv) *sostenibilidad espacial*; y (v) *sostenibilidad cultural*. A continuación se procederá a una discusión de los mismos.

2.3.1 Sostenibilidad social

Por sostenibilidad social, Sachs entiende que para que haya desarrollo, los frutos del crecimiento económico han de ser compartidos entre las personas, de modo que todos cuenten con oportunidades, lo que les permitirá disfrutar de mejores rentas y de mejores condiciones de vida. Ahora bien, no se trata necesariamente de copiar o imitar el patrón de vida de los países desarrollados, sino más bien de encontrar un patrón de vida propio y adaptado a cada cultura, a cada eco-región. Un patrón que exprese la satisfacción personal y material de una vida digna. Esta participación únicamente es posible cuando todas las personas tienen acceso a un amplio abanico de oportunidades tales como educación, salud, condiciones de trabajo dignas, participación política, ciudadanía. Este conjunto de elementos es el que hace posible la libertad de las personas para poder elegir lo que es mejor para ellas, para utilizar y desarrollar sus capacidades (Sen, 2000; Sachs, 1986a). En síntesis, es interpretada como un proceso de desarrollo que genere más justicia social, mayor equidad en la distribución de renta y una disminución de las desigualdades entre pobres y ricos.

De esa forma, la sociedad es vista como un elemento vital en el proceso de transformación, comprendiendo los ecosistemas, las estructuras económicas, socioculturales y políticas.

Una condición importante para la sostenibilidad social es la creación de puestos de trabajo dignos para las personas, lo que comporta que éstas reciban salarios compatibles con el disfrute de una vida digna. “El concepto de

la OIT de trabajo decente implica un salario razonable, así como condiciones y relaciones de trabajo aceptables” (Sachs, 2006:4; 2004).

Sachs (2006:7) apunta algunas sugerencias de cómo crear trabajos dignos (empleos y/o auto-empleos) en las áreas rurales, tales como:

- 1) mejorar las prácticas agrícolas no solo para aumentar la productividad por hectárea, sino también para optimizar las condiciones de trabajo;
- 2) optimizar el tiempo de trabajo de las actividades de subsistencia con el objeto de permitir liberar tiempo a los agricultores para nuevas actividades, tanto orientadas al mercado como a otras actividades no agrícolas;
- 3) diversificación de la producción principalmente de aquellas actividades intensivas en mano de obra, como el cultivo de frutas, verduras, la cría de animales (vacuno, aves), biocombustibles, productos agroforestales, etc., así como sistemas integrados de alimentos y biocombustibles con aprovechamiento de los residuos agrícolas para el alimento de los animales y peces y también utilizando la biomasa como fuente de energía;
- 4) dentro de las posibilidades existentes, implantar agroindustrias locales para añadir valor agregado a los productos;
- 5) experimentar nuevas formas de organización del mercado a través de formas empresariales colectivas;
- 6) identificar nuevas oportunidades de empleo para los miembros de la familia fuera de la explotación, ya sea como trabajador temporero o como permanente;
- 7) Cuando haya oportunidades y sea adecuadas, crear pequeñas empresas no agrícolas en ámbitos como el turismo, restaurantes, tiendas, entre otros.

Estas estrategias de desarrollo en el área rural para la agricultura familiar son importantes para aprovechar lo mejor posible el tiempo de trabajo disponible, es decir, la *reserva de desarrollo*, porque además de crear trabajo digno también minimiza la migración rural en el sentido campo-ciudad.

En esas localidades rurales deberá existir una dotación suficiente de infraestructuras y servicios básicos, tales como escuelas, puestos de salud, carreteras, y otras infraestructuras que son imprescindibles para la mejora de las condiciones de vida de la población local y también como una oportunidad para generar nuevos puestos de trabajo para los agricultores y sus familiares (SACHS, 1986a; 2006). Además, hay que tener en cuenta su gran importancia para el despliegue de las capacidades de las personas (Sen, 2000).

No se debe olvidar que todas esas oportunidades de trabajo digno tienen que estar integradas a la protección y cuidado del ecosistema natural, lo que una vez más confirma que lo social, lo económico y lo medio ambiental deberán estar articulados y integrados para que haya ecodesarrollo.

Sachs, así como Sen, tienen una concepción ética de desarrollo gracias a la participación de todos en dicho proceso.

2.3.2 Sostenibilidad económica

Esta dimensión destaca que las actividades productivas existentes en el territorio necesitan ser viables económicamente no solo en términos financieros, sino principalmente en la perspectiva macro social y ambiental en la medida que la eficiencia económica pasa también por la cuestión social y por la prudencia en el uso de los recursos naturales. Además de los aspectos ambientales, la sostenibilidad económica también tendrá que ser alimentada por un flujo de inversiones públicas y privadas con responsabilidad social y ambiental proporcionando oportunidades de trabajo digno para las poblaciones locales y asumiendo los costes ambientales.

La preocupación de Sachs por la sostenibilidad económica obedece a las consecuencias negativas, cada vez más reconocidas, que derivan de la forma poco eficiente de utilización del ecosistema natural por parte de las actividades y el sistema económico en general. El resultado es la insostenibilidad del modelo de desarrollo económico tradicional, tanto desde el punto de vista ambiental como social. La insostenibilidad económica reside en la elevada tasa de explotación de la naturaleza y en la distribución no equitativa de los resultados de esa explotación. Es posible que haya crecimiento con prudencia ecológica sí, afirma el autor, los estilos de desarrollo se caracterizan por la gestión de los recursos y del medio y una distribución equitativa del producto,

Por el lado de la demanda, hay también necesidad de realizar cambios, respecto de los hábitos de consumo en los países desarrollados, en el sentido de que las sociedades locales deben evitar reproducir los hábitos de consumo ajenos a su cultura.

Sachs subraya el cuidado que el planificador debe prestar a las cuestiones sociales y ecológicas a la hora de implementar las actividades productivas, mediante la adopción de técnicas adaptadas a los ecosistemas locales y a los contextos culturales, poniendo el énfasis en los recursos específicos existentes en cada eco-región como fuente de ventajas para impulsar el desarrollo.

El aprovechamiento de los conocimientos tradicionales y de las estrategias de mejora del uso de los recursos específicos de cada ecosistema, eliminando los desperdicios a través de la utilización integral de los subproductos, también se erigen en mecanismos de sostenibilidad tanto económica como social y ecológica de primer orden, en la medida que aumentan la renta de las familias rurales sin necesidad de aumentar el área explotada. Al mismo tiempo, ofrece oportunidades de generación de autoempleo mediante la optimización del tiempo de trabajo en actividades productivas intensivas en mano de obra.

Para la región tropical, por ejemplo, dada su abundancia de recursos naturales y el potencial de generación de biomasa, Sachs sugiere el surgimiento, en un futuro cercano, de una *nueva civilización industrial* basada en la producción sustentada de biomasa con utilización de técnicas adaptadas a las condiciones específicas locales, desde el punto de vista ecológico y socio-cultural, así como la sustitución de la energía fósil por bioenergía y agroenergía. La explotación, pues, de la biodiversidad probablemente conducirá a nuevos avances hacia la *economía verde*. De hecho, la biotecnología tiene efectos en los dos extremos del proceso de producción: por un lado, aumenta los rendimientos por hectárea de la biomasa producida; por otro, es instrumental en la iniciación y la ampliación de la gama de productos derivada de ella.

También destaca la introducción de actividades de acuicultura como una estrategia generadora de oportunidades de empleo en el área rural denominada como Revolución Azul en alusión a la Revolución Verde para la agricultura. Además, esta estrategia contribuiría a la multifuncionalidad de la economía rural y a la pluriactividad de los productores. Pero, de todos modos, Sachs pone de relieve la necesidad de desarrollar trabajos de investigación, de cooperación científica y técnica y de cambios de experiencias para hacer viables las prácticas de la biotecnología (Sachs, 1986b; 2006).

Los biocombustibles también son considerados como una alternativa factible para el desarrollo rural, pero en trabajos recientes nuestro autor reconoce que debe evaluarse la existencia de un posible conflicto entre la producción de energía y la producción de alimentos, así como los impactos ambientales, tales como la deforestación, resultantes de la ampliación del área de cultivo (Sachs, 2012).

Lo que resulta interesante es que Sachs alerta de que es necesario garantizar los derechos de propiedad de la tierra, a través de la reforma agraria, y de que las estrategias de desarrollo rural para la agricultura familiar son imprescindibles para proteger la producción familiar y evitar su eliminación del mercado, lo que provocaría grandes problemas sociales. Por eso, la

pluriactividad, incluyendo la creación de actividades no agrícolas, así como la mejora de las condiciones de trabajo en el campo, son estrategias que pueden promover el desarrollo de la agricultura familiar introduciendo incentivos a la producción con un mayor beneficio económico y una mayor competitividad en el mercado, pero de forma integrada a los ecosistemas (Sachs, 2004). En este último ámbito, lo que se necesita es optimizar el tiempo de trabajo de los agricultores, pues la unidad familiar es “poseedora de una reserva potencial de tiempo de trabajo susceptible de ser aprovechada como una verdadera *reserva de desarrollo*” (Sachs, 2004:30).

Cuando Sachs pone el énfasis en que estén claros los derechos de propiedad de la tierra lo hace seguramente porque considera que este elemento puede constituir un marco institucional apropiado para incentivar el aprovechamiento y la exploración de las oportunidades del mercado. Ahora bien, como se tratará de mostrar en la parte empírica de esta investigación, en sociedades rurales tradicionales los tiempos de los procesos son esenciales. Así por ejemplo, unos derechos de propiedad claramente establecidos en un marco en el que los actores no tengan ni los incentivos ni las competencias para insertarse proactivamente en el mercado, bien podría poner en peligro toda la organización socio-económica porque facilitaría la entrada de actores externos con una estrategia basada en un uso intensivo de los recursos locales. Por el contrario, una cierta indefinición de los derechos de propiedad que impida su enajenación bien puede otorgar estabilidad a la realidad que sea el caso, dándole un cierto margen de tiempo para desarrollar las competencias necesarias para poder aprovechar endógenamente las oportunidades que brinda un mayor recurso al mercado.

Carlota Perez (2010) también sugiere un posible camino para el desarrollo de la América Latina a través de la explotación de los recursos naturales, tan abundantes en ese subcontinente, vía la implantación de actividades económicas basadas en la biotecnología y en la ciencia de los materiales lo que le confiere a esta región ventajas comparativas en relación a otras economías basadas en las *industrias de fabricación* (ensamblaje). En

América Latina, dada la abundancia de recursos naturales, sería posible el despliegue de una *industria de proceso* que preparase el terreno para impulsar un proceso de desarrollo, pudiendo desempeñar en América Latina un rol de protagonista en la próxima revolución tecnológica (basada en la biotecnología, la nanotecnología, la bio-electrónica y los nuevos materiales), sobre la base del aprendizaje generado a través de esta especialización en recursos naturales. Ahora bien, hay que tener en cuenta que, por un lado, la *industria de proceso* puede requerir de mano de obra de cualificación media y alta contribuyendo a mejorar la cualificación del capital humano y técnico, elementos importantes para el crecimiento económico. Pero, por otro lado, la industria de proceso es poco intensiva en mano de obra, de modo que no podrá combatir el desempleo, tampoco podrá suprimir la pobreza y, mucho menos, eliminar la brecha entre países ricos y pobres.

¿Cómo debería ser pues una estrategia inclusiva y socialmente equitativa? La autora sugiere un “modelo dual integrado” que comprenda acciones de desarrollo en dos direcciones, “desde arriba” y “desde abajo”, consistiendo en lo siguiente:

La mitad de la estrategia de desarrollo a promover "desde arriba" apuntaría a lograr la competitividad en los mercados mundiales para llegar a la frontera tecnológica en ciertas áreas y procesos e incluso tomar la delantera, a veces mediante alianzas con empresas globales. Por su parte, la mitad de la estrategia "desde abajo" implicaría actuar directamente en cada porción del territorio, en los niveles municipal y local, identificando, promoviendo, facilitando o apoyando las actividades de creación de riqueza dirigidas al mercado más adecuado: local o regional, nacional o global. Estas tenderán a ser aglomeraciones productivas (clusters) especializadas dirigidas a mercados de nicho basados en las ventajas locales (Carlota Perez, 2010: 124).

Para viabilizar y facilitar la implementación y funcionamiento de este modelo, Carlota Perez apuesta por el paradigma tecnoeconómico de la revolución de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC)

para “definir nuevas posibilidades de mercado, de posicionamiento en redes globales y de opciones tecnológicas” (op. cit. p. 123).

¿Cómo se puede incluir a la agricultura familiar ribereña dentro de este modelo basado en la *industria de proceso*? La autora sugiere que la producción artesanal tradicional puede insertarse en las *industrias de proceso* “desde abajo” y pueden obtener nichos de mercado con alto valor añadido.

Sin embargo, se debe llamar la atención sobre el gran cuidado que es necesario tener a la hora de seleccionar los recursos naturales utilizables y cómo agregar valor en la propia comunidad, a riesgo de contribuir a la sobreexplotación de estos recursos y a que los agricultores se transformen en meros productores de materia-prima para las industrias o simplemente se conviertan en mano de obra para la industria. Además, también hay que evitar transformar la economía comunitaria actualmente descentralizada en una economía concentrada en manos de una minoría de la población y esto únicamente puede hacerse por la vía de organizaciones emprendedoras comunitarias, a través de la implantación de un sistema de organización colectiva.

En este sentido, tanto Sachs como Carlota Perez recomiendan la explotación de otras actividades que, en nuestra opinión, son peligrosas en el largo plazo desde un doble punto de vista ecológico y social. Aunque advierte de las precauciones que se deben tener con esa práctica, Sachs sugiere el desarrollo de actividades que no son recomendables para todos los ecosistemas, como es el caso de la piscicultura. Por diferentes motivos, tales como a) el hecho de que se trata de una actividad ajena a la cultura de las poblaciones locales (agricultura familiar ribereña); b) puede estimular un proceso simultáneo de especialización de la producción con reducción de la diversidad de cultivos y c) la posible adopción de técnicas adoptadas no adecuadas para los ecosistemas locales tanto desde un punto de vista

biológico⁷ como ecológico deviniendo por ello una actividad insostenible en el largo plazo.

Además, al igual que en otras comunidades rurales tradicionales, la producción ribereña resiste a practicar actividades que exijan el uso de técnicas más complejas, dado que la característica que predomina en sus actividades es la simplicidad. De ahí que las intervenciones gubernamentales impuestas, poco sensibles a las instituciones locales, no obtuvieron el éxito esperado.

2.3.3 Sostenibilidad Ecológica

En lo que se refiere a la sostenibilidad ecológica, el autor deja bien claro que la necesidad de satisfacer las necesidades básicas de la población hay que hacerla de forma ecológicamente sostenible lo que significa el disfrute de los recursos endógenos existentes en cada ecosistema de forma prudente y responsable para evitar lo máximo posible el deterioro ambiental. Aquí destaca los recursos específicos que son los conocimientos acumulados y hacen parte de la cultura de cada territorio. Además, considera también necesario limitar el consumo tanto de bienes materiales como de combustibles fósiles y de otros productos y recursos no renovables, substituyéndolos por otros menos agresivos al medio ambiente.

Igualmente, estima de gran importancia el desarrollo de la investigación sobre la creación de tecnologías más ecológicas y la definición de un marco legal para el uso racional de los recursos naturales. La sostenibilidad ecológica del ecodesarrollo significa poner a disposición de la humanidad el potencial de los recursos del medio ambiente para su uso sobre una base sostenible con el

⁷ Hay una corriente de biólogos que critica la práctica de la piscicultura en la Amazonia porque defienden que el uso de alevines criados en el laboratorio puede trastocar el desarrollo normal de especies de peces nativas, cuando aquellos escapan a los ríos como consecuencia del desbordamiento de los estanques utilizados para su cría y engorde. Cabe destacar que la piscicultura es una actividad que viene siendo incentivada por el gobierno del estado desde hace al menos 20 años, sin que haya obtenido hasta el presente una respuesta satisfactoria entre la población destinataria de estos incentivos, dado que Manaus se continúa aprovisionando del pescado comprado de otros estados como Rondonia y Roraima (Estados vecinos al Amazonas).

objetivo de satisfacer las necesidades actuales y las necesidades de las futuras generaciones (Sachs, 1981).

Sachs no es contrario al crecimiento económico como defienden muchos ambientalistas desde una visión biocéntrica. Al contrario, cree en la necesidad de erradicar la pobreza y satisfacer las necesidades básicas de la humanidad a través del uso racional de los recursos naturales redefiniendo los patrones de uso y consumo de los mismos, previendo una relación de solidaridad con las futuras generaciones. Apoya esta tesis en la premisa de que el desarrollo económico es compatible con la conservación de los recursos naturales si se parte del presupuesto de que los recursos naturales deberán ser utilizados con tecnologías adecuadas y apropiadas para cada ecosistema y con el objetivo de cubrir las necesidades básicas de la sociedad.

Ahora más que nunca, Sachs (2010) defiende el desarrollo rural socialmente incluyente en armonía con el medio ambiente como un camino para erradicar la pobreza, a través de la explotación del trinomio biodiversidad-biomasa-biotecnología. Los países tropicales tendrán ventajas comparativas en este campo pues son poseedores de una exuberante biodiversidad, de clima y agua suficiente, factores éstos propicios a la producción de biomasa. De esa forma, el rol de la biotecnología sería tanto aumentar los rendimientos de la biomasa como diversificar los productos de ella derivados. *Insertar un nuevo ciclo de desarrollo rural parece ser un imperativo social* (Sachs, op. cit).

2.2.4 Sostenibilidad espacial

Busca el equilibrio del flujo demográfico en el sentido campo-ciudad y una mejor distribución territorial de las actividades económicas mediante el apoyo a los pequeños agricultores facilitándoles paquetes tecnológicos adecuados, crédito y acceso a los mercados, y defendiendo la exploración del potencial de la industria descentralizada en especial de la industria de biomasa, para la creación de empleos no agrícolas en las áreas rurales y la creación de reservas para proteger la biodiversidad.

En este ámbito, Sachs pone de relieve la importancia del territorio y de los factores endógenos como principales responsables de un proceso de desarrollo. Es decir, el desarrollo local no solo crea condiciones para impulsar el desarrollo en el área rural a través de la creación y/o fortalecimiento de las actividades económicas, sino también contribuye al equilibrio en la distribución de la población, disminuyendo la tasa de concentración en las áreas urbanas. De esa forma, la sostenibilidad espacial contribuirá a una mejor distribución en el espacio geográfico, tanto de las actividades productivas como de la población evitando o minimizando las aglomeraciones en las ciudades, además de proporcionar o favorecer la democratización local y regional del poder. Es decir, se trataría de modificar y de reorganizar el actual ordenamiento económico que favorece la concentración de los activos y de las ganancias en unos pocos espacios y grupos sociales, en favor de la construcción de un Estado descentralizado que respete las aspiraciones o decisiones de las comunidades locales organizadas (Bobbio, 2005:47).

Un proceso que intensificó el debate sobre la importancia de lo local en el proceso de desarrollo fue la globalización.⁸ Con la expansión territorial y financiera, intermediada y aupada por las tecnologías modernas, el capital pasó a ser transnacional con empresas realizando negocios en el mundo entero y aprovechando la riqueza de los otros países (Etxezarreta' 2001). Por otro lado, la globalización hace resurgir la heterogeneidad de los espacios económicos mundiales, acentuando paradójicamente, la dimensión local (CIRAD/SAR, 1996). De hecho, al mismo tiempo que la economía se globaliza dentro del juego de la competitividad, nuevas iniciativas locales han surgido que generan oportunidades y amenazas de desarrollo en determinados territorios (Buarque, 2002; Gallego, 2009a). Sin embargo, el proceso de globalización no

⁸ La CEPAL (2002), a partir de los análisis de los historiadores modernos, destaca tres etapas en el proceso de globalización: la primera, de 1870 a 1913, se caracterizó por la movilidad del capital y de la mano de obra; la segunda, de 1945 a 1973, principalmente, por el desarrollo de instituciones internacionales de cooperación financiera y comercial y la expansión del comercio de manufacturas entre países desarrollados y, la tercera, en el último cuarto del siglo XX, caracterizada por la creciente expansión del libre comercio, la expansión de la producción a través de la presencia de empresas transnacionales en el escenario mundial, la expansión y movilidad de los capitales y la tendencia a la homogeneización en los modelos de desarrollo (CEPAL, 2002).

predetermina un modelo de desarrollo en una localidad. El modelo de “desarrollo local” depende de las estrategias de los actores, locales y externos, que actúan efectivamente en un territorio concreto, es decir, *siempre existe espacio para la creatividad de los actores y ésta es la clave de algunos territorios* (Gallego, 2009a:1).

El modelo de desarrollo económico tradicional con el agotamiento del modelo fordista de crecimiento desde finales de los años y principios de los años 70 del siglo pasado hizo surgir nuevas formas de organización de la producción, al tiempo que el relativo buen comportamiento (flexibilidad y capacidad de adaptación) de muchas pequeñas empresas, especialmente en el marco de los sistemas territoriales de producción, estimuló el debate sobre los mecanismos de desarrollo territorial (Piore y Sabel, 1990). En el modelo de desarrollo económico local hay una preocupación por satisfacer las necesidades básicas, por la creación de empleo, por la mejora de la renta y de la calidad de vida, así como por la conservación de la base de los recursos naturales y del medio ambiente territorial. Las iniciativas locales son entonces las que impulsan el desarrollo, lo que es diferente del modelo tradicional cuyas políticas regionales tienen un marcado carácter redistributivo (centrado en captación de empresas e inversiones externas) a favor de los territorios más desfavorecidos (Docampo, 2007; Gallego y Pitxer, 2010). El desarrollo económico local trata de aprovechar “los valores territoriales, de identidad, diversidad y flexibilidad que han existido en el pasado en las formas de producción no basadas tan solo en la gran industria, sino en las características generales y locales de un territorio determinado” (Albuquerque, 2007:61).

Este último autor enumera tres problemas que fueron responsables de la generación del debate sobre el desarrollo local: a) las crisis económicas y, en consecuencia, los ajustes económicos adoptados por los países industrializados en la década de 80 del siglo pasado, cuya política local fue adoptada también en países menos desarrollados; b) la planificación económica regional centralizada y jerarquizada, de arriba a abajo, sin participación de la sociedad local y c) la defensa de los valores, intereses e

identidades locales como contraposición a los efectos homogeneizadores del proceso de globalización.

Pues bien, el concepto de desarrollo local reivindica la importancia del territorio en el proceso de desarrollo, ampliando el significado del territorio empleado en la teoría de desarrollo tradicional. El territorio deja de ser esencialmente el soporte o contenedor de la actividad económica para convertirse además y sobre todo en un espacio socialmente construido por los actores a través de su interacción (Gallego y Pitxer, 2010). Pero esta problemática, como le ocurría al enfoque tradicional, tampoco está exenta de controversias. El desarrollo local, inicialmente, es explicado a través del concepto de desarrollo endógeno. Los expertos afirman que “desarrollo local es la forma que toma el desarrollo endógeno en la práctica, ya que son las respuestas de los actores locales a los desafíos de la globalización”. La teoría del desarrollo endógeno

...entiende el territorio como un agente de transformación social, del que forman parte los actores y organizaciones que participan en la toma de decisiones de inversión, y que es el resultado de las diferencias espaciales que han introducido los sucesivos sistemas productivos, las innovaciones y técnicas utilizadas en los procesos productivos, y los correspondientes cambios en la estructura económica, las relaciones sociales y la cultura (Vázquez Barquero, 2007:42).

El desarrollo endógeno también proporciona una contribución importante a la cuestión del proceso de acumulación de capital y del progreso económico explicado a través de mecanismos endógenos como la organización de la producción, la difusión de las innovaciones, la dinámica territorial y urbana y el desarrollo de las instituciones. El modelo de la organización de la producción en forma de *clúster* o de sistemas productivos locales proporciona una explicación de la posible mejora de la productividad y de la competitividad entre las empresas y, en consecuencia, el crecimiento de la economía, mediante la generación de economías externas y internas de escala en la producción, en la

investigación y desarrollo de productos, así como en la reducción de los costos de transacción y negociación entre las empresas y el estímulo a la creatividad (Tomás Carpi et al., 1999a y b; Vázquez Barquero, 2007:49).

La capacidad empresarial y de organización de la producción depende de la capacidad creadora de los hombres que se organizan y eligen el mejor camino para generar un proceso de desarrollo, aprovechando los factores que están disponibles en el entorno en que viven. De esa forma, la capacidad emprendedora esta siempre condicionada a factores culturales que explican las especificidades del territorio. Así pues, “desarrollo, creatividad y cultura se relacionan de forma diferente en cada territorio, se produce entre ellos un proceso de interacciones continuas a medida que se genera el proceso de desarrollo” (Vázquez Barquero, 2007:47).

De forma sintética, y siguiendo a Francisco Albuquerque, el debate sobre el desarrollo local ha sido animado por (gira en torno a) tres enfoques: a) algunos entienden que desarrollo local se restringe a un espacio limitado y reducido como un municipio, por ejemplo; b) otros ponen de relieve el desarrollo endógeno en base al aprovechamiento de los recursos locales de un determinado territorio; c) algunos lo consideran como una contraposición al modelo concentrador y excluyente y que adopta una concepción vertical en las tomas de decisiones. Albuquerque (2007a: 45-46) complementa esos diferentes enfoques con los argumentos siguientes: (i) desarrollo local no se limita a un determinado territorio, a la vista de que un sistema productivo local incluye, entre otros elementos, el conjunto de relaciones productivas y comerciales importantes y que definen la capacidad productiva y competitiva de la base económica de un determinado territorio; (ii) el desarrollo local no consiste solamente en aprovechar los recursos endógenos, hay también que aprovechar las oportunidades de dinamismo exógeno para lograr un proceso de desarrollo; (iii) lo mismo ocurre con las intervenciones de “arriba-abajo” cuando estas intervenciones de otros niveles estatales facilitan el logro de los objetivos de desarrollo local; (iv) el desarrollo local tiene otras dimensiones tan

importantes como la económica, como los aspectos ambientales, culturales, sociales, institucionales y de desarrollo humano de un determinado territorio.

Además, hay que tener en cuenta que las relaciones externas por la vía que proporcionan los estímulos del mercado (Sachs, 1986b) a la adopción de nuevos conocimientos o a la entrada de nuevos actores con perspectivas diferentes puede generar la diversidad que estimula los procesos de cambio (Nelson y Winter, 1982; Saviotti, 1996; Saviotti y Pyka, 2004) constituyendo un acicate al proceso de desarrollo local.

El desarrollo local es, pues, un proceso de crecimiento y cambio estructural, que afecta a una comunidad territorialmente definida, y que se concreta en una mejora de la calidad de vida de sus habitantes. En este modelo se da importancia a los factores endógenos, a la estructura productiva local y al control del proceso de desarrollo por parte de los actores locales (Albuquerque, 1998).

Esto significa que no existe una única vía de desarrollo, sino varios caminos posibles, dependiendo de las características históricas, culturales, institucionales y sociales que condicionan las estrategias y los procesos de transformación de la sociedad donde los actores sociales desempeñan funciones importantes en cada territorio determinado. Esto significa que los valores y las instituciones cobran una importancia esencial en el desarrollo económico.

Tomás Carpi (2008) apunta que el conocimiento y valoración del entorno natural y el funcionamiento de sus leyes son importantes para una estrategia de desarrollo económico ecológicamente sostenible, lo que implica un proceso de cambio cultural necesario para que haya un proceso de transformación socioeconómica de medio y largo plazo. Solamente a través del cambio fundamental entre los fines y los medios del desarrollo económico, sostiene este autor, es como se podrá invertir la relación actual entre el sistema económico y el entorno natural y tecnológico. Pero, para que ocurra ese cambio es imprescindible un cambio en el sistema institucional, es decir, en las leyes, normas y reglas, así como en los organismos que las diseñan y

gestionan, y, no solo a nivel local y regional sino también en nivel global. Sin embargo, este cambio institucional solo se tornará efectivo con un respaldo social, traducido en una concienciación medioambiental y social, cambio de valores y valoraciones y la acción asociativa, lo que conduciría a fortalecer la cohesión social e impulsar el proceso de aprendizaje. Así un modelo de desarrollo económico, ecológico, social y políticamente sostenible “depende de la interrelación positiva y el autorreforzamiento de la evolución de los cinco pilares, de forma que se genera un círculo virtuoso. En este contexto la interacción mutuamente reforzante entre el capital institucional, el capital social, las capacidades humanas, el capital empresarial y el capital tecnológico, liderados por los dos primeros y animados por la recuperación del capital natural y con una orientación globalizadora del proceso, constituye la clave del desarrollo sostenible” (Tomas Carpi, 2008:90).

2.2.5 Sostenibilidad cultural

Esta dimensión destaca la importancia que debe otorgarse a las costumbres, a las tradiciones y a las instituciones de la sociedad local en el proceso de desarrollo. Debe tenerse en cuenta la diversidad y la riqueza de las situaciones locales concretas, sin que eso signifique el aislamiento de las comunidades y una renuncia al cambio en nombre de la tradición (Sachs, 1981). El marco institucional formal e informal traduce esa tradición, de forma que tendrá que ser respetado en sus aspectos fundamentales si no se quiere hacer inviable cualquier intento de cambio que estuviera fuera de este marco.

Ese tema viene siendo discutido por la economía institucional como un abordaje esencial para poder entender el contexto y la dinámica del proceso de desarrollo.

El Premio Nobel de Economía Douglass North, es uno de los principales impulsores de la economía institucional, entre otras muchas aportaciones a través de su famoso libro *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, publicado en castellano en 1993. North estudia la naturaleza de las

instituciones y sus consecuencias en el desempeño económico o social, destacando que el desarrollo económico depende del cambio institucional. En efecto, mientras que en trabajos anteriores del autor las instituciones constituían soluciones eficientes a los problemas colectivos e individuales (North, 1984), desde los años 90 del siglo XX North se aproxima a los planteamientos evolucionistas y dota a las instituciones de una importante dimensión de inercia y de aprendizaje.

La tesis de North (1993) puede ser considerada un avance en la teoría del desarrollo económico, en la medida que ofrece espacio para un análisis más interdisciplinar que considera necesario incorporar las realidades específicas de cada sociedad para la comprensión del proceso de desarrollo. Estas realidades específicas son el reflejo de las instituciones concretas existentes en cada sociedad que, a su vez, explican las diferencias de desarrollo entre países pobres y países ricos. En efecto, las instituciones afectan al desempeño de la economía y el desempeño diferencial de la economía es, a su vez, el reflejo de la evolución de las instituciones a lo largo del tiempo.

Las instituciones constituyen los límites que impone la propia sociedad para reducir las incertidumbres y orientar los comportamientos de los humanos, ya sea en el campo económico, social o político. Son pues las “reglas del juego” establecidas a través de interacciones personales y transformadas como resultado de un proceso de acción colectiva. Las instituciones son, por tanto, una creación humana y, en consecuencia, son dinámicas en la medida que pueden ser creadas o evolucionar a lo largo del tiempo. Por eso, son el resultado de un proceso histórico, interrelacionando el pasado, con el presente y con el futuro. De ahí su importancia fundamental para entender las desigualdades y diferencias de desarrollo económico entre las sociedades.

North distingue dos tipos de instituciones: las formales o explícitas y las informales o implícitas. Las formales son las leyes, normas, estatutos, entre otros, que establecen las restricciones y reglas para orientar los comportamientos de los usuarios. Las reglas pueden ser políticas, judiciales,

económicas y contractuales. Contemplan desde las reglas generales (constituciones, estatuto, leyes comunes) hasta las especificaciones particulares. Las normas políticas definen las estructuras jerárquicas del gobierno y su estructura básica de decisión y las reglas específicas definen los derechos de propiedad.

Las instituciones informales, a su vez, son los códigos de conducta, establecidos por la cultura, hábitos y costumbres, subyacentes en una determinada sociedad. Son informaciones transmitidas socialmente, de generación en generación, conocidas como herencias culturales. North (1993:56) se apoya en las siguientes palabras de la antropóloga Elizabeth Colson (1974)

...sea que las llamemos costumbres, leyes, usos o reglas normativas, el nombre tiene poca importancia. Lo que es importante es que comunidades como los tongas no dan libertad a sus miembros de hacer lo que quieran ni a explorar todos los caminos posibles de la conducta. Operan conforme a un conjunto de normas o reglas que definen la acción apropiada en diversas circunstancias (North, 1993:56).

Además de las instituciones, existen las organizaciones que también proporcionan una estructura a la interacción humana. Las organizaciones son los organismos políticos (partidos políticos, agencias reguladoras, el congreso), económicos (empresas, sindicatos, cooperativas, unidades de producción agrícolas), sociales (iglesias, clubes, asociaciones deportivas) y órganos educativos (universidades, escuelas, centros de capacitación) que, de alguna forma, implementan el marco institucional. Las organizaciones constituyen la estrategia y las instituciones las normas. Esa es la diferencia fundamental entre ellas. La interacción entre las instituciones y las organizaciones es lo que determina la dirección del cambio institucional (North, 1993).

El cambio institucional conforma el modo en que las sociedades evolucionan a lo largo del tiempo. Pero, no todas las instituciones son eficientes

y socialmente productivas. Hay algunas que permanecen ancladas en el tiempo y/o en decadencia económica y otras que son propensas al éxito. Junto con la tecnología empleada, las instituciones determinan los costos de transacción y de transformación de la producción que constituyen los costos totales. El cambio tecnológico y el cambio institucional son las claves básicas de la evolución social y económica de una determinada sociedad (North, 1993).

Los agentes del cambio institucional son las organizaciones que tienen la responsabilidad subyacente de cumplir las normas, las “reglas del juego”. North elige al empresario individual como el agente de cambio porque responde a los incentivos definidos por el marco institucional y tiene como principio la lógica del mercado, y explica que las instituciones que permiten a las partes del intercambio absorber una mayor porción de las ganancias del comercio crecerán en importancia en relación a aquellas que no presentan este potencial.

Mientras que las normas formales pueden cambiar rápidamente como resultado de decisiones políticas o judiciales, las normas informales en tanto que códigos de conducta, tradiciones y costumbres son muchos más resistentes (o impenetrables) a las políticas deliberadas. De hecho, en muchas situaciones los cambios institucionales formales (normas) no son capaces de superar por completo las limitaciones informales, incluso en los países desarrollados (North, 1993).

Ahora bien, al no fundamentar los valores y las instituciones informales en las estructuras sociales, económicas y de poder, North no ha podido focalizar en este nivel más profundo de la realidad social muchos de los obstáculos a los que se enfrentan los países y las regiones en desarrollo, como lo evidencian sus trabajos sobre la problemática del desarrollo (North, 2005).

En este punto esencial, otros autores han ido mucho más lejos al poner el énfasis en la importancia de las estructuras sociales como responsables últimos de los cambios institucionales. Este es el caso de Portes (2006), que basa su aportación en una conceptualización de las instituciones apoyada en los clásicos de la Sociología y las Ciencias Sociales en general.

Siguiendo a Rolan (2004) sugiere que hay dos tipos de instituciones: las de “movimiento lento” (la cultura y las estructuras sociales y de poder de la que ésta emerge) y las de “movimiento rápido” (normas legales y planes organizativos). Son estos tipos de instituciones las que explican por qué los códigos legales y los planes trasplantados desde los países del norte a los países del sur no lograron alcanzar sus objetivos, porque se trataba de instituciones de “movimiento rápido” que chocaron con las instituciones de “movimiento lento”, tales como las normas sociales y las estructuras de poder, existentes en el país anfitrión (Portes, 2006:17).

Las normas sociales forman parte de la cultura (valores, marcos cognitivos y conocimientos acumulados) y las estructuras sociales son los roles que las personas ejercen de forma jerárquica dentro de algún tipo de situación. Los valores son factores “profundos” de la cultura “porque rara vez se invocan en el curso de la vida cotidiana... Sin embargo, están implícitos y se infieren de aspectos del comportamiento cotidiano opuestos al egoísmo desenfrenado” (Portes, 2006:20). Éstas son las restricciones a que se refiere North. Tales restricciones son las normas y valores. Los valores son los principios morales generales y las normas las orientaciones concretas para la acción (Newcomb et al., 1965, Maclver y Page, [1949], 1961, citado por Portes, ibdem). Pero, los valores están implícitos en las normas, que son las reglas, que indican a las personas “lo que se debe hacer” y “lo que no se debe hacer” en la vida cotidiana. Estas reglas pueden ser formales (leyes, estatutos, constituciones) o implícitas y acatadas informalmente.

Los elementos que componen la estructura social caminan en paralelo a los elementos que componen la cultura. La estructura social es la esfera del poder que al igual que los valores está situada en el nivel “profundo” de la vida social. El poder es atribuido a quien controla los medios de producción, los medios de difusión, de apropiación del conocimiento y por el control más tradicional de los medios de ejercicio de la violencia (Weber, [1922] 1947; Wright 1980, 1985; Poulantzas 1975, citado por Portes:22). Pero para que el poder sea ejercido basta que los subordinados sean excluidos del acceso a los

recursos que confieren poder. Las diferencias de poder son las que originan las clases sociales, aspecto importante para entender lo que son las instituciones. Las instituciones son fruto de las diferencias de poder y, en consecuencia, de las clases sociales. Las diferencias de poder y la estructura de clases, se manifiestan a través de las organizaciones que, a su vez, imponen un conjunto de reglas formales o informales para que sean cumplidas, y que constituyen las instituciones.

De esa forma, tanto las instituciones como las organizaciones surgen del nivel más profundo de la vida social, respectivamente, de los valores y de la estructura de poder.

El cambio institucional, por tanto, depende del grupo que ostenta el poder y que tratará de conservar lo que es útil para mantener el *status quo*, con inclusión de las instituciones ineficientes si éstas le proporcionan beneficios y le resulten útiles para mantenerse en la esfera del poder (Portes, *ibdem*:17).

Este marco institucional formal y informal es imprescindible conocerlo para entender por qué las intervenciones gubernamentales no lograron los éxitos esperados cuando se desarrollaron planes de desarrollo para ser implementados en algunas áreas rurales. De ahí, la importancia de la participación de la población local en la elaboración de los planes para que se pueda conocer las normas formales y tácitas que orientan su saber-hacer, su modo de producir y de vivir, sus relaciones sociales, sus relaciones con la naturaleza, y, en definitiva, el respeto por la cultura de la población local.

Toda esta discusión nos conduce a una conclusión esencial. Para poder cambiar las instituciones y estar en condiciones de adoptar y asimilar las instituciones más favorables al desarrollo económico respetando la propia cultura, hay que generar transformaciones en lo más profundo de la sociedad que es donde se encuentran los valores y las estructuras sociales. De ahí la gran importancia del “desarrollo deliberativo” de Sen.

De hecho, Amartya Sen (2000) aporta un nuevo enfoque al desarrollo y subraya que la libertad de las personas es fundamental para combatir las

dificultades enfrentadas por una gran parte de las poblaciones. La libertad envuelve tanto los procesos que permiten la libertad para desplegar acciones y tomar decisiones como las oportunidades reales que tienen las personas. Hay que remover pues las principales fuentes de privación de la libertad, tales como la pobreza, la falta de oportunidades económicas, las precarias condiciones de los servicios sociales básicos, como educación y salud, así como la negación del ejercicio de la política y de los derechos civiles básicos. El desarrollo, por tanto, puede ser visto como un proceso de expansión de las libertades personales.

No obstante, Amartya Sen (2000) afirma que la calidad de vida puede también concentrarse en el modo de vida de las personas (tal vez hasta en las elecciones que éstas hagan) y no sólo en los recursos o renta de la que disponen. Para él, el desarrollo tiene que estar relacionado sobretudo con la mejora de las condiciones de vida y de las libertades sustantivas de las que disfrutaran las personas. El concepto de desarrollo va más allá de la acumulación de capital y del crecimiento medido a través de indicadores cuantitativos como PIB y renta per cápita. Estas son variables importantes, pero sobre todo como instrumentos para alcanzar la realización de las capacidades de la población. El crecimiento no puede ser considerado un fin en sí mismo, sino más bien un medio para mejorar las condiciones de vida y la libertad de las personas. Es la población la que debe decidir lo que es mejor para si y cómo utilizar sus potencialidades, capacidades, habilidades y conocimientos en favor de unas mejores condiciones de vida.

Para Sen, la libertad es crucial en su concepto de desarrollo y significa la capacidad de las personas para llevar el tipo de vida que ellas valoran, mientras esas capacidades pueden mejorarse a través de las políticas públicas que pueden ser, a su vez, influenciadas por las capacidades participativas de las personas, actores directos de ese proceso.

Hasta incluso los mecanismos de mercado están relacionados con la libertad de las personas que deberían poder realizar intercambios, transacciones sin ninguno tipo de impedimento, como pueden ser: a) los

controles arbitrarios que niegan las oportunidades de transacción y que puede ser una fuente de privación de libertad y b) la ausencia de mercado, que al negar las oportunidades económicas de las personas de disfrutar de la expansión de la renta y riqueza, que son susceptibles de generar los mercados puede resultar en privaciones de la libertad. En nuestro caso, nos interesa especialmente su dimensión de mecanismo de estímulo a la superación y, a la inversa, como mecanismo de reconocimiento de la calidad y la diferenciación de la producción. Aspectos que adquieren una especial importancia para la definición de una estrategia de ecodesarrollo en el tipo de realidad que nos ocupa.

La libertad individual puede suponer elegir cambiar de vida desde una situación de pobreza vinculada a un modo de vida tradicional a otra condición más moderna, o impulsar las transformaciones económicas y sociales necesarias por otras razones. Lo que cuenta es que la elección de esa transformación sea una responsabilidad que corresponda a las personas afectadas por el cambio.

La expansión de la libertad es considerada el *fin primordial* y el *principal medio de desarrollo*, denominados por Sen, respectivamente, el “papel constitutivo” y el “papel instrumental” de la libertad en el desarrollo. El primero está relacionado con la libertad substantiva de las personas y está constituida por las capacidades elementales para evitar privaciones como el hambre, la malnutrición, el analfabetismo, la no participación política y la falta de libertad de expresión, entre otras. El “papel constitutivo” de la libertad es parte integrante del proceso de desarrollo. El “papel instrumental” de la libertad corresponde a los derechos, oportunidades y *entitlements* como medios de expansión de la libertad y, en consecuencia, de promoción del desarrollo. Estos derechos, oportunidades y *entitlements* traducidos en facilidades económicas, libertad política, oportunidades sociales, garantías de transparencia y seguridad protectora están interrelacionados e influyen fuertemente en el proceso de desarrollo. En esa perspectiva la libertad es primordial como medio y fin del desarrollo (Sen, 2000).

Evans (2007) también defiende el concepto de desarrollo deliberativo defendido por Sen y Portes como un elemento primordial para que haya un proceso de cambio en las instituciones a partir del propio territorio y con participación efectiva de los actores en las discusiones, eligiendo así los modelos de desarrollo que mejor traduzcan sus intereses y sus objetivos. Es contrario al “monocultivo institucional”, esto es, la creencia de que hay que extender las instituciones de los países desarrollados al resto de regiones de modo que todo el mundo comparta las mismas instituciones occidentales que serían supuestamente las más eficientes. Para ello aduce, por un lado, que esto supone trasladar a los países no desarrollados las instituciones existentes (con inclusión de la ideología subyacente de la clase dominante asociada a las mismas), en los países desarrollados de forma impuesta como estrategia para cambiar las instituciones e impulsar el desarrollo. Por otro lado, y al mismo tiempo, reduce la autonomía de la sociedad local para desarrollar unas instituciones mejores y más representativas de sus intereses. El “monocultivo institucional” representa pues, los dos lados de una misma moneda.

Este proceso de empoderamiento de la poblaciones locales es posible gracias a las “instituciones políticas participativas que son *meta-instituciones* que extraen y agregan el conocimiento local y ayudan así a construir mejores instituciones” (Rodrik, 1999, citado por Evans, 2007:284). Para Sen las instituciones políticas participativas, donde se discute en profundidad y de forma democrática sobre ideas, opiniones e informaciones, ofrecen la única forma de definir adecuadamente los fines deseables con relación al desarrollo.

Para poner en práctica las “instituciones políticas participativas” dentro de un proceso de gobernabilidad Evans defiende lo que denomina “democracia deliberativa” que consiste en:

un proceso de «planificación conjunta, de solución de problemas y elección de estrategias» que involucra a los ciudadanos comunes, y en el cual «se estructuran y elaboran estrategias y soluciones mediante la *deliberación* y la *planificación* con los otros participantes», de tal forma que los «participantes a menudo forman o transforman sus preferencias a la luz de ese

empeño», permitiendo así que aparezcan soluciones que hubieran sido imposibles si solo se hubieran tenido en cuenta las preferencias iniciales. (Evans, 2007:285).

Cuando ese proceso de “democracia deliberativa” puede ser implantado en unidades políticas más amplias, tales como el nivel municipal o el estatal, los impactos en las trayectorias del desarrollo son más probables. A ese proceso Evans lo denomina de “desarrollo deliberativo”.

Por tanto, la democracia deliberativa puede impulsar un cambio en las instituciones en la dirección de sentar las bases del desarrollo de otras instituciones más representativas y alineadas con los objetivos (cambiantes) de los ciudadanos. E incluso podría impulsar un cambio de valores y al propio reconocimiento de las posiciones de dominio de las élites lo que podría también contribuir a su derrocamiento o a forzar un cambio en su comportamiento a través de la organización colectiva de la mayoría de la población.

Para concluir con este capítulo, hemos visto que las cinco dimensiones del Ecodesarrollo apuntan claramente el carácter interdisciplinar del concepto en coherencia con la complejidad de la realidad que pretende representar y que abarca mucho más de la esfera puramente económica. Ahora bien, para comprender la organización y posibilidades de evolución de la agricultura familiar ribereña hacia un posible escenario de ecodesarrollo como estilo de desarrollo, tenemos que profundizar en la forma en que se produce la articulación de lo económico, en la realidad social y ambiental. Tratar de hacer esto con los conceptos utilizados para representar a una economía capitalista convencional sería como utilizar una herramienta teórica que funcionaría como “camisa de fuerza” que nos impediría entender una economía tan diferente como la que aquí nos ocupa. En otros términos, para poder precisar el estilo de desarrollo de la agricultura familiar ribereña del Amazonas, tanto el vigente en las últimas décadas como el que comienza a vislumbrarse en la actualidad, es necesario adaptar la conceptualización del desarrollo territorial que supone el ecodesarrollo a las especificidades de la integración orgánica de lo económico, lo social y lo ambiental que caracteriza a la realidad que nos ocupa. Esto es lo

se intentará en el siguiente capítulo a través de la conceptualización de la Economía Substantiva de Polanyi, que se considera apropiada en un principio para dar cuenta de la agricultura familiar ribereña.

CAPÍTULO 3. EL ECODesarrollo EN EL MARCO DE LA ECONOMÍA SUBSTANTIVA

3.1. INTRODUCCIÓN

El ecodesarrollo es una estrategia de desarrollo que puede ser adecuada para las áreas rurales de los países en desarrollo, como ya se ha dicho anteriormente. Sachs sostiene que estas sociedades rurales aún tienen la posibilidad y las condiciones para utilizar los recursos naturales para atender sus necesidades básicas sin comprometer el agotamiento de la naturaleza, dado que no albergan la ilusión de imitar el crecimiento económico de los países desarrollados. Tal es el caso de la agricultura familiar ribereña que produce para la supervivencia y de forma integrada a la naturaleza. Es una producción no capitalista porque las actividades económicas no tienen la pretensión de obtener un lucro sino tan solo de obtener los productos suficientes para vivir bien.

El tipo de sociedades que presenta estas características fue estudiado y conceptualizado por Polanyi como una sociedad pre-capitalista donde lo económico no era determinante y estaba *embedded* (encastrado) en la vida social de las personas. Sachs, al sugerir el ecodesarrollo como un estilo de desarrollo para las áreas rurales de los países emergentes como el Brasil está abarcando a la agricultura familiar ribereña. Sin embargo, esta agricultura no es una agricultura mercantil, sino que produce y vive en una perspectiva muy específica utilizando herramientas tradicionales tanto desde una óptica material como cultural. Es una agricultura que se apoya en instituciones enraizadas en una producción para el sustento de las familias con una estrecha relación con el medio ambiente. En definitiva, el carácter no mercantil y la clara subordination de la economía a lo social y a lo ambiental de la agricultura ribereña aconsejan ampliar la perspectiva del ecodesarrollo para poder comprenderla mejor.

Por tanto, es necesario profundizar en la conceptualización de la economía substantiva para que podamos entender la realidad de la agricultura

familiar ribereña y su compatibilidad con ese estilo de desarrollo que constituye el ecodesarrollo, así como los obstáculos y posibles caminos que se definen desde la economía substantiva hacia este estilo de desarrollo. El precursor de esa discusión fue Polanyi y es sobre la base en sus estudios como se comenzará a explicar la realidad de la agricultura familiar ribereña del Amazonas.

Las actividades económicas de la agricultura familiar ribereña están organizadas dentro de un contexto social, cultural y medio ambiental que difiere de la mayor parte de la agricultura familiar de otras regiones brasileñas. En primer lugar, debido a las características geográficas del territorio, tales como las condiciones edafo-climáticas, la hidrografía, la vegetación, los ecosistemas de “várzea” y “varzea/tierra firme” y las inundaciones y sequías anuales de los ríos, se impone la adaptación de las personas a todo un conjunto de recursos y restricciones naturales. En segundo lugar, a esas características naturales hay que añadir las características económicas, culturales y sociales que también son específicas y que conforman la vida comunitaria de esos/as agricultores/as. La gran distancia a recorrer para acceder a los mercados, la falta o precariedad de las infraestructuras de transporte son factores que dificultan las relaciones económicas hasta incluso las intrarregionales pues encarecen sobremanera los costes de transacción y de transporte.

Todo ese conjunto de factores contribuyen a explicar que esos productores cultiven lo que les es posible producir en pequeñas áreas, con tecnologías tradicionales, baja productividad y orientando prioritariamente la producción hacia al mercado local (es decir, dirigido a la propia comunidad y a otras adyacentes). Esa estructura productiva ha perdurado a lo largo del tiempo a pesar de las intervenciones gubernamentales que han tratado de incidir sobre la misma.

Ahora bien, hasta el presente no se ha desarrollado una conceptualización que sea adecuada para dar cuenta de las especificidades en este territorio. En efecto, a pesar de que el concepto de ecodesarrollo estuvo orientado preferentemente a dar cuenta de las áreas rurales del Tercer Mundo

y en ellas predominaba una organización tradicional no capitalista, Sachs no tomó en consideración la conceptualización de Polanyi de la Economía substantiva. Esta es una “laguna” que pretende comenzar a colmar la presente investigación.

En efecto, para estos productores la economía no es ni su actividad más importante ni tampoco una actividad secundaria. Se trata de una actividad entre las muchas que realizan. La economía es tan importante como las relaciones sociales, la relación con la naturaleza, la vida comunitaria, la relación con los vecinos, la participación en los eventos religiosos y las actividades de ocio. La economía está empotrada en la sociedad como una forma de satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, vivienda y vestido, etc., y no como un fin en sí mismo. Forma parte de un todo visto como un sistema del que la economía es una parte. Esta manera *sui generis* que tiene la “gente de las aguas”⁹ de vivir, producir y convivir de forma integrada y adaptada a las condiciones de la naturaleza muestra hasta qué punto la economía y la naturaleza están incrustadas en la vida de esa población. Ese tipo de relaciones sociales forman parte de la cultura de la producción ribereña y son factores endógenos de los territorios. Esas especificidades pueden sugerir estilos de desarrollo territorial como alternativa a aquellos modelos importados de otras realidades, es decir, estilos de desarrollo territorial que ocurren en una escala infra-regional envolviendo grupos y comunidades preocupados por las cuestiones locales (Pecqueur y Vieira, 2015). Esa forma de desarrollo territorial está contemplada en el concepto de ecodesarrollo defendido por Sachs.

Estas especificidades territoriales y las nuevas formas de organización de la producción que comportan pueden conceptuarse a través del concepto teórico denominado por Polanyi de Economía Substantiva que vamos discutir a continuación para entender e interpretar la agricultura familiar ribereña.

⁹ La “gente de las aguas” es una expresión utilizada para referirse a los productores ribereños que viven en las orillas de los ríos de la Amazonia; de igual modo, la expresión “gente del bosque” designa a los productores que practican las actividades extractivas vegetales en los bosques.

3.2. LA ECONOMÍA SUBSTANTIVA

Polanyi parte de diferenciar la economía substantiva, de un lado, de la economía formal o economía de la escasez, de otro lado.

La economía substantiva deriva de las interacciones del hombre con la naturaleza y con los otros seres humanos en la búsqueda del sustento, o sea, contiene todas las actividades humanas necesarias para la reproducción social y la supervivencia (Polanyi, 2009) “Se refiere al intercambio con el medio natural y social, a través de lo cual los seres humanos consiguen satisfacer sus necesidades materiales” (Schneider y Escher, 2011:190).

La economía formal deriva de la escasez de los recursos, e interpreta que la supervivencia humana obliga a elegir entre usos alternativos debido a la insuficiencia de los medios; es pues, la lógica de la racionalidad entre medios y fines (Polanyi, 1976; 2009). La economía de la escasez es una construcción esencialmente ideológica. La Economía es definida como la ciencia cuyo objeto es la asignación eficiente de los recursos escasos con el objetivo de maximizar la utilidad individual. Es como si la economía humana en general fuese reducida a una única forma, esto es, el mercado, el lugar de encuentro entre “oferta y demanda”, donde se forman los “precios de equilibrio”(Schneider y Escher, 2011).

Polanyi (2009) opta por el significado substantivo de económico al considerarlo el enfoque apropiado para generar los conceptos que necesitan las ciencias sociales para la investigación de todos los sistemas económicos empíricos del pasado y del presente. La economía substantiva es, pues, un proceso instituido de interacción entre el hombre y su entorno cuyo efecto continuado es el abastecimiento de bienes materiales para satisfacer las necesidades (POLANYI, 2009), es decir, se trata de la “producción simple de mercancía”, utilizada por Marx, mientras que la Sociología de la Agricultura utiliza esa terminología para referirse al conjunto de formas sociales no-capitalistas existentes en la agricultura (Schneider y Niederle, 2008). Marx argumentaba que la producción simple de mercancías tendería a desaparecer con la llegada del sistema capitalista de producción, lo que fue criticado por

Friedmann (1978) que defendía la idea de la permanencia de la producción simple de mercancía aun en el marco general de una economía de mercado, no habiendo incompatibilidad entre esa forma de producir y la producción capitalista (citado por Schneider y Niederle, 2008).

3.2.1 Economía substantiva: inserción de la economía en la vida social comunitaria

Hay un conjunto de autores que han discutido este principio de la inmersión de la economía en la sociedad. El precursor de ese debate fue Polanyi cuando analizó los cambios ocurridos en la sociedad con la llegada de la economía de mercado. Karl Polanyi, en su obra cumbre *La gran transformación* de 1944, estudia los efectos del sistema capitalista o de una economía de mercado en la conversión de los factores de producción en meras mercancías.

Analizó la sociedad pre mercantil para mostrar que la economía en estas comunidades estaba inmersa, empotrada en la vida de las personas, algo muy diferente de lo que ocurrió con el advenimiento de la economía de mercado. Empotrada quiere decir que la economía estaba inmersa en las relaciones sociales y no constituía una esfera desvinculada y autónoma en relación a la sociedad (Machado, 2010).

La economía en las sociedades pre-mercantiles fue considerada una actividad secundaria; algo que se invirtió en las economías capitalistas. La otrora inmersión de la economía en la vida social dejó de existir en las economías industriales porque la vida económica pasó a estar auto regulada por los mercados (Polanyi, 1976; 2009). El mercado es una institución creada y no una creación espontánea nacida de las actividades económicas. Es, por tanto, el resultado de un conjunto de factores políticos y culturales (ideológicos, religiosos, etc.). Los precios existen en la medida que existen intercambios entre las personas, pero no constituye un sistema abstracto de oferta y demanda sino que es el resultado de las “relaciones sociales históricamente

instituidas para garantizar el sustento de las colectividades humanas” (Schneider y Escher, 2011).

Bajo esa perspectiva, el ecodesarrollo se refiere a esa realidad que fue analizada teóricamente por Polanyi en sus estudios sobre las transformaciones que acontecieron en la economía con la llegada del sistema capitalista, como modo dominante de producir. La economía, que anteriormente estaba *embedded* en la vida de las personas, con el capitalismo, pasa ser determinante y se aleja de lo social y de la naturaleza. La economía ribereña aún mantiene esa característica que es una fuerte de interacción con su entorno, es decir, con otras personas y con la naturaleza. Hoy, por lo tanto, existen aún formas de organización de la vida social y productiva empotrada en el territorio, es decir, donde los contextos socio-culturales e históricos (la especificidad de un territorio) predominan (Pecqueur y Vieira, 2015).

Con el capitalismo, la economía devino en gran medida una realidad aislada de la realidad social y se transformó en una actividad determinante forzando la adecuación a la misma del resto de ámbitos de la vida social. Para Polanyi, por contra, las economías no capitalistas estaban incorporadas e inmersas en las instituciones y relaciones sociales, mientras que la economía de mercado estaba separada del resto de la sociedad, o 'disembedded' en palabras de Gemici (2008).

La economía al organizarse totalmente sobre la base del mercado, se había separado radicalmente de otras instituciones sociales y, estableciéndose aparte, había obligado al resto de la sociedad a funcionar sometándose a sus propias leyes (Godelier, 1976:10).

De hecho, para Polanyi (1989; 2009), la economía en las sociedades antiguas era una actividad orientada a mantener a la familia y no estaba dirigida al mercado.

Polanyi también afirma que deben tenerse en cuenta otras instituciones como la religión y el gobierno que juegan un rol fundamental en el proceso de desarrollo en la medida que “pueden ser tan importantes para la estructura y el funcionamiento de la economía como las instituciones monetarias o la disponibilidad de herramientas y máquinas que simplifiquen el trabajo humano” (Polanyi, 1976). Estas instituciones pueden ser tanto factores de estímulo como factores obstaculizadores que pueden frenar o dificultar un proceso de desarrollo.

En las comunidades rurales que nos ocupan, así como en las demás comunidades ribereñas del Amazonas, aún se observa que el sustento de las familias está fuertemente relacionado con la naturaleza, constituyéndose en una parte oculta, que probablemente suponga una porción mayoritaria de la renta familiar.

La economía de esas sociedades está empotrada en las relaciones sociales e institucionales de esas comunidades, lo que se manifiesta a través de la reciprocidad como forma importante de integración social. Por tanto, tanto para poder entender los resortes de la agricultura familiar, como para poder proponer una estrategia informada de desarrollo para esos productores, hay que identificar cuál es realmente la forma de integración social dominante en las comunidades estudiadas.

3.2.2 Economía substantiva: inserción de la economía en el medio ambiente

Cuando Polanyi publicó *La Gran Transformación* en 1944 puso de manifiesto su preocupación por el impacto negativo que el sistema de mercado auto-regulable tendría sobre los recursos naturales. “La naturaleza sería reducida a sus elementos mínimos, contaminados los paisajes y los alrededores, [se produciría la] polución de los ríos (...) y la destrucción del poder de producir alimentos y materias primas.” (Polanyi, 1989: 95). Esta preocupación está ligada al análisis que hizo este autor de la transformación

del trabajo, tierra y dinero en mercancías y que tiene lugar, según él, en el sistema económico industrial, toda vez que los tres son esenciales para una economía de mercado. Visto de esta forma, estos tres elementos se transformarían en mercancías, y al igual que cualquier otra mercancía serían llevadas y puestas a disposición del mercado para su compra-venta. Ahora bien, Polanyi consideraba que estos elementos no podrían ser realmente intercambiados en el mercado dado que no son el resultado de una producción, por eso los denominó como *mercancías ficticias*.

La organización de la producción significa la interacción del hombre con la naturaleza. Sin embargo, si la producción se organiza bajo la economía de mercado a través del mecanismo de compra y venta, el hombre y la naturaleza también se transformarán en mercancías en un mercado auto-regulador de oferta y demanda de mano de obra (hombre) y de tierra (naturaleza), en la forma de salarios y alquileres, respectivamente (Polanyi, 1989).

Un aspecto muy importante asociado a la problemática de Polanyi ha sido retomado recientemente en un importante debate. Se trata de la discusión en torno a la relación de la población local con los Recursos de Uso Común (RUC) como los bosques y los ríos y lagunas. La relación con estos recursos es administrada por los propios lugareños y perdura a lo largo del tiempo. Es un acuerdo institucional informal sin intervención externa. Ostrom (2011) afirma que no existe nadie mejor para gestionar de forma sostenible un “recurso de uso común” que los propios implicados. Ni Estado ni mercado han tenido éxito en el uso productivo a largo plazo de los recursos naturales; por contra, distintas comunidades de individuos han confiado en otras instituciones que han logrado tener éxito en el largo plazo para regular algunos sistemas de recursos (Ostrom, 2011: 35-36).

Ostrom ha cuestionado que la gestión de la propiedad común suela ser ineficiente, razón por la cual debería ser gestionada pretendidamente por una autoridad centralizada o ser privatizada (Zubero, 2011). Ostrom defiende que es necesario entender los mecanismos que explican el éxito y/o el fracaso de la gestión de los RUC, profundizando en la capacidad institucional de las

personas con el fin de crear nuevas reglas del juego y nuevos hábitos de pensamiento o nuevas instituciones que no requieren habitualmente la intervención del Estado o la privatización. La cooperación es la más importante.

Aprender a cooperar para abordar los conflictos que van apareciendo es, al mismo tiempo, aprender a desarrollar la capacidad de generar nuevas reglas -acción colectiva- en el caso de que las anteriores no estén dando los resultados adecuados (Aguilera Klink, 2012).

Una crítica al trabajo de Ostrom es que ella no habría prestado suficiente atención a los conocimientos tradicionales o a los saberes acumulados no científicos que existen en la mente de los productores rurales y que han servido durante milenios para que la especie humana se apropie de los bienes y servicios de la naturaleza. Es más, la agricultura tradicional, no industrial "... maneja sus recursos mediante los derechos comunales; su productividad por unidad de área es alta y sostenible; la inversión de trabajo toma periodos de tiempo relativamente largos y la permanencia y autorización para trabajar la tierra se otorgan por derechos hereditarios" (Aguilera Klink, 2012).

Polanyi pone de relieve que si no se produjesen algunos contramovimientos de protección para contener los impactos de la economía capitalista industrial, la sociedad humana no resistiría la acción autodestructiva del sistema de mercado. Tal es el caso de la protección de los recursos naturales frente al uso intensivo de los mismos por los modelos productivistas adoptados en la agricultura. Estos movimientos, encabezados por los grupos ambientalistas o ecologistas en todo el mundo, han frenado el uso intensivo de los recursos y advertido de la necesidad de una mayor prudencia en la explotación de los recursos naturales. De igual modo, el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) en Brasil ha reivindicado una mejor distribución de la tierra, la Reforma Agraria y una sociedad más justa y fraternal.

La relación con la naturaleza es un factor importante y está muy presente y muy incrustada tanto en las actividades económicas como en la vida comunitaria de estos/as productores/as del Amazonas. De hecho, todas las

actividades productivas están organizadas de acuerdo con el ecosistema, las inundaciones y la sequía de los ríos. Sus actividades aún son consideradas de bajo impacto ambiental porque producen en pequeña escala y, en consecuencia, utilizan pequeñas áreas para el cultivo; recurren, en general, a insumos orgánicos y su producción está orientada al mercado local. Sin embargo, el uso de insecticidas para combatir a los insectos es común en casi todas las plantaciones.

Por todo ello, la economía ribereña del Amazonas es considerada por los ambientalistas o ecologistas como una agricultura sostenible. Los productos cultivados son los apropiados a tenor de las características de los ecosistemas existentes, separados entre productos cultivados en las áreas de várzea y los productos cultivados en las áreas de tierra firme.

Producir de forma integrada con la naturaleza es una práctica cultural de estos productores. Ponen el mayor esmero en mantener esa relación porque de la naturaleza depende su supervivencia. Su defensa de la naturaleza, por tanto, no es una cuestión ideológica sino una cuestión de supervivencia porque necesitan de la tierra para plantar, del agua para beber y de la pesca y de los bosques para extraer productos alimenticios y para cubrir otras necesidades suyas. En síntesis, la madre naturaleza es la responsable del sustento de la familia. Sin embargo, esto no significa que muchos de ellos puedan mantener esa manera de convivir con los recursos naturales indefinidamente, dado que la presión del mercado puede cambiar esa forma de organización de la producción ribereña estimulando la activación de esos recursos específicos como una ventaja competitiva dentro de una estrategia puramente de mercado, especialmente para aquellos/as productores/as más próximos a las ciudades con mayor potencial de consumo, lo que incluye tanto a los ribereños como a las personas que viven en los márgenes de las carreteras.¹⁰

¹⁰ En la Amazonia, la vía de transporte predominante entre los municipios es la fluvial. En el caso del estado del Amazonas existen pocas carreteras, con un total de 254,1km de carretera federal (BR 174) y 980 km de carretera estatal (DENIT). Estas carreteras se concentran cerca de Manaus, la capital, conectando esta a los municipios de Presidente Figueiredo, Itacoatiara, Rio Preto da Eva, Manacapuru, Iranduba, Novo Airão, Itapiranga y Careiro.

Sin embargo, hay dos características importantes que pueden transformar esas comunidades y ponerlas en el camino de un proceso de desarrollo sostenible: a) el saber-hacer en consonancia con b) la conservación de los recursos naturales. No se trata de un saber-hacer o conocimiento vinculado sólo a la transformación de los productos a través del incentivo a la agro-industrialización orientada a incorporar valor al producto, sino de un saber-hacer y un conocimiento ancestral relativo a cómo convivir produciendo y conservando los recursos naturales. Esa característica cultural es un recurso específico ya utilizado y cuya activación colectiva podría estimular un proceso de desarrollo con el propósito esencial de mejorar la calidad de vida de la población de productores familiares ribereños.

Es evidente que solo esto no bastaría, sino que habría que abordar la seguridad alimentaria que es uno de los problemas serios en la producción familiar muy presentes en esta categoría de productores. Además, esa manera de organización de la producción basada en un sistema de trabajo colectivo, con predominio de la reciprocidad como forma de integración social e integrada a la conservación de la naturaleza podría también generar nuevas oportunidades de negocios, nuevas alternativas de renta para las familias. Este contexto muestra que esa vida comunitaria y su manera de producir puede convertirse en un factor de competitividad basado en valores culturales, históricos, ambientales y sostenibles. En vez de tornarse un impedimento puede transformarse en un proceso de desarrollo. Y ello en el doble sentido de a) agregar valor a los productos, mejorar las técnicas de producción para evitar o minimizar desperdicios y las malas condiciones sanitarias de producción -sin aumentar la área actualmente explotada- y de b) aprovechar la multifuncionalidad del área rural que deja de únicamente un espacio de producción agrícola de alimentos y de materia prima para devenir un *locus* de generación de otras alternativas de renta para promover la calidad de vida de los/as productores/as.

Esas son estrategias preconizadas por el ecodesarrollo que persigue mejorar el uso de los recursos específicos de cada ecosistema con el objetivo

de satisfacer las necesidades de las poblaciones locales mediante una gran variedad de medios y tecnologías apropiadas ambiental, económica y socialmente (Sachs, 1986a). El ecodesarrollo, por tanto, es coherente con la tesis de Polanyi y Sen cuando defiende que el proceso de desarrollo está basado en a) el respeto absoluto a la democracia, b) el respeto a la equidad social, es decir, que lo económico debe estar subordinado a lo social dado que la finalidad del desarrollo es siempre lo social y c) una *relación de simbiosis con la naturaleza que sustituya a la relación de dominación* sobre la misma (Sachs, 1992).

Los recursos específicos del territorio constituyen la base para comprender y para definir una estrategia de mejora de las condiciones de vida de la población que sea viable desde la perspectiva del ecodesarrollo. En efecto, los recursos específicos definen una guía segura para conocer las instituciones que rigen la economía familiar ribereña con el objetivo de producir bienes substantivos en el marco de una economía orientada a garantizar la supervivencia de las personas y que esté integrada en la naturaleza. Y todo ello sin excluir una mayor abertura al mercado.

3.3. FORMAS DE INTEGRACIÓN SOCIAL

La actividad económica es una actividad institucionalizada, es decir, está organizada a través de instituciones lo que marca la diferencia entre las economías. Entonces el marco institucional es el que organiza la actividad de los agentes económicos (Polanyi, 2009).

Sobre la base de esta tesis, Polanyi (1989; 2009) sugiere tres tipos de formas de integración social o modos de organización social del proceso económico: la *reciprocidad*, la *redistribución* y el *intercambio*.

La *reciprocidad y simetría* supone una estructura con grupos simétricos donde se practican actividades basadas en la ayuda recíproca debido a la existencia de necesidades recíprocas. Son comportamientos que derivan de sistemas no económicos como los de parentesco, amistad, agrupamiento

asociativo o cooperación. El principio general de la *reciprocidad* contribuye a asegurar la producción y la subsistencia de la familia.

La *redistribución y centralización* corresponde a la concentración y el almacenamiento de los productos para su posterior distribución entre los miembros de la comunidad. Los patrones de distribución determinan los derechos y obligaciones localizados en un centro identificable donde los recursos serán redistribuidos a través de reglas y mecanismos de control por alguna autoridad que ordena esa disposición. Los sistemas de tributación, impuestos y tasación organizados en las instancias administrativas de los Estados modernos son ejemplos de formas de integración redistributivas.

El *intercambio y los mercados* consiste en el cambio de bienes y servicios en sentido bidireccional entre personas con el propósito de obtener mejores precios para cada uno de ellos, mediante la negociación. Sin embargo, este intercambio requiere un sistema de mercado formador de precios para que sea considerado como una forma de integración. Solo a través del intercambio mercantil puede la sociedad obtener recursos financieros para cubrir las necesidades básicas. Aunque una forma de integración pueda ser predominante en una determinada sociedad, esto no excluye la posibilidad de que las tres formas de integración puedan coexistir (Polanyi, 2009: 101-106).

Pues bien, la economía de la agricultura familiar amazonense está empotrada no sólo en las instituciones económicas, sino también en las actividades no económicas. De hecho, la inmersión de la economía está muy presente en las actividades productivas, en las relaciones comerciales, en la relación con los vecinos y miembros de la comunidad y en las relaciones con los proveedores de los pocos insumos que utilizan estas personas en sus actividades productivas. De ahí que no se pueda hablar de una actividad económica separada de las demás actividades que *estructuran la sociedad con un significado propio y regulada por instituciones y leyes específicas*. Esto no significa que no haya actividad económica; lo que no hay es una *actividad económica con sentido, leyes y reglas propiamente económicas* orientadas a la economía de mercado. Lo que hay es una actividad económica invisible (Prieto,

2004). Las actividades económicas están inextricablemente unidas a las relaciones recíprocas de ayuda mutua basadas en necesidades también recíprocas para realizar las actividades productivas agrícolas en las fases en que la mano de obra familiar es insuficiente para realizar determinadas tareas, tales como la preparación de la tierra para la siembra, por ejemplo. Las relaciones entre vecinos y parientes son relaciones de reciprocidad para la realización de las tareas de ayuda mutua para la mayoría de los/as productores/as. Estas relaciones se entablan para realizar el proceso productivo, comprendiendo desde la preparación del terreno para el cultivo o las diversas tareas del cultivo, hasta las tareas de procesamiento de productos como la harina de mandioca.

3.4. EL MERCADO

Para Polanyi, una economía de mercado es aquella en la que dominan las relaciones de intercambio y, para que esto ocurra, hay una condición necesaria: los factores de producción (tierra, trabajo y dinero) deben comportarse como mercancías, es decir, deben comprarse y venderse. (Polanyi, 1989; March y Sánchez, 1999a)

El mercado regulador exige que toda la producción esté destinada a su venta en el mercado y que todos los ingresos provengan de la venta en los mercados. El precio de las mercancías, la renta de la tierra, el salario de los trabajadores y el interés del dinero son los costes para quien los compra y a su vez el ingreso para quien los vende (March y Sanchez, 1999a).

“Para Hayek (1987) el sistema capitalista de libre-mercado sería el único sistema social compatible con la prosperidad económica, la dignidad humana y la libertad personal. Para Polanyi (2009) este sistema sería justamente la causa de la alienación de los seres humanos y de su naturaleza externa, de su subordinación a una racionalidad individualista, de la institución de valores predominantemente mercantiles (como el consumismo), de la reificación de las relaciones humanas y de la propia deshumanización de la sociedad. La

subordinación de la sociedad humana y su alienación a la lógica del mercado – minando la capacidad de moldear la economía de acuerdo con objetivos sociales por medio de la política –constituyen el problema central para la perspectiva polanyana” (Schneider y Escher, 2011: 184-185).

La tesis de Polanyi según la cual en el capitalismo la economía dejó de estar empotrada en la realidad social es el principal motivo de crítica por varios autores y corrientes de pensamiento, pero sobretodo por una parte de la nueva sociología económica que sin embargo se inspira en su obra. En efecto, en la nueva sociología económica el mercado es considerado como una construcción social y no como punto de encuentro entre personas anónimas, que realizan de forma impersonal, actividades de compra y venta de manera efímera (Abramovay, 2009). Granovetter (1985), por ejemplo, lo crítica por no haber prestado la suficiente atención a los mercados existentes en el propio capitalismo, pues la inmersión de la economía en la sociedad jamás ha dejado de existir. Y afirma que la inmersión social del comportamiento económico en las sociedades modernas es más substancial que el que se produce en las sociedades no reguladas por el mercado. La mayor parte de este comportamiento está profundamente inmerso en las redes de relaciones interpersonales tanto dentro de la propia empresa como entre empresas. Esas relaciones interpersonales están presentes hasta el punto de que “...pequeñas empresas en un contexto de mercado pueden persistir en virtud de una densa red de relaciones sociales superpuesta a las relaciones comerciales...” (Granovetter, op. cit.: 507). El autor afirma que incluso en la economía de mercado existe la *embeddedness* debido a las relaciones interpersonales existentes entre los diversos agentes económicos, es decir, son interacciones que *los individuos procuran permanentemente dotar de significado* (Granovetter, 1985).

Ahora bien, como ha mostrado Granovetter, tanto en la empresa como en el mercado, las relaciones nunca son realmente jerárquicas o puramente mercantiles, respectivamente, porque con frecuencia entre las personas que participan dentro de la empresa o en el mercado existen otro tipo de vínculos

que propician las relaciones basadas en la reciprocidad, tales como el compartir la misma religión, haber ido juntos a la misma escuela o, entre emigrantes, provenir del mismo país. En Granovetter, la *embeddedness* se produce a través de redes (incluso en las relaciones jerárquicas y de puro mercado).

Lo que la nueva sociología económica ha reprochado a Polanyi es el no haber analizado la “caja negra del mercado”, porque si la hubiese abierto hubiera encontrado en su interior lazos sociales, interacciones entre individuos, y no una fría relación impersonal (Abramovay, 2004).

En esencia, lo que estos autores critican en la tesis de Polanyi es que tanto en las sociedades pre-mercantiles como en la economía de mercado, la economía siempre ha estado inmersa en la sociedad. La diferencia estriba en que en las sociedades antiguas la inmersión era más evidente y no disimulada como ahora.

Ahora bien, no es verdad que Polanyi haya olvidado o pasado por alto que también existe *embeddedness* en el capitalismo. Antes del capitalismo las relaciones y actividades económicas estaban *embeddedness* (eran dependientes) en las relaciones sociales (como sigue ocurriendo en el Amazonas). Y en el capitalismo, las relaciones económicas también están *embeddedness* en relaciones sociales: el poder capitalista y el poder del Estado necesario para que haya un mercado de trabajo, un mercado de tierra y un mercado de dinero, así como la propiedad privada, sin los cuales no puede funcionar la economía de mercado o capitalista. La cuestión clave radica en que en el caso de Polanyi la *embeddedness* de las actividades económicas en el capitalismo se produce a través del poder, en particular del Estado (Portes, 2010) que ha sido el mecanismo a través de cuya intervención ha sido posible crear un mercado de trabajo, un mercado de la tierra y un mercado del dinero (Polanyi, 1989). El problema estriba en que Polanyi sólo reconoce esta forma de *embeddedness* (de las economías capitalistas) a través del Estado, y nada dice sobre la importancia de las relaciones de reciprocidad (por ejemplo entre compradores y vendedores en el mercado o de empresarios y trabajadores

dentro de la empresa en un sistema capitalista). De este modo, da la impresión de que Polanyi solo utiliza el concepto de embeddedness para las economías pre capitalistas o tradicionales (Gemici, 2008), pero esto no es exacto por el motivo que acabamos de mostrar.

Ahora bien, lo que Polanyi no dijo es que las economías pre-capitalistas pueden coexistir con una economía de mercado. De hecho, el autor afirmaba que una economía de mercado sólo sería posible en una sociedad de mercado, lo que de forma fatal tendería a destruir los lazos sociales. Sin embargo, la economía de la agricultura familiar ribereña ha conservado las relaciones sociales de una economía substantiva a lo largo del tiempo, pese a estar “rodeada” por una economía de mercado. Y es más, es posible la ampliación del mercado más allá del mercado local y que ello sea compatible con la permanencia de los lazos sociales, desde el momento que haya un control interno basado en valores culturales como “factor relevante para comprender las formas de coordinación internas y externas que son establecidas” (Ambrosini y Filippi, 2008). Esta es una de las ideas esenciales que se sostienen en esta tesis y cuya factibilidad se tratará de evidenciar empíricamente en la segunda parte de este trabajo.

En las economías capitalistas las relaciones de poder y de mercado que derivan de la estructura social básica son las que hacen que en las empresas haya relaciones jerárquicas (entre empresarios y trabajadores) o que las relaciones en el mercado se rijan a veces por criterios y relaciones puramente mercantiles (impersonales). Y Polanyi mostró que para que estas instituciones funcionen hace falta que el Estado proteja la propiedad privada, contribuya a la existencia de un mercado de trabajo, etc.

Ahora bien, lo que también sostiene Polanyi es que en el capitalismo en lugar de que las relaciones y las actividades económicas estén insertas o incrustadas en las relaciones y estructuras sociales (como sucedía antes del capitalismo) ocurre justo lo contrario: parece que sean las relaciones sociales las que están encastradas en las relaciones económicas. Pero, como ya hemos insistido, para que esto sea posible ha sido necesario que el Estado “se ponga

al servicio del capital” y asegure la existencia de un mercado de trabajo, propiedad privada, etc. Y esta intervención del Estado es la *embeddedness* social de las relaciones económicas capitalistas. En la “Gran Transformación” Polanyi incluye como ejemplo de esta *embeddedness* del capitalismo la construcción del Estado de Bienestar por parte del Estado. Pero se trata de un proceso de intervención que persigue regular los conflictos económicos, sociales y políticos que se generan precisamente como consecuencia de la conversión de los factores de producción en meras mercancías.

Como hemos visto, las características de la economía substantiva muestran que las especificidades de las relaciones sociales y de las instituciones que existen en el tipo de comunidades rurales que nos ocupan en análisis constituyen factores endógenos capaces de impulsar un estilo de desarrollo tal cual preconiza el paradigma del Ecodesarrollo. Y lo que se trata de mostrar en el próximo capítulo es que la estrategia de “desarrollo territorial sostenible” que constituye el ecodesarrollo, frente al carácter global del desarrollo sostenible, pasa por el aprovechamiento y el desarrollo de los recursos específicos. Unos recursos en los que reside tanto el carácter único del territorio, como un posible ámbito de posibles bloqueos (institucionales) que dificulten su propia evolución (Pecqueur y Vieira, 2015).

CAPÍTULO 4. DESPLIEGUE DEL ECODesarrollo: LA NECESARIA ACTIVACION Y RENOVACIÓN DE LOS RECURSOS ESPECIFICOS

4.1. INTRODUCCIÓN

En los capítulos anteriores hemos argumentado que las especificidades de las relaciones sociales en los ámbitos de la producción y de la comercialización de la agricultura familiar ribereña, interpretadas en el marco de la economía substantiva, justifican la recuperación del concepto de ecodesarrollo como un estilo de desarrollo apropiado para representar la organización y dinámica de esta realidad. Al poner el énfasis en las particularidades de las instituciones locales, en la relación de los hombres con la naturaleza y al conferir a los propios actores la capacidad de decidir lo que es mejor para ellos, el ecodesarrollo ofrece la oportunidad territorial de aprovechar mucho mejor los recursos específicos que están a menudo latentes en las comunidades estudiadas, como tendremos oportunidad de mostrar en la parte empírica de esta investigación.

En este capítulo discutiremos el concepto teórico de recursos específicos y su importancia para el desarrollo de un determinado territorio considerando el saber-hacer, las tradiciones e incluso los cambios que acontecieron a lo largo del tiempo en el territorio como vectores definitorios de estos recursos. Pero antes de ello puede ser útil explicar muy brevemente algunos cambios importantes que han tenido lugar en el sistema económico mundial y en América Latina. Dichos cambios han suscitado un debate relevante sobre la fragilidad de la agricultura campesina que es importante para enfrentar los retos que plantea ese nuevo panorama.

La economía mundial experimenta en la actualidad un dinamismo extraordinario, revolucionando, transformando, reproduciendo, adaptando,

creando y recreando todo un nuevo contexto económico, social y político. (Llorens, 2001).

A partir de 1980, con la intensificación de la globalización económica, tuvieron lugar importantes mutaciones en todo el mundo tanto en el ámbito micro y macroeconómico como en los ámbitos meso-económico, estructural y territorial. Entre dichos procesos se pueden destacar la intensificación de las innovaciones tecnológicas que incrementan la competitividad, la revolución de los medios de transporte, la reestructuración de los intercambios comerciales, la emergencia de nuevos centros y regiones en crecimiento y la crisis de otros. Y todo ello sin olvidar que todos estos cambios también condicionan u obligan a redefinir el ámbito y el papel del Estado (y de las diferentes administraciones públicas) en la economía, sea en lo que concierne al campo y alcance de sus atribuciones o competencias (como lo evidencia, por ejemplo, la tendencia privatizadora de las empresas públicas), como su propia función de regulación y de orientación del proceso de acumulación capitalista. Y otro tanto cabría decir de la aparición de una problemática global medioambiental y la conciencia creciente de la necesidad de instituciones y de actuaciones igualmente globales para hacerles frente adecuadamente (Llorens, 2001; Held, 2005).

La evolución en América Latina no ha sido ajena a estas transformaciones. Como consecuencia de las presiones que la globalización ha venido ejerciendo desde principios de los años 90, del siglo pasado, sobre el conjunto de la región, el modelo de crecimiento latinoamericano se ha transformado. Así, puede afirmarse que el predominante modelo de industrialización sustitutiva de importaciones ha dado paso a un modelo caracterizado por una mayor apertura al mercado internacional con estímulos a la exportación. En contrapartida, evidentemente, la apertura de estas economías al exterior también ha estimulado las importaciones de productos, entre ellos los alimentarios y, como consecuencia de ello, ha generado una tendencia a la caída sistemática de los precios de esos productos en el mercado interno (Casasola et al., 2006; Llorens, 2001). Esta ha sido una de las causas de que el proceso de liberalización internacional, en particular en el

ámbito de los productos agrarios, haya generado un importante problema de intensificación de la pobreza en amplias capas del campesinado de las zonas rurales de América Latina porque ha debilitado las capacidades, en el sentido de A. Sen, de la población campesina (Casasola et al, 2006).

Al mismo tiempo, el crecimiento de la población urbana ha conducido al aumento de la demanda alimentaria. Además, la presión de la demanda de los alimentos presenta actualmente otras dos características muy relevantes. De un lado, nos encontramos con consumidores más exigentes en materia de calidad y precios, de modo que se han producido cambios en sus hábitos de consumo que requieren de una oferta de alimentos más saludables, de mayor practicidad en términos de su preparación. De otro lado, se ha producido en las últimas décadas un proceso de creciente dominio de grandes *retailers* que dominan y organizan la producción y la comercialización global de productos agrarios a través de la conformación de grandes cadenas de valor o de mercancías (Gereffi, 1999; Strachman y Pupin, 2011). Siguiendo la misma lógica, también se detecta una mayor complejidad de los nuevos canales de distribución constituidos por las grandes redes de supermercados, restaurantes y servicios de comida rápida (*fast-food*). En consecuencia, estos distribuidores necesitan proveedores cada vez más profesionalizados, donde la pequeña producción rural apenas puede tener una participación subordinada en ese proceso (Wilkinson, 2003).

Dentro de este nuevo panorama, la demanda alimentaria de las ciudades se ha convertido en una amenaza para el futuro de la producción campesina, que es la principal responsable del suministro de alimentos a los habitantes de las ciudades. En este sentido, la agricultura familiar y la pequeña explotación agrícola desempeñan un papel económico y social determinante en el abastecimiento de productos alimentarios y de materias primas y «su relación con el [medio] urbano representa para ellos, oportunidades y riesgos, al mismo tiempo» (CIRAD/SAR¹¹, 1996: 2). Para esta categoría de productores,

¹¹ Centre de Coopération Internationale en Recherche Agronomique pour le Développement/ Département de Systèmes Agro-alimentaires et Ruraux, Montpellier/France.

este marco plantea importantes desafíos en la medida en que no disponen de las condiciones, ni en términos de recursos y ni de tiempo, para mejorar tanto sus procesos productivos como sus recursos organizacionales (Boucher, 2006). Pero, sin embargo, al propio tiempo, tienen que intentar adaptarse y ofrecer sus productos con la calidad y los precios exigidos tanto por las cadenas de comercialización como por los consumidores. Hay que tener en cuenta, por otro lado, los problemas ambientales, considerados como externalidades negativas asociadas en general a la aplicación sistemática de los modelos productivistas que se han convertido progresivamente en mayoritarios. Sus efectos negativos sobre el medio ambiente han generado en el nuevo contexto de globalización y de inmediatez de la información (Castells, 2009) un renovado interés por los productos “verdes”, “bios” o sostenibles y, en general, una preocupación creciente por disponer de una oferta suficiente de producción de alimentarios a partir de inputs libres de productos tóxicos. Todo lo cual ha conducido a poner el acento sobre los productos orgánicos y sobre los productos no-tradicionales, tal es el caso por ejemplo de los alimentos y las plantas medicinales que contienen propiedades *funcionales* y *cosméticas* (Wilkinson, 2003).

En este contexto surgió la discusión relativa a la situación de los productores rurales de los países subdesarrollados para hacer frente a los referidos desafíos con el objetivo de delimitar y de idear diferentes trayectorias, escenarios o caminos alternativos con los que abordar esta problemática. De esa forma, los especialistas en la agricultura basada en pequeños productores han realizado numerosos esfuerzos dirigidos a desarrollar nuevos enfoques con los que tratar de dar cuenta de la realidad de esa categoría de productores. Especialmente relevantes para nuestra investigación, son todos aquellos análisis que han puesto el énfasis en los factores endógenos que definen el despliegue de sus actividades en diversos ámbitos, económicos, sociales, territoriales, ambientales y culturales, que son los que son coherentes y pueden ayudarnos a precisar la problemática del ecodesarrollo en el marco de una economía substantiva, tradicional o no capitalista. En efecto, a partir de esta nueva forma de interpretar la realidad y de enfrentar los cambios en la misma,

las especificidades locales pueden ser transformadas en factores que constituyan la base de un proceso de desarrollo desde dentro.

Esos factores endógenos pueden ser en buena medida aprehendidos a través de los recursos específicos que existen en cada territorio. Ahora bien, como trataremos de mostrar a continuación, para que la conceptualización de los recursos específicos sea apropiada para nuestro objetivo en esta investigación es necesario desarrollarla y adaptarla a nuestra problemática particular. Y esto supone de forma crítica superar una conceptualización que sitúa a los recursos específicos en el ámbito productivo o comercial y, en definitiva, puramente económico. Esta conceptualización es en gran medida compartida tanto por la literatura de recursos específicos ligada a los sistemas territoriales de producción (Colletis y Pecqueur, 1993; Pecqueur, 2005), como por la asociada a los SIAL (Sistemas Agroalimentarios Localizados) más vinculados a países en desarrollo (Requier-Desjardins et al., 2003; Boucher, Bridier, Muchnik y Requier-Desjardins, 2000; Fournier y Muchnik 2012). Y, como trataremos de conceptualizar en este capítulo, los recursos específicos del tipo de realidades que aquí nos ocupan se desarrollan en la interacción de los ámbitos económicos y no económicos. Por ejemplo, como argumentaremos más abajo, el *saber-hacer productivo comercial*, que constituye uno de los recursos específicos en sistemas territoriales en países desarrollados y en países en desarrollo, en las economías substantivas tradicionales viene definido por un *saber-hacer integrado a la naturaleza*. Y lo mismo podría decirse, como tendremos oportunidad de mostrar en el análisis empírico, de todo un conjunto de productos nativos que son extraídos de los ríos y de los bosques del Amazonas, como las frutas regionales y otros tantos, que hoy no son aprovechados en su totalidad para añadir valor y aumentar la renta familiar de la población local.

A continuación, se trata de profundizar en este planteamiento tratando de desarrollar y de especificar los conceptos de territorio y de recursos específicos a la luz de la naturaleza idiosincrática de las realidades concretas que nos preocupan en esta investigación.

4.2. EL TERRITORIO COMO *LOCUS* DE LOS FACTORES ENDÓGENOS

La economía y todas las demás actividades realizadas por los humanos están concentradas en un determinado espacio geográfico en el que también existe un escenario constituido por un conjunto de recursos naturales, culturales y biológicos.

Pues bien, el territorio es el *espacio* donde se desarrolla la dinámica social, económica, cultural e institucional resultante de las relaciones entre una sociedad y un determinado espacio físico. Pero, no se trata de un espacio geográfico con límites pre-definidos. El territorio extrapola esos límites, no se reduce a una comunidad rural, pudiendo abarcar también las zonas urbanas, expandirse para ser regional y hasta internacional. El territorio es un “espacio elaborado, construido socialmente, marcado culturalmente y regulado institucionalmente.” (CIRAD/SAR, 1996: 6); “no se trata de un espacio continuo sino de un espacio de referencia, un espacio a menudo dividido desde el punto de vista natural pero conectado por referencias idénticas comunes” (Bonnemaison, J. et al., citado por Muchnik et al, 2008: 514). Así, el territorio es resultado de relaciones sociales y económicas donde la comunidad experimenta un sentimiento de pertenencia y de identificación con el mismo.

El concepto de territorio también puede ser visto como un conjunto de factores y/o de relaciones estrechas entre los hombres y sus raíces territoriales lo que se podría llamar «terruño-patrimonio» (Boucher, 2004). Esa abstracción del territorio pasa a evidenciar la territorialidad en la medida que asume diferentes significados para cada comunidad, donde se produce una maraña de relaciones en varias dimensiones. Cuando los actores económicos gestionan los recursos específicos de un área determinada, este hecho pasa a denominarse como territorialidad (Boucher, Bridier, Muchnik y Requier-Desjardins, 2000; Sassen, 2013). Se trata de un recurso estratégico de los actores económicos y está fundamentado en cuatro elementos: el sentimiento de pertenencia, la transmisión del *saber-hacer*, la importancia de los actores individuales y el efecto permanente (Boucher y Guégan, 2004).

La combinación entre las transacciones de mercado y las acciones de cooperación basadas en la confianza conforma las identidades y las relaciones sociales existentes en el interior de los territorios. Es el punto de encuentro de los agentes del desarrollo que establecen relaciones de cooperación y la incorporación de nuevas tecnologías.

Pecqueur (2005) sugiere que el territorio puede ser interpretado de dos formas: el territorio dado y el territorio construido. El *territorio dado* es lo ya existente, sin valor añadido, es el espacio objeto de observación, donde se analiza lo que hay y no su génesis y su construcción. Se trata de un territorio institucional que puede ser una región, un distrito, una comunidad, etc. Y el *territorio construido* es el resultado de un proceso de construcción por los actores locales, es un resultado *a posteriori*, por eso es específico de un determinado espacio, no existiendo por tanto en otro lugar. Sin embargo, estas dos definiciones no son excluyentes, el territorio es al mismo tiempo el soporte donde se produce la dinámica del proceso y también el resultado del proceso de construcción de los actores locales (Gallego y Pitxer, 2010).

De esa forma, el territorio es considerado como una “fuente de recursos” (sociales, económicos, culturales, bio-técnicos y naturales), considerándolo como un “protagonista estratégico potencial” capaz de combinar y activar esos recursos (Muchnik *et al.*, 2008). Así, este abanico de recursos constituye el elemento distintivo del mismo para impulsar el desarrollo en tanto que factores de competitividad e innovación. Esta oferta de servicios o recursos, como mano de obra cualificada resultado de un largo periodo de acumulación de un *saber-hacer* o aún la disponibilidad de recursos naturales, es un estímulo para atraer empresas a implantarse en este espacios y que utilizarán estos recursos como un tipo de estrategia para enfrentar la competencia mercadológica. Los recursos son, por tanto, dados o construidos (Pecqueur, 2005).

De este modo, los recursos constituyen una reserva, un potencial, existen en estado virtual y se pueden transformar en activos cuando son explotados, organizados o aun revelados, es decir, cuando son incorporados en el proceso productivo.

Ese planteamiento muestra la importancia del territorio como un factor de competitividad, en el seno del cual los actores locales a través de la acción colectiva, pueden transformar los recursos y activos genéricos (relativamente homogéneos o indiferenciados y accesibles en el mercado) en específicos locales para impulsar el desarrollo económico. Es en este territorio dado y construido donde se desarrollan las relaciones sociales, económicas, culturales, biológicas y medio ambientales de una determinada sociedad (Camagni y Maillat, 2006).

Pero en el territorio no están presentes únicamente los factores endógenos de orden económico como factor diferencial. También hay que analizar el proceso de interacción que existe en el territorio entre lo económico, lo social y lo medio-ambiental para que se pueda evaluar la importancia de esos elementos como ventajas competitivas, en lugar de interpretarlo como una expresión de atraso y como un obstáculo al desarrollo. Ahora bien, un aspecto central en nuestro marco teórico es que no nos interesa esta interacción a tres bandas “simplemente” como elemento definitorio de las ventajas competitivas de un territorio en términos esencialmente estáticos, como con frecuencia ocurre con la literatura sobre distritos industriales, etc. Lo que aquí se sostiene es que esta interacción entre lo económico, lo social y lo ambiental esencial como palanca de transformación territorial, pero de una transformación donde nuevos actores, nuevos conocimientos y competencias y nuevas relaciones (a menudo de carácter externo) interaccionan efectivamente con los viejos actores, conocimientos, competencias y relaciones establecidas gracias al control interno o endógeno del proceso.

Esta mayor complejidad de los procesos de interacción territorial puede ser mejor entendida con la ayuda del concepto de proximidad. En efecto, la interacción territorial se puede ver facilitada por el fenómeno de la proximidad que hay entre los actores, y que puede ser de dos tipos: la geográfica y la organizada (Rallet y Torre, 2004; Torre, 2000, 2008 y 2009). En un territorio, la proximidad geográfica (en términos de distancia-tiempo) contribuye en un principio a la concentración de empresas y la organizada (en términos de

proximidad cultural, organizativa e institucional) propicia el encuentro y el desarrollo conjunto de los protagonistas. De hecho, la proximidad geográfica “puede favorecer las relaciones y la cooperación en la medida que reduce la distancia y el tiempo entre las partes involucradas” (Gallego y Lamanthe, 2009: 188), pero lo más importante es que existan lazos entre los actores para que pueda darse una proximidad organizada. En ese sentido, Torre (2009) aborda un análisis de la proximidad geográfica considerando los fenómenos de movilidad y ubicuidad que caracterizan las relaciones económicas y sociales contemporáneas. Los medios de comunicación y las nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) son herramientas importantes de modificación del *vínculo con el espacio y el desarrollo de nuevas relaciones entre protagonistas económicos y sociales*. Pone de relieve, principalmente el análisis dinámico de las relaciones de proximidad a través de las dimensiones temporales. La dimensión temporal de la proximidad geográfica es un factor que favorece las posibilidades de intercambio a distancia, desmitificando que la localización permanente de las empresas que cooperan entre sí constituya una condición necesaria para la cooperación, y sobre todo, destaca lo habitual del desplazamiento de protagonistas entre distintas localizaciones con el objetivo de tomar decisiones comunes o definir las características de cooperación, entre otras.

La proximidad geográfica, pues, facilita la cooperación entre las empresas, las dinámicas de innovación, la disponibilidad de mano de obra especializada y la difusión de las “externalidades pasivas”, creando un ambiente de confianza y de identidad sociocultural en el territorio (Boucher, 2006), especialmente cuando se apoya en una proximidad organizada. La proximidad geográfica, sin embargo, es cada vez menos importante para facilitar y transmitir el conocimiento tácito. Y ello por dos razones. En primer lugar, porque se considera que con frecuencia la difusión del conocimiento tácito en el territorio se produce a través de redes sociales urdidas sobre la base (al tiempo que generadoras) de algún tipo de proximidad organizada (Granovetter, 1985; Grossetti y Bès, 2001; Torre, 2006). Y en segundo lugar, porque cada vez existen más mecanismos para la transferencia del

conocimiento tácito en la distancia (Torre, 2006). Con todo, la dificultad para transferir y para absorber el conocimiento tácito en la distancia requiere con frecuencia la movilidad temporal, cuando no permanente, de los recursos humanos (especialmente técnicos y gerenciales) para asegurar de este modo cierta proximidad geográfica (Gallego, 2009b y 2014).

Ahora bien, esto último no puede hacernos perder de vista que las conexiones externas a través de las comunidades de práctica y de comunidades epistémicas constituyen un vehículo de la difusión del conocimiento tácito en la distancia de primer orden. Una comunidad de práctica está formada por un conjunto de personas que desarrollan las mismas tareas dentro de una misma organización o en diferentes organizaciones y que, en virtud de ello, comparten una serie de tareas y de reglas formales e informales para desarrollarlas (Lave y Wenger, 1991; Wenger, 2001). Una comunidad epistémica es una comunidad de práctica dedicada a hacer avanzar el conocimiento, tanto científico-técnico (Dunlop, 2013) como artístico-cultural (Cohendet et al, 2014). La capacidad de difusión de las innovaciones asociada a las comunidades de práctica y epistémicas obedece a que se trata de formas de proximidad organizada en la distancia que con frecuencia desbordan las fronteras geográficas. Sin embargo, por el tipo de realidades semi-aisladas del exterior, cual es el caso de la agricultura familiar ribereña, se podría suponer que este último tipo de conexiones externas van a adquirir menos densidad en la actualidad y en un futuro próximo, aunque su potencial relevancia como motor del cambio a medio y largo plazo no debería desdeñarse. Ello llevaría a poner mayor énfasis en otro tipo de ámbitos importantes a prestar atención y a reforzar otros mecanismos substanciales de difusión de este tipo de conocimiento tácito, sin contar en principio con las comunidades de práctica y las comunidades epistémicas externas. Se trata, en especial, de las relaciones con otras comunidades de agricultores familiares de la misma región y de otras regiones próximas, las relaciones con los mercados, con proveedores, con agentes de extensión y técnicos de carácter público y privado, con centros de formación y de investigación, pero también de otras formas de movilidad de los agricultores, líderes locales, movimientos migratorios, etc.

Ahora bien, creemos que sería un error conceptual en la actualidad a las sociedades del tipo de la agricultura familiar ribereña como realidades fundamentalmente aisladas desde la perspectiva de su integración en comunidades de práctica y en comunidades epistémicas. Es importante tener en cuenta dos elementos esenciales a este respecto. De un lado, que en una economía substantiva como las que nos ocupa existe una rica comunidad de práctica asimilable en ciertos aspectos al tipo descrito por el análisis seminal de Lave y Wenger (1991). En efecto, además de los mecanismos de transmisión de conocimiento de padres a hijos, en las economías substantivas este conocimiento tácito e informal también procede de un proceso de aprendizaje conceptualizado como paso desde una posición periférica (de lego en la materia) por parte de los productores al reconocimiento (de un alto nivel de destreza) por parte de los expertos. Lo que con frecuencia puede fallar en el acceso interno a la información externa es que la difusión de esta última procede habitualmente a través de comunidades de práctica y epistémicas que no definen espacios de proximidad organizada con el modo de aprendizaje tradicional de los productores. La clave es pues lograr encontrar a personas, conocimientos, competencias y relaciones, que puedan jugar el papel de puente en estos ámbitos entre un territorio y otros territorios.

De otro lado, hay que tener en cuenta que la inserción entre lo local y lo global en los sistemas de PYMES y en cualquier territorio en general, especialmente en países y regiones en desarrollo, no se produce directamente sino a través de la mediación de la organización y la política de los gobiernos centrales (Fernández y Vigil, 2007). Desde esta perspectiva, adquiere una vital importancia no sólo la política general de infraestructuras, etc., sino también el grado de desarrollo y la trama institucional que presentan los sistemas nacionales y regionales de innovación (universidades, centros de investigación, organismos de fijación de estándares, etc.). Esto último va a condicionar sobremanera las posibilidades de inserción de la población local en nuevas comunidades de práctica y epistémicas a través de su eventual acceso al sistema de innovación regional o nacional. Y es precisamente el acceso de esta población local la que podría operar esta articulación entre diferentes

comunidades de práctica y comunidades epistémicas y, por consiguiente, entre diferentes tipos de aprendizaje y de conocimiento.

Por tanto, la dinámica de la economía y sus reflejos en la realidad social y ambiental en un determinado territorio -en el caso de la agricultura familiar ribereña- están muy asociados tanto a la proximidad geográfica como a la proximidad organizada para facilitar la promoción de un proceso de desarrollo. Este proceso puede tener lugar a) mediante la transmisión y fertilización cruzada de conocimientos, b) el mejor aprovechamiento de los recursos endógenos y de su desarrollo con su exposición a conocimientos externos y c) compartiendo experiencias no sólo entre los propios productores y sus representantes colectivos sino también con otras instituciones de fuera de las comunidades.

Por tanto, el territorio es el lugar efectivo de elaboración de los procesos de desarrollo, es el soporte donde los actores locales utilizan los recursos específicos territoriales como mecanismo de ventajas competitivas mediante la creación de recursos innovadores construidos a lo largo del tiempo, pero confiriéndole importancia a las conexiones con otros territorios (Pecqueur, 2005; Gallego y Pitxer, 2010; Pecqueur y Vieira, 2015). Como se ha dicho anteriormente, esos recursos específicos (peso sobre una base ampliada que incorpore y movilice los recursos externos) se destinarán a impulsar el propio desarrollo de esas comunidades proporcionándoles mejores condiciones de trabajo y de vida a su población.

De esa forma, ese conjunto de recursos existentes en el territorio que corresponden a los recursos específicos interpretados como un saber-hacer peculiar de esos productores y productoras, podrán transformarse en activos específicos y, consecuentemente, en la mejora de las condiciones de vida y de las condiciones de trabajo que es el principal objetivo de esas personas. A continuación se procederá a una discusión más detallada sobre la diferente naturaleza e importancia de los recursos existentes en un territorio.

El territorio es una unidad activa de desarrollo que dispone de recursos específicos y no transferibles de una región a otra (Bonnal et al, 2008). Ya se

trate de recursos materiales o no, como por ejemplo de un saber-hacer original en general ligado a la historia local. Pero a través de la interacción con otros territorios estos recursos específicos evolucionan y se transforman tornándose cada vez más complejos.

4.3. LOS RECURSOS GENÉRICOS Y ESPECÍFICOS Y LOS ACTIVOS GENÉRICOS Y ESPECÍFICOS

El territorio es un lugar de construcción de recursos específicos, de bienes diferenciados. Estos bienes diferenciados son los bienes específicos que no pueden ser encontrados de forma idéntica fuera del territorio donde éstos son producidos (Bonnal et al, 2008).

Como se ha mencionado más arriba, en los territorios existen los factores endógenos constituidos por los recursos y activos genéricos y recursos y activos específicos que, de forma colectiva, podrán impulsar un proceso de desarrollo a partir de lo local, teniendo como protagonistas a las propias personas allí residentes, pero también a otras personas y organizaciones que interaccionan con ellas en otros territorios con ellas vinculados. En este sentido, el territorio no es sólo, o fundamentalmente, el soporte o contenedor de la actividad económica, sino que desempeña un doble papel: i) confiere a los actores del territorio el protagonismo de definir y aplicar la política más adecuada para solucionar o minimizar sus dificultades y ii) estimula el surgimiento o aprovechamiento de los recursos endógenos al territorio más que a los factores externos (Gallego y Pitxer, 2010). Pero además, iii) el territorio es un espacio de construcción de relaciones externas porque las fortalezas internas refuerzan estas relaciones externas y/o porque el exterior aparece como una oportunidad para la mejora de las condiciones de vida.

El territorio puede constituirse en un factor de competitividad para los emprendimientos mediante la oferta de especificidades territoriales dado que tiene la capacidad de reducir la *propensión a la volatilidad de las empresas* (Collettis y Pecqueur, 1993). Esa oferta de especificidades territoriales

corresponde a la disponibilidad de activos o recursos que pueden ser calificados, dependiendo de su naturaleza, como genéricos y específicos (Benko & Pecqueur, 2001; Pecqueur, 2005).

Los activos son recursos en actividad y los recursos son factores a explorar, a organizar o aún no revelados. Los recursos constituyen un potencial, virtual o latente, una reserva y que pueden transformarse en activos desde el momento en que las condiciones de producción, con inclusión evidentemente de la tecnología, así lo permitan (Pecqueur, 2005).

Los activos y recursos genéricos existen en otros lugares y pueden ser transferibles fácilmente, su valor es un valor de cambio, cuyo precio es establecido en el mercado a través de la oferta y de la demanda. En cuanto a los activos específicos, éstos pueden ser transferibles pero a un coste muy alto e irrecuperable dado que su valor es función de las condiciones de su uso. En el caso de los recursos específicos, éstos son intransferibles porque nacen de *una dinámica cognitiva sinónima de un aprendizaje interactivo* teniendo como resultante la generación de nuevos conocimientos. Los recursos específicos, por tanto, constituyen el potencial identificable de un territorio (Collettis y Pecqueur, 1993; Pecqueur, 2005; Pecqueur y Vieira, 2015). Los recursos específicos tienen características importantes en relación a las otras tres categorías citadas, por tres razones: a) ellos son resultado de una *combinación de estrategias de actores para resolver un problema inédito*; b) no pueden ser expresados en precios porque no son mensurables, por tanto, son intransferibles; c) *resultan de una larga historia, de una acumulación de la historia material y de la memoria, de un aprendizaje colectivo* y d) son revelados en un territorio como resultado de *normas, costumbres y de una cultura que son, a su vez, elaboradas en un espacio de proximidad geográfica y institucional, a partir de una forma de intercambio no mercantil: la reciprocidad* (Pecqueur, 2005).

De este modo, estos recursos específicos como, por ejemplo, el saber hacer utilizado por los trabajadores para producir un determinado producto, no son fácilmente imitables por (o transferibles hacia otros productores), regiones

o territorios. Por ello, pueden constituir la base de las ventajas competitivas. Es un recurso que es intrínseco a lo local o al territorio. Difieren de los recursos genéricos que pueden ser encontrados fácilmente en los mercados como, por ejemplo, la mano de obra barata y abundante, factores éstos que no pueden constituir la base de ventajas competitivas sostenibles (Gallego y Pitxer, 2010).

Por lo tanto, los recursos específicos son un conjunto de factores y recursos endógenos existentes en un determinado territorio y que tienen la capacidad potencial de sentar las bases de un modelo de desarrollo controlado desde dentro. Es decir, pueden impulsar un proceso de desarrollo desde “abajo”, definiendo una posible alternativa a un eventual desarrollo desde “arriba” (Benko y Pecqueur, 2001) eligiendo como protagonistas e impulsores del desarrollo a los propios actores locales (trabajadores, empresarios, productores locales, etc.). Estos recursos específicos provienen de un proceso de interacción y de aprendizaje colectivo que se ha construido históricamente en un territorio como consecuencia de cómo los actores locales han tenido que hacer frente a problemas productivos concretos (Perrin, 1991; Colletis y Pecqueur, 1993). Los recursos específicos pueden ser activados y proporcionar sustanciales mejoras en la economía de la agricultura familiar ribereña para hacerse más sostenible no solo desde un punto de vista ambiental, sino también desde los puntos de vista social y económico. En efecto, estos recursos específicos podrán constituir la base de una ventaja diferencial para esos productores en la medida que sean capaces de proporcionarles oportunidades económicas y sociales.

Esos recursos específicos pueden ser el capital humano, el capital natural, el *saber-hacer*, el capital social, en fin, todos aquellos recursos y servicios tangibles o intangibles que pueden activar un proceso de desarrollo económico y que, debido a sus especificidades, pueden convertirse en factores de competitividad territorial.

- ✓ Las personas constituyen los actores, es decir, los protagonistas del desarrollo con capacidad de gestión para la internalización del proceso de desarrollo. Constituyen el capital humano.

- ✓ Los recursos naturales –el capital natural- comprenden el suelo, el clima, los ríos, los bosques, la vegetación que son utilizados y que marcan la diferencia en los productos y servicios. Son los responsables directos de las ventajas competitivas y de la competitividad mercantil junto con el *saber-hacer* local, con el conocimiento tradicional. La utilización racional de esos recursos es lo que permite que la actividad económica sea sostenible.
- ✓ El *saber-hacer* es el conjunto de conocimientos específicos de los actores, los conocimientos tácitos que pasan de padres a hijos, pero también pueden ser los conocimientos adquiridos desde otros lugares. Estas habilidades y conocimientos específicos generan innovaciones de proceso y de producto específicas que otorgan mayor calidad y valor a los productos. Este hecho es responsable de la creación de un mercado con fuerte atractivo regional para consumidores dispuestos a comprar los productos del territorio debido a esa calidad y al conocimiento de su origen. Este *saber-hacer* crea una marca, un sello distintivo para los productos en función de su origen y calidad, además de su sabor en el caso de los productos agroalimentarios.
- ✓ El patrimonio cultural expresa la identidad específica de los protagonistas relacionada con las actividades desarrolladas y constituye la base para la conservación de los recursos activados bajo una perspectiva de desarrollo sostenible (Muchnik, Requier-Desjardins, Sautier y Touzard, 2007). Esa relación remite a un proceso de *patrimonialización*, lo que significa una relación de cierta duración entre un territorio y un complejo de bienes y activos, expresando una identidad territorial (Requier-Desjardins, 2009). Ese conjunto de bienes incluye tanto los recursos naturales como los culturales.
- ✓ Las organizaciones sociales que constituyen un vector esencial del capital social, es decir, la capacidad de las personas para

actuar colectivamente a través del fortalecimiento de su capital de confianza confiriendo a las poblaciones locales las prerrogativas necesarias para que sean ellas las protagonistas de la construcción de sus territorios. Es importante matizar que en algunos análisis en términos de SIAL se pone el énfasis en la dimensión formal del capital social, vinculada al grado de asociación mismo o de participación asociativa de una determinada realidad, conforme al planteamiento de Putnam (2000). Ahora bien, es necesario subrayar que el capital social tiene una dimensión informal asociada a la trama de relaciones que presenta esta naturaleza y que puede ser también esencial como vehículo de acuerdo colectivo (Gallego y Nacher, 2002 y 2003).

Es importante tener en cuenta que, en el contexto de una economía substantiva, estos recursos no tienen con frecuencia ni la capacidad de estimular la competencia entre estos mismos productores como mecanismo de presión interna hacia la superación, porque son de libre acceso, ni tampoco la capacidad de atraer a nuevos empresarios rurales, dadas las propias limitaciones existentes al uso de los factores productivos como mercancías, y las dificultades y la falta de conocimiento local para superar las restricciones o “reglas” impuestas por la naturaleza. En efecto, la relativa estabilidad e inercia del conocimiento local que ha existido tradicionalmente en las comunidades de la agricultura familiar campesina, les habría impedido adoptar innovaciones tecnológicas con el objetivo de aumentar la productividad y reorientar la organización y la producción agraria hacia el mercado. De modo que constituiría una debilidad endógena significativa. Estas limitaciones pueden comprometer significativamente la sostenibilidad ecológica de la región así como su capacidad para operar un cambio en la estructura social de la sociedad local.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que la naturaleza precisa que presentan aquí los recursos específicos constituye un factor estratégico de

primer orden para armar una estrategia de desarrollo. En este sentido, entre los recursos específicos de una economía substantiva destaca especialmente en nuestro caso la eventual existencia y utilización de un *saber-hacer* específico a propósito no sólo de cómo producir en un determinado ámbito de actividades productivas y/o comerciales, como es habitual en la literatura sobre esta noción (Colletis y Pecqueur, 1993; Pecqueur, 2005; Gallego y Lamanthe, 2009). En nuestro caso, resulta fundamental reparar en la existencia realmente de un saber-hacer relativo a cómo producir, pero también sobre cómo vivir, en lugares lejanos y con una naturaleza exuberante mediante una estrategia basada en el despliegue de un abanico de opciones posibles para enfrentar y superar las dificultades locales. Como se ha mostrado anteriormente, tanto las perspectivas y nociones de Ecodesarrollo (Capítulo 2) como de Economía Substantiva (Capítulo 3), ponen el énfasis en la importancia del ecosistema y de los factores endógenos de las economías no capitalistas, como las áreas rurales de los países del Sur consideradas en este estudio. Es decir, para que haya un proceso de desarrollo es imprescindible que el desarrollo empiece en el propio territorio, aprovechando los recursos endógenos existentes en el mismo, al tiempo que es necesaria la participación de la sociedad local.

Es importante destacar que un importante escollo para el desarrollo que presentan las economías substantivas es que a veces no cuentan con los incentivos internos suficientes a la mejora, lo que dificulta el abordaje del problema de la falta de sostenibilidad económica y social de muchas de estas realidades. Problemas de sostenibilidad asociados a la baja calidad de los productos y el riesgo sanitario (condiciones insalubres) en la producción y consumo de los productos, importantes desperdicios en los procesos productivos, insuficiencia de ingresos para cubrir las necesidades básicas de las familias como consecuencia de los escasos excedentes obtenidos y la orientación de la producción al autoconsumo y el mercado local, etc. Todo lo cual puede acabar cuestionando la sostenibilidad ecológica de este tipo de realidades porque puede presionar al uso predatorio de los recursos desde el propio seno de las comunidades rurales. En este marco nuestra tesis es que se impone una mayor apertura e interacción externa de las comunidades locales,

con el objetivo de superar las limitaciones de los recursos específicos existentes. Se trataría de partir de los recursos específicos existentes y de desarrollarlos en interacción con otros recursos externos a través de la inserción de estos últimos en la trama institucional que define una forma de integración orgánica entre lo económico, lo social y lo ambiental.

4.4. EL DESPLIEGUE DEL ECODESARROLLO: ¿TENSION ENTRE PERSEVERAR EN UNA ECONOMÍA SUBSTANTIVA E INTERNARSE EN UNA ECONOMÍA MERCANTIL?

Sabemos que ninguna realidad es inmutable, sino que en diferente grado los territorios se encuentran en constante cambio en los diversos ámbitos –económico, social, ambiental–, a lo largo del tiempo. Existen fuerzas internas y externas que empujan hacia el cambio en este tipo de realidades. Y aquí se sostiene que es a través de las posibles tensiones que se producen entre las fuerzas internas y externas como se van a definir diferentes escenarios de evolución para el inmediato futuro que ya se pueden ir vislumbrando. Por ejemplo, si aceptamos que las economías substantivas como las que aquí nos ocupan requieren de una mayor apertura externa para poder desarrollarse, se pueden contemplar tres posibles escenarios de evolución futura a contrastar con la evidencia empírica. Un primer escenario podría venir definido por perseverar en el modelo tradicional de desarrollo auto-centrado o auto-contenido para tratar de resolver los problemas y mejorar el nivel de vida de las personas. Este es un modelo difícilmente sostenible por las razones apuntadas. Un segundo modelo consistiría en una estrategia y trayectoria que suponga mayor mercantilización de la economía o incluso mayor peso de las relaciones capitalistas. Además de los posibles riesgos de una organización capitalista, el principal problema con este planteamiento es que sería muy difícil de conducir desde dentro del territorio, de modo que acabaría definiendo un modelo conformado y controlado exógenamente. Un tercer modelo es el que viene definido por estrategias intermedias que supongan una sistemática mayor apertura externa pero conservando el núcleo de las instituciones tradicionales,

además de un proceso de innovación y de control endógeno del proceso de desarrollo e interacción externa por parte de los actores locales. Antes de profundizar en los contornos básicos que podrían tener estos escenarios, puede ser interesante traer a colación sintéticamente dos debates teóricos que han tratado de hacer frente a la problemática del desarrollo en zonas rurales, en especial en países y regiones en desarrollo.

En efecto, en torno a las discusiones acerca de las oportunidades para el desarrollo rural en regiones en desarrollo, pueden distinguirse dos enfoques y estrategias de desarrollo rural susceptibles de ser insertadas en principio en el planteamiento del ecodesarrollo de Sachs. De una parte, nos encontramos con la perspectiva de lo SIAL (Sistemas Agroalimentarios Localizados) discutido por un grupo de investigadores franceses¹². De otro lado, la propuesta del “desarrollo territorial sostenible” analizado por Pecqueur y Vieira (2015) en su artículo “Recursos territoriales y sostenibilidad: analizando el desarrollo en el escenario post-fordista”.

En el caso de los SIAL, la discusión se suscitó y se inició en el contexto de la agravada situación de desigualdad que se registraba en los años 80 entre los países del Norte y del Sur debido fundamentalmente a los procesos de globalización y, en consecuencia, a los cambios en el contexto de la oferta y demanda de los productos alimentarios. Esta constatación hizo que muchos estudiosos intentasen analizar cuál sería el papel de los agricultores familiares en el marco de esa nueva estructura del mercado de los productos alimentarios. El objetivo fue así definir estrategias para hacer frente a ese nuevo orden económico que se deriva de la globalización, particularmente en lo relacionado con los productos alimentarios producidos por la agricultura familiar (que siempre ocupó un lugar destacado en el suministro de las ciudades).

Para construir la base teórica de los SIAL, un conjunto de economistas y otros científicos sociales franceses utilizaron diversos enfoques del desarrollo

¹² Investigadores del Institut National de la Recherche Agronomique/Département Sciences pour l'Action et le Développement (INRA/SAD), CIRAD y Montpellier Centre International d'Études Supérieures en Sciences Agronomiques (Montpellier Sup AGRO).

local basado en PYMES para apoyar su conceptualización. En bien conocido que desde hace algún tiempo la Economía y otras Ciencias Sociales han puesto el énfasis en el desarrollo económico en el territorio. Tal es el caso de la literatura sobre Distritos Industriales (DI), Sistemas Productivos Localizados (SPL) y Clusters, que tratan de explicar las aglomeraciones de empresas del mismo sector productivo en un determinado espacio, sus principios de organización y las bases de su dinamismo y capacidad de adaptación. Los DI fueron analizados por Marshall para explicar las concentraciones geográficas de empresas industriales que desarrollaban la misma actividad surgidas en Inglaterra y Alemania, en el inicio del siglo XIX; después Becattini amplió los factores extraeconómicos característicos de los Distritos Industriales, basándose en estudios desarrollados sobre el crecimiento de las concentraciones urbanas industriales en las regiones Noroeste y Centro de Italia. Los SPL vienen definidos por la proximidad de las unidades productivas en el sentido amplio del término (empresas industriales, de servicios, centros de investigación y formación, *interfaces*, etc.) que mantienen entre ellas relaciones de mayor o menor intensidad (Courlet, 2002). Y los clústeres, explicados por Porter, son las aglomeraciones de empresas de diferentes tamaños organizadas en torno a una misma cadena de valor que se encuentran localizadas tanto en países desarrollados como en países en desarrollo (Porter, 1990 y 1998).

Todas esas contribuciones teóricas han sido consideradas y hasta cierto punto reelaboradas para definir a los SIAL como espacio caracterizado por la confluencia de un conjunto de factores específicos a cada territorio, entre los que destacan los productos, el *saber-hacer*, las instituciones, los hábitos y costumbres, los hombres, las instituciones, el medio ambiente y sus relaciones sociales y económicas. Los SIAL son un concepto teórico en construcción que intenta explicar las aglomeraciones de unidades productivas en las áreas rurales del Tercer Mundo (Muchnik, 2006).

Conforme a una definición comúnmente aceptada de mediados de los años 90 del siglo pasado, los SIAL estarían constituidos por:

...organizaciones de producción y de servicios (unidades de explotación agrícola, empresas agroalimentarias, empresas comerciales, restaurantes...) asociadas por sus características y su funcionamiento a un territorio específico. El medio, los productos y los hombres, sus instituciones, su saber-hacer, sus hábitos alimentarios, sus redes de relaciones, se combinan en un territorio para producir una forma de organización agroalimentaria a una escala espacial dada (CIRAD/SAR, 1996: 5).

Por lo tanto, el SIAL discute el medio rural de los países del Sur orientado a la agricultura familiar y sus articulaciones en cadena enfatizando diversas dimensiones asociadas a un territorio. Considera los elementos que caracterizan las especificidades de un determinado territorio como su cultura, sus valores, sus instituciones, sus productos, sus redes de relaciones (Muchnik, 2006). Son factores que forman parte de la estrategia del ecodesarrollo. Pero, no es apropiado para los/as agricultores/as ribereños/as del Amazonas, dado que la característica principal de esa agricultura es la organización de la producción basada en la diversidad de productos en integración con la naturaleza. En cambio, los SIAL son más adecuados para las unidades de producción rural con características más empresariales, pues hace pivotar todo el proceso de desarrollo en torno de un “producto líder” que tradicionalmente ha sido explotado en las fincas rurales, y que estaría llamado a comandar los encadenamientos aguas abajo/aguas arriba.

Otra limitación de los SIAL es la que se refiere a la especialización de la producción como consecuencia de ese encadenamiento en torno de un “producto líder”. En el medio y largo plazo, se considera que subyacente a esta tendencia se encontraría el estímulo al monocultivo, lo que iría en contra de las tradiciones del modo de producir de la agricultura familiar.

Una tercera limitación de este enfoque proviene del mercado globalizado. El SIAL enfatiza la necesidad de que el pequeño agricultor se defienda de los desafíos impuestos por la globalización. Esto implica ampliar su mercado o su radio de acción para ir más allá del mercado local, mediante la

transformación de la estructura productiva y en el marco de la industrialización del sector agroalimentario y de la globalización de las cadenas agroalimentarias. Ello tiene como base la búsqueda de una mejora de la calidad mediante un cambio técnico para atender las exigencias de integración al mercado globalizado (Requier-Desjardins, 2006). De ahí, la posible imposición externa de los estándares y cambios en las técnicas productivas para poder atender a un mercado globalizado lo que difícilmente no escapará al control interno a partir del local. Problema éste vinculado al siguiente.

Por último, un problema que limita la aplicabilidad de la conceptualización de los SIAL a la problemática que aquí nos ocupa es lo que podríamos llamar la importancia de los tiempos en los procesos de cambio. La estrategia de los SIAL, está centrada en una modernización sectorial-territorial liderada por un conjunto de actividades de transformación agro-industrial a lo largo de una cadena de valor. Dicha estrategia presupone la existencia de una población de pequeñas empresas y de pequeños productores en torno a diferentes fases del proceso productivo susceptibles de ser movilizados colectivamente en respuesta a una oportunidad externa gracias a la existencia de un saber-hacer compartido y un cierto capital social. En este sentido, por ejemplo, los estudios de Perez-Aleman sobre América Latina presuponen que este proceso puede producirse en torno a las oportunidades que brinda la cooperación con una empresa transformadora multinacional, suponiendo incluso que la cooperación puede ser un mecanismo generador de confianza (Perez-Aleman, 2003 y 2005). En el tipo de realidades que nos ocupa, pueden detectarse con facilidad algunas cadenas de valor potenciales, y existen antecedentes y realidades proto-industriales efectivas como para que una estrategia como la que contemplan los SIAL sea factible. Pero ello requiere seguramente de un amplio periodo de maduración que no permite quemar etapas rápidamente porque este proceso debe insertarse dentro de una estrategia de cambio progresivo, esto es, de descubrimiento de oportunidades por parte de los actores al entrar en contacto con otros actores, competencias y relaciones con capacidad de ser referentes de los mismos. De este modo, el desarrollo agro-industrial podría estar endógenamente controlado. Tratar de

imponer una estrategia agro-industrial sin que este proceso de maduración haya tenido lugar en un grado suficiente supondría una aceleración del tiempo histórico cuyo proyecto sólo podría ser conducido y controlado exógenamente y, por consiguiente, con toda probabilidad, al margen de las instituciones que hoy aseguran un cierto estado de ecodesarrollo por precario que éste sea. Y en este terreno, el que la estrategia de los SIAL contemple la incorporación de otras actividades no agrarias (tales como la artesanía o el turismo) a su estrategia de desarrollo apenas afecta al argumento que se viene de apuntar.

Por lo que respecta al “desarrollo territorial sostenible” también fue concebido como una estrategia alternativa de desarrollo para las áreas rurales. Los modelos de desarrollo vigentes y acordes a las reglas del fordismo para el área rural siempre estimularon la especialización de la producción, con innovaciones tecnológicas sostenibles desde un punto de vista económico, pero insostenibles desde una óptica ambiental, siempre con el objetivo de aumentar la productividad a toda costa. La Revolución Verde constituye el ejemplo paradigmático de estos modelos.

Pecqueur y Vieira (2015) consideran que el desarrollo territorial sostenible es una alternativa de desarrollo que rescata el ecodesarrollo y también la economía substantiva en la medida que está basado en las especificidades del territorio, a través de los recursos específicos del mismo.

La principal característica de este modelo de desarrollo territorial sostenible es que se basa en los recursos específicos, es decir, en las “características de un recurso o producción ligados a una localidad, a su historia y su cultura.” (Pecqueur y Vieira, 2015: 146). También son factores importantes para el desarrollo territorial los procesos de empoderamiento de las comunidades locales a través de los procesos deliberativos donde los actores discuten y intentan buscar soluciones para sus problemas invocando los conocimientos, valores y experiencias por ellos adquiridos en su propio ambiente. El territorio es donde ocurren las dinámicas de desarrollo, es decir, dispone de recursos y activos específicos y no transferibles de una región para otra. Son recursos materiales e inmateriales como un saber-hacer relacionado

a la historia local. La visión del territorio enfatiza la manera como una sociedad utiliza los recursos de que dispone en su organización productiva y, por lo tanto, en la relación entre sistemas sociales y ambientales (Abramovay, 2010).

El "territorio" pues es definido por Pecqueur y Vieira (2015: 153) “como un sistema complejo, abierto, donde las interacciones socioeconómicas, socioculturales y sociopolíticas están siendo estudiadas y donde las características específicas de sus ambientes biofísicos y construidos están siendo consideradas”.

Para sintetizar la discusión sobre el desarrollo territorial sostenible, los autores presentan el cuadro siguiente, en el que se contrasta el modelo de productividad donde “la productividad del trabajo - principal fuerza motriz del fordismo – con otro modelo basado en la capacidad de los territorios para distinguirse a través de la especificidad y la calidad - incluyendo la necesidad de integrar la búsqueda de la inclusión social y la prudencia ecológica” (Pecqueur y Vieira, 2015: 153).

Cuadro 4.1 Comportamiento de los *stakeholders*

Modelo de Productividad	Modelo de Calidad Territorial
1. Subsidios de los factores para optimizar	Recursos para construir
2. Bajos costes y bajos precios: Constreñidos por costos de producción	Precios altos estables Constreñido por las etiquetas de calidad
3. Productividad individualizada	Productividad globalizada
4. Productos genéricos (diferenciación)	Productos específicos (especificación)
5. Gobernanza global (siguiendo la lógica corporativa)	Gobernanza local (siguiendo la lógica multidimensional de los <i>stakeholders</i>)
6. Competencia como fuerza dominante	Estrategia de evitar la competencia
7. Lógica corporativa	Lógica territorial
8. Lucro	Renta segura
9. Innovación exógena	Innovación endógena
10. Distinción entre propiedad pública y privada	Combinación de la propiedad pública y privada
11. El medioambiente es una restricción	Armonización de las dimensiones ecológicas, sociales y económicas del desarrollo
12. Fijar un precio para la explotación del recurso independientemente de la constitución del mismo	Gestión de la explotación del recurso como parte de la constitución del recurso

Fuente: Pecqueur y Vieira (2015: 154)

A partir de lo expuesto en este capítulo, los recursos específicos generados en el propio territorio por los agricultores ribereños constituyen los factores capaces de proporcionar el desarrollo económico y social en consonancia con los recursos naturales a través de la adopción de técnicas simples y tradicionales, tal cual preconiza el Ecodesarrollo.

Pecqueur y Vieira (2015) han indicado, apoyándose en otros autores, que “para modificar el sistema (territorial) la prioridad se encuentra en entender las redes de interrelaciones horizontales (inter-sectoriales) y verticales (entre niveles de regulación) que evolucionan en el tiempo de forma no lineal a través de procesos positivos y negativos de retroalimentación y de «efectos sistémicos»” (Pecqueur y Vieira, 2015:153). Partiendo de esto último, y para finalizar este apartado, vamos a avanzar algunas consideraciones que tratan de desarrollar un marco más operativo con el que poder abrazar la organización y la dinámica previsible del tipo de realidades que nos ocupan.

El punto de partida es el carácter incompleto del territorio o el hecho de que ajustar el territorio como contenedor y como construcción social no tiene un carácter automático (Gallego y Pitxer, 2010; Pecqueur y Vieira, 2015:147). Esta circunstancia, junto al riesgo de bloqueo o encerramiento territorial en un conjunto de rutinas (lo que les ocurre a las economías substantivas como a otro tipo de sistemas territoriales abiertos), obliga a los territorios a abrirse al exterior para sobrevivir y/o para mejorar su modelo de desarrollo. A partir de esa necesaria vinculación externa, en lo que sigue vemos a analizar cómo puede afectar la entrada en acción de nuevos actores, de nuevos conocimientos y competencias y de nuevas relaciones entre actores, a las interrelaciones entre sostenibilidad económica, social y ambiental de las posibles configuraciones resultantes. Todo ello a partir de definir modelos de cambio e innovación desde fuera, desde dentro y vía la interrelación interno-externo.

Se parte de que en el marco de un modelo de calidad territorial o de desarrollo territorial sostenible, todo pasa por una mejora de la calidad de la producción ligada a la especificidad de los recursos del territorio pero también a

la renovación de dichos recursos. Desde esta perspectiva, una estrategia de perseverar en la situación actual de economía substantiva de “baja calidad” no es factible. Esto queda claro desde el momento en que este tipo de realidad puede estar al menos parcialmente bloqueada por un *lock-in* de conocimiento y/o de actitudes, en los que se combina la falta de estímulos a la mejora de la producción, la falta de estímulos a ampliar los conocimientos para producir mayor calidad ante la falta de estímulos de la demanda (mercado local) y la propia falta de empuje proveniente de la entrada de nuevos actores (con estrategias asumibles internamente), en el marco de actividades económica y socialmente no sostenibles.

Desde la perspectiva del impulso interno, adquiere especial relevancia el eventual desarrollo de nuevos comportamientos emprendedores ligados por ejemplo a: 1) una explotación más a fondo de las posibilidades que ofrece la pluriactividad; 2) a la propia detección de las posibilidades de utilización de recursos desechados en la producción actual y/o 3) a las oportunidades de transformación industrial de algunos productos para su comercialización ligada a una identificación de la misma con el territorio. Estos comportamientos emprendedores pueden ser relativamente autónomos o surgir como respuesta a nuevas necesidades de la demanda local y/o externa. El estímulo de la demanda local podría proceder de la propia mejora de los niveles de ingresos asociados en este tipo de realidades, a la intensificación de la pluriactividad o incluso de la combinación del trabajo en la explotación con el trabajo asalariado.

Además, debe contemplarse la posibilidad de que la renovación de los recursos específicos provenga del propio atractivo que los mismos ejercen para las inversiones externas y/o para la movilidad hacia el territorio de personas atraídas por la calidad de vida, el patrimonio natural y el respeto tanto a la biodiversidad como a la elevada socio-diversidad imperante en estas realidades. Esto podría ser el vehículo para la entrada en el territorio de nuevos actores con una demanda más exigente y con nuevas concepciones y conexiones externas, susceptibles de ser movilizadas internamente en caso de

implicación de los actores locales; todo lo cual podría mejorar la conectividad externa del territorio. En efecto, este proceso podría ser el vehículo para una mayor comunicación y apertura externa, pero también para la conformación de nuevas relaciones internas. Y tampoco se puede perder de vista que una demanda interna más exigente puede ser un motor para lograr desarrollar un producto de mejor calidad y que incorpore nuevas competencias (habilidades), como vía para mejorar el acceso de la producción local a mercados más alejados y exigentes, que puedan constituir la base de una mejora de los ingresos y de las condiciones económicas y sociales de vida.

Seguramente la importancia de la presencia de una demanda selectiva va a ser mucho más importante como revulsivo a la mejora de las competencias y a la utilización de nuevos conocimientos que rompan el círculo vicioso de la economía substantiva, que como canal para el suministro de este conocimiento. En efecto, aunque estos actores externos y/o venidos de fuera podrían aportar los nuevos conocimientos, no tendrán con bastante probabilidad ni el contacto directo ni la confianza de los productores locales como para poderlo lograr. Al fin y al cabo, no están integrados en las instituciones informales y no conocen a fondo el conocimiento tácito que orienta las decisiones de los lugareños.

Desde esta perspectiva, la mayor presión local hacia la mejora de la calidad de la producción local puede llevar a estos productores a buscar nuevas formas de relación con otros productores para responder mejor colectivamente a estas exigencias; puede llevar a los productores a buscar nuevas formas de relación con los proveedores de inputs; puede llevar, en fin, a los productores a buscar nuevas fuentes y formas de asesoramiento para mejorar la producción.

Todo ello va a generar una mayor toma de conciencia de la necesidad de mejorar la calidad de los productos y de aprovechar mejor las oportunidades que les brinda la naturaleza como forma de progresar en sus condiciones de vida a través del suministro a clientes y mercados más exigentes. Esto también puede llevar a una apuesta más decidida por dedicar recursos a la adquisición

de nuevas formas de conocimiento por parte de los productores y, sobre todo, de sus descendientes, lo que llevará en este caso a tratar de acercarse a las universidades y otros recursos formativos cuando la región ofrezca posibilidades para ello.

Pero además, y en la misma dirección pero de forma más rápida, la necesidad de utilizar nuevos conocimientos para poder desarrollar nuevas habilidades, puede llevar a los actores locales a recuperar y a atraer hacia el territorio a actores y relaciones que pueden estar enraizadas en el mismo y/o que pueden sintonizar con la nueva estrategia de desarrollo. Aquí es posible movilizar desde jóvenes de origen local que han seguido estudios universitarios, hasta productores, comerciantes y residentes en general que partieron en busca de mejores oportunidades fuera y que ahora verían la oportunidad de volver y/o de retomar de manera más activa (o incluso proactiva) sus relaciones con el territorio de origen. Este tipo de actores resulta de una importancia capital para operar un proceso de cambio territorial porque son lo suficientemente parecidos a los productores locales como para que éstos los tomen en consideración, los respeten y los vean como de los suyos. Y al mismo tiempo, son lo suficientemente diferentes a ellos para que puedan ser el vehículo de entrada de información nueva y, por consiguiente, de innovación (Rogers, 1983; Gallego, 1996). De este modo, estos actores pueden operar una fusión entre los viejos y los nuevos conocimientos, actores y relaciones. Estos actores pueden aportar nuevos conocimientos gerenciales, ingenieriles, sobre los mercados, sobre los procesos de decisión pública, etc. Aportan nuevas relaciones (con la universidad, con los mercados, con los centros de decisión, etc.) Y todo ello al tiempo que aportan sus redes de innovación y su capital social y relacional susceptibles de ser movilizados. Naturalmente, todos estos elementos pueden combinarse con las formas tradicionales que ellos conocen porque son oriundos de la zona y/o porque se han imbuido intensamente de la misma.

Los procesos anteriores permiten definir algunos contornos básicos de un hipotético proceso de desarrollo territorial sostenible basado en la

combinación de los recursos específicos y el desarrollo de otros nuevos sobre la doble base de la mayor exposición al mercado (como estímulo necesario a la mejora) y de un control interno del proceso, gracias, especialmente, a la posibilidad de enraizamiento local del nuevo conocimiento, pero también de las nuevas relaciones y de los nuevos actores implicados en el proceso. Todo ello como garantía esencial de que el proceso va a suponer la generación de nuevas instituciones que van a ser compatibles con el núcleo institucional que asegure antes, ahora y en el futuro una integración orgánica de lo económico, lo social y lo medioambiental.

En definitiva, la hipótesis que deriva de este marco teórico es que la forma de perseverar en una economía substantiva es introducir importantes dosis de una economía relativamente mercantil pero endógenamente controlada sobre la base de la calidad territorial.

PARTE II
ANÁLISIS EMPÍRICO

CAPÍTULO 5. CONTEXTUALIZACIÓN Y CARACTERIZACIÓN SOCIO-ECONÓMICA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR: BRASIL, REGIÓN NORTE, AMAZONAS Y PARINTINS.

5.1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este capítulo es doble. De un lado, se trata de contextualizar la agricultura familiar en Brasil, en la Región Norte y en el Amazonas. Para ello se estudiará la estructura, extensión y valor de la producción en los establecimientos productivos, el régimen de tenencia de la tierra, el uso de las tierras y los principales cultivos, así como la propia inserción de la agricultura familiar en el sistema económico en general a través de la procedencia de los ingresos. Todo ello con la finalidad de destacar la diferencia existente entre la agricultura familiar del Amazonas y la agricultura familiar de las demás regiones brasileñas. De otra parte, se realizará una breve caracterización socio-económica del área objeto de estudio y del entorno próximo donde ésta se inserta. Esto permitirá tener una primera aproximación a la problemática del modelo de desarrollo de la zona, pero también de la existencia de oportunidades que define dicho entorno, por ejemplo en el ámbito del sistema peri-productivo. Todo ello gracias a la existencia de un Estado fuerte y descentralizado con una importante tradición universitaria e investigadora para generar una dinámica interactiva fructífera. El capítulo se cierra con la presentación de algunas características generales del municipio de Parintins donde están situadas las comunidades Villa del Caburi, Monte Sinai y Palhal en términos de dotaciones de equipamientos y servicios básicos.

La agricultura familiar (AF) brasileña empezó a tener mayor visibilidad y a recibir mayor atención desde el punto de vista de la formulación de las políticas públicas orientadas al área rural, a partir de la década de los años 90 del siglo pasado, cuando fue creado el Programa Nacional de Apoyo a la Agricultura Familiar (PRONAF), en 1995. Hasta entonces, las políticas agrícolas destinadas al medio rural tenían un enfoque generalista, englobando

todos los segmentos de la actividad agropecuaria bajo esta rúbrica. La prioridad de estas políticas siempre fue la modernización de la agricultura, que se pretendía lograr a través del aumento de la productividad y de la introducción de nuevas tecnologías; lo cual se concretaría, a su vez, mediante la implantación de un sistema de apoyo institucional en la forma de crédito rural, asistencia técnica e investigación. Para tratar de lograr este objetivo, la política para el campo estaba basada en la adopción de paquetes tecnológicos, constituidos por el uso de abonos químicos, la mecanización agrícola y otros utensilios e instrumentos agrícolas, independientemente del tamaño de las explotaciones o propiedades rurales.

El resultado de esa política fue, por un lado, beneficiar claramente a los grandes propietarios de tierra, a los empresarios rurales, al agro-negocio (*agrobusiness*) y a los productos para la exportación y, por otro, la exclusión de los pequeños agricultores del proceso de modernización (Delgado, 2009).

Pues bien, a partir de la creación del PRONAF se empezó a discutir sobre un nuevo proyecto alternativo de desarrollo rural que considerase efectivamente a los/as agricultores/as familiares como protagonistas de un proceso de desarrollo más democrático e inclusivo (Delgado, 2009).

Este cambio supuso un avance en la formulación de políticas públicas centradas específicamente en la agricultura familiar, subrayando el reconocimiento concreto de la importancia de dicho segmento de los productores/as agrícolas tanto desde un punto de vista social como económico. Desde un punto de vista social porque este segmento es responsable de la generación de empleo y la producción alimentaria, orientada tanto al autoconsumo como al abastecimiento de la población urbana; además de constituir un freno al éxodo rural hacia las áreas urbanas y, en consecuencia, coadyuvar a disminuir los problemas sociales que ello provoca en las ciudades. Desde el punto de vista económico, la agricultura familiar supone una parte significativa de la producción agropecuaria, con interrelaciones estrechas con el sector industrial y de servicios, lo que resulta en una importante participación en el producto generado por la *agribusiness* (Guilloto et al, 2007), al tiempo que

refuerza su papel estratégico en las transacciones que definen el comportamiento de la balanza comercial y corriente brasileña¹³ (Delgado, 2009).

Algunos estudios realizados sobre la evaluación del PRONAF destacan que los principales beneficiarios del programa fueron los agricultores familiares de las regiones más desarrolladas del país, como el Sur y Sudeste, es decir, la agricultura familiar más modernizada y más integrada al mercado, además del Centro Oeste, principalmente los productores familiares de soja. Lo mismo ocurre con el destino del crédito incluido en el Programa que también se concentró en esas regiones, aunque con el paso del tiempo se ha registrado un crecimiento gradual de la participación de otras regiones, tales como el Norte y Nordeste (Delgado, 2009; Mattei, 2010).

Lo que hay que subrayar es que todos los autores destacan la importancia de la agricultura familiar como productora de alimentos y como proveedora de materia-prima para la industria, independientemente de la heterogeneidad que caracteriza a este segmento o modalidad de agricultura, “tanto en su escala, en su estructura y acceso a recursos naturales, bienes y servicios públicos como en sus estrategias de producción y de supervivencia” (Marques, 2010: 5).

A continuación se va a mostrar esta importancia de la AF en Brasil en base al cuaderno temático de la agricultura familiar relativa a 2006. Se trata de la información disponible más reciente, publicada en 2009 por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), órgano oficial del gobierno

¹³ Desde 2000, el agro-negocio brasileño viene ganando participación en el comercio internacional, gracias al aumento continuo del volumen exportado, y también en las exportaciones totales brasileñas, de las cuales ya representa casi el 40% (Barros & Adami, 2013). De los productos del agro-negocio que forman parte de la balanza comercial destacan los siguientes: maíz, azúcar, alcohol, café, productos del complejo de la soja, carnes de aves, de cerdos y de bovinos, celulosa, naranja y zumo de naranja y otras frutas. La participación media de la actividad agropecuaria en el PIB brasileño, en el período 1994 a 2011, fue del 6,6% (Barros & Adami: CEPEA, 2013). El suministro que proporciona la agricultura familiar explica el 70% del mercado total de alimentos consumidos por la población brasileña. Entre estos productos cabe subrayar los siguientes: yuca (87%), frijol (70%), cerdo (59%), leche (58%), carne de pollo (50%) y maíz (46%) (MDA publicado en *Folha de S. Paulo*, el 22 de junio de 2015, página A3).

federal. Dado que este segmento o tipo de agricultura brasileña no está distribuida de forma homogénea en el espacio, es preciso, antes de abordar este análisis, dejar claro cómo está organizada la división geopolítica del Brasil (Figura 5.1). El país cuenta con 26 Estados y el Distrito Federal que es Brasilia, la capital de Brasil. Cada Estado tiene su capital y sus municipios que a su vez tienen como sede una ciudad. El país está dividido en cinco grandes regiones: Norte, Nordeste, Centro Oeste, Sudeste y Sur.



Fonte IBGE

Figura 5.1. División geopolítica del Brasil

5.2. SITUACIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR (AF) EN BRASIL Y EN SUS DIFERENTES REGIONES

5.2.1 Establecimientos¹⁴ de la AF: estructura y valor de la producción

En el Censo Agropecuario de 2006, han sido identificados 4.367.902 establecimientos rurales de agricultores familiares, los cuales representaban el 84,4% del total de los establecimientos rurales brasileños. Estos agricultores ocupaban un área de 80,25 millones de hectáreas, es decir, un 24,3% de la zona ocupada por los establecimientos agrícolas. En contrapartida, los establecimientos de la Agricultura no Familiar (ANF) que representaban únicamente el 15,6% del total de los establecimientos ocupaban el 75,7% del total del área ocupada. El tamaño promedio de los establecimientos familiares fue de 18,37 ha y el de los no familiares de 309,18 ha. Se observa, pues, que la estructura de las explotaciones agrarias presenta una concentración de la tierra en manos de los propietarios de establecimientos no familiares (França et al, 2009).

Cuando se observan los datos a nivel regional (Tabla 5.1), se aprecia que el Nordeste concentraba la mitad de los establecimientos de la agricultura familiar, los cuales ocupaban el 33% del área cultivada. Su participación en el Valor Bruto de la Producción (VBP) también ha sido importante (26%), a pesar de que esta región tenía la menor área promedio de la agricultura familiar brasileña, esto es, 16 ha. En contraposición, la región Centro Oeste tiene el menor porcentaje del total de los establecimientos familiares (sólo el 5%), mientras ocupaba un área promedio de 62 ha, la mayor de todas las regiones. Esto puede explicarse por el hecho de que la agricultura familiar en esa región se orienta a la siembra de productos destinados a la agroindustria como, por ejemplo, la soja (principalmente en el estado de Mato Grosso). Sin embargo, la participación en el VBP de esta región es la menor de todas las regiones

¹⁴ El IBGE considera cada establecimiento rural como una unidad familiar

consideradas. En cambio, la mayor participación tanto en términos de superficie cultivada como de VBP corresponde a la agricultura no familiar cuyo peso ha crecido con el cultivo de productos destinados al mercado exterior.

Tabla 5.1. Características de la Agricultura Familiar, por Región, en 2006

Región	Establecim. (%)	Área (%)	VBP (%)	Área promedio (ha)
Nordeste	50	33	26	16
Centro-Oeste	5	14	6	62
Norte	9	21	7	53
Sudeste	16	15	20	22
Sur	20	17	41	20
Brasil	100	100	100	24

Fuente: Censo Agropecuario 2006 - IBGE.

Las regiones Sur y Sudeste concentran entre las dos el 36% de los establecimientos familiares y el 32% del área ocupada, al tiempo que contribuyen en 61% al Valor Bruto de la Producción Agrícola de Brasil. El área promedio de las regiones está cerca del área promedio brasileño que es de 24 ha.

La región Norte, donde se encuentra el Amazonas, tiene la segunda mayor área promedio de los establecimientos familiares, con 53 hectáreas, pero presenta una baja participación en el VBP total, lo que refleja que la agricultura familiar de esa región tiene una participación muy reducida (7%) en el total de la agricultura brasileña.

Sin embargo, al analizar la importancia de la AF en cada región (Tabla 5.2) se constata que esta categoría (la agricultura familiar) tiene un peso muy elevado en todas las regiones, no en vano el promedio nacional de establecimientos de la AF sobre el total es del 88%. Por eso, incluso la región con un menor porcentaje de establecimientos de AF respecto del total, la del Centro Oeste, alcanza el 75%, mientras que en la región del Nordeste la AF representa el 93% de los establecimientos agrarios. La región Norte también tiene una importante participación en el total de los establecimientos (90%), como también la región Sur (el 89%). Ahora bien, como consecuencia de la

relativa concentración de la tierra en la agricultura no familiar, el peso de la AF en la superficie cultivada se reduce mucho con respecto al peso que ostentaba en términos de establecimientos. Así, en las regiones del Nordeste, Norte y Sur el área explotada por la agricultura familiar respecto de la superficie cultivada total se sitúa algo por debajo de la mitad. Algo más elevados son los porcentajes que representan la agricultura familiar de estas tres regiones en el VBP de cada una de ellas (el 52%, el 69% y el 58%, respectivamente).

Tabla 5.2. Participación de la Agricultura Familiar en el total de cada Región y del Brasil: indicadores básicos, 2006.

Región	Establecim. AF/Total (%)	Área AF/Total (%)	VBP AF/Total (%)
Nordeste	93	47	52
Centro-Oeste	75	14	17
Norte	90	42	69
Sudeste	77	29	24
Sur	89	43	58
Brasil	88	32	40

Fuente: Censo Agropecuario, 2006 - IBGE

Con respecto a los establecimientos no familiares, el área promedio del conjunto del Brasil se sitúa en 309,18 hectáreas. Por regiones, este dato oscila desde el mínimo de 177,2 ha en el Nordeste a un máximo de 944,3 ha en el Centro Oeste. En el Sur, el área promedio alcanzó 182,2 hectáreas y en el Norte, 608,5 ha. Los Estados con áreas de mayor extensión, en promedio, fueron Mato Grosso (1.600,9 ha), Mato Grosso do Sul (1.215 ha) y Amapá (1.119 hectáreas), los dos primeros pertenecen a la región Centro Oeste y el último a la región Norte.

5.2.2. Utilización de las tierras

La utilización de la tierra por parte de los agricultores, ya sea en el marco de la Agricultura Familiar o de la Agricultura no Familiar, no presenta diferencias significativas, conforme se puede apreciar en la Tabla 5.3. En lo

que se refiere al área total, la utilización destinada a los pastos es la más importante, tanto para la AF como para la ANF, lo que se puede interpretar como evidencia del predominio de la ganadería como actividad principal en ambos casos, seguida de los cultivos agrícolas.

Tabla 5.3 Utilización de la tierra por la AF y ANF en Brasil, 2006.

Utilización de la tierra	Área total		Área utilizable	
	AF(%)	ANF(%)	AF(%)	ANF(%)
Pastos	49,0	45,0	53,0	61,1
Bosques, reservas forestales o SAF*	28,0	24,0	20,5	17,1
Cultivos	17,0	22,0	25,7	21,1

Fuente: Censo Agropecuario, 2006 – IBGE

(*) Sistemas Agroforestales: según el IBGE, son áreas cultivadas con especies forestales y también utilizadas para el cultivo y pastoreo de animales.

Sin embargo, cuando se observa el uso de la tierra en el área utilizable¹⁵, gana relevancia la AF en términos de participación en dicha área con respecto a la que ostentaba en relación con el área total de las explotaciones. Por ejemplo, los pastos que ocupa la AF pasa de representar el 49% del área utilizable total a suponer el 53% del área utilizable. De igual modo, los cultivos realizados en el marco de la AF pasan del 17% al 25,7%, del área total y del área utilizable, respectivamente, y los bosques y los SAF del 28% al 20,5%. Esos resultados revelan que la ganadería aún es la actividad más importante aunque los cultivos representan más de la cuarta parte del área explotada. En cuanto a la ANF, su participación en la ganadería es mucho mayor en términos de área explotada (61,1%) que en lo relativo a su peso en el área total (45%). Es importante destacar que la participación de los bosques, reservas forestales y SAF es mayor en la Agricultura Familiar que en los establecimientos de agricultores no familiares.

¹⁵ Excluyendo las zonas no utilizables que son aquellas con edificaciones, reformas o caminos, los bosques naturales destinados a la preservación permanente o de reserva legal y las tierras inutilizables para agricultura o ganadería (pantanos, hoyos de arena, pedregales, etc.) (França et al., 2009).

5.2.3 Producción de la Agricultura Familiar: principales productos

La participación de la AF en la producción de productos alimentarios es importante, siendo la mandioca y la alubia los cultivos que presentan una mayor participación en el total, con el 87% y el 77%, respectivamente, mientras los de menor relevancia son la soja y el trigo con el 16% y el 21%, respectivamente. La participación de los otros productos seleccionados es la siguiente: maíz (46%); café (38%); arroz (34%); leche (bovino y cabra) (58%); cría de cerdo, 59%; cría de aves, 50%; y cría de ganado bovino, 30%.

Es importante analizar el comportamiento de los principales productos a nivel nacional, es decir, de todo Brasil. En la Tabla 5.4 se puede observar que todos los productos registraron una caída en el periodo 1985-2006, con excepción de la mandioca y de la soja, a pesar de que la producción aumentó en todos los productos, excepto trigo y café. Esta evolución traduce el hecho de que la productividad por hectárea aumentó en todos los productos o se mantuvo estable (caso del café). Únicamente la mandioca registró una caída importante en su productividad por tratarse de un producto orientado totalmente al mercado interno, mientras que los demás productos forman parte de la rúbrica de exportación de la balanza comercial brasileña.

Tabla 5. 4 Brasil. Área cultivada y producción total (cantidad recogida), por productos seleccionados

Productos	Área (ha)		Cantidad recogida (t)	
	1985	2006	1985	2006
Arroz	5.173.330	2.409.589	8.986.289	9.447.257
Alubia	5.480.286	4.327.696	2.066.556	3.108.983
Mandioca	1.635.594	2.702.102	12.432.171	16.093.942
Maíz	12.040.441	11.724.362	17.774.404	42.281.800
Soja	9.434.686	15.646.991	16.730.087	40.712.683
Trigo	2.518.086	1.300.008	3.824.288	2.257.598
Café	2.636.704	1.687.854	3.700.004	2.360.756

Fuente: Censos Agropecuarios, 1985 y 2006 –IBGE

Sin embargo, como se observa en la Tabla 5.5, la producción actual (2014) de la mayoría de esos productos, es superior a la registrada en los dos períodos censales (1985 y 2006). No obstante, el área cultivada no experimentó aumentos significativos en la última década, por lo que se puede deducir que el aumento de la producción es el resultado de una mayor productividad. La evolución del área plantada de soja constituyó una excepción a este respecto, pues se duplicó en relación a 2006, mostrando una tendencia de crecimiento significativa a lo largo de ese período. Lo más preocupante es que la producción de soja aumentó no en función de una mejoría en la productividad sino de un aumento de su extensión cultivada, como consecuencia de un proceso de deforestación.

Tabla 5.5 Previsión del aforo o zafra 2014, Brasil, según los productos seleccionados

Productos	Aforo o zafra 2014 Brasil (previsión)		
	Área (ha)	Producción (t)	Rendimiento t/ha
Arroz	2.349.795	12.159.973	5,17
Café	1.944.221	2.708.938	1,39
Alubia	3.189.388	3.308.079	1,04
Mandioca	1.570.580	23.142.091	14,73
Maíz	15.230.205	78.723.848	5,17
Soja	30.235.350	86.420.573	2,86
Trigo	2.798.190	6.164.494	2,20

Fuente IBGE Producción Agrícola Municipal

Al comparar la productividad de la AF con la que presenta la ANF (Tabla 5.6), se constata la existencia de diferencias importantes entre los dos segmentos en favor de este último. Cabe destacar el comportamiento de la alubia y el arroz, que casi duplican su productividad en el marco de la ANF con respecto a la AF.

Tabla 5.6 Rendimientos, por productos, según Agricultura familiar y Agricultura no familiar (2006)

Productos	Rendimiento kg/ha		
	AF (A)	ANF(B)	B/A
Alubia	618	1.151	1,86
Arroz	2.741	5.030	1,84
Maíz	3.029	4.303	1,42
Café	1.179	1.582	1,34
Mandioca	5.770	7.541	1,31
Trigo	1.480	1.822	1,23
Soja	2.365	2.651	1,12

Fuente: Censo Agropecuario 2006, IBGE.

5.2.4 Régimen de tenencia de la tierra

La mayoría de los agricultores familiares son propietarios de sus establecimientos. A ellos les pertenece el 74,7% de los 4.367.902 establecimientos registrados. A continuación les siguen en importancia los ocupantes (poseros), con el 8,6% y los que se declararon sin área, el 5,3%. Los demás son los asentados¹⁶ (4,0%), los arrendatarios (4,6%) y los socios (2,9%).

Este régimen de tenencia contrasta con el que presenta el área de estudio y sobre el que luego incidiremos. Sí merece la pena avanzar que uno de los elementos más importantes a la hora de explicar la organización y la dinámica de la agricultura familiar ribereña del Amazonas (en especial del área que nos ocupará específicamente en esta investigación) es la gran importancia que presenta los poseros. Una categoría de agricultores que no poseen la propiedad de la tierra y, por consiguiente, no pueden disponer libremente de la misma.

¹⁶ Son los productores rurales beneficiarios del Plan Nacional de Reforma Agraria (Decreto N° 91.766, de 10 de octubre de 1985).

5.2.5. Trabajadores y organización del trabajo en la Agricultura Familiar: primera aproximación

La mano de obra ocupada en la agricultura familiar, en 2006, totalizaba 12,3 millones de personas, es decir, el 74,4% de los trabajadores/as ocupados/as en la agricultura de 14 años o más años. Los establecimientos de la agricultura no familiar ocupaban el 25,6% de la mano de obra, o sea, 4,2 millones de personas.

Del total de las personas ocupadas en la Agricultura Familiar, dos tercios eran hombres y un tercio mujeres, lo que constituye una parte importante del mercado de trabajo agrícola. En promedio, los establecimientos familiares ocupaban 1,75 hombres y 0,86 mujeres con edad igual o superior a 14 años. Además, hay que destacar el trabajo de los niños/as y adolescentes, menores de 14 años, aún muy común en las actividades agrícolas de los establecimientos familiares. Los datos de 2006 señalan que había 909 mil ocupados menores de 14 años, de los cuales 507 mil eran hombres y 402 mil mujeres.

Otro aspecto destacable es que el 90% del total de personas ocupadas en los establecimientos familiares (lo que representa unos 11 millones) tenían lazos de parentesco con el productor. Ello corrobora una de las características de la agricultura familiar que es el uso predominante de la mano de obra familiar complementada con el sistema de trabajo basado en la solidaridad y la reciprocidad de parientes y vecinos para desarrollar actividades que requieren mayor cantidad de mano de obra. La práctica de este sistema de trabajo es particularmente común en la agricultura familiar ribereña.

La pluri-actividad es frecuente en la AF, pero sólo el 1,5% de los establecimientos realizan otras actividades no agrícolas dentro de los propios establecimientos, mientras el 26 % de los productores declararon que parte de su tiempo lo dedicaban al desarrollo de actividades tanto agropecuarias como no agropecuarias que realizaban fuera de sus establecimientos. Por tanto, las actividades agrícolas constituyen aún la forma más significativa de ocupación de las familias residentes en el medio rural.

5.2.6 Valor Bruto de la Producción, entidad y procedencia de los ingresos e integración económica de la agricultura: primera aproximación

La agricultura familiar aportó el 37,8% del valor total de la producción de los establecimientos, con la producción vegetal representando la principal producción (72% del valor de la producción familiar, de los cuales el 42% proviene de cultivos temporales y el 19% de cultivos permanentes). A continuación se encuentra la actividad animal (25%), principalmente los animales de gran tamaño (81,4%), como por ejemplo de la ganadería. El valor promedio de la producción de la agricultura familiar, en 2006, fue de R\$13,99 mil (o, en valores corregidos, R\$23.660,00 equivalentes a 6.441,40 euros)¹⁷.

En cuanto a los ingresos, en 2006 la agricultura familiar aportaba un tercio de los ingresos del total de los establecimientos agropecuarios. Esta participación es, sin embargo, decreciente porque un tercio de los agricultores familiares afirmaron no haber obtenido ingresos con las actividades agrícolas en ese año. De los tres millones de agricultores familiares que obtuvieron ingresos con la venta de productos de sus unidades productivas, los rubros vegetales fueron los más importantes (67,5%) seguidos de los animales y sus subproductos (21%). El ingreso promedio anual fue de R\$ 13,6 mil (equivalente a R\$23.000,35, a precios de julio/2015, o 6.261,84 € (cercano al VBP, que fue de R\$13,99 mil), lo que permite inferir que los costes de producción y sus insumos, y no sólo los ingresos, son muy reducidos, lo que define una de las características de la agricultura familiar.

Además de los ingresos obtenidos con las actividades agrícolas realizadas en sus establecimientos, cerca de 1,7 millones de productores familiares declararon tener otros ingresos, como jubilaciones o pensiones (65%), y sueldos de trabajos realizados fuera de sus establecimientos (24%). También 644.000 productores declararon ser beneficiarios de programas sociales de los gobiernos, como la beca familiar.

¹⁷ Los valores fueron corregidos a precios de julio de 2015 por el IGP-M (Índice General de Precios de Mercado). Paridad en 30/07/2015, 1€=R\$3,6731. Fuente: Banco Central del Brasil.

Estos resultados sugieren que la Agricultura Familiar se beneficia de un importante contingente de personas y de rentas procedentes al menos parcialmente de otras actividades. Esto podría constituir en principio una fuente de nuevas ideas, de capitales para la realización de inversiones y, en definitiva, de cambio y modernización de la agricultura (Rogers, 1983; Granovetter, 1973; Gallego, 2010). Y al mismo tiempo se evidencia la existencia de un importante compromiso con la agricultura familiar por parte de un segmento muy significativo de la población, incluso de avanzada edad. En efecto, aunque la importancia de este colectivo puede constituir en parte un reflejo de falta de relevo generacional en las explotaciones, también lo es, al menos en el caso de la agricultura familiar ribereña, de desarrollo de una actividad integrada al modo de vida cotidiano de la población integrada con la naturaleza y el territorio. Este compromiso de los agricultores ribereños de cierta edad evidencia que este puede ser también un colectivo en el que podría apoyarse en parte la respuesta a uno de los grandes retos que enfrenta la realidad que nos ocupa. Ciertamente, lo que puede adquirir una gran importancia para imprimir un cambio sostenible en la agricultura familiar ribereña es la incorporación de nuevos conocimientos técnico-comerciales de una forma coherente con las prácticas, la cultura y los valores de los agricultores familiares. Y como lo evidenciará el fracaso de las políticas definidas al margen de la realidad local (que será analizado en el capítulo siguiente), se impone la necesidad de introducir estos nuevos conocimientos y prácticas de la mano de actores que tengan la doble condición de proceder del mundo local, de un lado, y de estar en contacto con conocimientos y relaciones externas, de otro lado. Esta combinación podría ser susceptible de definir relaciones de confianza con los agricultores al tiempo que ser un vehículo para la transformación productivo-comercial de forma coherente y sostenible con la historia y la realidad local por la vía de la introducción de nuevos conocimientos y prácticas productivas, comerciales y gerenciales.

Pero antes de entrar en estas cuestiones de desarrollo de carácter más estructural y dinámico, hemos de proseguir con el ejercicio de contextualización y de caracterización relativa de la agricultura familiar del Amazonas.

5.3. REGIÓN NORTE: VERTEBRACIÓN VIARIA Y LIMITACIONES

En este epígrafe se analizará la AF en los estados de la región Norte (Amapá, Acre, Amazonas, Pará, Rondonia, Roraima y Tocantins) para que se pueda apreciar la situación actual de la agricultura en el estado (Amazonas) que nos ocupa en esta investigación en comparación a los otros estados de la región (Norte).

A partir de los datos del censo se pueden delimitar algunas características que presenta la utilización de las tierras en el interior de los establecimientos rurales de la Agricultura Familiar (Tabla 5. 7). Los pastos naturales junto a los pastos plantados ocupan el 43% del área utilizada. En los estados del Pará, Rondonia y Tocantins esa proporción alcanza el 38%. Esto refleja claramente la importancia de la ganadería para estos/as productores/as. Los cultivos ocupan la segunda posición en importancia, con el 11,6% del total del área ocupada, siendo Pará y el Amazonas los principales productores. El Amazonas destaca por la importancia que adquieren en este Estado los cultivos temporales, los cuales son muy utilizados por los ribereños.

Otro uso de la tierra por parte de la AF es el que se refiere a la explotación de la acuicultura, actividad en la que también destacan el Pará, Rondonia y Acre. Datos más recientes revelan que la producción de la acuicultura en esos estados tiene su mejor desempeño principalmente en Rondonia con un crecimiento de un 300% en los últimos tres años, para atender la demanda creciente por parte, principalmente, del mercado de Manaus y de algunos países suramericanos.

Tabla 5.7 Uso de la tierra por la Agricultura familiar por Estado de la Región Norte

Uso de la tierra	Agricultura Familiar – Área utilizada							
	Acre	Amazonas	Amapá	Pará	Rondonia	Roraima	Tocantins	Total
Cultivos temporales	51.615	218.516	15.265	436.513	80.206	20.228	78.650	900.993
Cultivos permanentes	37.154	139.699	20.055	572.068	201.911	33.529	26.683	1.031.099
Otras labranzas	12.054	9.339	1.765	25.503	21.305	904	21.763	92.633
Pastos naturales	78.160	86.924	15.766	392.661	90.612	34.587	579.636	1.278.346
Pastos plantados	315.474	195.992	5.275	2.250.552	1.968.022	131.887	1.038.215	5.905.417
Mata y/o bosque natural preservado (a)	471.341	261.623	30.354	1.056.865	526.892	296.431	404.261	3.047.767
Matas y/o bosques naturales (b)	436.102	480.243	34.432	1.604.914	320.744	99.841	317.182	3.293.458
Bosques plantados (c)	2.265	2.928	301	16.516	6.261	443	10.295	39.009
Sistemas agroforestales	47.483	28.219	1.924	273.959	21.228	9.414	94.335	476.562
Explotación de la acuicultura (d)	6.288	5.469	1.266	19.469	8.770	690	5.382	47.334
Construcción: obras mejora, caminos	15.949	24.873	2.030	118.105	41.394	5.329	40.485	248.165
Tierras degradadas	2.413	3.156	154	19.799	1.905	148	7.043	34.618
Tierras inutilizables para la agricultura o ganadería (e)	18.274	20.441	1.029	123.275	13.786	4.566	71.413	252.784
Total	1.494.572	1.477.422	129.616	6.910.199	3.303.036	637.997	2.695.343	16.648.185

Fuente: IBGE – Censo Agropecuario, 2006

También es importante destacar que la preservación permanente o reserva legal de los bosques tiene un peso significativo en el uso de la tierra por parte de la AF. A ello se dedica el 60% de los establecimientos y el 38% del área total de los mismos.

En cuanto al número de establecimientos de la Agricultura No Familiar, los estados del Pará, Rondonia y Tocantins juntos poseen 51.372 unidades de producción, lo que equivale al 10,8% del total de los establecimientos de la región y ocupan un 58,7% del total de las 54.788.153 hectáreas de la región. Se evidencia en esta región lo mismo que ya se constató en el conjunto de Brasil, a saber, la concentración de casi 60% de la tierra en manos de algo más de la décima parte de los establecimientos.

Ese sucinto panorama permite evidenciar que hay tres estados (Pará, Rondonia y Tocantins) que practican una agricultura familiar ya integrada al mercado, una producción que se inserta en el modelo capitalista. Trabajan con productos que exigen una tecnología más moderna y con precios más competitivos para enfrentar la concurrencia de otros productores como ellos. Producen para el mercado interno y/o para la exportación, como es el caso de productos como la soja, el ganado de carne y de leche, así como el pescado, el cacao, el maíz y el café, entre otros. Los suministros de productos lácteos y de pescado (de la acuicultura) en Manaus, por ejemplo, provienen de Rondonia.

Sin embargo, es interesante reparar en que, en su mayoría, estos/as productores/as provienen de otras regiones del país como el Sur y el Sudeste, dado que emigraron a la región Norte estimulados por las políticas públicas de ocupación de las regiones menos habitadas con miras a la expansión de la frontera agrícola. De hecho, a partir de los años 70, el gobierno brasileño implementó un proyecto destinado a ocupar el llamado “vacío demográfico”, que disponía de cuantiosos fondos para realizar grandes inversiones públicas para infraestructura y para incentivar las inversiones privadas (Lima & May, 2005). La construcción de carreteras como la Transamazónica (BR-230), que cruzaría 5.000 km del sur de la Amazonia, seguida más tarde por la construcción de la BR-319, que conecta a Manaus con Porto Velho (capital de

Rondonia), y la BR-364 que va de Cuiabá (capital de Mato Grosso, estado del Centro Oeste) a Porto Velho y a Rio Branco (capital del Acre), fueron los principales ejes de expansión de la frontera agrícola y se consideran responsables de la incorporación de nuevas tierras al proceso productivo. Esta ocupación va aparejada a la implantación de varios proyectos de asentamiento a lo largo de las carreteras, en un rango de 100 km, gracias a la movilización de importantes recursos financieros. Por lo tanto, créditos y subsidios fiscales para la agricultura y la implementación de la red de carreteras contribuyeron a la expansión de la frontera agrícola, mientras que los programas de colonización lograron el objetivo de la ocupación demográfica (Oliveira, 1983; Costa, 2000; Andersen et al., 2002 citado por Lima & May, 2005). El avance de la frontera agropecuaria continúa en la actualidad, incluso al sur del Amazonas, dentro de la lógica de la acumulación capitalista.

Otras carreteras también contribuyeron a la expansión de la frontera agrícola como las localizadas en el estado de Pará, tal es el caso de las carreteras de Belém/Brasilia (BR-010) y de la Cuiabá/ Santarém (BR-163). Pero la construcción de estas últimas carreteras aún no ha concluido por completo, como tampoco la BR-319 Manaus/Porto Velho. Esta última enfrenta dificultades de licencia ambiental para su conclusión, debido a las opiniones divergentes entre los ambientalistas y los defensores de la carretera para impulsar el desarrollo de las actividades productivas regionales. Lo cierto es que este debate ha permitido preservar los bosques del Amazonas ya que la conclusión de la carretera podría estimular la deforestación en las márgenes de la BR-319. Por tanto, se hace necesario buscar la manera de que esa carretera pueda facilitar la salida de los productos reduciendo así los costes de transporte, y al mismo tiempo conservar los bosques laterales a la carretera. Debe tenerse presente, y evitarse, el caso de Rondonia, por ejemplo, que ha desarrollado una agricultura que abastece al mercado local y otros mercados e incluso al mercado de Manaus, pero que ostenta el dudoso honor de ser el estado con mayor deforestación entre todos los estados de la Amazonia Legal

Occidental¹⁸ (el 41,1% de la superficie boscosa hasta 2013, según el INPE - Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales).

Las carreteras acortan las distancias y facilitan la movilidad de personas (capacidad de trabajo, información, conocimiento, iniciativa y relaciones) y mercancías, lo que permite llegar al consumidor a precios más baratos, facilitando los procesos de innovación. Pero por otro lado, hay que pensar en los impactos extremadamente negativos que a veces tiene su construcción desde el punto de vista ambiental y social. Desde el punto de vista ambiental podría provocar el desequilibrio de los ecosistemas y desde el punto de vista socioeconómico constituye un posible estímulo al desarrollo de un mercado de la tierra y del trabajo, elementos éstos muy destacados por Polany como fundamentales para transformar una economía sustantiva en una economía capitalista. Quizás en el Amazonas lo que ha contribuido hasta el presente a la preservación de la vida de la producción familiar ribereña como una economía sustantiva es precisamente el hecho de poseer muy pocas carreteras, dado que éstas se encuentran concentradas en las cercanías de Manaus. Y es en sus márgenes donde se supone que están localizadas las fincas de la agricultura familiar más integradas al mercado, pero también son productores provenientes de otras regiones o son profesionales liberales jubilados que hacen de la agricultura una actividad secundaria. En cambio, el productor ribereño nato no consigue vivir alejado de los ríos, de los bosques, con los cuales tiene una relación de fuerte integración porque es de ahí de donde proviene su sustento y el de su familia. Por tanto, parafraseando a Tocantins (1972) el río [y la selva, añadimos nosotros] dirigen la vida de estas personas.

¹⁸ La Amazonia Legal está compuesta por los estados de Amazonas, Pará, Rondonia, Acre, Roraima, Amapá, Tocantins, parte de Mato Grosso y parte de Maranhão. La Amazonia Legal Occidental está formada por los estados de Amazonas, Rondonia, Acre y Roraima.

5.4. AMAZONAS Y PARINTINS

5.4.1 El área objeto de estudio: breve caracterización socio-económica

El Estado del Amazonas está localizado en la región Norte de Brasil (Figura 5.2) y cuenta con un área total de 1.570.745.680 km² lo que le acredita como el mayor Estado, en extensión territorial, de la Amazonia brasileña. Está situado en el centro de la región y cuenta con unos exuberantes recursos naturales casi totalmente conservados. Ejemplo de ello son sus bosques que presentan el menor índice relativo de deforestación dentro del conjunto de estados amazónicos brasileños. Según datos del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE), hasta 2013 el Amazonas había preservado el 97,7% de su zona boscosa. El Amazonas posee un PIB de R\$ 64.120 millones¹⁹ (2012), lo que supone el 1,4% del Brasil y el 27,7% del PIB de la Región Norte, ocupando la segunda posición como Estado en esta región. Tiene una renta per cápita de R\$17.855,8²⁰ (2012). Con una población estimada en 2014 de 3.873.743 personas (22,5% del total regional), ocupa también en este ámbito la segunda posición entre los Estados de la Región Norte. Como esta población está geográficamente distribuida por el vasto Estado, ello hace que tenga una muy baja densidad demográfica de 2,23 hab/km² (IBGE).

El Estado del Amazonas está integrado por 62 municipios, siendo la capital Manaus, donde se concentran las actividades económicas y productivas, particularmente las industriales, los servicios públicos y comerciales, así como la mayor proporción de la población del Estado. En efecto, Manaus cuenta con el 77,7% del PIB (2012), con el 52,2% de la

¹⁹ Corresponde a R\$74.196 millones a precios de julio/2015 (corregido por el Índice General de Precios de Mercado IGP-M) y a 20.199,80 millones de euros a un tipo de cambio de 1€=3,6731 reales, en 30/07/2015 (Banco Central del Brasil).

²⁰ Igual a \$20.661,59 a precios de julio de 2015 equivalente a 5.625 euros considerando a un tipo de cambio de 30/07/2015.

población (2014), con la renta per cápita más alta (26.761 reales²¹/2012), con el mayor IDHM (0,737 en 2010), con la mayor densidad demográfica (158,6 hab/km, 2014) y con el 96,3% de los impuestos recaudados en 2012 en todo el Estado. El resto de municipios del Estado están muy alejados económica y socialmente de Manaus, reflejando el alto grado de desigualdad existente entre esta ciudad y las economías locales.

²¹ Corresponde a R\$30.966,12, a precios de julio de 2015 y a 8.430,51 euros a un tipo de cambio de 30/07/2015.

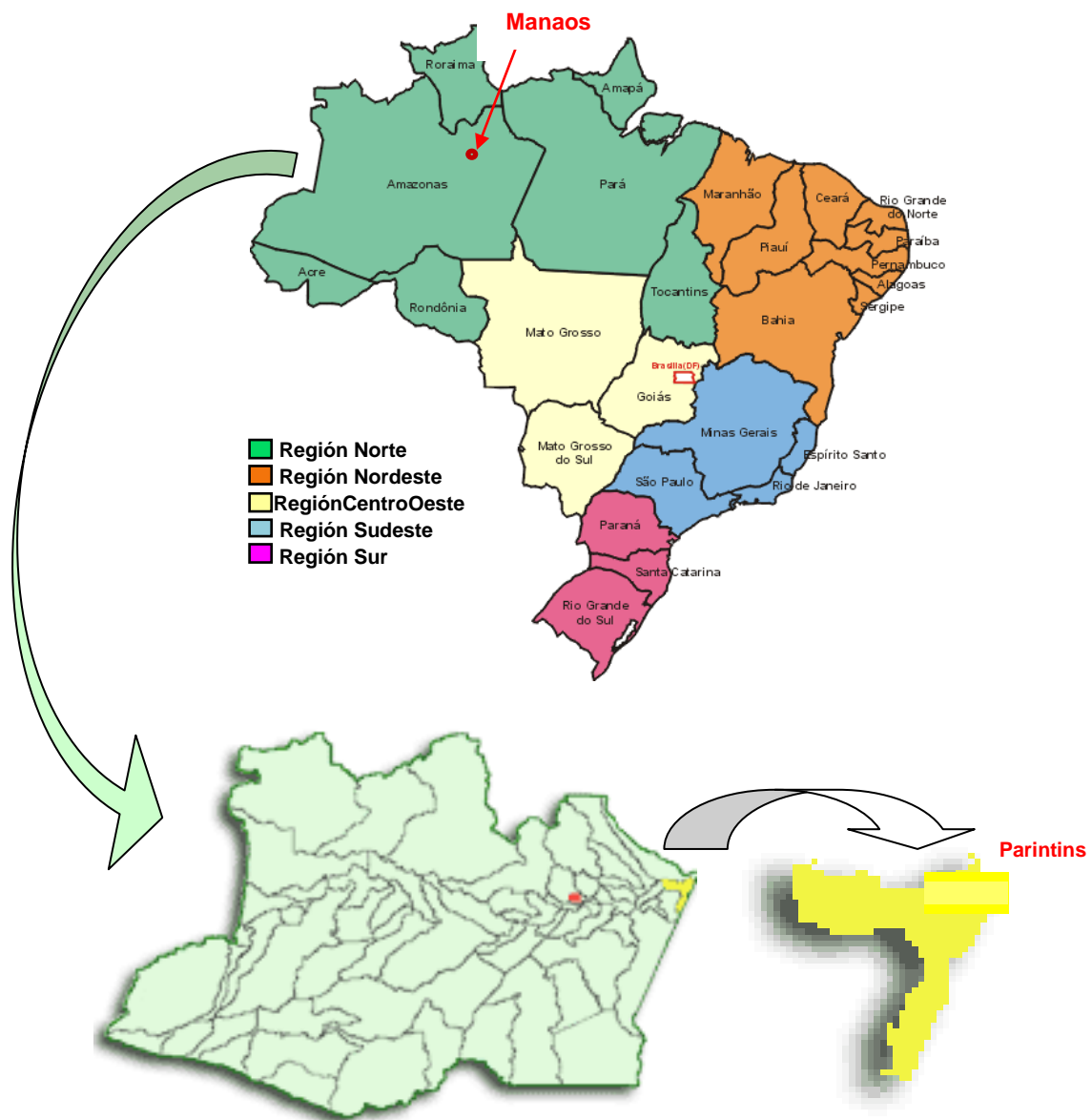


Figura 5.2 Región Norte, Amazonas, Parintins

Esta importante diferencia entre Manaos y los demás municipios se debe a que el Polo Industrial de Manaos (PIM) reúne actualmente a 600 empresas industriales de diversos sectores (electrónica, bienes de informática, vehículos de dos ruedas, termoplástico, químico, metalúrgico, mecánico, desechables (encendedores, bolígrafos, máquinas de afeitar), que generan empleo directo para más de 100.000 personas y 400.000 empleos indirectos (SUFRAMA).²² Junto al PIM, el sector terciario (comercio y servicios), es el más importante del

²² Superintendencia da Zona Franca de Manaos, datos de mayo 2015. Disponible: http://www.suframa.gov.br/zfm_indicadores_do_pim.cfm

Estado. La agricultura ya no presenta en Manaus una menor importancia relativa respecto de los otros sectores de la economía. Además, en las proximidades de la capital están ubicadas las fincas agrícolas que ya poseen un perfil de producción más capitalista. También se puede afirmar con cierta seguridad que la agricultura familiar allí localizada ya tiene un perfil de agricultura más mercantil e integrada al mercado. De todos modos, se trata de un tema que requiere de más investigaciones en el futuro.

El municipio de Parintins es donde están ubicadas las comunidades de Agrovila del Caburi, Monte Sinai y Palhal, que definen el área objeto de estudio. La sede de dicho municipio se ubica en la ciudad de Parintins, localizada a 369 km en línea recta de la capital del estado (Manaos), y se sitúa en la margen derecha del Rio Amazonas, cuyo acceso sólo es posible por vía fluvial²³ (Figuras 5.3 y 5.4) o aérea. Sus indicadores sociales y económicos nos muestran una importante fragilidad cuando nos referimos al total del estado del Amazonas: 1,05% del PIB (2012), 2,9% de la población (2014), renta per cápita de 6.504 reales²⁴ en 2012, baja densidad demográfica (17,14 hab/km² en 2014), IDHM/2010 de 0,658 y 0,2% de los impuestos recaudados en 2012. Con una superficie de 5.951,200 km², el municipio ha deforestado 16,3% de sus bosques hasta 2013 (INPE).

Su economía está basada en el sector primario con predominio de la ganadería que es su principal actividad en ese sector, seguida de la agricultura y de la pesca. El sector industrial está constituido por micro y pequeñas empresas y, la gran mayoría, está ligado al sector primario, siendo sus principales sectores la industria cerámica (fabricación de ladrillos y tejas), la industria naval, los frigoríficos pesqueros, la industria maderera y la

²³ Los desplazamientos fluviales son realizados por dos tipos de embarcación: las lanchas rápidas (popularmente llamadas de *a jato* – Ver Fig. 5.3) que emplean para realizar el itinerario entre Manaus y Parintins entre 6 a 8 horas de ida y entre 8 a 10 horas de vuelta; y los barcos regionales (llamados barcos de línea o barcos de recreo – Ver Fig. 5.4), que necesitan para realizar el mismo itinerario entre 16 a 18 horas y entre 22 a 24 horas, respectivamente. Por avión, la duración de los viajes oscila entre 45 minutos y 1 hora.

²⁴ Corresponde a R\$7.526,00 corregido a precios de julio de 2015, y a 2.048,95 euros a precios de 30/07/2015 (paridad 1 euro = 3,6731 reales (Banco Central del Brasil)).



Figura 5.3 Amazonas, transporte fluvial -Barco a jato



Figura 5.4 Amazonas, transporte fluvial -Barco de línea o barco de recreo

industria textil. El sector terciario (comercio y servicios) ha progresado en los últimos años ofreciendo una diversidad de productos y de servicios y experimentando una importante expansión principalmente en la red hotelera, restaurantes, bancos, servicios de salud, públicos y privados, y servicios de energía eléctrica, entre otros. Esta expansión del sector terciario se debe fundamentalmente a la celebración del festival folclórico de Parintins que se realiza todos los años a finales de junio y que atrae a miles de turistas de todo el Brasil y del extranjero. La artesanía indígena también es una actividad muy común, y su desarrollo se intensifica en la época del festival. Esta actividad artesana se basa en la utilización de los materiales de los bosques, como semillas, palos y hojas para la confección de diversos tipos de bisutería (pendientes, collares, anillos), además de lozas de cerámica, aderezos indígenas, entre otros. La ciudad, la segunda en importancia en el estado, es conocida en el país como la “ciudad de los bumbás” o ciudad de los bueyes.

La oferta educativa es de buen nivel y calidad, abarcando todo el espectro posible desde la alfabetización a la universidad. Hay dos universidades públicas y otras privadas que ofrecen estudios de grado en derecho, pedagogía, administración de empresas, periodismo, zootecnia, artes plásticas, servicio social, ciencias biológicas, etc., además de una escuela técnica federal con nivel de educación técnica de segundo grado. El nivel de calidad y diversidad de la oferta educativa existente en el entorno del área que nos ocupa permite afirmar que el territorio dispone de la capacidad endógena en términos de conocimientos para apoyar una eventual estrategia modernizadora. Es decir, la proximidad, tanto en términos de proximidad geográfica (espacio-tiempo) como organizada (técnico, cultural e institucional) (Torre, 2008; Torre y Rallet, 2004; Torre y Wallet, 2013) de esta oferta educativa al sistema productivo ofrece la posibilidad potencial de mejorar los conocimientos productivo, comerciales y gerenciales del mismo, respetando el saber-hacer y las especificidades técnico-culturales, ambientales e institucionales. Este es un aspecto clave en el avance hacia la definición de los contornos básicos de una estrategia de ecodesarrollo para la realidad objeto de estudio sobre el que profundizaremos en próximos capítulos.

El área rural del municipio, así como todo el Estado del Amazonas, está organizada en comunidades que se han establecido a las orillas de ríos y lagunas. Las comunidades ubicadas en las áreas de várzea bajas y llanas (sujetas a las inundaciones anuales de los ríos) presentan una construcción y disposición de las casas que obedecen a los ritmos que marcan los ciclos ecológicos de aumento o descenso del cauce de los ríos. De hecho, las casas son construidas sobre pilotes y cuanto más vulnerables a las inundaciones son las áreas más altos son los pilotes. También es común la residencia fluctuante anclada en el puerto de las comunidades, la cual es construida con paredes y piso de madera y cubiertas de zinc, apoyada sobre gruesos troncos de madera fluctuantes. La ventaja es que ello permite acompañar las variaciones en el caudal de los ríos; las crecidas o descensos de su nivel (Fabr e y Ribeiro, 2003). En los sistemas tierra firme/vega, como son los que nos ocupan en esta investigación, debido a que las comunidades no son inundables con la subida de los ríos porque se encuentran localizadas por encima del nivel de las aguas del Rio Amazonas, las casas son construidas de madera y/o de mampostería. Este último tipo de construcción es más común en las pequeñas villas rurales que son comunidades donde hay una concentración de casas y personas y con una infraestructura de servicios básicos tales como energía eléctrica, agua de pozo artesano, escuelas, centro de salud, concentración de pequeño comercio, iglesia, salón para bailes, campo de fútbol, etc.

Las comunidades rurales son organizaciones recientes en la Amazonia. Las primeras datan de 1962, siendo resultado de la obra realizada por la iglesia católica y su principal organización política: el CNBB (por sus siglas en portugués que significan Consejo Nacional de los Obispos del Brasil), a través de las Comunidades Eclesiásticas de Base (CEBs). Anteriormente, los asentamientos rurales eran espontáneos, dispuestos a lo largo de los ríos y no poseían ninguna forma de organización política; se trataba de agrupaciones en torno a festejos religiosos o de equipos de fútbol. "Los conceptos de localidad y de territorialidad ya estaban, por tanto, presentes y sirvieron para delinear las futuras CEBs como organizaciones sociales de arraigo territorial (Wilkinson, 1991 citado por Pereira, 2004). La mayoría de las CEBs fueron creadas a

principios de los años 70 y, sólo a partir de 1990, se intensificó la creación de comunidades rurales con los mismos parámetros de las CEBs, pero esta vez como resultado de iniciativas tomadas por asociaciones de productores rurales y gobiernos municipales (Pereira, 2004).

Pues bien, en el caso específico del territorio –desde la perspectiva de los productores– esto va más allá de la concepción meramente física del espacio, porque es en la propia comunidad donde se desarrollan las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales. Estas relaciones se amplían, sin embargo, a otras comunidades, sobre todo en lo que se refiere a las relaciones culturales, a través de eventos tales como los partidos de fútbol, la realización de fiestas religiosas y la organización de bailes. En el caso específico de las comunidades que nos ocupan, la ampliación hacia otros espacios no rurales se circunscribe a la ciudad de Parintins, donde las relaciones son constantes e intensas no limitándose al comercio de mercancías que no producen en sus unidades productivas, sino también participando de ferias de productores, relaciones familiares (apoyo en caso de enfermedad grave de algún miembro de la familia) y, principalmente, participando de los eventos tanto festivos como religiosos o folclóricos. Un fenómeno más reciente es la movilidad de jóvenes de las comunidades rurales cercanas a la ciudad que se han convertido en universitarios gracias a la implantación de las universidades en Parintins. Esto ha motivado que los viajes entre Parintins y las comunidades se hayan intensificado, hasta el punto de que existen hoy embarcaciones de diversos tamaños realizando viajes diariamente en este trayecto (Parintins/Caburi/Parintins).

Esta movilidad y formación universitaria de los jóvenes los convierte en un actor clave en una eventual estrategia de ecodesarrollo, a través de un proceso de vuelta a la zona e involucración en una estrategia de base endógena modernizadora pero sostenible social, ambiental y económicamente. Profundizaremos sobre este punto, en próximos capítulos de esta investigación.

Las comunidades, Villa de Caburi, Monte Sinai y Palhal (cercanas al lago del Caburi), distan de la sede del municipio (Figura 5.5), en unos 60 km aproximadamente y el acceso al mismo tiene lugar por vía fluvial con una duración promedio de entre 1h 30 minutos y 2 horas en embarcaciones más rápidas (*voadeiras* y *ajato*) y de 3 horas en el barco regional tradicional, todo ello durante la época de inundación del río Amazonas. Durante el período de sequía de los ríos, es decir, en la estación seca, el acceso para las embarcaciones de mayor tamaño resulta muy difícil y el embarque de personas y productos es posible a través del puerto de Monte Sinai que está localizado en la margen izquierda del Río Amazonas.



Figura 5.5 Lago del Caburi –área de estudio- y ciudad de Parintins

Las tres comunidades poseen una población cercana a las 478 familias:
a) 400 en Agrovila del Caburi, lo que representa un total de 2.000 personas; b) 60 en Palhal con unas 250 personas y c) 18 familias en Monte Sinai con unas 140 personas en total.

Tienen como actividades principales la agricultura (yuca para la producción de harina, caña de azúcar, frutas tropicales, verduras), la pesca

extractiva, la extracción vegetal de la madera, tucumán y castaña del Brasil, entre otras, y la pequeña ganadería.

Agrovila del Caburi es una pequeña villa ubicada en el lago del Caburi, con calles asfaltadas, energía eléctrica pública, agua tratada, servicios de correo y bancos, escuelas desde la guardería para niños hasta enseñanza básica de segundo grado, iglesia de mampostería de religión católica, concentración de pequeño comercio (mini mercados, ropas, bares, comidas caseras, bazar), salón de bailes, teléfono, internet (aún muy precario), puerto fluctuante para desembarque de pasajeros y mercancías, campo de fútbol y pequeñas casas para hospedaje. Las otras dos comunidades poseen, en su núcleo de población, iglesia (católica en Palhal y evangélica en Monte Sinai), escuela de educación básica, energía eléctrica, pozo artesano y las viviendas se ubican alrededor de la iglesia. El área de trabajo de estos habitantes de la comunidad queda fuera del núcleo de la comunidad, de forma que salen por la mañana del pueblo para ir a trabajar y vuelven al final de la tarde. Algunos agricultores que residen fuera del núcleo de la comunidad tienen su unidad de trabajo en las zonas contiguas a sus viviendas. Palhal también está ubicada en el lago de Caburi y Monte Sinai a las orillas del río Amazonas y su acceso a la Agrovila del Caburi se realiza a través de una carretera en condiciones precarias.

La organización de la actividad económica y su inserción social y ambiental en estas comunidades serán presentadas y analizadas de forma más pormenorizada en el capítulo 7, mientras que se dedicará el capítulo 8 a estudiar la dinámica de estos procesos. Antes de ello, conviene sin embargo realizar una revisión de los sucesivos planes de desarrollo del Amazonas de los gobiernos federal y estatal, para comprender sus limitados efectos sobre el territorio que nos ocupa a la luz de las hipótesis y el marco teórico de la presente investigación.

CAPÍTULO 6. LOS PLANES DEL GOBIERNO EN FAVOR DE LA AGRICULTURA FAMILIAR DEL AMAZONAS: EL INTENTO INFRUCTUOSO DE DIFUNDIR UN MONOCULTIVO INSTITUCIONAL

6.1 INTRODUCCIÓN

Como se ha indicado en el capítulo anterior, los proyectos gubernamentales concebidos y aplicados en favor de la agricultura familiar ribereña e impuestos desde “fuera” no obtuvieron los resultados esperados. La razón fundamental de este resultado es que se trataba de un intento por reproducir o poner en práctica modelos de desarrollo inadecuados en relación a los patrones culturales vigentes en la región amazónica. En este sentido, Sachs destaca que para que pueda tener lugar un proceso de desarrollo las estrategias tienen que ser concebidas a partir de procesos de discusión entre los actores concernidos en los asuntos que se dirimen en este proceso de toma de decisiones, a partir del propio territorio, considerando sus necesidades y sus valores (Sachs, 1981, 1986a, 1986b, 1993 y 2006). Lo que tiene poco sentido es tratar de aplicar modelos o estrategias importados de otros países, lo que supone o equivale a la adopción de un conjunto de instituciones que están impregnadas de la ideología de la clase dominante en el conjunto del sistema capitalista (Evans, 2007). Es lo que Evans llama *monocultivo institucional*, consistente en la práctica de tratar de imponer instituciones de fuera a través de unos modelos importados que no coincidan con la cultura local (Portes, 2006). Así ha ocurrido con los planes gubernamentales aplicados en el Amazonas desde antaño, y cuya intención era convertir una producción agrícola que presentaba todas las características de una economía substantiva en una economía capitalista. Esos planes eran ajenos al modo de vivir y de producir de esa población ribereña y es precisamente su carácter extraño a la realidad sobre la que se pretenden incidir lo que explica los resultados muy pobres de ese *monocultivo institucional*.

Ahora bien, el que todos estos planes no hayan tenido los efectos deseados y esperados por quienes los pusieron en marcha, no quiere decir que no hayan tenido efecto alguno sobre el modo de vida y la forma de producir del espacio que nos ocupa. Por esta razón, el objetivo del presente capítulo es doble. Se trata, por un lado, de explicar los principales planes gubernamentales que se han aplicado en el Amazonas, tratando de entender y de interpretar sus limitados efectos. En segundo lugar, se pretende evidenciar cómo estos planes han tenido algunos efectos, en especial en la organización de la producción y en la inserción de la misma en el medio ambiente, algo que es importante para entender la organización, la dinámica actual de la agricultura familiar campesina del Amazonas, los retos a los que se enfrenta y las posibles trayectorias de evolución que se atisban en la misma.

6.2. LOS PLANES NACIONALES: DE LOS PLANES COLONIALES A LA “REVOLUCIÓN VERDE”

Las intervenciones públicas en el Amazonas, orientadas a cambiar la estructura productiva de la agricultura ribereña, han sido tan habituales e importantes en el tiempo, que de hecho se remontan a la época colonial, desde la que se extienden hasta la actualidad. Sin embargo, no se logró en general cambio significativo alguno, al menos directamente, como resultado de esos esfuerzos desplegados a lo largo del tiempo.

Durante el período colonial (comprendido entre el siglo XVII y el inicio del siglo XIX), la metrópoli portuguesa pretendió, en dos ocasiones, que se desarrollasen en sus colonias actividades agropecuarias que hasta entonces eran ajenas a la realidad local. Al inicio del período colonial esas actividades no consiguieron prosperar, prevaleciendo las actividades extractivas ya practicadas por los nativos, como el cacao y las especias de la zona del gran desierto del norte de Brasil conocidas como *drogas del sertão*²⁵. Estas

²⁵ Cacao, guaraná, látex, urucú, zarzaparrilla, nuez-de-Brasil, sésamo, nuez de pixurim, vainilla, coco, etc.

actividades generaban en aquellos tiempos unos productos que gozaban de una demanda creciente en los mercados europeos.

Después, durante el período del marqués de Pombal (1757 a 1777), fue nuevamente incentivada la actividad agropecuaria, junto con la creación de una compañía comercial (Compañía del Comercio de Gran Pará y Maranhão) para asegurar el monopolio del intercambio entre la metrópoli y el Estado del Gran-Pará y Maranhão, mediante la garantía de compra de la producción colonial. Desde entonces, esa política ha tenido un cierto efecto en la región, específicamente en el estado del Pará, vinculado al esfuerzo que se ha hecho para mantener el cultivo de productos nativos y foráneos²⁶ (Reis, 1966), pero sin cambios en la estructura productiva de la agricultura que permaneció estable en niveles y tipos de producción tradicional y sus métodos arcaicos (Baena, 1969).

Hasta la mitad del siglo XX, los productos extractivos sobresalían como los más importantes en la economía de la región amazónica de Brasil y constituían los principales productos de exportación regional y nacional (brasileña)²⁷. De los productos agrícolas cultivados, el único que formaba parte de la balanza comercial para el mercado interno era el yute, uno de los pocos productos ajenos a la tradición del cultivo realizado por los ribereños.²⁸ La

²⁶ Los nuevos cultivos introducidos en la región bajo un abanico de incentivos fueron los siguientes: arroz, alubia, caña de azúcar, tabaco, algodón y café.

²⁷ En 1912, el látex representaba el segundo producto más importante en el patrón de exportación brasileña, sólo superado por el café (Becker, 2009). A partir de 1850 y hasta 1912, el látex extractivo registró una producción creciente en los estados del Amazonas y Pará, para atender a la demanda del reciente proceso de vulcanización (consiste en adicionar azufre al caucho para que éste adquiriese más resistencia y así poder atender a la demanda de neumáticos para la industria automovilística) surgido en el mercado europeo. El modo de producción de esta actividad fue organizado en base a un sistema de relaciones sociales de explotación en cadena siendo el trabajador (*seringueiro*) el que ocupaba el nivel más bajo en la estructura social. Su dedicación exclusiva a la extracción del látex no le permitía realizar otra tarea como el cultivo de productos alimenticios, ni siquiera para la supervivencia familiar.

²⁸ El yute llegó al Amazonas en la década de los años 30, a través de los japoneses que trajeron semillas de Asia durante la Segunda Guerra Mundial. Su adaptación al clima y suelo de várzea (las llanuras fértiles) de la región fueron factores que contribuirán luego a la expansión de la producción vinculada a su venta para la industria textil, en especial para la fabricación de bolsas de embalaje para café en grano con destino al mercado internacional. Hoy, este cultivo está en fase de recuperación en algunos municipios del Medio Amazonas tras un período de completa retracción que empezó en los años 80, en virtud de la "caída

economía de la región hasta entonces, estaba integrada al modelo primario-exportador vigente.

En los años 60 y 70 del siglo XX, llegaron al Amazonas las políticas de incentivo al desarrollo de la agricultura, concretamente a través de un paquete tecnológico que englobaba el uso de técnicas agrícolas modernas y la introducción de maquinarias y equipos agrícolas. Era la *Revolución Verde*. Esta estrategia de desarrollo rural tenía como objetivo el aumento de la productividad agrícola. Se consideraba que este aumento de la productividad se lograría gracias al uso de tecnologías y prácticas modernas, por medio de la utilización de abonos químicos, semillas seleccionadas, así como maquinaria y equipos agrícolas. Esta *Revolución Verde* se constituyó en una estrategia de crecimiento con fuerte tendencia a la especialización de la producción, con el crédito rural siendo el instrumento escogido para intentar conseguir los objetivos pretendidos. Simultáneamente, fue creado también un aparato institucional²⁹ para prestar asistencia técnica a los productores y dar orientaciones técnicas de cómo implementar el paquete tecnológico en las fincas agrícolas. En este contexto, al final de 1966 fue creada la Asociación de Crédito y Extensión Rural del Amazonas (ACAR/AM) destinada a prestar asistencia técnica a los productores rurales con acceso al crédito rural³⁰.

Este paquete tecnológico, exógeno a la cultura de los productores agrícolas, se implantó en el Amazonas habiendo alcanzado un impacto nulo o muy escaso en la agricultura amazonense, tal como sucedió en los otros casos.

generalizada de los precios, debido primeramente al empleo de productos sintéticos para la producción de bolsos y, en según lugar, a la entrada de la India en el mercado internacional a precios que reflejaban el bajo coste de la mano de obra en aquel país" (Indio Campos y Michelotti, 2010: 154).

²⁹ En 1965 fue creado en Brasil el Sistema Nacional de Crédito Rural (SNR) para estimular la producción de los grandes productores agrícolas, las agroindustrias, las industrias de máquinas y equipamientos agrícolas, la industria de herbicidas y fertilizantes químicos y la agricultura para exportación. En 1966 fue creada la Asociación Brasileña de Crédito y Extensión Rural (ABCAR). En 1977 la ABCAR fue reformada y pasó a llamarse Empresa Brasileña de Asistencia Técnica y Extensión Rural (EMBRATER), ocurriendo lo mismo en los demás estados brasileños.

³⁰ Actualmente, el órgano responsable del asesoramiento técnico es el Instituto de Desarrollo Agropecuario y Forestal Sostenible del Estado del Amazonas (IDAM).

Esta falta de resultados obedecía fundamentalmente a las características de dicho paquete que respondía a patrones ajenos a los practicados por los productores rurales ribereños. Es preciso hacer notar que estos productores conservan aún las prácticas rurales ancestrales que se transmiten de padres a hijos. Dichas prácticas son el resultado de experiencias que se transformaron en conocimientos, tales como técnicas apropiadas para superar las adversidades edafo-climáticas y convivir de forma más sostenible con los recursos naturales, como los ecosistemas acuáticos, los bosques y la biodiversidad, es decir, vivir y producir integrados a las condiciones ambientales. Fue precisamente este *saber hacer* campesino el que resultaría relegado por ser considerado atrasado en el período de la *Revolución Verde* (Moreira, 2000).

La Revolución Verde no solo tropezó con la cultura de los productores ribereños en lo que se refiere a los patrones tecnológicos adoptados por ellos, sino también con los patrones de la economía ribereña. De acuerdo a estos últimos, se produce dentro de una lógica no capitalista, con el objetivo de producir tanto “valor de uso” como “valor de cambio” para la supervivencia familiar y no para la acumulación de capital. Por otro lado, las instituciones formales, como el derecho de propiedad sobre la tierra, se constituyeron en un obstáculo para el logro de los objetivos de la Revolución Verde, pues los agricultores ribereños, en general, no poseen el título de propiedad de la tierra³¹, exigido por los agentes financieros como condición para la aprobación del crédito rural. En el caso de la zona de las llanuras fértiles o *várzea*³² a los productores que residen allí se les denomina “poseros” ya que no poseen título

³¹ Las tierras de várzea son patrimonio del gobierno federal lo que imposibilita la expedición de título definitivo, permitiendo apenas la concesión de uso por tiempo determinado. La cesión de uso es otorgado por el poder público a terceros para ser explotado de acuerdo con las condiciones establecidas, pudiendo ser gratuito o no.

³² “Áreas periódicamente inundables por ciclos anuales regulares de ríos de aguas blancas, ricas en sedimentos. Los suelos de esas áreas, inundados casi la mitad del año, poseen alto contenido de nutrientes y son constantemente renovados. Hay muchas especies de vegetación, con alto nivel de biomasa. Las várzeas (llanuras fértiles) poseen árboles grandes y de crecimiento rápido. Es lo más común de todos los tipos de áreas inundables de la Amazonia También es llamada de várzea estacional.” (IBAMA/PROVARZEA, 2005: 18). Durante la sequía de los ríos, las vegas son utilizadas para la siembra de cultivos temporales.

definitivo expedido por el poder público por ser estas áreas consideradas como un bien público de dominio del gobierno federal, conforme lo estipula el artículo 5 de la Constitución Federal (IBAMA/PROVARZEA, 2005). De este modo, y teniendo en cuenta las pautas de evolución de otras regiones brasileñas que operaron bajo la misma política y el mismo marco institucional general, pero con instituciones que suponían un derecho de propiedad individual perfectamente delimitado, no es aventurado afirmar que, de no haber existido el impedimento referido, ciertamente dichas *llanuras fértiles o vegas* estarían hoy en manos de los empresarios rurales y se enfrentarían a serios problemas de devastación y de contaminación ambiental por el uso indiscriminado de las técnicas modernas. Por tanto, la estructura social y el marco institucional local (formal e informal) han tenido el efecto de preservar el modo de vida tradicional y los ecosistemas naturales. Este es un resultado que tiene importantes implicaciones tanto teóricas como de orden práctico.

Para tratar de contrarrestar los principios de la Revolución Verde, que, en resumidas cuentas y a efectos prácticos, se restringía a beneficiar a las élites agrarias, agrícolas y agroindustriales (Delgado, 2009), fue creado en 1996 el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF). Este Programa se puso en marcha en un contexto de desarrollo de los movimientos sociales rurales. Entre otras reivindicaciones se denunciaba el elevado coste y la escasez del crédito, a los que ya se ha hecho referencia, como los problemas principales a los que debían enfrentarse los agricultores, en particular, los de la agricultura familiar (Guanziroli, 2007). Por tanto, los préstamos a los agricultores contenidos en las actuaciones englobadas en la Revolución Verde tocaban un problema efectivamente existente aunque no lo hiciesen de una forma satisfactoria teniendo en cuenta las especificidades de los destinatarios de las actuaciones. Pero, cuanto menos, sirvieron para llamar la atención y hacer emerger con mayor claridad la existencia de este problema y la necesidad de hacerle frente.

Constituido por cuatro líneas de acción (financiación de infraestructuras y servicios, línea de crédito rural para cubrir el gasto y la inversión, articulación

institucional y capacitación de los agricultores, tanto profesional como para elaborar propuestas y políticas de desarrollo) (Abramovay y Veiga, 1999), el PRONAF fue la primera política agrícola federal de alcance nacional orientada a la agricultura familiar por su importancia en el suministro de alimentos para el mercado interno, materia prima para la agroindustria y producción para el mercado exterior, así como también por la posibilidad concreta de generar empleo y renta para las familias rurales. A tenor de un conjunto de estudios realizados sobre este particular, la principal crítica vertida contra el PRONAF es que sus actuaciones y resultados se están desviando del foco que tenía en su formulación inicial, toda vez que continúa reforzando la concentración de los recursos financieros tanto en términos regionales como socio-económicos (Guanziroli, 2007). Así, los actores más beneficiados por esta política son la región Sur y los agricultores familiares más eficientes desde el punto de vista económico –aquellos integrados a la agroindustria y aquellos que producen para el mercado interno y para el exterior. Es decir, la agricultura familiar mercantil resultó privilegiada en detrimento de aquella más vulnerable, esto es, la agricultura familiar no mercantil, cual es precisamente el caso de la agricultura familiar ribereña que nos ocupa.

6.3. LOS PLANES DEL GOBIERNO REGIONAL (ESTADO DEL AMAZONAS) PARA LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LOS ÚLTIMOS 35 AÑOS

A nivel del gobierno del Estado también fueron implementados, en los últimos 35 años, algunos proyectos para impulsar el desarrollo de la agricultura, siendo los más importantes el Proyecto de Desarrollo Rural Integrado (PDRI), aplicado en los años 80 del siglo XX, el Programa Tercer Ciclo de Interiorización del Desarrollo de 1994 y el Programa Zona Franca Verde que se desarrolló desde 2003. Una diferencia esencial con respecto a los planes nacionales, es que los planes regionales fueron aplicados por un gobierno mucho más próximo a la problemática de la realidad sobre la que se trataba de incidir. Esto se refleja por ejemplo, en su carácter más sistémico. Ahora bien,

ello no significa que estuvieran coronados por el éxito, entre otras razones porque el gobierno del Estado tiene problemas para asumir un proceso de desarrollo de la agricultura familiar del Amazonas que no pase por un proceso de mercantilización y de orientación capitalista de la misma. Con todo, la capacidad diferencial del gobierno regional para aprender de sus errores, precisamente por su mayor proximidad a la realidad, tampoco debería ser desdeñada.

6.3.1 Proyecto de Desarrollo Rural Integrado del estado del Amazonas (PDRI/AM)

El PDRI fue desarrollado en una parte de seis municipios situados a lo largo del río Amazonas/Solimões, abarcando un área de 16.000 km², lo que representa apenas el 10% de los municipios seleccionados. Parintins fue uno de esos municipios.

Los objetivos del proyecto fueron: a) el aumento de la renta y la mejora de las condiciones de vida de los pequeños agricultores (propiedades con menos de 100 ha); b) el aumento de la producción de alimentos para el suministro de las poblaciones urbanas; c) la promoción del desarrollo racional y continuo de la producción agrícola a través del aumento de la productividad, de la introducción de nuevos cultivos o variedades y de la mejora de la organización de los sistemas de producción y d) la mejora de las infraestructuras productivas y de los equipamientos y servicios básicos.

La estrategia que se planteó este proyecto comprendía un conjunto de acciones integradas y simultáneas dentro del mismo espacio geográfico, en los ámbitos de la educación, la salud, el saneamiento básico, el suministro de agua, la construcción de pequeñas carreteras, telecomunicación, comercialización, transporte, crédito rural, cooperativismo, asistencia técnica, investigación (Magalhães, 2000). Ahora bien, incluso a pesar de presentar esta importante dimensión de integración y de acometer toda una serie de actuaciones que definen importantes dimensiones para el desarrollo y

despliegue de las capacidades (Sen, 2000), las actuaciones no resultaron eficaces. Esto se debió a problemas institucionales y políticos y, sobre todo, a que este Proyecto tenía como premisa básica a modo de objetivo fundamental el transformar a los productores agrícolas ribereños en productores mercantiles. Esta explicación viene respaldada por el hecho de que las acciones y/o los objetivos más ligados a la producción no consiguieron desplegarse y desarrollarse de forma efectiva, a diferencia de las actuaciones y objetivos relacionados con la infraestructura y los equipamientos y servicios básicos cuyas metas propuestas fueron totalmente ejecutadas³³.

De hecho, al analizar los posibles motivos por los cuales la producción no ha conseguido desplegarse, se aprecia que la causa puede radicar en la propuesta de cómo sería la producción proyectada y el mercado pretendido para la misma. El proyecto de referencia planteaba que la producción sería dividida en cuatro grupos: cultivo de alimentos tradicionales, cultivo de verduras y frutas, cultivo para el procesamiento industrial y productos de la ganadería. Por lo que respecta al mercado, éste estaría constituido por el propio consumo en la propiedad (autoconsumo), los mercados urbanos de alimentos dentro o fuera del proyecto y las plantas de procesamiento industrial dentro o fuera del área del proyecto. Ahora bien, hay que tener en cuenta que las plantaciones que existen en las fincas de la agricultura familiar persiguen como objetivo fundamental la supervivencia familiar, como veremos con mayor detalle en el próximo capítulo. Estas explotaciones no producen preferentemente ni para el mercado ni tampoco para satisfacer la demanda de la agroindustria o de las poblaciones urbanas. Por tanto, los productores ribereños no reaccionaron significativamente a los incentivos productivos contenidos en este Plan y continuaron y continúan produciendo como siempre lo han hecho.

³³ Con ocasión de la realización de una investigación de campo en Manacapuru (municipio cercano a Manaus capital del Estado), pudimos constatar que en muchas comunidades rurales que formaron parte del área-programa del PDRI aún existen algunas obras construidas durante la vigencia del Proyecto tales como pozos artesanos, telefonía rural, escuela y puesto de salud, que se encuentran en desuso o funcionando en precarias condiciones por falta de mantenimiento.

El PDRI se desarrolló durante un periodo de cinco años (1982 a 1987) con un coste de US\$ 77,3 millones financiado por el Banco Mundial (SEPROR/CEPA-AM, s. d.).

Como conclusión podría afirmarse que este Proyecto fracasó a la hora de conseguir trasladar las mejoras infraestructurales y de los equipamientos y servicios básicos a mejoras productivas que elevaran efectivamente las condiciones económicas de vida de los agricultores ribereños porque no dejó suficientemente abiertos los incentivos a la producción, lo que estaba en gran medida ligado a una supuestamente necesaria conversión de los nuevos productos en mercancías. Como destacaremos en los próximos capítulos, una cierta reorientación mercantil no puede descartarse como posible evolución de la realidad que nos ocupa, antes al contrario puede ser una vía factible de ecodesarrollo. Pero resulta clave el control interno y endógeno del proceso de inserción mercantil. Y naturalmente, la reorientación mercantil tampoco es un resultado necesario.

6.3.2. Tercer Ciclo de Interiorización del Desarrollo³⁴

En 1994 fue aprobado otro programa más de estímulo al desarrollo del interior del Estado -el Tercer Ciclo de Interiorización del Desarrollo. Basado principalmente en el apoyo a la agricultura, este Programa tenía como objetivo revertir el marco de desigualdad socioeconómica existente entre la capital Manaus y el resto del Estado, así como también contener la migración rural en dirección a las ciudades. De nuevo, se concibieron un conjunto de instrumentos de política tales como el desarrollo de infraestructuras para la comercialización, el crédito rural y la asistencia técnica, entre otros.

Las acciones gubernamentales en favor de la agricultura familiar ribereña consistieron en la distribución de utensilios agrícolas y otras acciones de carácter paternalista, lo que evidencia la importancia del cambio de favores

³⁴ Esta denominación alude a los ciclos de desarrollo económico experimentado en el Amazonas: el primero fue el ciclo del látex, el segundo el ciclo de la Zona Franca de Manaus y ahora el tercer ciclo, de interiorización del desarrollo.

(clientelismo político entre los agricultores y los representantes o intermediarios políticos con acceso a las administraciones local y regional). Además, este tipo de actuaciones reflejaban la existencia de unas relaciones de poder en las que el Estado tiene una posición fuerte frente a los productores, que han vivido históricamente en condiciones muy precarias. Frente a la falta de respuesta de la agricultura ribereña a las medidas aplicadas, el gobierno del Estado ha priorizado la producción agrícola capitalista en un proceso de integración con la economía urbana e industrial. A tal efecto se han ampliado los estímulos tales como la concesión de subvenciones a la adquisición de diversos de inputs o insumos, el crédito rural, las ayudas a la contratación de asistencia técnica privada y, sobre todo, el apoyo a la logística de transporte para el acceso al mercado nacional e internacional. Ese proceso de impulso a la *industrialización del campo* tuvo como área seleccionada el sur del Amazonas, con condiciones naturales constituidas por “una extensa área de sabanas, topografía regular y posición geográfica estratégica” (Lima & May, 2005). Los municipios incentivados por el referido programa fueron Humaitá, Canutama, Manicoré y Lábrea, principalmente.

Además, hay que subrayar que los estímulos y las condiciones naturales de la región han contribuido a atraer emigrantes oriundos de las regiones sur y sudeste del Brasil, y hasta de otros países (Rusia), para desarrollar, principalmente, el cultivo de productos básicos tales como los granos (arroz, maíz y soja) y las actividades ganaderas. Los resultados de la expansión del volumen de producción se dejaron sentir en poco tiempo, como también el impacto negativo de este proceso sobre el medio ambiente, lo que constituye un motivo de preocupación para los ambientalistas dado el acelerado proceso de deforestación.

Sin embargo, actualmente las plantaciones de arroz y las plantas de procesamiento de productos agrícolas han sido desactivadas y han dejado de producir, según la información proporcionada por los técnicos del IDAM. Algunos productores que permanecían allí se trasladaron al municipio de Apuí para dedicarse a la actividad ganadera.

Una crítica que se vierte con frecuencia sobre el gobierno del Estado responsable del Programa es que no había un proyecto que estableciera claramente las premisas básicas de una correcta planificación, como objetivo, metas y presupuesto financiero. La propuesta de este gobierno (denominado con frecuencia populista) no ha conseguido tener éxito dado que ni siquiera el gobierno tenía una visión clara de cuáles eran sus objetivos. Y además de esta crítica, también podrían hacerse extensibles las objeciones apuntadas más arriba en lo relativo a la orientación pro-mercado del programa en los ámbitos productivo-comercial.

6.3.3 Programa Zona Franca Verde (PZFV)

Para minimizar los efectos de esa política de expansión de la frontera agrícola de sesgo capitalista y minimizar los efectos de la deforestación, el gobierno del Estado creó en 2003 el Programa Zona Franca Verde. Todo ello en el contexto del Plan de la Amazonia Sostenible (PAS), del gobierno federal. La intención de éste es combatir la deforestación a través de la puesta en valor de los productos y servicios ambientales, así como promover el desarrollo sostenible del interior del Estado con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las familias rurales, generar empleo y renta en equilibrio con la conservación de los recursos naturales. Se plantea que ello se puede lograr a través de un conjunto de acciones integradas entre las que cabe destacar la regularización de la tierra, los créditos al pequeño agricultor, la asistencia técnica, la mejora de las tecnologías agrícolas y la gerencia de las explotaciones, el desarrollo de infraestructuras de transporte, energía y comunicación, y la expansión de las áreas protegidas en el sur del Estado.

Así, el objetivo del PZFV es promover el desarrollo sostenible del Amazonas sobre la base de un sistema de producción forestal, pesquero y agropecuario ecológicamente saludable, socialmente justo y económicamente viable.

Las áreas prioritarias elegidas por el programa fueron las más pobres y necesitadas, aquellas con el Índice de Desarrollo Humano (IDH) más bajo. Se trataba de un plan más avanzado en términos de concepción, pero sin embargo después de casi nueve años de implementación, los resultados tampoco han recibido una evaluación positiva. Tanto los analistas del mundo académico como los actores políticos afirman que los principales problemas ya señalados aún no han sido solucionados y los desafíos fundamentales no han sido enfrentados de forma apropiada, y además y de forma especial el programa no ha conseguido revertir el éxodo rural hacia las ciudades (que constituía otra preocupación importante del Programa). Estas críticas están refrendadas por los resultados del Censo Demográfico (IBGE-2010) que indica que la población rural ha disminuido relativamente un 4,3% en el período 2000-2010 mientras la población urbana continuaba creciendo.

No tenemos noticia alguna ni hemos podido recabar información que apunte en la dirección de que este programa haya sido concebido con la participación de los sujetos beneficiarios y destinatarios del mismo. Todo sugiere que, al igual que en los demás programas o iniciativas consideradas, no se ha favorecido la participación de los actores concernidos y mucho menos el estímulo al desarrollo de un proceso deliberativo por parte de estos actores (con la eventual participación de los actores políticos y técnicos implicados en su desarrollo) al menos para discutir qué directrices podrían favorecer el logro más eficaz de los objetivos. Además, un plan de esa naturaleza necesita tener continuidad para tener un impacto significativo, y, por lo tanto, debería recibir el tratamiento de una política de estado en lugar de tener un perfil de política partidista.

Se ha convertido en un tema recurrente, principalmente en los medios académicos, el poner el énfasis en el carácter jerárquico, impuesto y poco flexible de estos planes. Más allá de la literatura referida en este capítulo, este es un proceso que se ha constatado por la autora de esta tesis a lo largo de varias décadas con ocasión de la participación en infinidad de conversaciones informales, reuniones con otros profesores e investigadores, con técnicos y con

diversos analistas en general. Este enfoque habría así chocado lógicamente con una categoría de productores que presentan una identidad cultural muy diferente de la agricultura familiar mercantil del sur y sudeste de Brasil. Es decir, se ha tratado de aplicar recetas cuasi-universales a una realidad muy peculiar. La idiosincrasia y los valores cognitivos del agricultor familiar ribereño no son considerados en las intervenciones gubernamentales. Por el contrario, son interpretados como propios de una agricultura marginal, sin importancia desde un punto de vista económico. Se han desdeñado los valiosos valores sociales, culturales y económicos que son susceptibles de ser puestos en valor en una nueva (o incluso *sui generis*) estrategia de desarrollo. Además son sistemáticamente pasadas por alto las precarias condiciones que deprecian este tipo de agricultura, tales como el alto grado de analfabetismo, el escaso poder de negociación de los agricultores, la desorganización social existente, el fuerte aislamiento geográfico, las grandes distancias y las dificultades de comunicación que reducen la proximidad geográfica (en términos de distancia-tiempo) tanto dentro de áreas concretas como entre ellas. Todos estos elementos tornan al sistema de agricultura familiar amazonense como marcadamente frágil y dependiente de la acción institucional. Como elemento subyacente a esta falta de consideración de las condiciones socialmente precarias en las que se desarrolla esta agricultura, se encuentran los prejuicios existentes respecto a la cultura de los agricultores de la Amazonia. Dichos prejuicios obedecen con frecuencia al desconocimiento existente sobre las verdaderas causas subyacentes a este comportamiento de aparente falta de interés y motivación por parte de los agricultores ribereños por conquistar unas mejores condiciones de vida.

En síntesis, todas esas intervenciones gubernamentales en la agricultura ribereña no obtuvieron los resultados esperados en términos de aumento en los volúmenes de producción y en la productividad, como tampoco de la mejora de las condiciones de vida de la población rural. Esos modelos exógenos, propios de los países desarrollados, no lograron éxito en áreas subdesarrolladas porque, siguiendo a Portes (2006 y 2010), podríamos decir que chocaron con las instituciones “de movimiento lento” existentes, tales como las normas

sociales constituidas por los valores, los marcos cognitivos y los conocimientos acumulados. En este sentido estamos ante un intento infructuoso por difundir un monocultivo institucional pro-mercado (Evans, 2007) definido por todo un conjunto de instituciones de “movimiento rápido” (tales como los mecanismos de crédito y de extensión agraria de marcada orientación productivista, por ejemplo) que si bien resultan aparentemente fáciles de introducir se revelan totalmente incapaces de surtir los efectos deseados en un marco institucional-estructural (instituciones “de movimiento lento”) que debía albergarlas pero que las rechaza como otros tantos organismos extraños. En ausencia de actuaciones para tratar de incidir o, cuanto menos, tomar en consideración estas instituciones “de movimiento lento”, las instituciones “de movimiento rápido”, de marcado carácter pro-mercado, pro-capitalista y escasa sensibilidad por la integración de esta agricultura familiar en la naturaleza, no han podido ser adoptadas y muchos menos asimiladas por la población destinataria de las mismas.

De hecho, un indicador que muestra que la agricultura amazonense no registró avances significativos durante estos últimos años es el relativo al suministro del mercado de Manaus, el principal centro consumidor, con una población estimada (en 2014) de más de 2 millones de personas. La producción agropecuaria del Amazonas siempre fue insuficiente para atender la demanda de la capital Manaus. Uno de los pocos productos cuya oferta hasta unos 30 años atrás era capaz de cubrir la demanda era el pescado, según afirman los especialistas en pesca (NEAPL, 2008). Actualmente, el suministro de productos agropecuarios y pesqueros sigue siendo dependiente de otros estados brasileños (Rondonia, Roraima, Pará, São Paulo, Acre, etc.) o incluso del exterior (Argentina, Chile, España). Hay estimaciones que indican que el 70% de los alimentos que suministran a Manaus vienen de fuera (Sindicato de los Feriantes del Estado del Amazonas).

Las Tablas 6.1 y 6.2 que se adjuntan a continuación permiten comprobar que prácticamente no ha tenido lugar ningún progreso en la producción y en la productividad de los productos agrícolas a lo largo del último cuarto de siglo,

según la información del IBGE. Lo que se puede constatar es que los cultivos temporales (Tabla 6.1) que son plantados en su mayoría en las áreas de *várzea* registraron las mayores oscilaciones relativas debido a factores naturales, tales como grandes desbordamientos de los ríos o grandes sequías. Los cultivos permanentes (Tabla 6.2), desarrollados fundamentalmente en tierra firme, fueron más estables tanto en la producción como en los rendimientos.

También es interesante observar las Figuras 6.1 a 6.9 (IPEA, 2013) recogidas tras las tablas, donde puede observarse la localización en los diferentes estados que componen la Amazonia brasileña de algunos productos importantes. En efecto, cuando se compara la producción por productos y regiones, existe una diferencia muy grande entre el Amazonas y los demás estados de la Región, en el sentido de que son estos últimos los que concentran la mayor parte de la producción de estos productos, mientras que en el Amazonas tienen en general una menor importancia. Esta situación refleja que la producción se concentra precisamente en aquellos puntos de los estados donde existen carreteras, lo que facilitaría el transporte y distribución de la producción hacia el mercado, como se ha dicho en el capítulo 5.

La menor accesibilidad viaria del Amazonas habría sido un factor esencial para preservarla de la deforestación, pero tendría como contrapartida una gran dificultad para hacer llegar la producción al mercado. Ahora bien, las figuras referidas, en las que se observa una cierta importancia de un gran número de productos en el Amazonas pese a los problemas de comunicación existentes, también sugieren que el patrón geográfico de localización de los cultivos en el Amazonas es distinto al de otros Estados de la Amazonia brasileña. Y este otro patrón no es otro que la adaptación de los cultivos a las posibilidades que brinda la naturaleza y no a los imperativos del mercado que es la lógica que dominan en las explotaciones que se realizan en los márgenes de las grandes carreteras buscando la salida de los productos. Hasta ahora, la construcción de importantes vías ha traído consigo la deforestación porque a la presión que procede de la orientación hacia el mercado de las nuevas

explotaciones lindantes a estas vías, hay que añadirle la creación de redes secundarias de carreteras. Lo que evidencia esta doble característica de los cultivos en el estado del Amazonas es que lo que sería crucial es que la construcción de las carreteras u otros medios de transporte respondiese a la necesidad efectiva (sentida y motivada) de los productores del Amazonas de encontrar mercados regionales o nacionales para sus productos, porque en este caso se podrían reducir muchos de los impactos negativos del proceso sobre el medio ambiente porque estarían insertos en una estrategia de competitividad que hace de la preservación del medio ambiente el nudo gordiano de dicha estrategia.

Ante la constatación de que los planes impuestos desde fuera, ya fuese por gobiernos nacionales o regionales, no lograron los resultados esperados, cabe plantarse qué estrategias de desarrollo son más apropiadas para intentarse impulsar un proceso de desarrollo que sea sostenible desde el punto de vista social, económico y ambiental. Partiremos que para definir esta política de forma realista y sostenible es necesario analizar cuáles son las propias tendencias, siquiera en estado embrionario, que se vislumbran en la propia realidad bajo revista (Gallego, 2010). Es decir, a partir de estas tendencias se trata de favorecer la emersión de instituciones más orgánicas o espontáneas en el sentido de que sean más coherentes con las propios comportamientos de la realidad en cuestión, en lugar de diseñar políticas que no constituyen sino ejercicios externos de *racionalismo constructivista* (Hayek, 1948, 2014). Por tanto, para tratar de esbozar aunque sea de forma tentativa algunas posibles líneas de respuestas a esta pregunta, es necesario que profundicemos en la organización (capítulo 7) y en la dinámica (capítulo 8) de la agricultura familiar del Amazonas del área concreta de estudio que nos ocupa.

Tabla 6.1 Cantidad producida y rendimiento medio por hectárea de los cultivos temporales – Amazonas

Cultivos temporales	Cantidad producida (toneladas)						Rendimiento medio (kg/ha)					
	1990	1995	2000	2005	2010	2013	1990	1995	2000	2005	2010	2013
Algodón herbáceo (en semilla)	-	-	23	1	-	-	-	-	1.095	1.000	-	-
Alubia (en grano)	738	2.944	4.416	5.768	4.350	3.886	746	788	836	913	895	1.060
Arroz (en cáscara)	2.745	6.538	33.825	16.843	8.716	8.201	1.044	1.284	1.939	1.378	1.942	2.409
Cacahuete (en cáscara)	-	-	2	2	-	-	-	-	333	400	-	-
Caña-de-azúcar	115.403	52.741	217.847	340.027	341.186	288.550	48.387	34.092	53.237	59.238	64.888	69.952
Humo (en hoja)	5	3	114	559	34	4	555	500	640	516	1.000	1.000
Maíz (en grano)	4.983	9.713	17.966	34.890	34.880	27.610	1.592	1.634	1.496	1.841	2.500	2.506
Malva (fibra)	5.184	8.717	5.017	18.436	11.595	8.343	1.800	1.979	1.928	1.804	1.365	1.635
Mandioca	465.413	446.497	957.434	876.875	778.217	940.975	11.480	12.746	10.084	9.615	11.382	11.632
Melón	-	62	92	204	-	384	-	5.636	1.194	2.649	-	12.000
Patata-dulce	935	1.644	599	596	8.406	5.567	8.657	7.980	2.044	1.993	21.664	15.507
Piña	1.797	5.453	11.876	29.252	38.213	78.447	11.231	7.542	3.784	5.611	17.424	20.418
Sandía	1.759	4.170	8.135	15.674	66.379	95.653	2.629	2.547	1.494	2.365	13.910	17.939
Soja (en grano)	-	-	1.428	5.136	540	60	-	-	1.378	2.328	3.000	3.000
Tomate	589	1.575	3.255	2.938	1.782	1.231	7.011	8.606	4.434	4.988	14.606	16.197
Yute (fibra)	2.820	1.901	833	5.402	907	448	1.200	1.292	1.055	1.493	1.286	1.241

Fuente: IBGE. Producción Agrícola Municipal

Tabla 6.2 Cantidad producida y rendimiento medio por hectárea de los cultivos permanentes – Amazonas

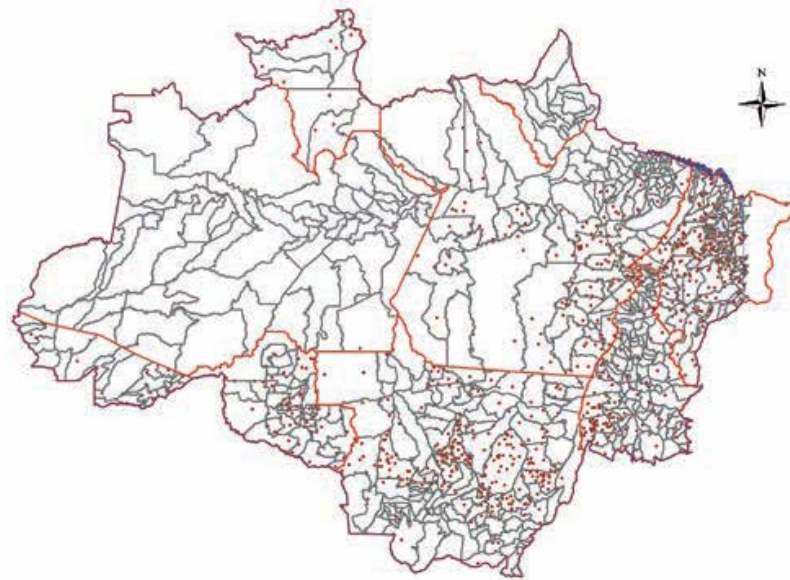
Cultivos permanentes	Cantidad producida (Toneladas)						Rendimiento medio (kg/ha)					
	1990	1995	2000	2005	2010	2013	1990	1995	2000	2005	2010	2013
Aguacate	7.401	1.480	7.840	1.363	785	298	36.820	37.000	17.268	4.382	4.025	5.138
Aceite de palma (coco)	-	-	183	183	3.060	2.318	-	-	3.000	3.000	6.800	5.990
Anacardos	-	-	10	-	-	-	-	-	333	-	-	-
Goma natural (látex)	16	32	16	-	1.259	137	347	800	571	-	967	688
Cacao (en almendras)	150	556	1.224	1.195	3.236	4.474	122	254	485	592	414	428
Café (en grano)	200	870	301	5.689	3.902	1.993	769	985	750	1.035	1.905	1.293
Coco de la bahía	523	2.406	1.315	2.494	8.875	5.953	5.811	17.063	4.781	4.300	3.921	3.799
Guaraná (semilla)	446	503	899	1.161	747	664	62	113	196	214	227	165
Guayaba	-	-	2267	45	160	702	-	-	33.000	714	3.902	8.069
Limón	19.978	1.400	13.522	3.636	3.322	4.370	115.479	41.176	45.972	6.000	5.298	6.324
Mandarina	11.546	380	6.848	1.126	644	1.128	82.471	95.000	26.440	3.453	3.538	4.102
Mango	4.943	5.050	16.827	918	999	539	59.554	44.298	43.257	2.732	4.420	5.037
Maracuyá	228	7.820	17.930	904	17.358	23.438	6.000	24.135	33.020	2.963	19.137	19.086
Naranja	101.525	77.586	120.609	11.810	24.429	49.856	73.997	32.750	41.503	4.156	11.362	18.806
Palmito	-	-	2	-	185	50	-	-	500	-	1.233	1.163
Papaya	1.870	1.300	21.534	3.494	11.470	21.682	20.777	18.571	18.484	4.394	24.666	23.879
Pimienta negra	13	-	-	129	275	227	722	-	-	962	2.806	3.661
Plátano	4.251	5.526	47.855	244.767	79.734	84.726	1.004	867	1.103	10.899	11.781	12.722
Urucum (semilla)	168	15	200	88	59	79	311	500	202	1.047	746	1.881

Fuente: IBGE. Producción Agrícola Municipal

Figura 6.1 Amazonia Legal. Área cultivada con arroz

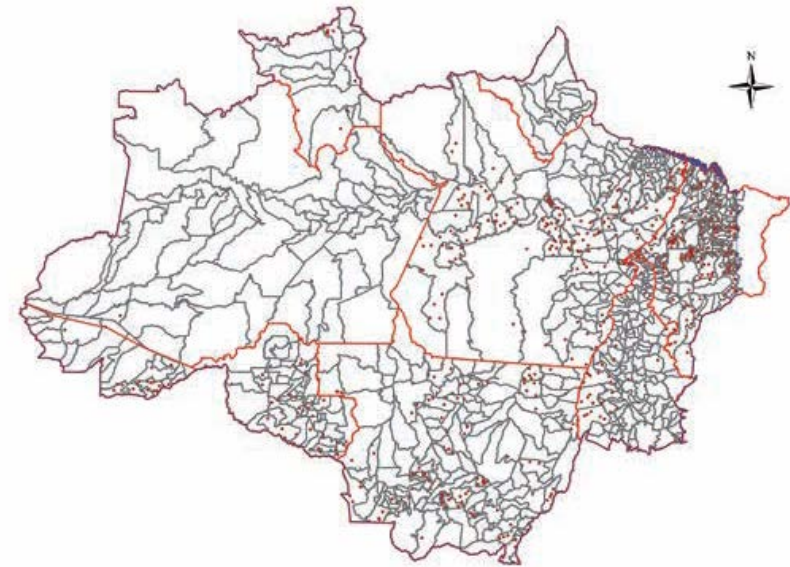
(1995)

(2006)



Legenda
■ Limites da Amazônia Legal
■ Limites - UFs
● Área cultivada de arroz (1995)
1 dot = 1.000

0 240 480 960 Km



Legenda
■ Limites da Amazônia Legal
■ Limites - UFs
● Área cultivada arroz (2006)
1 dot = 1.000

0 235 470 940 Km

Figura 6.2 Amazonia Legal. Número de estabelecimentos com cultivo de alubia (1995) (2006)

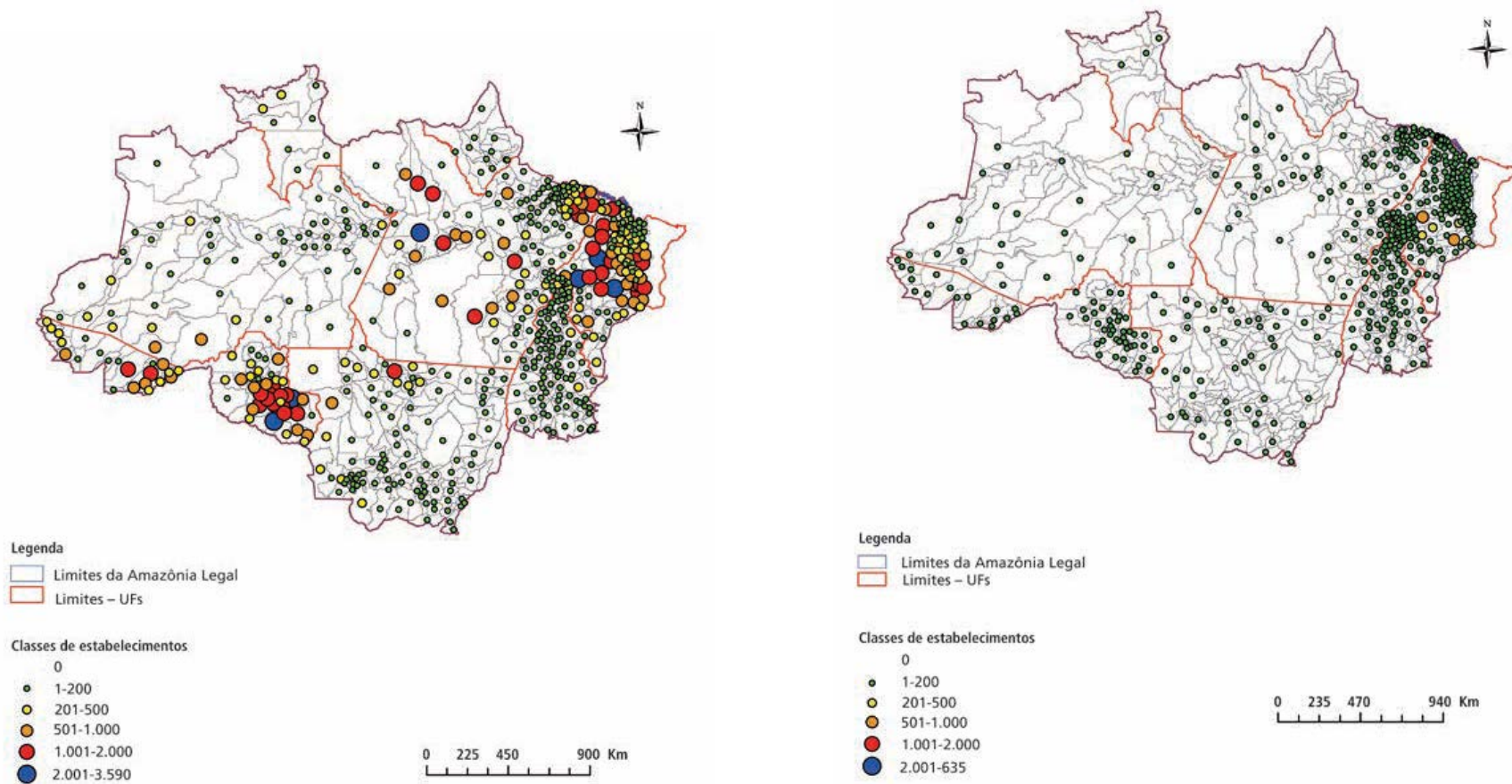
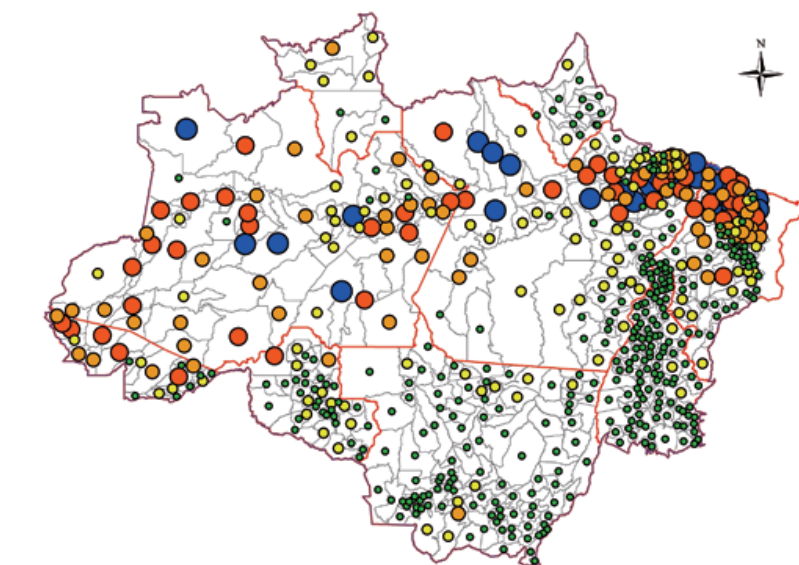


Figura 6.3 Amazonia Legal. Número de estabelecimentos com cultivo de mandioca (1995) (2006)

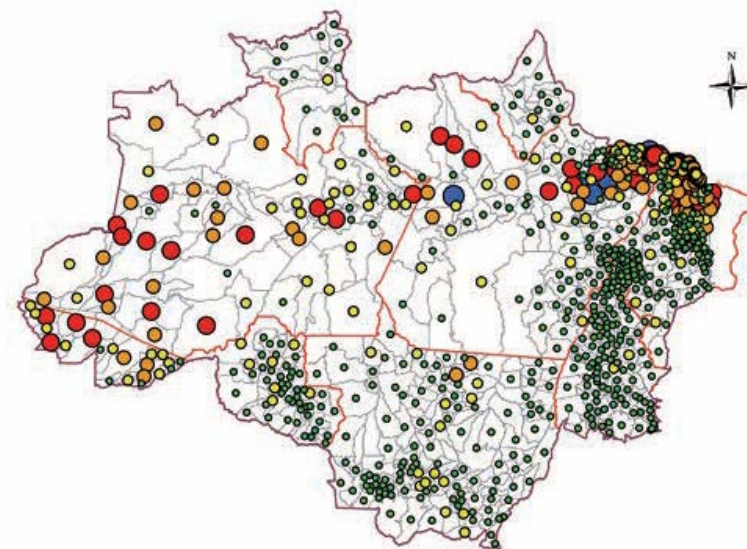


Legenda
 □ Limites da Amazônia Legal
 □ Limites – UFs

Classes de estabelecimentos

- 0
- 1-200
- 201-500
- 501-1.000
- 1.001-2.000
- 2.001-6.147

0 237,5 475 950 Km



Legenda
 □ Limites da Amazônia Legal
 □ Limites – UFs

Estabelecimentos com cultivo de mandioca (2006)
 Classes de estabelecimentos

- 0
- 1-200
- 201-500
- 501-1.000
- 1.001-2.000
- 2.001-4.942

0 235 470 940 Km

Figura 6.4 Amazonia Legal. Área cultivada con caña de azúcar
(1995) (2006)

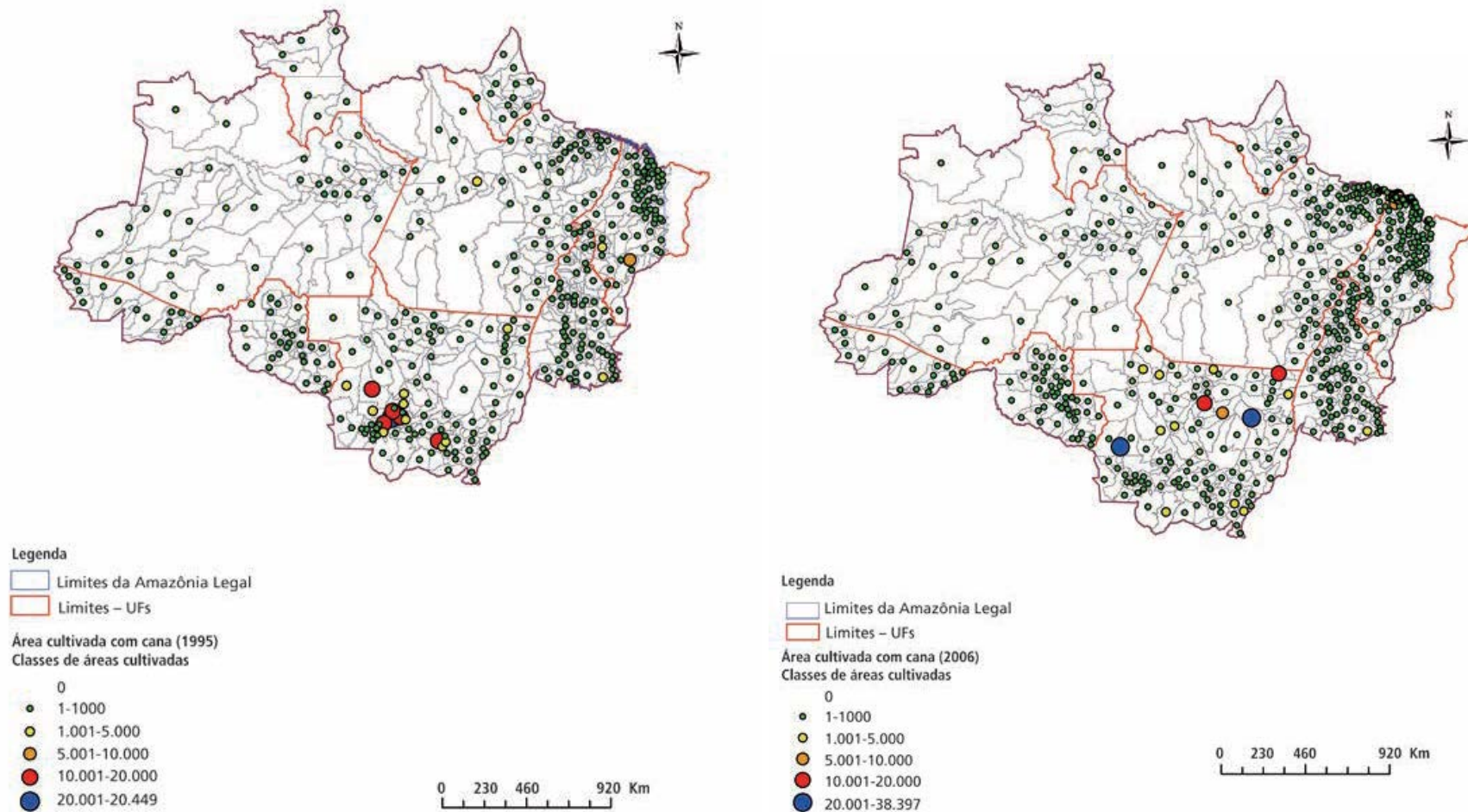


Figura 6.5 Amazonia Legal. Distribución del área cultivada con plátano (1995) (2006)

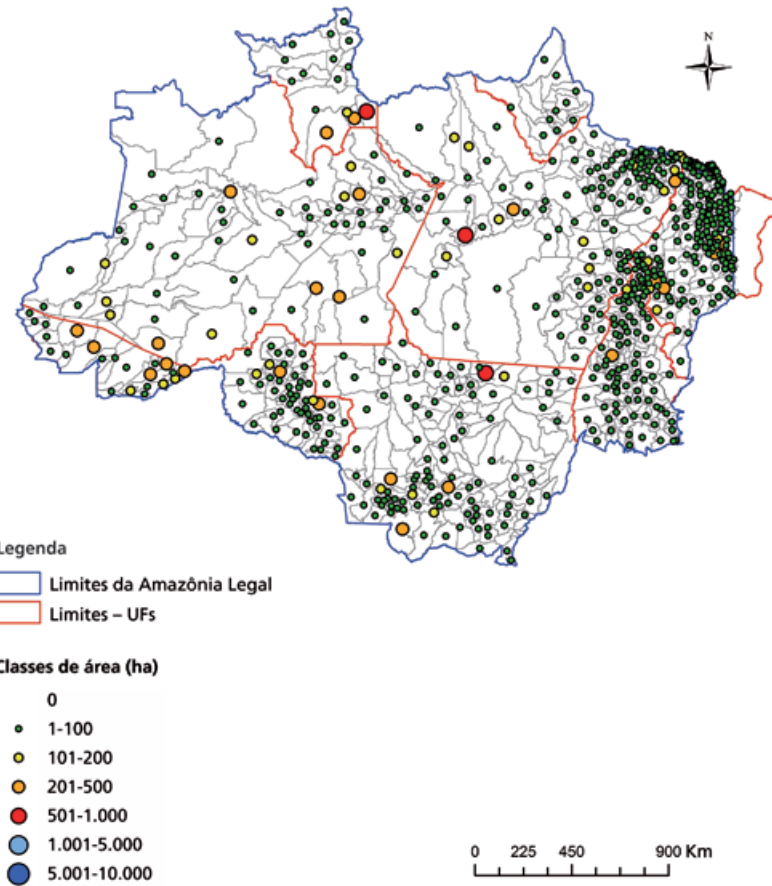
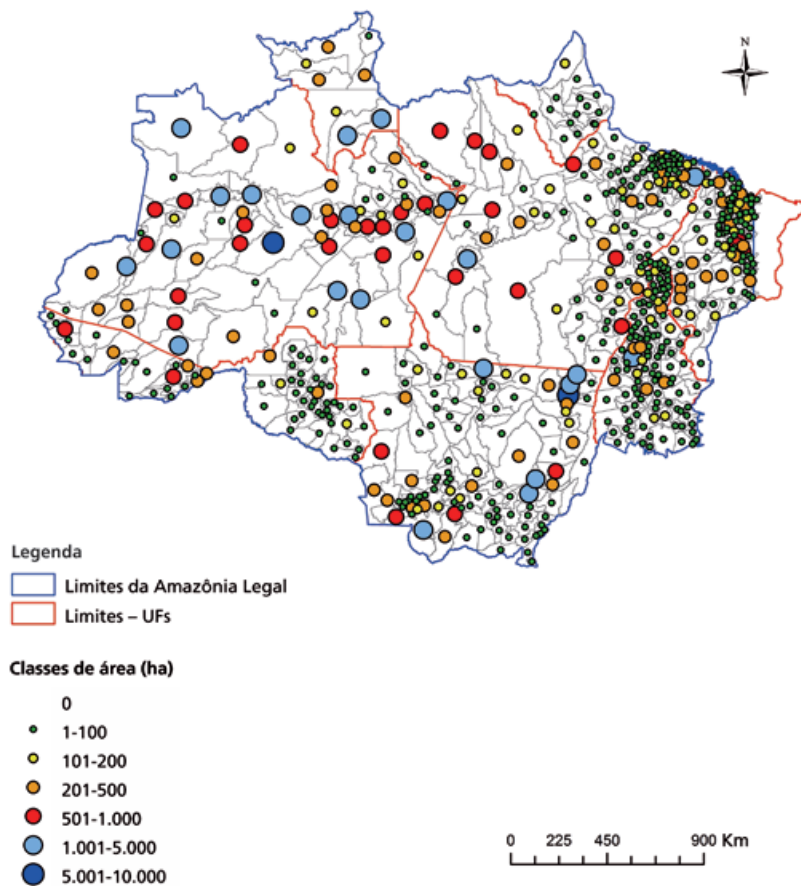


Figura 6.6 Amazonia Legal. Distribución del área cultivada con cacao (1995) (2006)

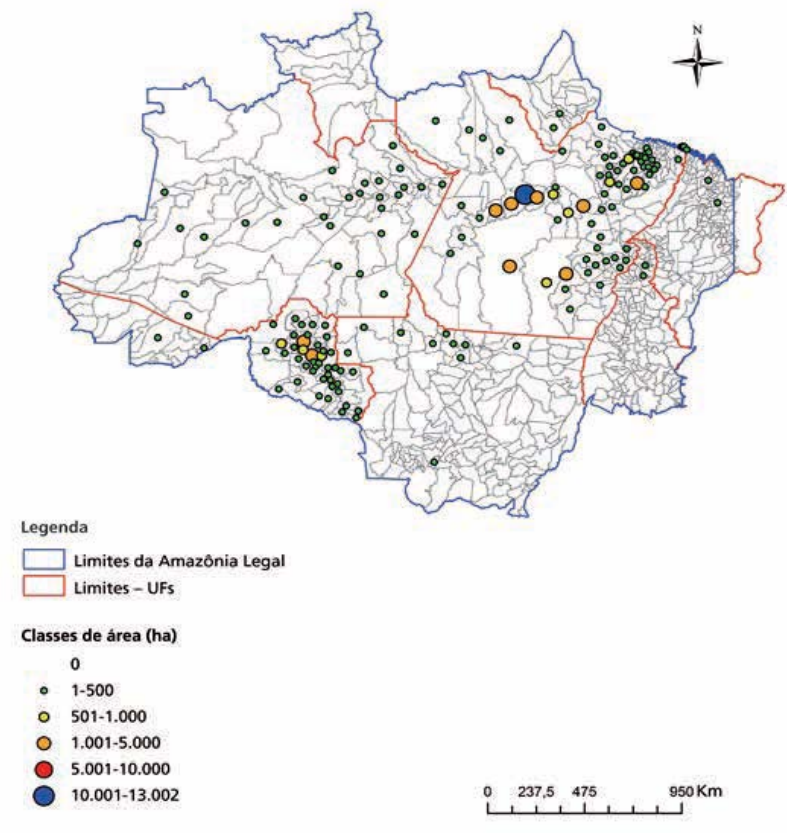
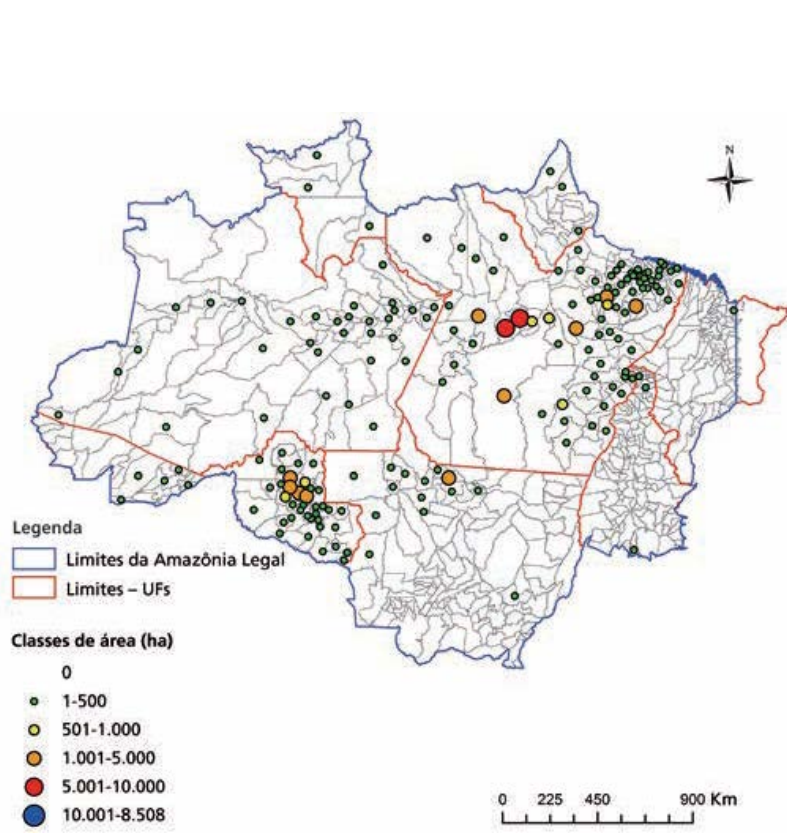


Figura 6.7 Amazonia Legal. Distribución del área cultivada con cupuazu (1995) (2006)

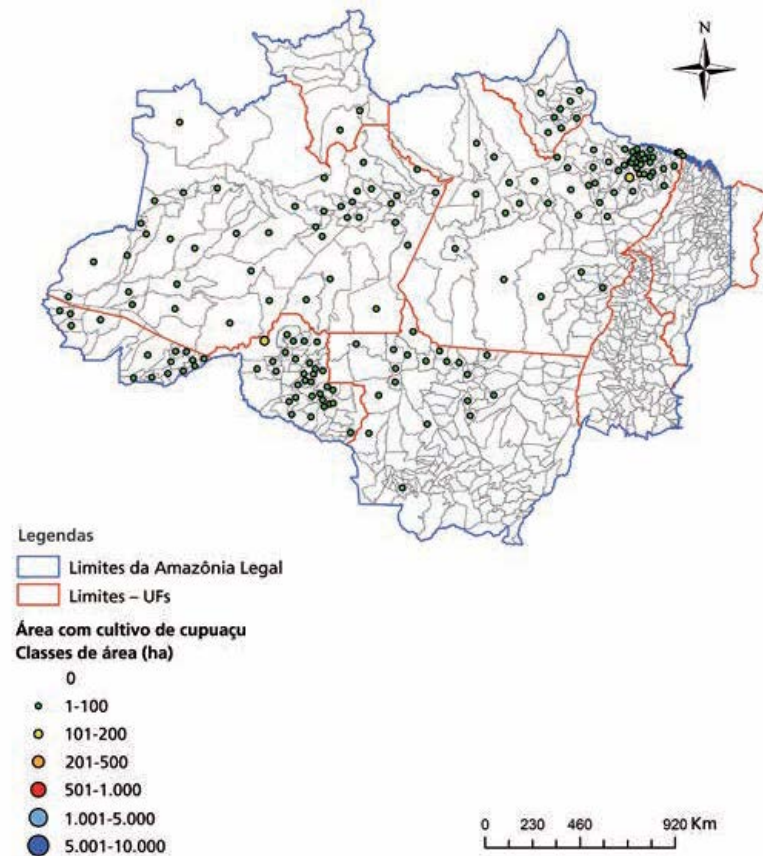
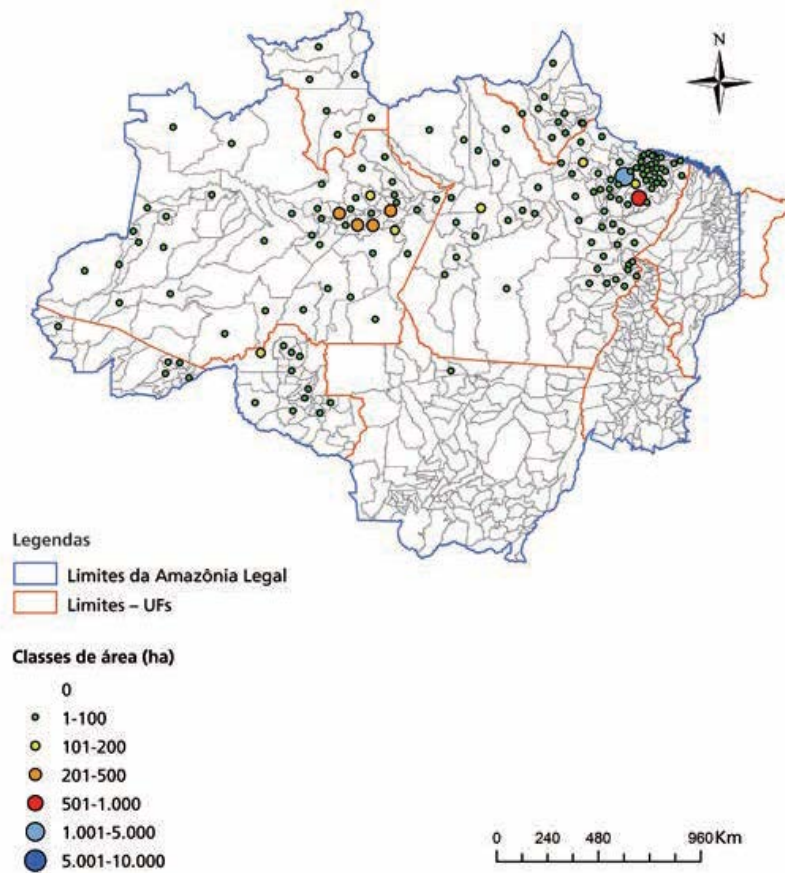


Figura 6.8 Amazonia Legal. Distribución del área cultivada con naranja (1995) (2006)

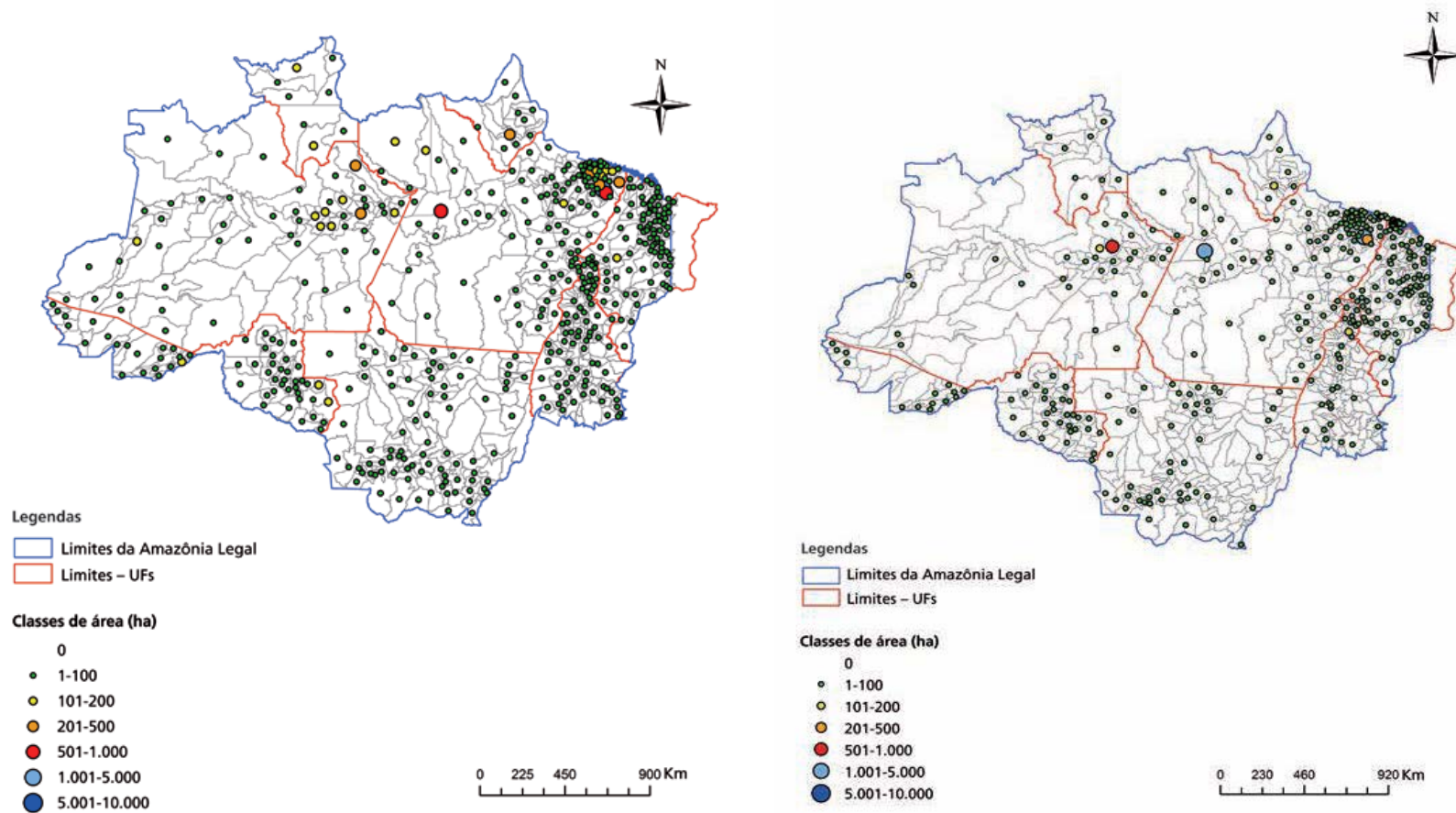
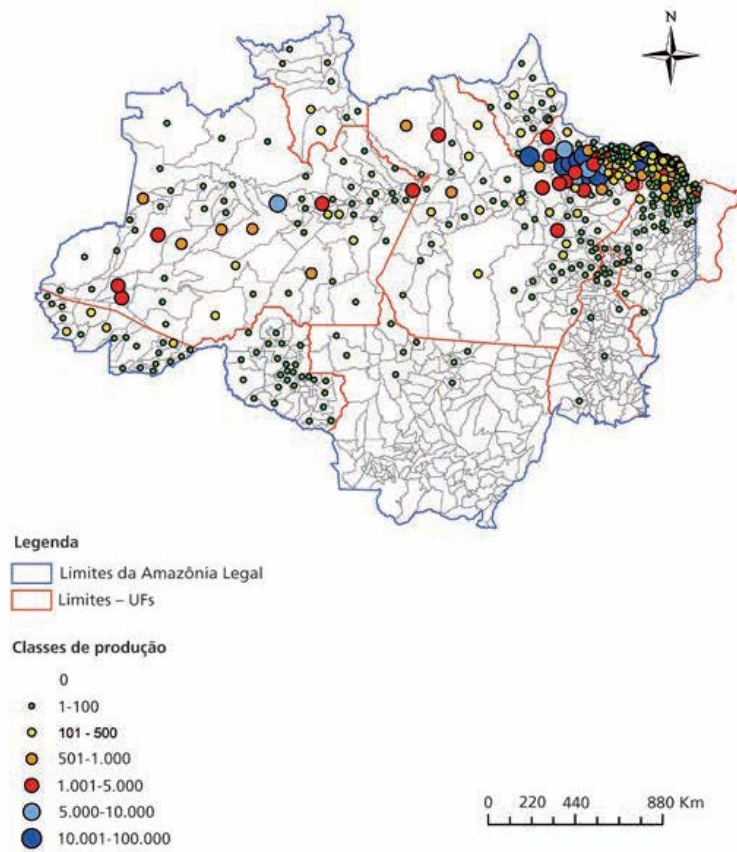
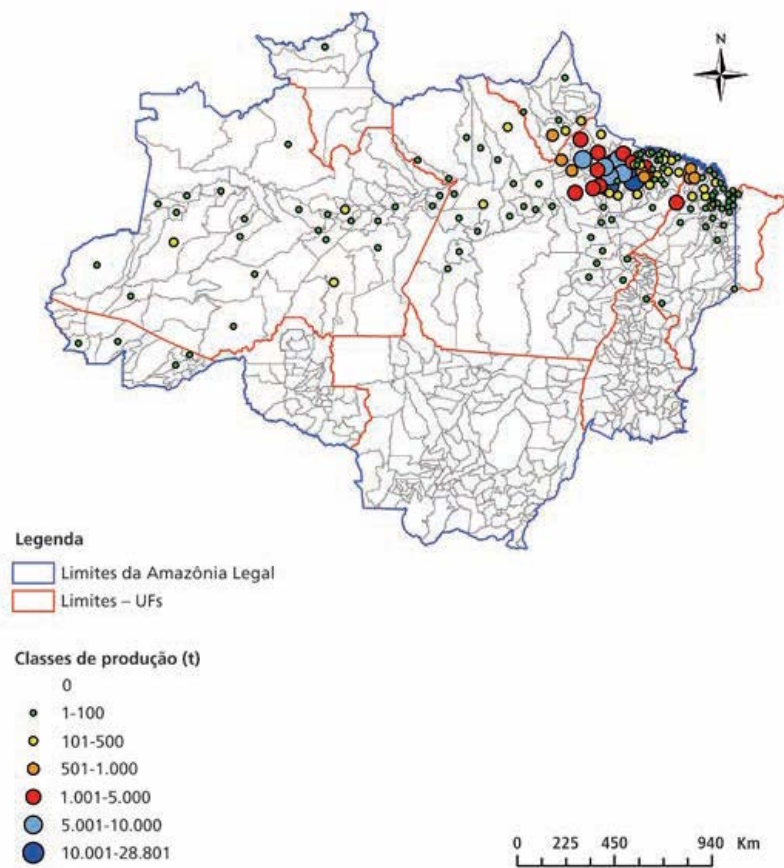


Figura 6.9 Amazonia Legal. Distribución del área cultivada con açai (1995) (2006)



CAPÍTULO 7. UN MODELO INTERPRETATIVO PARA LA AGRICULTURA DE LAS COMUNIDADES DE VILA DEL CABURI, MONTE SINAI Y PALHAL: EL ECODesarrollo VÍA ECONOMÍA SUBSTANTIVA Y SUS LÍMITES

7.1. INTRODUCCIÓN

En este capítulo discutiremos la situación de la agricultura familiar ribereña en las tres comunidades rurales objeto de estudio. Se trata de un análisis empírico apoyado en el trabajo de campo sobre las características de estas comunidades. Los resultados de esta investigación nos permiten afirmar que esta agricultura responde esencialmente a una economía substantiva. La organización de la producción y de la comercialización y los diferentes componentes que entran en estos procesos nos muestran sus especificidades y un escenario en principio “ideal” para implementar acciones dirigidas a reforzar un estilo de desarrollo ya latente que seguiría las pautas del ecodesarrollo con posibilidades en lo concreto de mejorar desde dentro las condiciones de vida y de trabajo de las familias residentes.

El ecodesarrollo es una estrategia de desarrollo apropiada para la realidad rural de la agricultura familiar ribereña porque enfatiza la convicción y la perspectiva teórica según la cual un proceso de desarrollo es más probable que tenga lugar y que tenga éxito cuando es concebido a partir de cada eco-región, sobre la base de la propia comunidad, dado que sólo sus habitantes tienen conocimiento de sus necesidades y de las soluciones más apropiadas para hacer frente a sus propios problemas. El ecodesarrollo constituye así

...un estilo de desarrollo que, en cada eco-región, insiste en las soluciones específicas de sus problemas particulares, teniendo en cuenta los datos ecológicos de la misma forma que los culturales, las necesidades inmediatas, como también aquellas de largo plazo. (Sachs, 1986a:18).

La organización de la producción está integrada a la naturaleza y se traduce en estrategias utilizadas por la agricultura familiar ribereña para cubrir las necesidades básicas de las familias que allí residen. Practican una economía no capitalista, no mercantilizada, con unas características propias en su modo de producir y de vender su producción tal como lo plantea Polanyi. Es un hecho bien establecido que la agricultura ribereña reposa en instituciones seculares e históricas que pasan de padres para hijos.

Efectivamente, los/as agricultores/as ribereños/as tienen una forma muy específica de producir, en pequeñas cantidades, en diminutas áreas de cultivo, con tecnologías tradicionales, y, en coherencia con ello, con una baja productividad. Además, dirigen la producción casi en su totalidad al mercado local; la venden en la propia comunidad y otras zonas adyacentes, e incluso algunas veces en las ciudades cercanas. La variedad de productos cultivados o recolectados en los bosques y en los ambientes acuáticos (ríos/lagunas), de un lado, y la organización del trabajo integrada en la naturaleza y en los sistemas ecológicos, de otro lado, constituyen al mismo tiempo una estrategia económica y las características específicas de las actividades practicadas por esa categoría de productores. Hasta incluso se podría decir que las dificultades con las que tropiezan son superadas utilizando el conocimiento tradicional relativo a cómo enfrentar los obstáculos propios de quien vive en los bosques en un clima cálido y húmedo, con una precipitación pluviométrica intensa y la inundación anual de los ríos, como otros tantos obstáculos incontrolables por parte de los seres humanos a los que únicamente cabe adaptarse. Y en esta capacidad de adaptación va a residir la sostenibilidad de toda una organización.

Por otro lado, los suelos pobres en nutrientes de las áreas de tierra firme (Ferreira, 2006), en general, requieren de grandes inversiones tecnológicas para el aumento de la productividad, lo que conduce a unos altos costos de producción. Esto, unido a los elevados costos de transporte derivados de las grandes distancias entre mercados y núcleos urbanos, no permite la competitividad de los productos. Además, el bajo poder adquisitivo de las

poblaciones urbanas locales (con la excepción de la capital Manaos), por el lado de la demanda, se suma a los obstáculos estructurales y por el lado de la oferta enfrentados por los productores. Todo lo cual frena el desarrollo de una producción eminentemente mercantil.

Estas son, en apretada síntesis, las características definitorias de la agricultura familiar ribereña: una producción orientada a la supervivencia y con una fuerte integración con la naturaleza. Ese cuadro que resume el modo de producción de esos agricultores tendrá que ser respetado por los diferentes niveles de toma de decisiones en la elaboración de los planes y proyectos gubernamentales. Es decir, los políticos y los técnicos responsables de la formulación y ejecución de la políticas públicas deben tener un conocimiento profundo de los valores cognitivos de esa categoría de agricultores/as. Sin embargo, lo más habitual hasta el presente ha sido desgraciadamente proponer una estrategia de desarrollo homogeneizadora que era ajena a la realidad de esas personas, el denominado “monocultivo institucional”. Cada comunidad tiene sus especificidades y esas especificidades pueden transformarse en recursos específicos para impulsar un proceso de desarrollo desde dentro, a partir de la realidad efectivamente existente, con la participación de las personas residentes en esas comunidades.

...las rutinas tienen un enorme peso, ya que son conductas y comportamientos repetitivos adaptados al entorno, en particular, al entorno institucional. ¿Qué razón justifica el abandono de las rutinas heredadas conocidas y que todavía funcionan cuando las nuevas que se pretenden implantar aparecen como desconocidas y arriesgadas? Ninguna. (Murrell, 1992 citado por March y Sánchez, 2002: 4).

El ecodesarrollo es la estrategia que refleja exactamente la realidad de la población rural de los países del Tercero Mundo y es capaz de proponer un estilo de desarrollo para esa población con mayores oportunidades de obtener respuestas más eficaces.

Pues bien, el ecodesarrollo plantea una estrategia de desarrollo que, en nuestra opinión y como así se tratará de evidenciar en este capítulo, puede resultar especialmente eficiente y eficaz en aquellas economías que presentan las características de una economía substantiva, que aún no esté integrada o que sólo esté parcialmente integrada a una economía de mercado. No se trata de que Sachs haya propuesto una economía estancada y contraria al desarrollo. Como hemos visto en capítulo 1, Sachs (1986a, 1986b) sugiere diversas alternativas de actividades económicas como mecanismos de estímulo para complementar el ingreso de los/as productores/as rurales en el marco de una producción rural mercantil, contando incluso con perspectivas de conseguir la sostenibilidad ambiental, social y económica. Desde esta perspectiva, las instituciones actualmente vigentes en la economía ribereña podrían seguir siendo eficaces para permitir el logro de los objetivos de esos actores incluso cuando se da entrada a las relaciones mercantiles. En el presente capítulo se discutirá esta posibilidad en el marco de una economía substantiva con escaso peso de las relaciones mercantiles. Se dejará para el capítulo 8, de corte más dinámico y prospectivo, el intentar mostrar cómo incluso una mayor apertura al mercado podría ser compatible o incluso apoyarse en las estructuras sociales y económicas y el marco institucional actual a condición de estar endógenamente controlado.

7.2. ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN PARA LA SUPERVIVENCIA FAMILIAR

Cuando Polanyi discute la economía substantiva afirma que antes de la llegada del capitalismo la producción no se orientaba al mercado sino al sustento del hombre. Este sustento resultaba de la relación del hombre con su entorno, es decir, con otras personas y con la naturaleza. La agricultura familiar ribereña practica esta economía. Toda la organización de la producción y de la comercialización responde a este perfil. Por el lado de la producción, los rasgos clave son la diversidad de productos cultivados o extraídos de la naturaleza como una estrategia de supervivencia, utilizando como sistema de trabajo prioritariamente la mano de obra familiar y la reciprocidad en forma de *mutirão*

o *trabajo en sociedad* (actividad colectiva solidaria) para realizar algunas fases de los trabajos agrícolas y/o pesqueros, siempre integrados a la naturaleza, pues es de ella de la que depende en gran parte su supervivencia. Por el lado de la comercialización de lo producido, la venta de los productos no tiene como objetivo primordial negociar mejores precios para obtener el mayor beneficio posible, sino conseguir intercambiar productos para adquirir productos complementarios y necesarios para la familia. Por tanto, en los epígrafes siguientes vamos a analizar cuáles son las características de esta agricultura que es posible catalogar como una economía sustantiva en constante cambio.

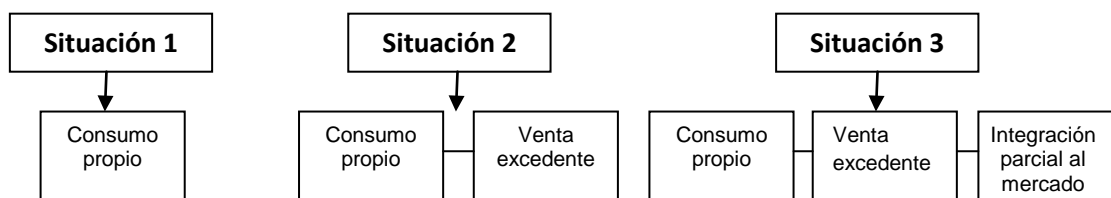
7.2.1 Pluriactividad o “cesta de bienes” para la supervivencia familiar

La pluriactividad, que comprende la práctica de varias actividades agrícolas y no-agrícolas por la unidad productiva, es una característica de esa categoría de productores.

El concepto de pluriactividad permite reunir las actividades agrícolas con otras actividades que generen beneficios monetarios y no-monetarios independientemente de que sean internas o externas a la explotación agropecuaria. Así, permite considerar todas las actividades ejercidas por todos los miembros de los domicilios, incluso las ocupaciones por cuenta propia, o los trabajos asalariados y no asalariados, realizados dentro y/o fuera de las explotaciones agropecuarias (Del Grossi y Graziano Silva, 1988: 26).

La producción tiende a estar muy diversificada y no hay especialización en algún producto agrícola o en alguna actividad específica. El abanico de productos que conforman las actividades realizadas por la agricultura familiar de las comunidades objeto de estudio es muy amplio. Algunos autores consideran que esta forma de producir responde a una estrategia de supervivencia de estos productores, a tenor de las grandes dificultades que enfrentan en el día a día. Además, esa diversidad de productos también contribuye a la conservación de la biodiversidad y, por tanto, de la sostenibilidad ambiental. Se pueden distinguir a este respecto tres situaciones.

Una, nos encontramos con los productores cuyo objetivo es prioritariamente producir para el consumo familiar. La segunda, existe un amplio colectivo de productores que combina la producción para el consumo familiar y la dedicación del excedente para su venta en el mercado. Finalmente, existe un pequeño grupo que cultiva productos alimentarios tanto para el consumo propio como para comercialización del excedente, y que además cultiva y produce materia-prima (como por ejemplo caña de azúcar) en exclusiva para la agroindustria (el molino de melaza). Es decir, ya existe una integración parcial en el mercado. Sintéticamente podemos visualizar las tres situaciones, a través del diagrama a continuación:



Esta situación evidencia la existencia de diferencias importantes entre los productores. Por ejemplo, la situación 3 nos muestra que esos/as productores/as tienen un perfil relativamente más emprendedor pues diversifican sus productos y sus actividades pudiendo ser considerados como una fuerza desencadenante de cambios importantes desde el seno de la comunidad relacionados con los procesos de innovación en la organización productiva y comercial (esta cuestión será discutida en el capítulo 8).

Pues bien, esa realidad no es más que el reflejo de la cultura que aún está muy presente en la vida de esas familias, en el sentido de que históricamente esa diversidad de productos con los cuales trabajan constituye una práctica que pasa de generación en generación, conforme ha podido corroborarse en la investigación de campo. Al mismo tiempo, existen importantes diferencias en lo relativo a la cantidad de productos/servicios producidos por la familia. Así, hay casos en los que la cesta de bienes oscila entre 15 y 34 productos (19,6%), pero en el otro extremo nos encontramos con casos en los que hay únicamente dos productos. Sin embargo, la mayor parte

de las respuestas de la investigación de campo se concentran en el intervalo comprendido entre “de 5 a 12 productos y servicios”³⁵.

Las actividades desarrolladas comprenden los productos agrícolas, los extractivos colectados en el bosque, la ganadería, la pesca realizada en el ambiente acuático natural y otras actividades no agrícolas como artesanía, carpintería naval, carpintería de madera (construcción de viviendas, puertas, ventanas y muebles), panadería, administración pública (funcionarios públicos) y comercio, entre otros.

El principal objetivo de esta actividad no es económico, como por ejemplo la obtención del mayor beneficio posible, sino el objetivo social de asegurar el sustento de la familia. Tal es el caso de la harina de mandioca que es producida por casi la totalidad de las familias por ser uno de los productos básicos del consumo familiar. Esta *cesta de bienes* contiene productos cultivados tanto para la venta como para el consumo propio familiar.

La *cesta de bienes* de las tres comunidades está compuesta por una cantidad amplia de productos -tanto frescos como procesados- y servicios, totalizando 73 componentes, en enero de 2011, y 59 en enero de 2012 (Cuadros 7.1 y 7.2), conforme indican los/as entrevistados/as. Además, dentro de este conjunto de bienes y servicios no hay ningún producto destacado que sea considerado clave para la producción de los demás, con efectos aguas abajo y aguas arriba, por ejemplo.

³⁵Se defiende la idea de que el límite de la cantidad de productos por encima o por abajo de ese intervalo depende de las características cognitivas de cada familia, de la disponibilidad de mano de obra para atender la demanda de la familia y de los recursos financieros disponibles. Este es un aspecto a abordar con mayor profundidad en futuras investigaciones.

Cuadro 7.1. Cesta de bienes en fresco o procesados y servicios citados como practicados por los productores y por las productoras rurales – enero 2011.

Grupos	Productos in natura y servicios	Productos procesados
Tubérculos	Mandioca, Yuca	Harina amarilla y blanca, harina de tapioca, goma, tucupi, carimã.
Frutas	Plátano, naranja, anacardo, guanábana, cacao, cupuazú maracuyá, papaya, sandía, acerola o semeruco, otras frutas.	Pulpa maracuyá, pulpa Cupuazu, pulpa anacardo, pulpa guanábana, dulce de frutas, dulce mango, cocada-
Cereal/grano/gramínea	Alubia, maíz, caña de azúcar	Melaza de caña
Hortalizas	Col, tomate, pepino, maxixe o pepinillo erizo, pimentón, cilantro, cebolleta, lechuga, coliflor	
Fibras	Yute, malva	
Extractivos	Azaí, tucumán bacaba, copaiba o aceite de palo, taperebá o jobo, madera, palla, liana, andiroba, palo rosa, semillas, fibras.	Pulpa de azaí
Pesca	Pescado de escamas	Pescado salado, ahumado, harina de pescado
Ganadería	Ganado	Queso, mantequilla
Otras actividades	Artesanía, trabajador agrícola temporal, trabajador agrícola fijo, comercio, magisterio, vigilante, funcionario público, carpintería, panadería, conductor de autobús, patrón fluvial, soldador/ carpintería/obrero en una cantera, agente de salud.	

Fuente: Investigación de campo

Como se puede observar comparando los cuadros 7.1 y 7.2, se ha producido entre 2011 y 2012 una reducción en la cantidad de productos principalmente en los grupos correspondientes a cereales/gramíneas, extractivos y otras actividades. En contrapartida, ha tenido lugar un aumento en frutas y hortalizas y en ganadería con la introducción de “nuevos productos” y la diversificación de los productos procesados. Pero, a pesar de este cambio, es importante poner de relieve que todos los productos, en realidad, no son nuevos, pues en algún momento de la historia de la agricultura amazonense ya habían sido cultivados por los/as agricultores/as. Esto evidencia que son cultivos que se adaptan a los ecosistemas de la región (como se destaca en el apartado de “Integración con la naturaleza y sostenibilidad ambiental”) y, por lo tanto, forman parte de la cultura de esa población.

Cuadro 7.2. Cesta de bienes en fresco o procesados y servicios citados como practicados por los productores y por las productoras rurales – enero 2012.

Grupos	Productos in natura y servicios	Productos procesados
Tubérculos	Mandioca, Yuca	Harina amarilla y blanca, harina de tapioca, goma, tucupi
Frutas	Plátano, naranja, anacardo, guanábana, cacao, cupuazu, maracuyá, papaya, sandía, acerola, aguacate, coco, guayaba, lima, mango, melón, piña, otras frutas	Pulpa de fruta
Cereal/Gramínea	Caña de azúcar, guaraná	Melaza de caña
Hortalizas	Col, tomate, pepino, maxixe o pepinillo erizo, pimentón, cilantro, cebolleta, lechuga, calabaza	-
Extractivos	Azaí, tucumán, bacaba, nuez del Brasil, madera, leña.	-
Pesca	Pescado de escamas	-
Ganadería	Ganado, pollo, oveja, cerdo, burro, caballo	Queso, leche, dulce de leche, huevos
Otras actividades	Carpintería naval, Carpintería de construcción de vivienda, tejido a croché, costura, jornalero (Trabajador Agrícola Temporal o estacional)	-

Fuente: Investigación de campo

Además, el peso porcentual de los diferentes productos entre los cultivos y actividades que realizan los productores (Cuadro 7.3), también ha experimentado una reducción entre los dos años, con algunas excepciones, como el caso de la mandioca y la harina de mandioca, la caña de azúcar, las verduras, algunas frutas (piña y aguacate) y los productos de la ganadería (queso).

En el grupo de cereales/gramíneas destaca la caña de azúcar. Este cultivo registró un drástico aumento, ya que mientras que en 2011 no destacaba entre los veintiún principales productos citados, en 2012 casi la mitad (48,7%) de los productores lo señalaron como una de sus actividades. En 2011 sólo el 3,8% de las familias declaraba cultivar este producto.

Cuadro 7.3. Productos de mayor relevancia para los productores y las productoras en las actividades practicadas (2011/2012).

2011	2012
Productos principales - %	Productos principales - 2012
Mandioca – 89,0	Mandioca – 91,8
Harina de mandioca – 89,0	Harina de mandioca – 91,8
Yuca – 68,1	Caña de azúcar – 48,7
Harina de tapioca – 63,2	Harina de tapioca – 44,3
Tucupi – 60,7	Plátano – 44,3
Plátano – 55,8	Tucupi – 40,5
Tucumán – 50,9	Pesca – 30,4
Goma – 42,9	Verduras – 25,3
Pesca – 41,1	Cupuazu – 20,9
Azaí – 36,8	Ganadería – 20,3
Bacaba – 35,6	Goma – 19,6
Cupuazu – 31,3	Piña – 19,6
Alubia – 28,8	Maracuyá – 17,7
Maíz – 28,8	Leche – 17,1
Sandía – 28,8	Otras frutas – 15,2
Naranja – 23,9	Aguacate – 14,6
Anacardo – 23,9	Tucumán – 10,1
Verduras – 23,3	Madera – 9,5
Maracuyá – 22,7	Naranja – 8,9
Madera – 20,9	Queso – 8,9
Ganadería – 20,9	

Fuente: Investigación de campo

El aumento de los agricultores que afirmaban cultivar caña de azúcar creció en el conjunto de las tres comunidades. Estos agricultores representaron un 52,1% en Agrovila del Caburi, el 66,7% en Monte Sinai y el 20,8%, en Palhal. Es importante destacar que en 2011 solamente en la Agrovila del Caburi hubo un 3,8% de productores que manifestaron cultivar el producto.

Lo importante es tratar de comprender las causas de estos cambios y su vinculación a la idiosincrasia de la realidad que nos ocupa. Las actividades practicadas varían mucho en función de factores naturales (inundaciones y sequías de los ríos) aunque también puede haberse registrado un cambio a causa de una tendencia de largo plazo a la concentración de la mano de obra familiar en menos actividades, dependiendo de las alternativas de mercado que se les presentan como, por ejemplo, la garantía de compra de la producción gracias a los programas gubernamentales (este aspecto será abordado en la sección relativa al Mercado y Comercialización). Cabe destacar que mientras ha crecido el área cultivada con caña de azúcar, la producción se ha reducido debido a las pérdidas de las cosechas en muchas parcelas en las cuales el propietario y/o alguien de la familia ha aprovechado la oportunidad para

trabajar como mano de obra temporal en una gran empresa que realizaba obras de implantación de redes de energía eléctrica en la región (esta cuestión será tratada en el apartado sobre Mercado y Comercialización).

Otras actividades no agrícolas también son desarrolladas por las familias como fuente de ingresos, tales como la carpintería naval, la carpintería para construcción de viviendas y muebles domésticos (siendo las mesas, sillas y bancos, los más comunes), los servicios de corte y costura, los servicios de alquiler de pequeñas embarcaciones regionales, llamadas de *voadeira* (bote aluminio con motor fuera de borda), para el transporte de personas entre las comunidades. También el salario de algún miembro de la familia, como funcionario público o jubilado, y la beca familiar (transferencia del gobierno federal) complementan o incluso constituyen la principal fuente de ingresos para el sustento familiar.

En este contexto, sin embargo, es evidente la pertinencia de la tesis de Polanyi de una economía substantiva, en lo que concierne a la motivación para producir que tienen estos/as productores/as. En efecto, se observa muy claramente que toda la producción agrícola, extractiva y pesquera así como otras actividades no agrícolas están destinadas a la supervivencia de la familia con una fuerte relación con su entorno natural, de donde obtienen su sustento y el de su familia. Es importante subrayar que al producir una *cesta de bienes* muy diversificada estos productores desarrollan una práctica de conservación de la biodiversidad en su modo de producir, aunque quizás de forma inconsciente. Lo que estos resultados sugieren es que el respeto a la naturaleza se ha convertido con el tiempo en una norma o principio abstracto en el sentido de Hayek (1985, 2014), es decir, un principio que los agricultores-productores se han acostumbrado a seguir, pero cuyo intento de racionalización resulta vano porque es el resultado de un proceso histórico de interacción social entre los miembros de la sociedad individualmente considerados.

Todo ello converge con los principios de la sostenibilidad ambiental defendidos por la perspectiva del Ecodesarrollo. Se considera que las técnicas adoptadas son ambientalmente sostenibles porque tienen un bajo impacto

ambiental, según argumentan los ambientalistas. Naredo (1997) afirma que las prácticas agrarias tradicionales son las más indicadas para mantener la sostenibilidad, tal es el caso de la agricultura itinerante, que es precisamente la adoptada por los productores ribereños.

7.2.2. Prácticas agrícolas simples y tradicionales utilizadas en el proceso productivo

La manera de producir y de recolectar los productos del bosque o de los ambientes acuáticos forma parte de los valores culturales de estos productores que a lo largo del tiempo han permanecido prácticamente inalterados, porque ha habido muy pocos cambios en las técnicas utilizadas. De hecho, de los productores entrevistados en las tres comunidades (Tabla 7.1), el 85,4% señaló que los conocimientos utilizados en sus actividades productivas son originarios de los conocimientos tradicionales transmitidos por sus antepasados y/o han sido adquiridas a través de otros productores expertos, es decir, de las orientaciones técnicas recibidas de otras personas. Esto último denota la importancia de las comunidades de práctica en las que el aprendizaje proviene por un proceso social de reconocimiento que lleva a los productores desde posiciones periféricas (cuando son relativamente inexpertos) hacia posiciones de mayor exposición a los conocimientos claves (de los productores más expertos) y también de mayor reconocimiento dentro del grupo practicante (Lave y Wenger, 1991).

Cuando desagregamos este porcentaje entre comunidades, se percibe que las comunidades de Palhal y Monte Sinai preservan casi totalmente ese saber ancestral, siendo señalado este conocimiento tradicional por el 96% y el 93% de los productores, respectivamente. Agrovila del Caburi fue la que presentó el menor porcentaje en este punto, con un significativo 82% de las personas entrevistadas destacando la importancia del *saber-hacer* de sus ancestros en las actividades desarrolladas en sus propiedades. Este comportamiento de Agrovila del Caburi se debe a la concentración en esa zona de productores que cultivan la caña de azúcar y que están asociados a la administración pública (funcionariado) como su actividad principal. De ahí que

en esta comunidad haya una cierta concentración de población, con más de cuatrocientas familias, y que en ella se localicen buena parte de los servicios y el comercio de la zona.

Tabla 7.1 Procedencia de los conocimientos utilizados en las actividades productivas por comunidad – enero 2012

Comunidades/ Obtención de conocimientos		Agrovila del Caburi		Monte Sinai		Palhal		Total	
		Frec. (NA)	%	Frec. (NA)	%	Frec. (NA)	%	Frec. (NA)	%
Conocimientos tradicionales	Sí	98	82,4	14	93,3	23	95,8	135	85,4
	No	21	17,6	1	6,7	1	4,2	23	14,6
	T	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
Con otros productores	Sí	97	81,5	15	100,0	23	95,8	135	85,4
	No	22	18,5	0	0,0	1	4,2	23	14,6
	T	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
En la época de la escuela	Sí	1	0,8	0	0,0	0	0,0	1	0,6
	No	118	99,2	15	100,0	24	100,0	157	99,4
	T	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
Curso de técnicas agrícolas	Si	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	No	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
	T	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
En otras comunidades	Sí	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	No	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
	T	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
En otros Estados	Sí	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	No	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
	T	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
En la cooperativa	Si	1	0,8	0	0,0	0	0,0	1	0,6
	No	118	99,2	15	100,0	24	100,0	157	99,4
	T	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
Otras formas	Si	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	No	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
	T	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
No contestó	Sí	1	0,8	15	100,0	1	4,2	1	0,6
	No	118	99,2	0	0,0	23	95,8	157	99,4
	T	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0

(*) NA = Números Absolutos
Fuente: Investigación de campo

Por tanto, las técnicas de producción que utilizan los agricultores ribereños, ya se trate de las aplicadas en el cultivo, en la recolección de los productos extraídos de los bosques, en los ambientes acuáticos o incluso en la ganadería son prácticamente las mismas utilizadas por sus ancestros. Esta permanencia de las técnicas es fundamental para explicar que no se hayan producido cambios importantes en la estructura productiva.

De hecho, el sistema técnico utilizado en el proceso productivo rural amazonense (en los cultivos, en la actividad extractiva vegetal, en la pesca o en la ganadería) es histórico y conocido por todos los que se interesan por la economía rural. Este hecho refuerza la tesis de que los conocimientos para producir en las áreas de tierra firme y llanuras inundables o *várzea* tienen una profunda base cultural autóctona, lo que a su vez permite entender (como se ha evidenciado en el Capítulo 6) que los diversos intentos gubernamentales de cambiar esta estructura productiva no hayan obtenido los resultados esperados. Incluso subyace al hecho constatable de que los diversos intentos gubernamentales de imprimir cambios en las técnicas agrícolas a través de la implementación del paquete de medidas sugerido, por ejemplo, por la Revolución Verde y bajo la orientación técnica de la extinta Empresa de Asistencia Técnica y Extensión Rural del Estado del Amazonas (EMATER/AM)³⁶, no hayan tenido un eco importante entre los productores. En efecto, los productores ribereños, en su gran mayoría, no han cambiado su modo de producir, ni siquiera adoptaron las técnicas básicas como los marcos de plantación (que dejan el espacio necesario entre plantas) y el uso de abonos inorgánicos. Se oponen así los valores locales a los valores provenientes de fuera.

De hecho, en la investigación exploratoria realizada en enero de 2011, se detectó que en general las técnicas utilizadas tanto para el cultivo como para otras actividades extractivas, pesqueras y ganaderas, siguieron siendo, en esencia, casi las mismas y así lo ratificaron los propios productores, conforme se muestra a continuación.

³⁶ Actualmente sustituida por el Instituto de Desarrollo Agropecuario y Forestal Sostenible del Estado del Amazonas (IDAM).

i) Las técnicas utilizadas en los cultivos

Desde la preparación del terreno para el cultivo hasta la cosecha, las técnicas son prácticamente idénticas desde hace muchos años, y vienen definidas por lo que se llama la “agricultura itinerante”. Para la fertilización del suelo estos agricultores usan el sistema de “tala y quema” que consiste en talar y quemar una parcela del bosque para instalar en ella los cultivos aprovechando los nutrientes contenidos en las cenizas. Cuando estas áreas muestran señales de agotamiento se abandonan dichas parcelas para que la selva las regenere. Este período de regeneración del suelo es conocido como “área en barbecho”. En estas áreas nace vegetación secundaria que regenera la fertilidad de los suelos y son llamadas regionalmente de *capoeira* (Souza, 2009). Otra de las prácticas para mantener la fertilidad del suelo es el sistema de rotación de cultivos que consiste en alternar el cultivo de plantas o especies vegetales con diferentes necesidades de nutrientes en distintos ciclos, evitando así el agotamiento del suelo y la perpetuación de algunas enfermedades que afectan a determinadas plantas. También se practica el sistema de cultivo intercalado o consorcio que es el cultivo simultáneo en el mismo espacio de dos o más especies de plantas, lo que contribuye a un intercambio recíproco de nutrientes.

Los datos de la investigación muestran que el 27,5% de los productores entrevistados declararon haber utilizado nuevas áreas para realizar sus cultivos, mientras el 46,6% utilizaron áreas de *capoeira* y el 23,3% áreas nuevas y *capoeira* (Tabla 7.2).

Tabla 7.2 Condición de las áreas utilizadas para el cultivo

Áreas de plantío	Frecuencia	%
Áreas nuevas	44	27,5
Capoeira	76	46,6
Área nueva/Capoeira	38	23,3
No contestó	5	3,1
Total	163	100,0

Fuente: Investigación de campo.

En las plantaciones, conforme se muestra en la Tabla 7.3, la mayoría de los agricultores ribereños señaló no utilizar ningún tipo de abonos (82,2%),

pocos utilizan abonos químicos como NPK (3,7%) y calcáreo (6,7%) y un 22,7% utilizan abonos orgánicos como estiércol de ganado vacuno y materia orgánica (palos y hojas en descomposición). Esos abonos se aplican relativamente más en los cultivos de frutales (7,4%), seguido de su utilización en todas las plantaciones (2,5%) y en las verduras (1,8%).

Tabla 7.3. Uso de abonos en las plantaciones en las tres comunidades

Abonos	Sí		No		No contestó		Total	
	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Uso de abonos en las plantaciones	20	12,3	134	82,2	9	5,5	163	100,0
NPK	6	3,7	148	90,8	9	5,5	163	100,0
Calcáreo	11	6,7	143	87,7	9	5,5	163	100,0
Estiércol animal	15	9,2	139	85,3	9	5,5	163	100,0
Palos y hojas en descomposición	22	13,5	128	78,5	13	8,0	163	100,0
En cuales plantas utiliza abonos								
En todas	4	2,5	-	-	-	-	-	-
En las fruteras	12	7,4	-	-	-	-	-	-
En las verduras	3	1,8	-	-	-	-	-	-
Otras	1	0,6	-	-	-	-	-	-

Fuente: Investigación de campo

Los plaguicidas (Tabla 7.4) son más utilizados por los productores para combatir principalmente a las hormigas, las langostas y a otros insectos, y su utilización llega a alcanzar al 42,4% de los productores/as entrevistados/as, siendo su uso más común en los cultivos frutales (16%), en las verduras (5,5%) y en otras plantaciones (8,0%). En Caburi es donde más se utilizan esos venenos.

Tabla 7.4 Uso de plaguicidas en las plantaciones en las tres comunidades

Uso de plaguicidas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
En todas	21	12,9	12,9
En las frutales	26	16	28,8
En la verduras	9	5,5	34,4
Otras	13	8,0	42,3
No utiliza	68	41,7	84,0
No contestó	26	16,0	100,0
Total	163	100,0	

Fuente: Investigación de campo

Los abonos inorgánicos también son muy poco utilizados, con la excepción de los cultivos frutales y hortícolas. Por el contrario, los pesticidas son utilizados con mucha frecuencia en los cultivos con carácter general, como en los frutales y las hortalizas, entre otros. Ese comportamiento refuerza la tesis del predominio de los valores culturales sobre el interés económico, pues los productores prefieren producir en pequeña escala, en pequeñas parcelas y en sistema de rotación, barbecho o intercalado; técnicas éstas que contribuyen a la sostenibilidad ambiental y garantizan la reproducción social de las familias, aunque sea en condiciones precarias para la gran mayoría.

Los instrumentos de trabajo (Tabla 7.5) son también los tradicionales como hacha, machete, rastrillo, guadaña, etc. En los últimos diez años el instrumento nuevo citado por algunos entrevistados fue la segadora manual o móvil, relativamente más utilizada por los ganaderos para cortar el pasto destinado a la alimentación del ganado vacuno. La introducción de la motosierra también es reciente y es un instrumento de trabajo muy criticado por los ambientalistas dado que facilita el derribo de los árboles para la incorporación de áreas nuevas para la plantación de productos agrícolas o de pastos.

Tabla 7.5 Equipos de trabajo utilizados por los/as agricultores/as familiares en las tres comunidades (2011).

Maquinaria/herramientas	Frecuencia	Porcentual (%)
Motosierra	4	2,4
Azada/machete	5	3,1
Hoz, hacha, azada	1	0,6
Hacha	1	0,6
Hacha, azada	5	3,1
Hacha/azada/enxadeco	1	0,6
Machete/hacha/azada	3	1,8
Todas las opciones	1	0,6
No contestó	142	87,1
Total	163	100,0

Fuente. Investigación de campo exploratoria

Desde el punto de vista técnico y económico, el uso de maquinaria pesada tal como el tractor, la cosechadora, la segadora, la sembradora, etc., no sería rentable en virtud del tamaño de la explotación y del área de cultivo, que

son muy pequeñas. El tamaño habitual de la explotación varía entre ½ ha y 8 ha lo que haría económicamente inviable una inversión tan alta. Estas inversiones no resistirían pues un análisis coste/beneficio de las mismas. Ahora bien, los productores declararon tener la pretensión de adquirir máquinas. Un deseo que bien puede ser interpretado como un sueño, muy difícil de cumplirse en el momento actual, aun cuando dispusieran del capital necesario, en virtud de no formar parte de la tradición agrícola de la agricultura familiar ribereña.³⁷

De hecho, casi ningún agricultor-productor ha introducido nueva maquinaria en la última década. Ahora bien, los motivos aducidos para ello no son: 1) ni la inercia en el comportamiento de los agricultores (“no la necesito”); 2) ni la falta de adaptación de la maquinaria existente o disponible en la zona; 3) ni razones de orden cultural, tales como el posible rechazo de otros agricultores o de los líderes sociales o religiosos, etc.; 4) sino la falta de dinero para poder comprar esta maquinaria.

Ello denota dos elementos relacionados. De un lado, que las limitaciones de orden económico y quizás no tanto (o al menos no sólo) de orden social o cultural son esenciales para explicar que los agricultores no acometan nuevas inversiones. De otro lado, y derivado de lo anterior, se infiere que el estímulo a este proceso de inversión a través de las políticas públicas podría ser más efectivo de lo que se supone con frecuencia cuando se presume que son ciertas barreras institucionales y culturales las que con carácter exclusivo impiden la introducción de cambios tecnológicos.

ii) Las técnicas utilizadas en la producción extractiva vegetal

Las técnicas de recolección en la selva de las frutas (azai, tucumán, bacaba) son sostenibles ambientalmente pues consisten en recoger los frutos

³⁷ Sin embargo, los agricultores localizados a lo largo de las carreteras cercanas a Manaus, capital del Departamento del Amazonas, utilizan algunas máquinas y equipamientos más modernos, pero a menudo son agricultores que han venido de otras regiones del país como del sur y sudeste especializados en una actividad o son profesionales liberales que hacen de la agricultura su segunda opción de trabajo. Esto es importante porque supone que existen ejemplos, aunque se encuentren un poco alejados geográficamente en el caso de Manaus, a los que podrían desplazarse en grupo los productores, si tuviesen las ayudas necesarias, para tener contacto directo con otras formas de producir. Dichas formas de producir podrían ser imitadas y adaptados a las características específicas de las comunidades que nos ocupan siempre que exista el conocimiento necesario para ello.

sin abatir las palmeras, usando herramientas simples como vara y cuerda, muy diferente a lo que ocurre en el proceso de obtención de la madera y la leña que consiste en el derribo de los árboles con motosierra o hacha. La retirada y el transporte de los productos se realizan a través de carro tirado por animales, pues ni siquiera el camión o el tractor pueden penetrar en los bosques. Estas dificultades son las que llegan a frenar la recolección de una cantidad más grande de esos productos, en especial, los madereros, lo que sería dañino desde el punto de vista ambiental. Por tanto, estas prácticas ambientalmente sostenibles no responden tanto a decisiones explícitas y deliberadas de los productores en este sentido, como a restricciones impuestas por el entorno y las limitadas posibilidades económicas para definir una organización alternativa. Este es un aspecto muy importante de cara a definir formas de organización social y técnica de la producción que al tiempo que sean más sostenibles social y económicamente, no dejen de serlo desde una perspectiva ambiental. Desde esta óptica, una eventual política no condicionada de ayuda a la adquisición o adopción de maquinaria podría tener efectos negativos en esta última dimensión. De donde la necesidad de hacer participar a nuevos conocimientos, actores y relaciones en la definición de prácticas que sean realmente sostenibles en la triple dimensión social, económica y ambiental.

iii) Las técnicas utilizadas en la pesca

La actividad pesquera está muy extendida en toda el área rural de la región amazónica, pues toda la familia rural ribereña ha tenido históricamente una dependencia de la pesca como fuente de alimento básico junto con la harina de mandioca. La práctica de la actividad pesquera es tan importante como la práctica del cultivo de mandioca para la producción de harina. Sin embargo, en los cuestionarios exploratorios y en profundidad solamente en torno a un 41% (2011) y a un 30% (2012), respectivamente, de las familias entrevistadas han declarado practicarla. Esto puede obedecer a que únicamente han declarado realizar esta actividad los productores que la practican también para la venta y no aquellos que la practican sólo para la subsistencia de la familia.

Las técnicas de captura también son tradicionales, adoptando instrumentos de pesca relativamente simples y modestos, un sistema de capturas multi-especies y relaciones de trabajo basadas en la asociación llamada localmente de *compaña*. Hay en las referidas comunidades tres modalidades de pesquería que pueden dividirse de acuerdo con el destino del pescado capturado: la pesca de subsistencia, la pesca artesanal y la pesca comercial (Parente, 1996).

La primera categoría de pescadores practican la llamada “pesca de subsistencia” cuya finalidad es exclusivamente el consumo familiar. Es realizada individualmente o con otra persona de la familia y son utilizadas, en general, canoas no motorizadas, movidas a remo, de pequeñas dimensiones para cargar algunos kilos de pescado. Los instrumentos de pesca son la atarraya, la flecha y el espinel. Con esos medios de producción no es posible faenar en zonas muy distantes de los domicilios de los pescadores (Parente, 1996; Parente y Batista, 2005; Braga et al. 2007).

La llamada “pesca artesanal” es realizada por pequeños grupos de pescadores. Se trata en general de vecinos o parientes que van a pescar en embarcaciones denominadas en la región *rabetas*³⁸. Esos pescadores pescan tanto para comercializar el producto como para el consumo de la familia. Utilizan herramientas de trabajo de pequeñas dimensiones combinando herramientas utilizadas por los indígenas, como el arpón, la lanza, la flecha, la atarraya, con instrumentos “más modernos”, como las pequeñas redes (Parente, 1996; Parente y Batista, 2005).

Hay otras categorías de pescadores que pescan para su venta en el mercado, por lo que este tipo de pesca es llamada “pesca comercial”. En este caso, el equipo está formado por personas que pueden tener una relación de parentesco o amistad al estilo de lo planteado por Granovetter (por tratarse de una actividad relativamente mercantil encastrada en relaciones interpersonales), pues son personas más profesionales cada uno de los cuales desempeña un rol definido en el grupo y que reciben a cambio una

³⁸ Son canoas con motor de popa llamados de *rabeta* con capacidad hasta 0,5 toneladas de pescado y hielo.

remuneración que varía en función de la importancia del papel que desempeñan en la pesca. Sus medios de producción están constituidos por una infraestructura de mayores dimensiones, como es el caso de las embarcaciones que ya poseen toldo y máquinas acopladas en el área central del barco y por eso son llamadas en la región “motor de centro”. Estos barcos tienen una capacidad para el acondicionamiento a bordo de más de media tonelada de pescado y hielo. En cuanto a los aparejos de pesca, predominan las redes, aunque también se utilizan atarraya y espinel para alguna eventualidad. Otra característica de la pesca comercial es que con ese tipo de embarcación tienen una mayor autonomía para pescar, o sea, es posible pescar en lugares más alejados de la comunidad donde habitan (Parente, 1996).

Estas modalidades de pesca realizadas por los pescadores de las comunidades son consideradas también como sostenibles porque los medios de producción utilizados son de reducido porte, las capturas se realizan a pequeña escala y los peces capturados son de especies diversas. En cambio, la pesca comercial en gran escala practicada por pescadores de las ciudades es muy criticada debido a los desperdicios que se generan tanto en la captura y acondicionamiento de pescado a bordo de la embarcación como en el proceso de comercialización (Parente, 1996; 2005).

iv) Las técnicas utilizadas en la ganadería

Los ganaderos son considerados productores rurales importantes dentro de la estructura social, porque ostentan condiciones sociales y económicas por encima de la media, además de utilizar unas técnicas de tratamiento y de procesamiento de los productos lácteos que son prácticamente las mismas que hace veinte años.

La alimentación para el ganado vacuno está constituida en general por pastos naturales (vegetación rastrera), pero los ganaderos medianos ya cuentan con algunas plantaciones de pastos. Estos últimos ya disponen de un nivel de producción de leche que les permite al mismo tiempo producir queso para su venta en el mercado.

Hay que destacar que la cabaña de ganado vacuno aún es insuficiente para atender la demanda de carne de fuera, por eso la matanza se realiza para atender la demanda local, concentrada principalmente en la Agrovila del Caburi. El linaje del ganado es el denominado en la región como “pie duro” y búfalos, que son razas más rústicas y más adaptadas a las condiciones climáticas y a los ecosistemas de la región³⁹. Esa forma tradicional de cría de ganado vacuno es característica de la agricultura familiar ribereña que combina ganadería, cultivos, productos extractivos y pesca como principales actividades económicas desarrolladas. A medida que la cabaña de ganado se va desarrollando, la tendencia es que el productor también se vaya especializando en ganadería, convirtiéndose en su principal actividad económica y orientada totalmente hacia al mercado. Sin embargo, esta situación no es común.

Durante el verano (período de mucho sol) y durante el período de sequía de los ríos, constituye una práctica habitual trasladar el ganado vacuno desde tierra firme a la *várzea*. Ello se debe a que en esta última el ganado disfruta de fuentes de alimentación más abundantes y puede soportar mejor el intenso calor característico del período. Y durante el período de inundación de los ríos ocurre lo contrario, es decir, el ganado es trasladado desde la *várzea* a la tierra firme.

Durante este período de inundación es común ver áreas plantadas con pastos para alquilarlos a los ganaderos, especialmente en la Agrovila del Caburi. Y ello ocurre no porque no posean propiedades en tierra firme, sino porque su propiedad o no les permite albergar a la totalidad de la cabaña o porque los pastos son insuficientes para alimentarlo durante todo el período de inundación que dura de tres a cuatro meses al año. En este último caso, el

³⁹ Sin embargo, en algunos casos, como en el municipio de Parintins o en otros municipios del Amazonas, existe ganado vacuno de otras razas más productivas, pero que exigen tratamientos especiales y caros para la manutención de la cabaña animal. Nuevamente, nos encontramos en principio con ejemplos próximos susceptibles de ser imitados y adaptados en el caso de que se plantease esta posibilidad. Ahora bien, en este caso se trata de ganaderos considerados grandes y, en realidad, empresarios rurales que disponen de capital para realizar inversiones financieras importantes tanto para gastos de mantenimiento como para la compra del ganado de raza. En general, el plantel del ganado queda en tierra firme cercana a la ciudad con facilidad de acceso, dado que esas razas requieren atención especial porque son muy sensibles al clima, dolencias, etc. Por todo ello, se puede concluir que esta forma de actividad está demasiado alejada de los patrones de la agricultura familiar como para poder servir con referencia (incluso sensiblemente readaptada).

ganadero alquila otras áreas de pastos pertenecientes a terceros para evitar pérdidas de su ganado. El pago del alquiler se realiza con cabezas de ganado, y consiste en el diez por ciento del número de animales que han permanecido en el área alquilada.

Como se puede observar, aquí ya existe una relación más mercantil como lo evidencia el alquiler y pago de la renta de la tierra. Lo que confirma que junto al predominio de relaciones arcaicas de producción, es decir, de actividades desarrolladas por los agricultores familiares que se encuentran en un contexto eminentemente pre-capitalista con preeminencia de una economía sustantiva, comienza a existir un mercado de tierras en la zona.

Además del ganado vacuno, en los cuestionarios aparece por primera vez, la cría de aves, en concreto pollos para la producción de huevos, y de cerdos, pero solamente para el consumo familiar, pues la producción aún es muy incipiente.

v) Las técnicas utilizadas en el procesamiento de los productos

Dos son los productos que son procesados en las fincas. La harina de mandioca es uno de ellos. El procesamiento se realiza de forma bastante tradicional, con utilización de herramientas de trabajo de origen indígenas como la prensa (tipiti), los cestos de fibras vegetales para el transporte de la raíz, las bateas de madera en formato de canoas, y el remo para torrefacción de la harina. El tostado se lleva a cabo en un horno caliente, de leña, que tiene forma de un plato de hierro con 1,5 metros o más, de diámetro. Y todo eso realizado en una casa cubierta de paja sin paredes y con el piso de tierra batida.

La mayor parte de la producción de harina de yuca se destina al consumo de la familia y el excedente se dedica a la venta. Hay diversos subproductos extraídos de la fabricación de la harina, como tucupi, goma, carimán y harina de tapioca hecha de la goma (almidón). Pero, casi en su totalidad, son bienes producidos para el consumo familiar. Esos productos no son comercializados, aunque tengan gran aceptación en el mercado local urbano y sean muy utilizados en la gastronomía local típica. El motivo es que esos subproductos, en general, son producidos en cantidades diminutas

sirviendo apenas como complemento para alimentar a las familias. Sin embargo, si se reunieran y comercializaran colectivamente, podrían contribuir sin duda al aumento de los ingresos familiares y a un uso más eficiente de los factores de producción.

Otro producto es la caña de azúcar que es transformada en melaza en el molino azucarero ubicado en la Agrovila del Caburi, atendiendo a todos los productores de las comunidades adyacentes objeto de estudio. Conviene señalar que las condiciones de este molino son muy precarias, principalmente en lo relativo a las condiciones sanitarias. Según se desprende de las entrevistas realizadas a los productores, una parte de la financiación contraída por los mismos se destinó a la mejora de las condiciones del edificio del molino y a la compra de un vehículo para el transporte de la producción. El molino es administrado por la COPRAC. Sin embargo, estos objetivos no llegaron a realizarse conforme a lo previsto. Se trata de hechos que ponen en duda la credibilidad de la cooperativa y acentúan la desconfianza hacia el sistema cooperativista, perjudicando y comprometiendo al conjunto de una actividad que había empezado a funcionar con buenas perspectivas de convertirse en una fuente de ingresos para la producción agrícola familiar.

En cuanto a las frutas, tales como el cupuazú, la maracuyá y el azaí, sólo en pocos casos son transformadas en pulpa, con un trabajo realizado manualmente por las familias, debido a la pequeña cantidad de producto disponible. Este producto procede muchas veces de plantaciones domésticas (cupuazú y maracuyá) que se encuentran en el propio terreno donde se localiza la vivienda familiar, y son muy pocos los productores que cuentan con una plantación comercial, aunque sea de pequeñas dimensiones. Por tanto, la gran mayoría de los productores comercializan esas frutas y otras *in natura*, es decir, frescas.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, existe un claro predominio de los conocimientos tradicionales y del recurso a otros agricultores expertos como fuentes de conocimiento. No existen grandes diferencias entre comunidades, si bien en Caburi estas dos opciones no polarizan todas las respuestas como si sucede en Monte Sinai y Palhal, sino que se contemplan,

aunque de forma muy minoritaria, los conocimientos adquiridos en la escuela o en el trabajo de campo con técnicos de la cooperativa (Véase Tabla 7.1).

Pues bien, estas técnicas de producción sólo pueden ser llevadas a cabo por parte de los productores gracias a un sistema de trabajo que utiliza mayoritariamente la mano de obra familiar así como también otras formas de integración social como la reciprocidad y el trabajo en sociedad.

7.2.3 Sistema de trabajo: mano de obra familiar y reciprocidad

En este apartado se discutirá el sistema de trabajo practicado en las tres comunidades para realizar las actividades agrícolas: a) el trabajo familiar; b) el *mutirão* o reciprocidad; c) el trabajo familiar combinado con trabajo temporal externo y d) el trabajo en sociedad.

El sistema predominante es el *trabajo familiar* para la realización de las actividades productivas. La siembra o plantación de especies vegetales, así como la limpieza de la superficie plantada, es realizada en su gran mayoría por la familia.

Sin embargo, aún es muy común el uso del sistema colectivo de trabajo llamado el *mutirão* (o *puxirum*), consistente en la ayuda mutua entre los productores de la comunidad para la realización de una determinada actividad, con el objetivo de suplir la insuficiencia de mano de obra familiar en algunas fases del proceso productivo. Así ocurre en la preparación de la tierra para el cultivo, en la cosecha y en la preparación de la harina de yuca, que son todas ellas actividades que requieren de un uso intensivo de mano de obra. Hay que destacar que de todas las actividades productivas, la única que no utiliza el sistema de *mutirão* es la recolección de productos extractivos vegetales debido a la existencia de una pequeña cantidad de árboles, en general, localizada y dispersa en cada propiedad. Es interesante poner de relieve que el usufructo de los bosques está acordado tácitamente entre los comunitarios, es decir, cada uno de ellos debe utilizar solamente lo que hay dentro del límite de su propiedad, no habiendo noticia de la existencia de cualquier posible conflicto entre ellos debido a esa cuestión. Esta es una forma de gestionar los propios

recursos naturales a partir de las propias personas de la comunidad y que evita la intervención estatal o de los grandes intereses privados (Ostrom, 2011; Aguilera Klink, 2012).

En conjunto, en el ámbito de la forma de pago del *mutirão*, se observa una mayor relevancia de quienes lo hacen a cambio de días de trabajo sobre aquellos que trabajan a cambio de amistad o por parentesco, aunque estos resultados responden a un desigual comportamiento de las tres comunidades consideradas. En efecto, hay una diferencia muy significativa a favor del primero en Caburi, mientras que en las otras dos comunidades ambas formas de pago son casi parejas en importancia. Dentro de un sistema donde domina la reciprocidad, nos encontramos con dos mecanismos de pago que reflejan la introducción de formas de compensación relativamente más mercantiles. El pago con días de trabajo es un paso en esta dirección porque supone que ya no se ayuda al vecino porque sea amigo o pariente sino a cambio de una contrapartida productiva, esto es, del mismo género. Y el *mutirão* a cambio de trabajo efectivo que se produce en Caburi es un paso mucho más marcado en el sentido indicado. Lo que confirma ese hecho es que el sistema de ayuda mutua en Caburi está cambiando y se está debilitando con el tiempo debido a la desconfianza y a la falta de cumplimiento de los acuerdos entre los participantes del *mutirão*.

Según la información proporcionada por algunos agricultores, los compromisos asumidos entre ellos para realizar alguna actividad productiva agrícola van dejando de ser cumplidos por algunos productores a medida que se van realizando las actividades en las propiedades de otros componentes del grupo, de forma que los últimos se ven perjudicados con la reducción de los efectivos o componentes (el grupo de trabajo) del *mutirão* para realizar sus tareas. Por eso, algunos agricultores prefieren contratar a trabajadores temporales para realizar las actividades más exigentes en mano de obra. Eso es lo que ocurre en Caburi, donde cerca del 16% de los productores afirmaron pagar a sus ayudantes en efectivo (Tabla 7.6). Esta es la otra modalidad de trabajo –mano de obra familiar combinada con trabajador temporal externo. Por otra parte, y pese a haber experimentado cambios, “la práctica de la ayuda mutua todavía expresa la forma establecida por estas poblaciones para hacer

frente a las demandas impuestas por los contextos internos y externos a la comunidad” (Chaves et al, 2007).

Tabla 7.6 Formas de pago del *mutirão*

Formas de pago		Agrovila del Caburi		Monte Sinai		Palhal		Total	
		Frec. (NA)	%	Frec. (NA)	%	Frec. (NA)	%	Frec. (NA)	%
A cambio de días de trabajo	Si	108	90,8	15	100,0	24	100,0	147	93,0
	No	11	9,2	0	0,0	0	0,0	11	7,0
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
A cambio de alimentación	Si	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	No	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
A cambio amistad/parentesco	Sí	56	47,1	14	93,3	23	95,8	93	58,9
	No	63	52,9	1	6,7	1	4,2	65	41,1
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
A cambio solidaridad religiosa	Si	2	1,7	0	0,0	0	0,0	2	1,3
	No	117	98,3	15	100,0	24	100,0	156	98,7
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
A cambio de nada	Sí	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	No	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
En efectivo	Sí	19	15,9	0	0,0	0	0,0	19	12,0
	No	100	84,1	15	100,0	24	100,0	139	88,0
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0

Fuente: Investigación de campo
(NA) Números absolutos

El *trabajo en sociedad* es una especie de alianza tácita alcanzada entre un propietario y otros productores o trabajadores rurales para la realización de una determinada actividad, cuyo pago es hecho en producto en la proporción estipulada o acordada entre ellos. También es una forma de trabajo colectivo utilizada en algunas actividades, y muy común en la fabricación de la harina de yuca. Es practicada por el 82,9% de los entrevistados y es seguido en importancia por la realización de los trabajos en las áreas de cultivo (el 60,1% de los entrevistados) (Tabla 7.7). Este sistema se diferencia del *mutirão* por la forma de pago del trabajo. En este caso, el pago compartido (consistente en compartir una parte de la producción) es el más importante, siendo el utilizado por el 93% de los agricultores en las tres comunidades. Asimismo destaca el reparto al 50% como el predominante. Los otros porcentajes compartidos son el 10% de la producción y “lo que cada uno produce” (Tabla 7.8).

Tabla 7.7 Sistema de trabajo en sociedad

Fases o tipos de actividad		Agrovila del Caburi		Monte Sinai		Palhal		Total	
		Frec. (NA)	%	Frec. (NA)	%	Frec. (NA)	%	Frec. (NA)	%
Fabricación de harina de yuca	Sí	92	77,3	15	100,0	24	100,0	131	82,9
	No	27	22,7	0	0,0	0	0,0	27	17,1
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
Pesquería	Sí	7	5,9	0	0,0	3	12,5	10	6,3
	No	112	92,1	15	100,0	21	87,5	148	93,7
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
Colecta de productos en el bosque	Sí	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	No	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
Áreas de cultivo	Sí	67	56,3	10	66,7	18	75,0	95	60,1
	No	52	43,7	5	33,3	6	25,0	63	39,9
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
En ninguna actividad	Sí	8	6,7	0	0,0	0	0,0	8	5,1
	No	111	93,3	15	100,0	24	100,0	150	94,9
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0

Fuente: Investigación de campo
(NA) Números absolutos

La gran importancia del *mutirão* refleja la relevancia de la reciprocidad en la organización de la actividad económica. Por su parte, el peso del trabajo en sociedad evidencia también las relaciones de reciprocidad y el propio carácter colectivo de la organización de las actividades agrarias.

En coherencia con la gran importancia atribuida a los conocimientos tradicionales, los conocimientos utilizados para mejorar la actividad económico-productiva, los ingresos y las condiciones de vida consisten esencialmente en saber cuáles son los productos que mejor se adaptan a la región (en el ámbito de la elección de los productos). Y además de ello, en el ámbito de la estrategia para adaptar los procesos productivos a la realidad de los fenómenos de la naturaleza, los productos tienen que adaptarse a los ecosistemas (várzea y tierra firme) de la región.

Tabla 7.8 Formas del pago del sistema de trabajo en sociedad

Formas de pago		Agrovila del Caburi		Monte Sinai		Palhal		Total	
		Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%	Frec.	%
Cambio de acompañamiento	Si	4	3,4	0	0,0	0	0,0	4	2,5
	No	115	96,6	15	100,0	24	100,0	154	97,5
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
Compartir 10% de la producción	Si	0	0,0	0	0,0	1	4,2	1	0,6
	No	-	-	-	-	-	-	-	-
Compartir 50% de la producción	Sí	68	57,1	15	100,0	23	95,8	106	67,1
	No	-	-	-	-	-	-	-	-
Compartir lo que cada uno produce	Si	40	33,6	0	0,0	0	0,0	40	25,3
	No	-	-	-	-	-	-	-	-
No contestó	Sí	11	9,2	0	0,0	0	0,0	11	7,0
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
Compartir las herramientas	Sí	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
	No	119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0
En efectivo	Sí	1	0,8	0	0,0	0	0,0	1	0,6
	No	118	99,2	15	100,0	24	100,0	157	99,4
Total		119	100,0	15	100,0	24	100,0	158	100,0

Fuente: Investigación de campo

7.3 INTEGRACIÓN CON LA NATURALEZA Y SOSTENIBILIDAD AMBIENTAL

La relación con la naturaleza es muy estrecha en el modo de producir y de vivir de estos productores. En todas las iniciativas de producción o de comercialización, hay algún vínculo con los recursos naturales, con los ecosistemas, con la geografía, con el territorio, con los factores climáticos. Su manera de producir es resultado de un largo proceso de aprendizaje con la naturaleza a través de repetidos intentos por prueba y error hasta la definición de un sistema productivo que resulta relativamente viable desde el punto de vista económico, social y ambiental. Así, la elección de un determinado cultivo se lleva a cabo de conformidad con los valores sociales, culturales, ambientales y étnicos, y menos por una cuestión meramente económica. El Cuadro 7.4 muestra cómo son utilizados los diversos ambientes y su respectiva función productiva.

Cuadro 7.4 Ambientes, características y función productiva en las comunidades estudiadas.

Ambientes	Características	Función productiva
<i>Várzea</i>	Áreas inundables; situadas en las riberas de los ríos de agua blanca; alta fertilidad de los suelos; vegetación forestal y pastaje natural.	Cultivos temporales; ganado vacuno
Tierra firme	Áreas no inundables, baja fertilidad de los suelos; alta densidad y heterogeneidad de especies de árboles y de animales.	Cultivos permanentes; productos de los bosques (madera, frutas, nuez de Brasil, cazas, etc.)
Lagunas	Disponibilidad de materia orgánica; especies de peces y quelonios.	Pesca
<i>Aningais</i>	Constituidos por micrófitas enraizadas; situadas en las orillas de <i>paraná</i> s o lagunas.	Sitio de refugio y desove de los peces
<i>Cacaías</i>	Formadas por gramíneas intercaladas con tronco de árboles; situadas en las proximidades de <i>paraná</i> s y lagunas.	Pastaje para el ganado en período de sequía de los ríos.
Islas aluviales	Situadas en la cuenca del río; vegetación constituida por gramíneas, arbustos y algunas arboles.	Cultivos temporales, principalmente las fibras.
Playas	Extensión de cúmulo de arena situada en las orillas de los grandes ríos y de las islas aluviales; vegetación rara, en algunos casos, constituida por gramíneas y pequeños arbustos.	Pesca (período de la inundación) y desove de quelonios (período de sequía de los ríos)
<i>Restingas</i>	Áreas más altas de la <i>várzea</i> ; vegetación constituida por especies forestales menos densas y menos diversificadas que las de tierra firme; suelos fértiles.	Cultivos temporales, ganadería.
<i>Chavascais</i>	Vegetación baja, arbustiva y pantanosa.	Concentración de alimentos para los peces.

Fuente: Investigación de campo; Parente (2010); Fabré y Ribeiro (2003).

Pues bien, su relación con la naturaleza comprende desde los productos para el cultivo, la colecta de productos de los bosques o incluso la caza de animales salvajes que puede ser para consumo, para donación parcial a parientes o incluso para la venta a parientes o vecinos. Y ello sin olvidar la pesca, tanto para el consumo como para el mercado, y la ganadería adaptable al ecosistema.

En principio, se eligen aquellos productos que se adaptan mejor al clima y al ecosistema. Sin embargo, también se tiene en cuenta el mercado. Los productores, aunque tengan un bajo nivel de escolaridad, saben que es importante que haya un mercado para sus productos y, además, que se encuentre lo más próximo posible debido a las dificultades para el transporte y el carácter perecedero de los productos agropecuarios (Véase el apartado

dedicado a mercado y comercialización). La geografía impone pues límites que se integran en el modelo de producción y en el proceso de comercialización de estos/as agricultores/as.

Frente al uso de plaguicidas en las plantaciones por parte de casi la mitad de los/as entrevistados/as, tal como se ha visto en el apartado anterior, surge la preocupación de los/as residentes en las tres comunidades por la probable contaminación de los ríos y lagunas que reducen las reservas pesqueras que sirven de alimento básico para esas familias.

Sin embargo, resulta difícil resolver este problema ambiental porque los pesticidas biológicos todavía no están disponibles para los productores. Por un lado, existe la necesidad de combatir los insectos que constituyen un problema serio para la agricultura y, por otro, el uso de pesticidas contribuye a la contaminación de los ambientes acuáticos y de los peces. Hay que tener en cuenta que el uso de veneno para ese fin es una práctica muy antigua, pero lo que ha ocurrido en los últimos años es que el aumento de la población rural en términos absolutos ha contribuido a un posible aumento de la polución de los ambientes acuáticos.

De esa forma, para tratar de paliar estos problemas, todas las comunidades se concentran en dos tipos de actuaciones, a saber, a) evitar el desperdicio de peces y b) proteger los lagos y ríos de la contaminación. Esto indica la existencia de un problema importante en estos ámbitos. Y una de las posibles claves de este problema nos la sugiere la escasa importancia relativa que revisten otras posibles actuaciones para frenar el deterioro medioambiental, como pueden ser “evitar la deforestación de nuevas áreas para aumentar el área de cultivo” y, sobre todo, el escaso recurso a la “no utilización de pesticidas e insecticidas”. Desde esta perspectiva, los métodos de producción utilizados en la agricultura familiar ribereña tradicional nos causan preocupación porque demuestran que la práctica de sus actividades no siempre es respetuosa con la preservación del medio ambiente, sino que existe un uso relativamente extendido de plaguicidas que dañan el medio ambiente y, en especial, las aguas de ríos y zonas húmedas. De ahí la preocupación generalizada en las tres comunidades por este problema. Las políticas

desarrollistas aplicadas en las últimas décadas han tenido seguramente mucho que ver en la dimensión que ha alcanzado el uso de estos insumos contaminantes, lo que evidencia que el que no hayan sido efectivas en la consecución de sus objetivos no significa que no hayan tenido efectos importantes en la producción agraria. Y también existe un problema efectivo de deforestación, aunque sean diminutas las áreas adicionales incorporadas individualmente al proceso productivo.

Por otra parte, vuelven a existir diferencias muy importantes entre comunidades. Caburi se distingue de nuevo por su mayor sensibilidad medio-ambiental. Ello se evidencia, por ejemplo, en un mayor esfuerzo por evitar la deforestación, una labor más intensa de concienciación de la comunidad sobre este problema y su mayor permeabilidad a la acción de otras entidades e instituciones locales (iglesia, universidad, alcaldía, IDAM, Cooperativas, asociaciones, etc.) en materia de preocupación por la sostenibilidad ambiental de las actividades realizadas. Esto último sugiere la importante contribución que pueden realizar estas instituciones, de carácter cívico, religioso, político y socio-económico, a la introducción de prácticas más sostenibles desde una perspectiva ambiental. Asimismo, se evidencia el papel estratégico de la comunidad de Caburi para impulsar el cambio en el territorio más amplio considerado en esta investigación.

La diferencia en el comportamiento de las tres comunidades frente a la preservación de los recursos naturales puede ser interpretada de la siguiente forma. En Caburi la mayor preocupación por la deforestación parece responder a que ésta es la comunidad donde la deforestación se ha practicado con mayor intensidad a fin de aumentar el área plantada con caña de azúcar. En el resto de comunidades, las motivaciones para su comportamiento están asociadas a la fuerza con la que se lucha por la preservación de los ríos y para evitar el desperdicio de peces; lo cual parece responder a los negativos efectos que se habrían derivado del escaso esfuerzo por impedir la deforestación y por utilizar inputs menos contaminantes en estos poblados. Ello no haría sino reforzar nuestra interpretación.

En cuanto a los fertilizantes inorgánicos, son muy pocos los agricultores que los utilizan en sus plantaciones como pudimos constatar. Ahora bien, eso no significa que los productores no utilicen abonos inorgánicos por motivos de preocupación o defensa y protección del medio ambiente. Se podría decir más bien que si ellos tuviesen una cierta seguridad de contar con un mercado más extenso y regular para colocar sus productos, y el análisis coste/beneficio de utilizar esos abonos resultase positivo, es muy probable que optaran por utilizarlos, al menos en ausencia de la existencia de opiniones en contrario respetadas por los mismos⁴⁰.

La motivación esencial de los agricultores para proteger la naturaleza es preservar su propia reproducción como colectivo. Esto responde tanto a una racionalidad social y medioambiental (“es el lugar donde vivimos”) como a una racionalidad económico-productiva (“donde obtenemos nuestro sustento”). También adquiere importancia, aunque en un segundo nivel, el no acabar con la fuente de la que proviene en última instancia este sustento (los ríos, los bosques, el aire puro, etc.). Por último, hay que destacar el hecho de que es prácticamente nulo el porcentaje de agricultores que argumenta la coherencia con un conjunto de principios ético-morales como motivación para proteger la naturaleza. Esto último ratifica la idea de que los productores no vacilarían en practicar acciones predatorias al medio ambiente para atender al surgimiento de un mercado para sus productos, aunque eso pueda causarles preocupación debido a la relación muy fuerte y muy próxima que tienen con la naturaleza en su vida cotidiana. Sin embargo, esto podría ser diferente una vez que esos productores se insertaran en el contexto del modo de producción capitalista donde el mercado desplegaría una intensa presión sobre ellos.

La práctica totalidad de los agricultores-productores entrevistados reconoce que sus actividades productivas generan un impacto negativo en la

⁴⁰ Paiva (1971: 127) argumenta que para que los productores cambien la utilización de técnicas de producción atrasadas por técnicas modernas realizan una evaluación de la ventaja que supondría tanto desde el punto de vista económico (a través de un análisis coste/beneficio) como del Coste Subjetivo de Transferencia que corresponde a los sacrificios y dificultades que los agricultores tendrían que asumir para cambiar sus técnicas tradicionales. Los sacrificios serían tener que abdicar de sus hábitos y costumbres ya arraigados en su vida productiva y las dificultades serían la falta de inputs, de mano de obra eficiente y responsable, de conocimientos técnicos, etc.

naturaleza. En conjunto, los impactos más importantes son la deforestación, la erosión de la tierra y el agotamiento de las reservas o caladeros de pesca.

Estos resultados nos sugieren tres consideraciones. En primer lugar, que la representación de esta comunidad como sociedad cuyas necesidades económicas se encuentran satisfechas en perfecta integración con la naturaleza constituye una visión idílica que no se ajusta a la realidad. En segundo lugar, la preocupación por la naturaleza no responde sólo ni fundamentalmente a un deseo (ideológico) de vivir de forma coherente e integrada con la naturaleza sino a la necesidad de mantener la presión sobre la naturaleza dentro de unos límites que no pongan en peligro su capacidad para proporcionar servicios a los seres humanos. La tercera, esta dimensión práctica históricamente aprendida de la relación con la naturaleza encierra seguramente una gran lección para la sociedad occidental: vivir con una armonía mínima con la naturaleza no es ya una elección sino una exigencia para la propia supervivencia. Y cuando se comprende esto último es cuando se vive de forma más coherente y respetuosa con la naturaleza.

Además, el respecto medio-ambiental de estas comunidades no es seguramente comprensible al margen de su sentimiento de incapacidad para dominar y transformar (tecnológicamente) la naturaleza (y, por consiguiente, su temor relativo hacia la misma), que es precisamente el sueño que ha alimentado y sigue alimentando ciertas actitudes y comportamientos occidentales frente al medio ambiente, el cambio climático, etc. Y esto también sugiere que no está claro que haya sido elaborada en estas comunidades una ideología de la defensa del medio-ambiente al margen de su propia experiencia cotidiana y/o recibida de sus antepasados.

El análisis anterior también refleja que esta sociedad tiene problemas de sostenibilidad tanto social y económica, de un lado, como ambiental, de otro. Tiene problemas de sostenibilidad social y económica porque las actividades económicas no son capaces de proporcionar un nivel de ingresos y de calidad de vida suficientes a la población. Tiene problemas de sostenibilidad ambiental, porque los métodos de producción (aunque no sean ciertamente intensivos y sean considerados de bajo impacto ambiental) generan algunos problemas a

los ecosistemas. Por tanto, el reto del ecodesarrollo se plantea en ambas direcciones porque exige lograr esa triple dimensión de la sostenibilidad en esta zona.

Este hecho evidencia la complejidad de la inserción social y ambiental de las actividades económicas, así como lo delicado del equilibrio actual existente entre las actividades económicas y la salud de los ecosistemas.

7.4. MERCADO Y COMERCIALIZACIÓN

7.4.1 Relaciones con el mercado local

Cuando estudió la economía substantiva, Polanyi distinguió diferentes tipos de mercado y de comercio, tal como se ha discutido ya en el Capítulo 3. Dicho autor destaca que en la economía substantiva predomina el comercio local debido, entre otras razones, a las dificultades existentes para transportar ciertas mercancías fuera de la región.

En este sentido, la comercialización de los productos agropecuarios en las comunidades que nos ocupan tiene lugar casi en su totalidad dentro de los límites del comercio local. Entre los motivos aducidos por los agricultores para explicar el por qué no venden a otros mercados fuera de la región figuran: a) una producción de diminuta escala (92%); b) dificultades para el transporte de la producción (66%); c) el que las distancias a recorrer sean muy grandes (9,2%) y d) porque ello supondría aumentar todavía más una “competencia que es ya muy grande” (8,8%), señalada únicamente por los/as productores/as de Caburi. Por no estar efectivamente orientada al mercado y sí a la subsistencia, el mercado local satisface muy bien los objetivos de la producción familiar, tanto para la venta de los productos agrícolas como para la compra de insumos para la producción; ocurriendo el intercambio en la propia comunidad y en otras comunidades adyacentes y, en menor escala, en la ciudad de Parintins.

Esto sucede incluso con los/as productores/as que tienen una integración parcial al mercado, que son aquellos que producen materia-prima

para la agroindustria (molino de melaza). En el caso de los productores de caña de azúcar, éstos la venden en Agrovila del Caburi para la cooperativa COPRAC donde está localizado el molino de fabricación de melaza.

De hecho, los resultados de la investigación de campo confirman la preferencia por la venta en la propia comunidad o en la Agrovila del Caburi manifestada por el 77,5% de los productores, a la que le sigue la venta en Parintins (indicada por el 21,8% de los productores) mientras que apenas un 0,65% de ellos venden en Manaus o Santarém.⁴¹ Sus principales compradores son los comerciantes de la propia zona (comunidades de Monte Sinai, Palhal y Caburi) que representan el 40,6%, de respuestas, los vecinos (22,5%) y los consumidores (11,3%). En Parintins los feriantes son los principales compradores (13,6%). Caburi tiene una venta muy diversificada, porque además de los compradores arriba citados también vende a supermercados, frigoríficos, carnicería, cooperativa de Parintins y a feriantes de Manaus. Por su parte, Monte Sinai y Palhal concentran sus ventas en los vecinos, los comerciantes locales y en las propias comunidades y feriantes de Parintins.

Pues bien, estos resultados muestran, en primer lugar, la existencia de una fuerte orientación de la producción hacia el mercado local. En segundo lugar, destaca la importancia comparable entre la producción vendida en la comunidad a vecinos y la vendida a comerciantes. En tercer lugar, tanto en la comunidad (comerciantes) como en los mercados locales (feriantes, supermercado, barco de recreo, etc.) existe una parte importante de la producción que se vende a agentes especializados (por ejemplo, comerciantes en la Agrovila de Caburi y feriantes en Parintins), aunque otra porción significativa se venda directamente a los consumidores finales (vecinos y consumidores).

Se destaca como principal problema la falta de capital y, cercano a este último, la falta de orientación técnica. En las comunidades más pequeñas también adquiere cierta relevancia la falta de alternativas. La relevancia casi nula que se atribuye a las malas condiciones sanitarias en las que se desarrollan muchas de las actividades productivas evidencia que se pasa por

⁴¹ Esta última ciudad está localizada en el estado del Pará que limita con el Amazonas.

alto este importante problema, lo que sugiere que no se es consciente de su significatividad y alcance.

Los productos extractivos vegetales también son recolectados para el consumo y el excedente se dedica a la venta en el mercado de las comunidades, como es el caso de las frutas -tucumán, azaí y bacaba-, esto es, los productos más importantes. El tucumán es uno de los productos extractivos comercializados en Parintins. También ocurre con la madera, destinada a las carpinterías locales para fabricación de viviendas y muebles para las familias así como la carpintería naval para atender al mercado local (de las comunidades consideradas en esta investigación). La leña figuró por primera vez en 2012 entre los productos extractivos principales, y creemos que esto deriva de la deforestación de las nuevas áreas destinadas al cultivo de la caña de azúcar.

Seguramente, el contraste entre, de un lado, la gran importancia que se otorga a los conocimientos sobre los productos mejor adaptados en general a las características específicas del territorio y, de otro, la escasa importancia concedida a los conocimientos sobre los productos que tienen buenas perspectivas de mercado no es casual. En efecto, la orientación hacia los mercados locales hace que la tradición y la diversidad en la conformación de la demanda realimente la propia diversidad de la oferta que es, a su vez, coherente con la diversidad de ecosistemas de la zona.

Por el contrario, a veces se da por hecho que un hipotético cambio de orientación en los mercados, hacia mercados regionales y, sobre todo, nacionales e internacionales podría comportar la demanda de un menor número de productos y una estandarización de la misma. Todo lo cual podría estimular muy probablemente un proceso de especialización de la producción que, además de empujar hacia la reducción de la oferta de productos, con los consiguientes problemas para alimentar a la población local, presionaría hacia la transformación (y eventualmente la destrucción) de los ecosistemas para adaptarlos a las exigencias de la demanda. Este razonamiento sigue de algún modo el proceso que se ha producido por ejemplo en América Latina y África cuando una producción diversa local se ha especializado en uno o varios

productos de exportación impulsada por las compras de tierras por actores externos. Ahora bien, esto no tendría por qué ser el caso si la orientación hacia el mercado regional procediese de una estrategia local basada en una mejora de la calidad de los productos o incluso en una especialización intra-sectorial de los mismos (vía el desarrollo de algún nuevo producto en fresco y/o agroindustrial sobre la base de los productos y los recursos específicos locales).

7.4.2. Relaciones con los comerciantes (mayoristas) y proveedores

Dominan claramente las relaciones de amistad y de parentesco con los comerciantes. Ahora bien, parece estar surgiendo un segmento de “relaciones mercantiles” y de “relaciones mercantiles aunque ya existía un conocimiento comercial previo”. También existe, un pequeño segmento de relaciones jerárquicas de tipo cliente/patrón donde el primero, es decir, el comprador de los productos juega el papel dominante. Frente a las relaciones de amistad y de parentesco, la importancia de las otras dos categorías relacionales sugiere que en la matriz de las relaciones con clientes las “relaciones de mercado” están adquiriendo cierta importancia y se combinan con unas relaciones mayoritarias plenamente insertas en formas tradicionales de organización social.

En cuanto a la relación con los proveedores en la compra de insumos, aunque en algunos casos se recurre a los comerciantes de la comunidad, la mayoría de insumos se compran a los comerciantes y supermercados del mercado local o comarcal de Parintins. Esto sugiere la idea de que el uso de este tipo de inputs está perfectamente integrado (territorial y productivamente) en el proceso de producción agraria de la comunidad ribereña del Amazonas.

.Se reproduce con los proveedores la misma estructura que en el ámbito de las relaciones con clientes, con la diferencia de que en este caso las relaciones de amistad y de parentesco tienen algo menos de importancia, aun siendo mayoritarias, en favor de las otras categorías.

Lo que se observa en las comunidades es una mezcla de relaciones sociales amplias a lo Polanyi, donde existe un predominio de una estructura

basada en la reciprocidad en las relaciones de producción, de ayuda mutua muy común, de un lado, y unas relaciones interpersonales a lo Granovether en las relaciones de mercado, con predominio del parentesco y amistad como muy relevantes en el proceso de comercialización.

7.4.3. Establecimiento de los precios de los productos

Los principales mecanismos utilizados para fijar el precio de venta de los productos son la experiencia pasada, los costes de producción y la consulta de precios a otros agricultores. Estos resultados evidencian el peso de la tradición como factor que influye en la fijación de los precios. Pero también se evidencia que esto no está reñido con cierta incidencia del cálculo económico (costes de producción) y la aparición, aunque sea bastante marginal, de ciertas formas ligadas al juego de la oferta y la demanda como son la venta al precio que rige en cada momento.

Pero en cada comunidad la importancia de estos mecanismos relativos varía, siendo Caburi la comunidad con una importancia relativa de los mismos más equilibrada. Además de ello, en Caburi han hecho aparición algunos elementos “característicos” de una economía mercantil (tales como vender al precio que rige en cada momento) que no aparecen en el resto de comunidades. En este y otros muchos aspectos, Caburi representa la comunidad más avanzada y puede suponerse que opera a modo de vanguardia en el conjunto de comunidades consideradas.

Lo que predomina en las tres comunidades es el establecimiento de los precios de venta en base a la experiencia, aunque de forma más categórica en Palhal y Monte Sinai. La respuesta “tiene anotados todos los gastos” se ha podido comprobar que es de escasa importancia, siendo muy pocos los productores que utilizan ese sistema, quizás solamente lo empleen algunos productores de caña de azúcar asociados a la cooperativa. De hecho, quién establece el precio es el comprador, aunque los productores lo nieguen, pero lo cierto es que los productores no tienen suficiente poder para negociar mayores precios debido a las pequeñas cantidades que comercializan, de modo que

dependen enteramente de los mayoristas. Por ello, el peso que adquiere la contestación de que “*otros productores informan a qué precios vendieron su producción*” indica realmente la venta al precio que rige en el mercado. Estos precios informados por los otros productores corresponden exactamente a los precios que recibieron los productores consultados de los mayoristas. Cabe destacar que Caburi es realmente la comunidad más avanzada de las tres consideradas en términos de la importancia del mercado en la venta de los productos. Sin embargo, las técnicas de producción utilizadas son las mismas que en las demás comunidades.

En definitiva, todo indica que detrás del papel de la tradición y de consultar con otros productores para fijar el precio, lo que se encuentra es una situación de asimetría de poder frente a los compradores. Por eso, en algunas partes del cuestionario los productores ponen tanto énfasis en la necesidad de aumentar la producción. Y esto también sugiere que una cooperativa capaz de concentrar la oferta de la zona para aumentar el poder de los productores frente a los compradores tendría mucho sentido. Además, la posible relación (en el caso de la caña de azúcar) entre control de costes y asociación a la cooperativa, resulta reveladora del potencial papel modernizador de las cooperativas. Por último, la separación entre el avance social de Caburi, y el mantenimiento de la misma organización de las actividades económicas que las otras comunidades es muy interesante, porque sugiere que dicha organización no tiene por qué ser una rémora para el logro de ciertos avances en otros ámbitos.

7.4.4. Nuevos mercados a través de las cooperativas

Ahora bien, no creemos que una mayor orientación hacia los mercados regionales, nacionales o internacionales comporte necesariamente un proceso de eliminación de la diversidad de productos y, por ende, de gran presión y de puesta en peligro de los ecosistemas. Este sería seguramente el caso cuando el proceso además de encontrarse orientado hacia el exterior sea exógenamente controlado, por ejemplo por actores externos extraños a la realidad y la historia de la agricultura familiar ribereña. Ahora bien, como

trataremos de mostrar en el próximo capítulo, una mayor orientación hacia los mercados regionales, nacionales e internacionales por parte de un conjunto de actores locales y/o comprometidos con la realidad local, no tendría por qué amenazar ni la diversidad de productos ni su relativa integración actual con los ecosistemas locales porque además de tratar de preservar estos pilares básicos de la agricultura ribereña supondría seguramente un tipo de orientación mercadológica distinta (en cuanto al tipo de exigencias a responder y de circuitos de comercialización a utilizar) precisamente porque podría apoyarse en los recursos específicos locales.

En ese sentido, la organización social y política de los miembros de la comunidad puede constituir una forma de acometer una eventual ampliación del mercado para los productos locales y su extensión a otros mercados. Es el caso de las cooperativas y de las asociaciones comunitarias que existen en las comunidades y pueden cumplir muy bien ese papel de control interno.

Aunque, por un lado, estas organizaciones sociales necesitan de grandes mejoras en su gerencia, son instituciones muy importantes como un vínculo entre los productores y los actores exógenos a la comunidad para mantener las instituciones que son esenciales para la continuidad de estos productores como categoría social. Por otro lado, las cooperativas son importantes como mecanismos de generación de innovaciones sostenibles desde el punto de vista de la producción (nuevos productos, nuevas técnicas de cultivo y de proceso, técnicas de lucha contra plagas y enfermedades) y en el ámbito de la comercialización (mejora en la calidad, gusto y seguridad alimentaria) para atender a una demanda más exigente (Gallego-Bono y Chaves-Avila, 2015).

En la zona se localiza la Cooperativa de los Productores Rurales de Agrovila del Caburi (COPRAC), situada en la Agrovila. Fue fundada en 1994, funcionó poco menos de tres años y fue reactivada en 2001. Actualmente, cuenta con 180 asociados, entre los que se encuentran los productores de caña de azúcar que se estimaba que poseían un total de 80 ha de caña plantados en 2010. De tres en tres años la administración es renovada a través de elecciones. El principal problema manifestado por los asociados es la falta

de confianza en los directivos, en particular, en la presidencia de la cooperativa debido a las denuncias de corrupción que se suceden año tras año. Pese a todos estos problemas, la cooperativa ha sido capaz de desarrollar algunas actividades, tales como: a) financiación bancaria, a través de la línea de crédito PRONAF, para la siembra, cosecha de la caña-de-azúcar y carro para el transporte de la producción y nuevos equipamientos para el molino de caña que ya existe y fue donado por el gobierno del Estado; b) proyecto mandioca, que consiste en una agroindustria para fabricar harina y mejorar la calidad y aprovechamiento de los subproductos. Este, sin embargo, no ha ido adelante; c) la venta mensual de 10 mil litros de melaza a la Compañía Nacional de Abastecimiento (CONAB) del gobierno federal, primero para la merienda escolar (Programa Nacional de Alimentación Escolar –PNAE), después la melaza fue renviada a la Asociación de las comunidades para la redistribución a sus miembros a razón de un total de 1.000 litros mensuales.

Existen asociaciones de residentes en las tres comunidades y desempeñan un papel más de carácter político. Por ejemplo, trabajan para la obtención del documento que asegure la propiedad de la tierra para sus asociados; interceden ante los gobiernos para la realización de acuerdos con la COPRAC; establecen acuerdos con la CONAB para la donación a la Asociación de alubia y melaza para su distribución a los residentes en la comunidad. Hay también un proyecto de manejo forestal para reposición de árboles retirados para la extracción de madera.

Volviendo a la importancia de la cooperativa en las comunidades estudiadas, la fabricación de melaza ha tenido lugar debido al estímulo del gobierno federal (con un convenio con el gobierno municipal) consistente en garantizar la compra de la misma utilizada, inicialmente, como ingrediente de la merienda escolar de las escuelas municipales. Después, toda la producción de melaza ha sido donada a la Asociación de la comunidad de la Agrovila del Caburi para su distribución entre los miembros de la comunidad. Los efectos de esta medida no van todos en una misma dirección. De hecho, si, por un lado, esta garantía de compra estimula la producción y, con ella, un posible aumento de la renta familiar, por otro lado, compromete la calidad del producto, pues la seguridad de la venta contribuye a que los productores no se preocupen por la

calidad del producto y, en consecuencia, por la seguridad alimentaria, tanto de su familia como de los consumidores. Sin embargo, no se puede negar que esta garantía de compra del producto es esencial para la producción familiar como estímulo a un proceso de agro-industrialización que empieza a organizarse con el objetivo de añadir valor a los productos de la agricultura familiar y, en consecuencia, de aumentar la renta familiar. Más recientemente, el gobierno federal ha suscitado otra oportunidad para la agricultura familiar a través de la compra de la producción de productos alimentarios por los órganos públicos federales. A través de las cooperativas, la producción familiar podrá participar en las licitaciones públicas para vender sus productos a las instituciones federales.

Además de esa garantía de compra, los/as productores/as fueron estimulados a aumentar el área plantada a través del crédito rural ofrecido por el Banco del Brasil e intermediado por la COPRAC. Sin embargo, la existencia de denuncias de corrupción en la utilización de los recursos financiados, que afectan a la dirección de la Cooperativa, ha desincentivado la participación de los/as agricultores/as, provocando el abandono o altas pérdidas en las plantaciones de caña. Para agravar aún más la situación, de 2011 a 2012 la empresa constructora Andrade Gutiérrez empezó a construir en la localidad las líneas de transmisión de energía eléctrica de Tucuruí a Itapiranga⁴² y ha ofrecido oportunidades de trabajo a los residentes en las comunidades adyacentes a la obra, con sueldos fijos mensuales, que varían entre 1.000 y 2.000 reales⁴³. Propuesta que resulta tan atractiva que centenares de agricultores, principalmente los más jóvenes, abandonaron sus plantaciones y pasaron a dedicarse a ese nuevo trabajo.

⁴² Tucuuruí es un municipio del Estado del Pará que posee la central hidroeléctrica totalmente brasileña más grande del país y la cuarta del mundo, llamada la Central Hidroeléctrica de Tucuuruí, construida y en funcionamiento desde noviembre de 1984. Itapiranga es un municipio del Amazonas situado a 226,31 km, en línea recta, de la capital Manaus. La distancia entre Tucuuruí e Itapiranga es de 934,74 km, en línea recta.

⁴³ Correspondientes a R\$ 1.237,62 y R\$ 2.475,24 a precios de julio/2015 corregido por el IGP-M; y 272,25 y 544,50 euros, respectivamente, a un tipo de cambio de 1€=R\$3,6731, a 30/07/2015. El ingreso medio de un agricultor en las comunidades es de R\$1.112,00 o 302,74 euros. Paridad en 30/07/2015, 1€=R\$3,6731. Fuente: Banco Central del Brasil. La paga diaria de un trabajador temporal es de R\$30,00 o 8,17 euros.

Este escenario muestra la gran vulnerabilidad de la agricultura familiar en el contexto global de la economía capitalista y cuán frágil es esa actividad en términos económicos, pues la falta de seguridad en el logro de unos ingresos mensuales a cambio del trabajo realizado en la agricultura hace que muchos agricultores abandonen sus plantaciones para convertirse en asalariados como mano de obra temporal contratada en actividades no agrícolas. Este último proceso tiene un impacto dual. En efecto, por un lado, la oportunidad de empleo les permite mejorar su renta así como también aumentar su capacidad de compra de bienes domésticos y hacer pequeñas reformas en sus viviendas. Sin embargo, por otro lado, estimula el abandono de la producción agrícola por parte de los hijos de los agricultores, comprometiendo la continuidad de las actividades rurales, como así lo manifiestan los propios agricultores de forma recurrente. Además, esto contribuye a formar una oferta de mano de obra para las empresas de servicios o industriales, es decir, el denominado por Marx *ejército industrial de reserva*. Y así se puede encontrar ya en Caburi, donde existe una oferta de trabajadores disponibles para ejecutar actividades remuneradas, sean agrícolas o no. Con todo, una posible vía en la que estas dos tendencias podrían reforzarse positivamente radicaría en el eventual aprovechamiento de los ingresos procedentes de otras actividades no agrarias en la propia explotación o en una explotación familiar. Aunque este último no es proceso que pueda detectarse claramente en la actualidad.

En definitiva, el análisis realizado en este capítulo nos permite representar un escenario configurado por un sistema de producción organizado por valores predominantemente tradicionales y no capitalistas con características de una economía substantiva, en concordancia con los planteamientos de Polanyi. Este modelo de economía substantiva constituiría la forma concreta en que se ha conformado históricamente un proceso de ecodesarrollo, pero que no está exento de tensiones y limitaciones económicas, sociales y ambientales, que requieren pues de la definición de una estrategia de ecodesarrollo más amplia. Para aproximarnos a los posibles escenarios que se abren a la realidad bajo revista y a la propia estrategia referida, conviene partir de que la economía de esta realidad ya empieza a

mostrar una dinámica de transformación de largo plazo en la cual se expresan una serie de fuerzas y presiones que van en dirección de que tengan lugar un conjunto de cambios en las instituciones y en la organización de la actividad económica. En el próximo capítulo abordaremos estos procesos de cambio para ver precisamente cuáles son las trayectorias evolutivas que se vislumbran y las implicaciones que ello puede tener en cuanto a la definición de un proceso y de una estrategia de ecodesarrollo para la agricultura familiar ribereña del Amazonas.

CAPÍTULO 8. DINÁMICA DE LOS RECURSOS ESPECIFICOS: TRAYECTORIA DE CAMBIO HACIA EL ECODESARROLLO COMO ESTILO DE DESARROLLO

8.1. INTRODUCCIÓN

El análisis realizado en anteriores capítulos permite evidenciar que la economía de la agricultura familiar ribereña es una economía de producción no capitalista. En efecto, se trata de una organización económica en la que predominan las características de una economía substantiva como la conceptualizada por Polanyi. Las especificidades asociadas a este tipo de organización económica también confirman que las instituciones representan para los ribereños las prácticas y modos de producir de sus antepasados y que los moradores de estas tierras se han resistido a absorber otras prácticas impuestas por modelos de desarrollo ajenos a su realidad. Es decir, los proyectos impuestos desde fuera comportan formas de organización y de relaciones definatorias de las llamadas instituciones de “movimiento rápido” que chocan con las instituciones de “movimiento lento”, esto es, las vinculadas a la estructura socio-económica y a los valores y la cultura de esas familias.

Sin embargo, vimos también que esa forma de producir es insostenible desde el punto de vista económico y social, y también en algunos aspectos desde una óptica ambiental. Desde el punto de vista económico, esto es indiscutible dado que los resultados productivos obtenidos son insuficientes siquiera para mantener la propia actividad productiva y, en la gran mayoría de los casos, incluso para proveer a la familia con los productos básicos necesarios para la subsistencia. Desde el punto de vista social, y como consecuencia de lo anterior, las condiciones precarias y las malas condiciones sanitarias de las viviendas son un reflejo de los insuficientes ingresos provenientes de las actividades productivas. En cuanto a la sostenibilidad ambiental, aunque las técnicas de una agricultura itinerante sean consideradas por los ambientalistas de bajo impacto ambiental, el uso de plaguicidas y el aumento -por pequeño que éste sea- de la deforestación son elementos

preocupantes en lo relativo al deterioro del medio ambiente en el medio y largo plazo.

De hecho, es necesario preocuparse por la preservación del medio ambiente. No en vano, el 76% de los productores han afirmado que su sustento proviene de la naturaleza, lo que muestra que es de vital importancia para su supervivencia. Para esas personas, la dependencia de la naturaleza es total. Hay dependencia de la tierra -para el cultivo de productos destinados a autoconsumo, dedicando el excedente sobre el mínimo necesario para el autoconsumo como complemento para la supervivencia. Hay dependencia de las aguas -donde capturan el pescado para la alimentación de la familia, además de constituir la única vía de acceso a otras regiones y ciudades. Hay dependencia de los bosques -de donde extraen las frutas para el consumo, la madera para la construcción de sus viviendas y de las embarcaciones utilizadas como medio de transporte. Hay dependencia, en fin, de las hojas, las cáscaras, las semillas, etc. utilizadas como medicamentos y la caza de animales salvajes para el consumo.⁴⁴

Por otro lado, esta forma de producir supeditada a las reglas impuestas por la naturaleza, con inclusión en buena medida del uso de tecnologías tradicionales que perduran por generaciones y la práctica de una producción no mercantil, vuelven insostenibles las condiciones socioeconómicas y, relativamente, medioambientales porque: a) no son capaces de cubrir las necesidades básicas de la población y tampoco resultan competitivas debido, entre otras razones ya analizadas anteriormente, a los problemas de calidad y de baja productividad y b) la producción genera muchos desperdicios y, en general, no respeta las condiciones sanitarias elementales, lo que constituye una amenaza para los productores y para los consumidores.

Ahora bien, aquí se va a sostener, como ya se ha indicado más arriba, que es posible mantener las instituciones antiguas, como las que hemos señalado hasta ahora, al tiempo que crear o introducir endógenamente nuevas

⁴⁴ Actualmente la caza de animales salvajes no se considera una práctica habitual, pero cuando los habitantes de la comunidad se encuentran frente a algún animal no dudan en abatirlo.

instituciones que puedan mejorar la sostenibilidad económica, social y ambiental de las actividades por ellos desarrolladas. Este planteamiento puede verse respaldado en parte por el mantenido por otros autores y referidos a los procesos de transición desde economías planificadas a economías de mercado. “No debe descartarse la aparición de combinaciones institucionales antiguas y nuevas (mercadológicas) que conduzcan a la constitución de una formación social de nuevo cuño” (March y Sánchez, 1999b: 13). Ahora bien, en nuestro caso se defiende la idea de que la clave para que se produzca esta mejora sostenible radica en que se apoye en las instituciones antiguas de movimiento lento como forma de adoptar el cambio de forma progresiva a través de su control interno. Es así como se considera que podrán cambiarse eventualmente incluso ciertas instituciones de movimiento lento (valores, rutinas, estructuras, etc.) que pueden dificultar un proceso de modernización, sin poner por ello en peligro la arquitectura institucional de conjunto que es la que mantiene la integración con la naturaleza.

A partir de lo expuesto anteriormente, y teniendo en mente los propios procesos de cambio en marcha, se pueden vislumbrar tres posibles trayectorias de evolución que pueden definir otros tantos escenarios posibles.

- 1) *Permanecer aproximadamente en la situación con el (muy escaso) mercado actual.* Y ya hemos visto desde el principio que no es sostenible;
- 2) *Modernización con más mercado, pero con un modelo de desarrollo endógenamente controlado;*
- 3) *Modernizarse con mercado amplio, con un modelo de desarrollo exógenamente controlado.*

Sobre la base de los procesos endógenos de las comunidades estudiadas y de los propios vectores externos (política pública tradicional, presiones de actores y mercados, etc.) que pueden incidir en dichas realidades, se van a poner en marcha toda una serie de procesos de cambio. Estos procesos de cambio son susceptibles de afectar de diferentes maneras a un conjunto de elementos y procesos, que pueden ser considerados como

indicadores de sostenibilidad, contribuyendo o no a hacer de la economía ribereña una realidad más sostenible en función de la dirección que imprime el proceso de transformación que supone cada escenario.

8.2. PRIMERA APROXIMACIÓN A TRES POSIBLES ESCENARIOS: INDICADORES DE SOSTENIBILIDAD

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, la importancia y la fuerza de los valores que están enclavados en la realidad de la agricultura familiar ribereña hace que cualquier intervención de “movimiento rápido” (cambio institucional “superficial” en las formas de organización de la producción y de la comercialización) no consiga obtener el éxito esperado. Esto no significa que esta realidad sea una realidad estática y que no pueda sufrir cambios para mejorar las condiciones de vida de esa sociedad sin destruir las bases institucionales profundas de la misma. Sí puede evolucionar, siempre que estos cambios se instituyan desde dentro como un proceso endógeno. La clave por tanto es que esos cambios sean controlados internamente por los protagonistas de los mismos. Se ha elaborado el cuadro 8.1 para poder evaluar cuál podría ser el comportamiento (eficacia) de los indicadores seleccionados frente a los tres tipos de escenarios propuestos.

Se considerarán los indicadores que pueden caracterizar los tres pilares de la sostenibilidad tal como lo establece el Ecodesarrollo, enfatizando las particularidades del modo de producir conforme a los valores tradicionales de ese tipo de agricultura. Estos valores constituyen una parte integrante de las instituciones seculares que, en principio, deben ser preservadas. Por eso, la evaluación se realiza a partir del control endógeno y exógeno por cada tipo de mercado para después valorar en qué medida pueden asegurar que sea alcanzada la referida sostenibilidad.

Primer escenario: *mercado actual*. Si nos aproximamos a un posible escenario de mantenimiento del *statu quo* en la que el mercado al que venden los productores una parte de su producción se restringe al **mercado local**, ya hemos visto que no es sostenible ni social ni económicamente, y que

únicamente sería sostenible, de forma limitada, desde una perspectiva ambiental. Las razones en las que se apoya este juicio son las siguientes.

Cuadro 8.1. Indicadores de sustentabilidad social, económica y ambiental según tipos de mercado

Indicadores de sostenibilidad	Mercado actual		Más mercado		Mercado amplio	
	Control endógeno	Control exógeno	Control endógeno	Control exógeno	Control endógeno	Control exógeno
Diversidad de productos	sí	no	sí	no	no	sí
Especialización de la producción + diversidad de productos	no	no	sí	no	no	sí
Especialización de la producción	no	no	sí	no	no	sí
Propiedad de la tierra	no	no	sí	no	no	si
Aumento de la productividad	no	no	sí	no	no	sí
Calidad de los productos	no	no	sí	no	no	sí
Seguridad alimentaria	no	no	sí	no	no	sí
Abonos químicos	no	no	sí	no	no	sí
Abonos orgánicos	sí	no	si	no	no	sí
Combate de plagas y enfermedades	no	no	sí	no	no	sí
Aumento del área productiva	no	no	sí	no	no	sí
Aumento de los ingresos	no	no	sí	no	no	sí
Aprovechamientos de los subproductos	no	no	sí	no	no	si
Pérdidas o desperdicios	no	no	sí	no	no	sí

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de la investigación de campo.

a) No es económicamente sostenible debido a la baja productividad de la mano de obra, a la precaria calidad de los productos, a las pérdidas y desperdicios en la producción y en el transporte, no aprovechamiento de los subproductos y a la falta de seguridad alimentaria. Todos esos indicadores reflejan el que se trata de una producción que no está orientada al mercado propiamente dicho lo que hace que los productores no pongan el celo necesario en cuidar los productos para negociar mejores precios para la producción.

b) No es socialmente sostenible porque los ingresos son insuficientes para suplir las necesidades de la población como consecuencia de la insostenibilidad económica. Además está el

problema asociado a la propiedad de la tierra. El 63,2% de los/as entrevistados/as han declarado que tienen la condición de propietario/a, el 27,6% son poseros o arrendatarios y el resto tiene otra condición. Esto define cierta vulnerabilidad en relación a la tierra principalmente para aquellos que no poseen la propiedad, pero también tienen una situación relativamente precaria quienes la tienen en propiedad porque la tierra puede ser comprada para fines especulativos o para fines empresariales, como ha tenido lugar en la comunidad de Monte Sinai, con la compra de miles de hectáreas de tierra por parte de una empresa paulista para la futura construcción de un hotel de selva.

- c) Es relativamente sostenible ambientalmente porque trabajan con una diversidad de productos lo que contribuye a la preservación de la biodiversidad como también el uso de abonos orgánicos y otras formas naturales de fertilización de los suelos, como se ha analizado en el capítulo 7. Sin embargo, no tienen control endógeno sobre la especialización de la producción + diversidad; especialización de la producción; abonos químicos; combate de plagas y enfermedades; aumento del área productiva o deforestación.

Por otra parte, como lo evidencia tanto la política pública tradicional (sin participación de los actores locales) aplicada hasta el presente, como la insuficiente consideración, cuanto menos, de la naturaleza de los equilibrios básicos con los ecosistemas, una mayor influencia o control externo dentro de un relativo mantenimiento del *statu quo* no haría sino empeorar la situación porque podría amenazar la diversidad actual de cultivos.

Segundo escenario: **más mercado**. Por lo que respecta a una eventual situación de modernización por la vía de un mayor recurso al mercado, se considera que es posible lograr la sostenibilidad en los tres niveles económico, social y ambiental siempre que las variables y elementos definitorios de los indicadores sean controlados internamente por los actores fruto de decisiones deliberativas. Las instituciones informales garantizan que la toma de decisiones

represente los intereses y objetivos de la población. La dinámica de las instituciones que se va conformando como un proceso a lo largo del tiempo también contribuye a imprimir los cambios orientados en dirección a la mejora de la calidad de vida de la colectividad. Los cambios son el resultado de las fuerzas y de los conflictos, tensiones, que se van desarrollando endógenamente, y en las comunidades que nos ocupan observamos importantes recursos específicos que se conformaron y que pueden ayudar a concretar la inclusión de *más mercado sin eliminar las instituciones informales* sino incluyéndolas para obtener más mercado. La colocación en el mercado de productos con denominación de origen o vinculados a un territorio con prácticas social y ecológicamente sostenibles, sobre la base del aprovechamiento y la mejora de los recursos específicos, son un ejemplo entre otros muchos. Como también, como luego veremos, y de forma más general el aprovechamiento del estímulo del mercado sobre la base de nuevos actores, conocimientos y relaciones endógenamente controlados.

Volviendo a los indicadores de sostenibilidad, en este escenario de **más mercado** la situación se podría desarrollar de la siguiente manera:

- a) La sostenibilidad económica en este escenario está asociada al mantenimiento de la diversidad de productos, combinada con una mayor especialización de la producción, un aumento de los rendimientos por hectárea, la mejora en la calidad de los productos y el aumento del área plantada, al tiempo que al aprovechamiento de los subproductos y la minimización de las pérdidas y a la consiguiente mejora de la seguridad alimentaria. La especialización productiva intra-sectorial, por ejemplo en la forma de producción de bienes de mayor valor añadido o de nuevos productos que aprovechen y/o eliminen los desechos actuales contribuye a la diversificación de las actividades sin reducir la diversidad de cultivos. Hay que subrayar que el aumento del área plantada significa aquí un aumento relativo, es decir, un mejor aprovechamiento del área cultivada con la adopción de técnicas simples y que, sin embargo, no son utilizadas por la mayoría de los productores como, por ejemplo, el

cumplimiento del cronograma o calendario de actividades, tales como la limpieza del área plantada, de las que pueden derivarse importantes mejoras. La especialización de cultivos propiamente dicha con fuerte reducción de la diversidad de los mismos sería desastroso para las relaciones sociales y económicas actuales de producción, tales como la reciprocidad, las relaciones con los vecinos y la integración con la naturaleza como forma de relación con la misma. Sin embargo, con el control endógeno de la población local de este proceso es muy probable el rechazo ante cualquier amenaza al respecto porque es una institución que no forma parte de sus valores. Además, la agricultura familiar ribereña tiene como estrategia de supervivencia apoyarse en la diversidad de productos y una integración orgánica con la naturaleza.

- b) La sostenibilidad social se podría derivar del aumento de los ingresos familiares que podría permitir, a su vez, la mejora de las viviendas y de las condiciones sanitarias de la población. También el control de la propiedad de la tierra contribuye a este tipo de sostenibilidad. Esto sería posible en tanto esos productores logren reforzar sus derechos ciudadanos de modo que puedan defender sus intereses colectivos, a partir de un proceso deliberativo de toma de decisiones o de empoderamiento, generando así transformaciones en las relaciones sociales, económicas, culturales y de poder.
- c) En cuanto a la sostenibilidad ambiental, ya hemos destacado los indicadores positivos asociados a la especialización productiva intra-sectorial y a la reducción y aprovechamiento de los actuales desechos. Ahora bien, esta sostenibilidad ambiental se podría ver amenazada por el uso de abonos químicos y de las sustancias venenosas de combate a las plagas y enfermedades utilizadas en las plantaciones. Los abonos químicos son utilizados actualmente por una minoría (de los 163 productores/as entrevistados/as 6 declaran utilizar NPK y 11 calcáreo), los demás (82,2%) utilizan

las técnicas tradicionales de fertilización del suelo y abonos orgánicos (Ver Tabla 3 en el capítulo 7). Ahora bien, el uso de los venenos es más preocupante pues son utilizados por el 42% de los entrevistados (Ver Tabla 4 en el mismo Capítulo). Sería necesario incrementar la presencia en la zona de los institutos de investigación rural, las universidades y el órgano de asistencia técnica para divulgar los tratamientos naturales que existen y son utilizados por la agricultura orgánica. Y el problema esencial radica en que es necesario que se genere la proximidad cultural y técnica entre estos centros y los agricultores. Después se avanzarán algunos mecanismos posibles para se produzca este proceso vital.

Segundo escenario: *mercado amplio*. Por lo que respecta a una eventual situación de modernización por la vía de un mayor recurso al mercado pero donde este proceso fuese relativamente profundo y/o generalizado y conducido y controlado desde fuera, se considera esencialmente insostenible desde los tres niveles considerados. Las instituciones informales que son las que garantizan el carácter orgánico de la integración entre lo económico, lo social y lo ambiental serían esencialmente destruidas y no podrían ser sustituidas por otras instituciones con participación de los actores locales, porque estos habrían perdido todo control del proceso. Tal es el tipo de proceso que podría tener lugar como consecuencia de una especialización de los cultivos asociada a la una fuerte reducción de los mismos para atender a los mercados de exportación (regional, nacional o internacional) sobre la base de una adquisición de la propiedad de las tierras por actores externos (en el doble sentido de forasteros y de ajenos a las instituciones y el modo de vida local). Este proceso expulsaría a los agricultores y moradores del control de los factores de producción que se convertirían en gran medida en mercancías, en el sentido de Polanyi.

Finalmente, en cuanto a la forma en que se verían afectados los indicadores de sostenibilidad en este escenario de **mercado amplio**, pueden introducirse las siguientes precisiones.

- a) A corto plazo, puede aparecer como económicamente sostenible porque puede aumentar la productividad, mejorar la calidad de los productos orientados al mercado o incluso mejorar las condiciones sanitarias de la producción y quizás mejorar el aprovechamiento de los subproductos y disminuir las pérdidas o desperdicios siempre que los productos en que se producen estos últimos no fuesen realmente abandonados. Pero, a medio plazo esta productividad podría ser decreciente y requerir del uso de más abonos, lo que podría aumentar a su vez los costes de producción y afectar a los ingresos familiares. Además, se intensificaría la presión sobre la deforestación para ampliar el área cultivada y orientada al mercado.
- b) En parte podría ser parcialmente sostenible socialmente porque podría aumentar los ingresos de los agricultores que logran mantener la propiedad de la tierra, pero a medio y largo plazo sería cada vez más difícil de sostener por la presión creciente sobre la propiedad de la tierra y las propias dificultades de una producción mucho menos diversa para satisfacer las necesidades básicas de supervivencia de la población.
- c) La sostenibilidad ambiental es la más afectada de inmediato por ese tipo de orientación hacia el mercado. La tendencia a la especialización de la producción eliminando la diversidad de productos, el uso intensivo de abonos químicos y de plaguicidas y fungicidas, así como el aumento del área productiva o deforestación son indicadores inviables desde el punto de vista ambiental.

A la luz de los tres escenarios esbozados a partir de algunos procesos que se vislumbran actualmente (y de los que ya existe alguna evidencia), el escenario de **más mercado** es el que parece más adecuado ya que comporta un estilo de desarrollo sostenible para la población de acuerdo con lo que plantea el paradigma del ecodesarrollo. Sin embargo, para definir un estilo de desarrollo viable es necesario introducir cambios e innovaciones en diferentes

aspectos productivos, comerciales e institucionales, que hagan posible alcanzar beneficios socioeconómicos y ambientales más sostenibles, preservando siempre las instituciones antiguas básicas que conforman los valores de esa población. La agricultura familiar ribereña puede ser capaz de imprimir este tipo de cambios y de innovaciones porque presenta una dinámica no exenta de algunos valiosos procesos de aprendizaje, apoyados en la experiencia tanto endógena como exógena. Se puede generar así un doble proceso de aprovechamiento de los recursos específicos y de desarrollo de otros nuevos sobre la base de la aparición de novedades que acabarán fecundando a la realidad económico-institucional anterior sentando así las bases de un nuevo proceso de desarrollo. Es lo que vamos a analizar a continuación.

8.3. HACIA UN ECODesarrollo con más mercado vía el desarrollo endógeno de nuevos recursos específicos

8.3.1. La constatación de un cambio efectivo en la producción

A través de la investigación de campo se constató que han tenido lugar importantes cambios a lo largo de estos últimos diez años, tanto en las variables socioeconómicas como ambientales (véase la tabla 8.1 y la figura 8.1). La mejora de una variable socio-económica por excelencia como es la renta obtenida ha sido considerada como el cambio más importante que ha tenido lugar en la última década. En efecto, el 75,3% de los entrevistados afirmaron que hubo cambio en estos últimos diez años y ninguno afirmó que “no hubo cambio” en la renta obtenida. Este comportamiento remite según los entrevistados a la posibilidad de comprar en los últimos tiempos ciertos bienes de consumo duradero, tales como muebles (estufa) y “*motor de rabeta*”.

Tabla 8.1 Evaluación de los cambios en los últimos 10 años, según las variables seleccionadas.

Variables seleccionadas	Evaluación de cambios en los últimos 10 años						
	En porcentaje (%)						
	No hubo	Casi no hubo	Hubo poco	Hubo bastante	Hubo grandes	No contestó	Total
En los productos	7,0	6,3	19,0	40,5	6,3	20,9	100,0
En las técnicas de producción	3,2	27,8	29,1	18,4	0,6	20,9	100,0
En la área plantada	4,4	3,2	40,5	26,6	3,8	21,5	100,0
En la competencia entre ellos	6,3	5,7	34,8	28,5	5,1	19,6	100,0
En el aumento de la producción	1,9	9,5	15,8	34,2	19,6	19,0	100,0
En los gastos con la producción	6,3	2,5	36,7	32,3	0,6	21,5	100,0
En la renta obtenida	0,0	3,8	15,2	46,2	13,9	20,9	100,0
En los recursos naturales	2,5	8,2	11,4	36,7	18,4	22,8	100,0

Fuente: Investigación de campo

Por lo que respecta a otras variables económicas (los productos, las técnicas de producción, el área plantada, la competencia entre ellos, el aumento de la producción, los gastos de producción), los cambios en el aumento de la producción fueron los más importantes para casi el 70% de los entrevistados, de los cuales el 19,6% dijo que hubo “grandes cambios”. A continuación, le siguen en importancia los gastos de producción (69%), los cambios en el área plantada (67,1%), en la competencia entre productores (63,3%), en los productos (59,5%) y, por último, en las técnicas de producción (47%).

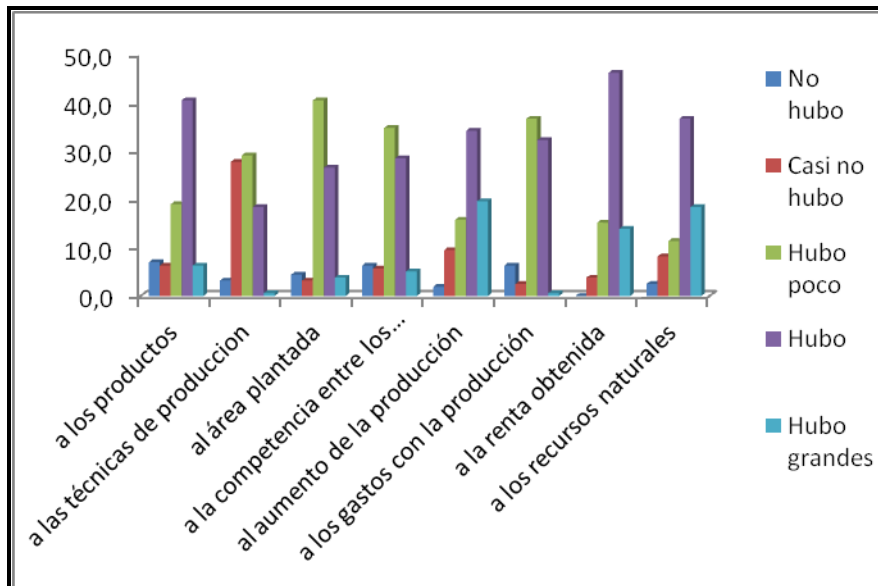


Figura 8.1. Evaluación de cambios en los últimos 10 años en las comunidades

Para justificar los cambios en el nivel económico se quiso verificar qué productos experimentaron un mayor aumento en la producción en la última década (véase la tabla 8.2 y y la figura 8.2). Los productos con mayor valor porcentual en el aumento de la cantidad vendida son la harina de yuca y sus derivados, las frutas y caña de azúcar, con el 71,5%, el 65,2% y el 29,2% respectivamente. Estos resultados se obtienen sumando las opciones “aumentó poco” y “aumentó bastante”. Se debe destacar que la caña de azúcar alcanzó el mayor porcentaje (11,4%) en la opción “aumentó mucho” entre los productos, lo que ratifica los comentarios expuestos en el capítulo anterior. Es interesante subrayar que de todas las variables “las técnicas de producción” fueron las que obtuvieron el mayor porcentaje (31%) en las opciones de “no hubo cambios” y de “casi no hubo cambios”. De hecho, esto puede ser explicado porque realmente la fase de preparación del área, los sistemas de rotación de las plantas y sistema de intercalado de especies vegetales continúan siendo realizadas por ellos mismos de forma manual. Los cambios están más ligados a la introducción de nuevas herramientas de trabajo como la moto sierra, la rozadera manual y el uso del motor de *rabeta* en la fabricación de harina de mandioca.

Tabla 8.2. Aumento de la cantidad vendida, en los últimos diez años por producto

Productos	Aumento de la cantidad vendida					Total
	En porcentaje (%)					
	Se quedó igual	Aumento poco	Aumentó bastante	Aumentó mucho	No contestó/no trabaja	
Harina de yuca y sus derivados	12,7	43,0	28,5	6,3	9,5	100,0
Verduras	12,7	10,8	17,7	0,0	58,9	100,0
Frutas	3,8	41,8	23,4	0,0	31,0	100,0
Caña de azúcar	1,3	14,6	14,6	11,4	58,2	100,0
Tubérculos	1,9	7,0	0,6	0,0	90,5	100,0
Vacuno y sus derivados	1,9	7,0	1,9	1,3	88,0	100,0
Pescado	1,9	10,8	7,0	0,0	79,1	100,0

Fuente: Investigación de campo

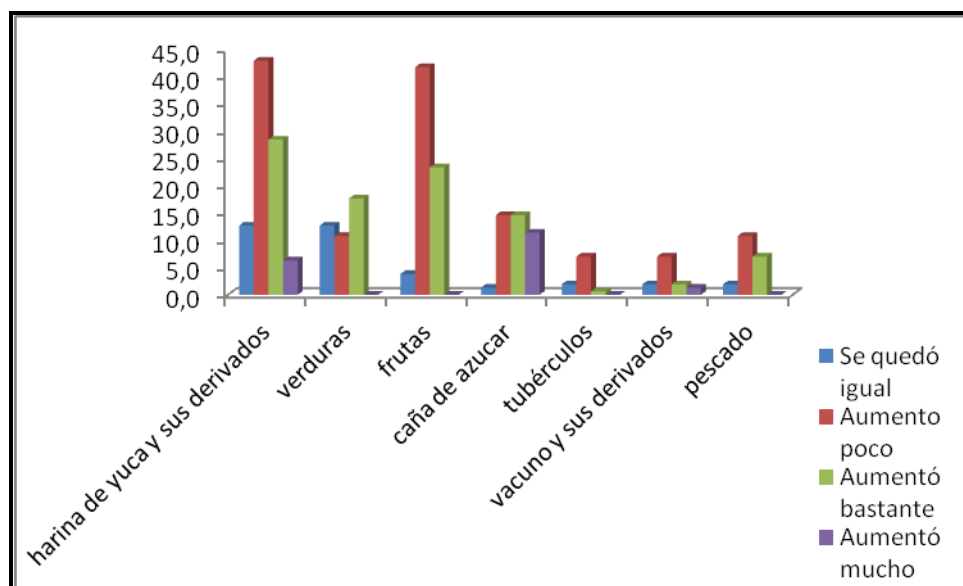


Figura 8. 2 Aumento de la cantidad vendida por producto

En relación al ámbito ambiental, el 66,5% de los agricultores afirmaron que hubo cambios, destacándose que esa proporción representa el segundo mayor valor porcentual (18,4%) declarando que “hubo grandes cambios” en los recursos naturales de la región. En las entrevistas, los agricultores lamentan que la abundancia de peces, de quelonios y de pájaros que antaño existía en los ríos y lagunas y en los bosques ya no existe actualmente. “Cada vez es más difícil capturar peces en las proximidades de las comunidades, porque están cada vez más lejos” (Entrevista con agricultor del Caburi, 2013).

Ahora bien, a estos cambios subyacen a su vez el desarrollo de nuevos recursos específicos asociados a una mayor diversidad en la población de actores, en el conocimiento y en las pautas relacionales que son los que comienzan a impulsar el cambio y la innovación efectiva en las comunidades porque están teniendo lugar de forma espontánea, esto es, sin intervención externa.

8.3.2. Nuevos productos susceptibles de ser puestos en valor en los mercados

Como vimos en el Capítulo 7, la agricultura familiar ribereña trabaja con una diversidad de productos tanto sembrados como extraídos de la naturaleza. También vimos que es común el no aprovechamiento total de los productos. Además del ejemplo citado de la harina de mandioca, hay varios productos extractivos como el tucumán, cuyo carozo (una semilla negra grande con un coquito dentro) es totalmente desechada mientras que podría ser utilizada para la generación de un nuevo producto –el biodiesel, una fuente de energía sostenible. La gran cantidad de carozos disponible justifica el aprovechamiento de esa materia-prima. Investigaciones realizadas por el Instituto Nacional de Investigación de la Amazonia (INPA) y la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMPRAPA) han llegado a la conclusión de que con un kilogramo de carozos de tucumán es posible obtener medio litro de biodiesel. Además, el carbón que es generado en el proceso de la extracción del bio-óleo también podría ser utilizado como fuente natural de mejoramiento del suelo así como aditivo para fertilizantes (Jornal da UNICAMP, 2013).

También existen otros recursos susceptibles de constituir la base de nuevos emprendimientos y que forman parte integrante de la vida de esos productores, como es el caso de la producción de miel de abejas como una alternativa para aumentar los ingresos familiares de una forma sostenible. Esta actividad siempre es mencionada por los agricultores de las comunidades como una opción de trabajo. Hay algunas comunidades en varios municipios del estado que ya la practican dado que únicamente requiere de una pequeña aportación financiera para la inversión y el uso de tecnología simples, además

de tratarse de un producto demandado preferentemente en el mercado como remedio natural para algunas enfermedades.

La preferencia por la simplicidad en el desarrollo de sus actividades es una característica de los procesos cognitivos que han vivido esos productores. Por eso, estos agricultores analizan cualquier propuesta que se les presenta y rechazan muchas de ellas por considerar que son difíciles de implementar. Pese a esta circunstancia, y precisamente por encuadrarse en este contexto, el hecho de que el desarrollo de estos nuevos productos capaces de encontrar nuevos mercados sea ya considerado como una opción por algunos de los agricultores entrevistados sugiere que existen algunas condiciones para que se ponga en marcha un proceso de cambio cualitativo en esta dirección.

Ahora bien, para que este proceso de cambio arranque con fuerza efectivamente es necesario que entren ya en escena nuevos actores, portadores o acicate al desarrollo de nuevas competencias o habilidades y de nuevas relaciones que de alguna manera activen las potencialidades latentes a través del desarrollo de nuevos recursos específicos y de nuevas instituciones.

8.3.3. La emergencia de actores con nuevas competencias técnicas

Con la creación de las universidades y la escuela técnica federal y el desarrollo con ellas de cursos técnicos para el sector agropecuario en Parintins, muchos jóvenes hijos de productores residentes en las comunidades que nos ocupan se están formando como profesionales en educación, administradores de empresas y zootecnistas. Lo más importante es que algunos de ellos están regresando a la comunidad para trabajar, lo que puede contribuir al logro de importantes cambios en las instituciones locales. Estos nuevos actores pueden contribuir tanto a la introducción de innovaciones de proceso y de producto en el ámbito de la producción, como también en los ámbitos de la comercialización y de la gestión de las explotaciones. Todo lo cual podría contribuir significativamente por ejemplo a lograr un mejor aprovechamiento de los productos en la fase de procesamiento, en mejorar la

seguridad alimentaria y el proceso de comercialización en nuevos mercados extra-locales.

Estos universitarios o técnicos en actividades agropecuarias son personas de la propia comunidad conocidas por todos los residentes en la misma y que pueden erigirse en agentes de transformación porque reúnen la doble condición de estar cualificados y de disfrutar de la confianza de sus pares. Estas personas están técnica y socialmente preparadas ya sea para hacerse cargo o para ofrecer asesoramiento, por ejemplo, al molino de melaza y a la agroindustria de fabricación de harina que necesitan orientaciones con relación a su funcionamiento dentro de los estándares de calidad que requieren los mercados para que puedan vender sus productos a un precio más adecuado, y así mejorar sus ingresos y sus condiciones de vida.

También son personas que pueden prestar asesoramiento para que la producción tenga una sostenibilidad tanto social como económica y ambiental dentro de lo que preconiza el ecodesarrollo. Difícilmente se puede exagerar la importancia de esos agentes participando activamente como intermediarios de ese proceso favoreciendo la incorporación de nuevos conocimientos y preocupaciones en el territorio procedentes de fuera (universidad y escuela técnica) y adaptándolos a los conocimientos y valores de la población local y poniendo así en marcha nuevos procesos de generación y de difusión de innovaciones (Gallego, 2000). Se trata de auténticas palancas de cambio controlado desde dentro, lo que refuerza la idea del empoderamiento de los/as residentes de las comunidades defendida en este trabajo.

8.3.4. Emergencia de nuevos emprendedores

Aunque la agricultura familiar ribereña aún practica las técnicas agrícolas tradicionales y produce con el objetivo de ofrecer lo necesario para la supervivencia familiar, hay algunos/as pocos/as productores/as que se destacan como emprendedores/as cuando practican diversas actividades que van allá de servir simplemente a la supervivencia familiar. Ese es el caso de las familias que se dedican a abarcar sistemáticamente todas las actividades

susceptibles de ser realizadas, es decir, como las agrícolas, extractivas vegetales, ganadería, pesca y comercio. Son esos/as agricultores/as los que utilizan la mano de obra familiar, el sistema de trabajo colectivo (*mutirão* y en sociedad) y, además, contratan trabajadores temporales para desarrollar algunas fases del trabajo.

Aunque el móvil de la *reproducción básica* (obtener los ingresos necesarios para mantener a la familia) sigue siendo el más importante, la motivación de la *reproducción económica* o del beneficio económico (obtener el máximo beneficio posible o al menos un beneficio aceptable, ganar dinero o incluso convertirse en un empresario rural) ya es contemplado por algunos agricultores entrevistados como muy importante. Ambos objetivos genéricos conviven y seguramente existe una cierta tensión entre los mismos en dichas comunidades, como reflejo del acicate que este cambio imprime en los incentivos tanto a los cambios internos de estas comunidades como a una interacción dinámica con el exterior.

De hecho, estos emprendedores pueden ser considerados como innovadores porque toman sus decisiones con cierta independencia del resto de la comunidad asumiendo retos y desafiando a la incertidumbre durante el proceso de toma de decisiones en cualquier actividad que se decida a hacer (Alchian, 1950; Schumpeter, 1944). Así, esas personas son también nuevos actores como emprendedores porque tienen una nueva visión de futuro que les conduce a tratar de aprovechar las oportunidades que otros actores no ven, a expandir sus negocios por propia iniciativa, en lugar de actuar obligados por las circunstancias. Además, obtienen financiación para sus actividades y, en fin, pueden desempeñar un papel importante en el proceso de expansión de la producción hacia otros mercados. Además por su condición de personas de la comunidad pueden pasar de ser innovadores a ser líderes de la comunidad (Rogers, 1983; Denzau y North, 1994; Steward y Conway, 1996) y, por consiguiente, devenir en referentes en la misma. A ello no es ajeno un hecho que no pasa inadvertido para los lugareños y es que estos emprendedores combinan el deseo progresar social y económicamente con el mantenimiento de los equilibrios básicos, o lo que algunos autores llaman una integración orgánica de lo económico, lo social y lo ambiental (Pecqueur y Vieira, 2015).

8.3.5. Formación de una demanda local

La agrovila del Caburi resulta cada vez más atractiva para personas en busca de oportunidades de trabajo ya sea en el sector agrícola o en otras actividades como el comercio, por ejemplo. El proceso migratorio ha sido importante en esa comunidad en los últimos años, debido a que posee una infraestructura de servicios esenciales capaces de proporcionar las comodidades básicas tan necesarias para tener una vida más confortable y, al mismo tiempo, se trata de un lugar tranquilo para vivir disfrutando de los beneficios proporcionados por la naturaleza.

Los motivos que tienen los agricultores para vivir en la comunidad en la que lo hacen son tanto el haber nacido en la misma, como el estar a gusto con los vecinos y vivir tranquilos en general, y todo ello sin olvidar las buenas condiciones para producir y para adquirir la tierra existente en la zona. El que sea relativamente minoritaria la razón de haber nacido en la zona para continuar viviendo en la misma, sugiere que si bien es importante el origen como factor de localización también parece existir una disponibilidad a la movilidad espacial de la población ante posibles cambios en las condiciones que brinda la zona.

Así, se está constituyendo una demanda interna local más vigorosa y más dinámica capaz de absorber la oferta productiva de los agricultores y de garantizar un precio más justo para los productos agropecuarios. Esto se explica porque el poder adquisitivo de los habitantes de Caburi está aumentando gracias a los sueldos de los funcionarios públicos, de los trabajadores de servicios bancarios y de los correos y de pequeños comerciantes, además de la demanda fluctuante de los consumidores que van a Caburi para realizar alguno tipo de servicio. Asimismo también se está registrando una tendencia que amplía los servicios de atención a esa población fluctuante como pequeños restaurantes, alojamientos o pequeños hoteles, pequeña bocatería, etc.

Por otro lado, esos nuevos consumidores poseen un perfil más exigente dado que son personas con un nivel de formación universitaria o técnica, y exigen mejores condiciones sanitarias para los alimentos que consumen lo que

estaría obligando a los productores a adoptar prácticas productivas que atiendan a la seguridad alimentaria tanto de los consumidores como de los/as propios/as agricultores/as. El resultado de ese encuentro es el mejoramiento de las condiciones de los productos y un probable aumento de los ingresos familiares.

Entonces a corto plazo los cambios para ampliar el mercado pueden empezar en la propia Vila del Caburi para después ampliarse para otras regiones.

Guardando las distancias necesarias, el desarrollo urbano de Caburi se ha convertido en un mecanismo de mejora de la competitividad externa de la agricultura local según el mecanismo conceptualizado por Porter (1990). En efecto, la mayor exigencia de la demanda de Caburi obliga a los agricultores de la zona a mejorar la calidad y la competitividad de sus productos para responder a la misma, lo que a su vez puede contribuir a que los productores adquieran las competencias necesarias para adentrarse en mercados externos.

8.3.6 La importancia de las cooperativas para impulsar los cambios colectivos en la producción y la comercialización

La organización social a través de cualquier tipo de asociación colectiva es fundamental para construir un proceso de desarrollo sostenible. Para la agricultura familiar ribereña es imprescindible dicha organización como un factor de cambio y de innovación de los procesos, tanto en la producción como en la comercialización. En este sentido, aunque la cooperativa y la asociación que operan en las comunidades que nos ocupan tengan arrastren serios problemas de gestión y de funcionamiento, su papel de estímulo a la cooperación y a las discusiones sobre los problemas relacionados con la colectividad integrante de la misma adquiere gran importancia como motor de cambio. Se observa que a través de las cooperativas los agricultores intercambian ideas o discuten problemas y estrategias con otros productores de su comunidad, realizan visitas entre sí para observar los trabajos realizados en sus respectivas propiedades. Todo ello denota el predominio de un

ambiente de cooperación, de ayuda mutua y también un cierto mimetismo, así como una cultura de trabajo y de discusión colectiva.

Hay que tener en cuenta que los procesos de cambio no se producen a través de cambios microeconómicos sino de los cambios meso-económicos, es decir, de los cambios que afectan a una población de unidades micro, porque son dichos cambios meso los que generan un cambio en las meso-reglas o rutinas cognitivas, comportamentales, tecnológicas y organizativo-institucionales (Dopfer et al, 2004; Dopfer y Potts, 2008; Dopfer, 2012). Desde esta perspectiva, el tipo de relación de las cooperativas con sus socios y un eventual organización de las mismas como grupos o cooperativas de segundo grado las vuelve estratégicas para impulsar el desarrollo del capital social, la difusión y el impulso colectivo a la adopción de innovaciones y, en definitiva, el cambio (Gallego y Chaves, 2015).

Desde esta perspectiva, el cooperativismo tiene un importante papel de impulso a los cambios colectivos, en tanto que mecanismo de difusión de innovaciones en el conjunto de la comunidad y como promotor y vehículo del cambio de valores y de generación de nuevas rutinas y de nuevas instituciones necesarias para superar algunos obstáculos que se alzan al desarrollo de nuevas actividades económicas.

Los problemas de falta de competencia gerencial de las cooperativas podrían encontrar un cauce de solución a través del asesoramiento y/o la incorporación de estas personas con formación universitaria y que son hijos de productores, pertenecen a la comunidad y son por todos conocidos, como ya se ha avanzado más arriba. Esto aumentaría la confianza de los socios hacia el sistema cooperativo y compensaría la desconfianza hacia los dirigentes, causada entre otros motivos, por el bajo nivel de estudios de estos directivos.

Uno de los principales cometidos del sistema cooperativo es facilitar el acceso directamente al mercado a través de la venta conjunta de los productos elaborados por la agricultura familiar, dado que las pequeñas cantidades que generan los productores individuales no les permitían disponer, individualmente, del poder de negociación para lograr precios más justos y compensadores. Además, también es posible obtener economías de escala a

lo largo de la cadena productiva vinculadas a la posibilidad concreta de compartir costes en el proceso de comercialización y de estimular el uso y la continuidad del sistema de ayuda mutua tanto en el proceso de producción como en el procesamiento de los productos. Por otro lado, a través de la cooperativa, es posible también adquirir insumos y equipamientos a menores precios lo que reduce los costes finales de la producción, posibilitando la venta de los productos a precios de mercado más competitivos.

El sistema cooperativo también ofrece información, conocimiento y capacitación a sus asociados con el objetivo de proporcionarles las condiciones reales para desarrollar sus actividades con éxito, lo que redundará en mejoras en la calidad del producto, en el modo de presentación de los mismos en el mercado y en la posibilidad de promover marcas y productos que establezca una fuerte vinculación territorial.

No se puede olvidar el apoyo que el cooperativismo proporciona a sus asociados en la toma de decisiones proporcionando un espacio para el desarrollo de un proceso deliberativo que fortalece a las personas como ciudadanos y contribuye al empoderamiento de los participantes del proceso. A través, entre otros procesos, de su contribución al enriquecimiento y la organización de la sociedad civil, el cooperativismo y la economía social adquieren una importancia vital como vector de la transformación socio-económica especialmente en momentos de cambio (Tomás Carpi, 1997).

Las acciones del cooperativismo pueden así pues facilitar en lo concreto el logro de una organización de la producción familiar que sea socialmente más justa, económicamente viable y ambientalmente sostenible, conforme al ecodesarrollo sugerido por Sachs.

8.3.7. Las investigaciones agropecuarias

Un nuevo ámbito de desarrollo de los recursos específicos es la reciente implicación de la universidad con realización de investigaciones y la oferta de cursos de formación relevantes para la zona que nos ocupa. En efecto, son de extrema importancia las investigaciones que están siendo desarrolladas en el

curso de zootecnia de la UFAM/Parintins. Se trata de una investigación de evaluación de la calidad de la leche ofertada en los supermercados de la ciudad. Además hay también acciones de extensión rural para ganaderos a través de la realización de cursos rápidos sobre orientaciones básicas relacionadas con los cuidados sanitarios y la alimentación del ganado vacuno. Eses nuevos conocimientos pueden ser transferidos a los productores para introducir innovaciones tecnológicas que mejoren la calidad y las condiciones sanitarias de los productos de la ganadería, al tiempo que certifican la seguridad alimentaria de la producción aportando de este modo las consiguientes garantías tanto para los consumidores como para los propios productores rurales.

La difusión de estos nuevos conocimientos podrá ser realizada por zootecnistas, hijos de productores de la zona, que son merecedores de la confianza de la población local. Y, además, hay que tener en cuenta que la presencia de estos buenos conocedores de la problemática socio-técnica local redobla el interés de la universidad por esta zona, porque estos graduados universitarios pueden proporcionar un *feed-back* informativo de suma importancia para conocer la evolución de los problemas sobre el terreno y poder avanzar en investigaciones universitarias punteras.

8.3.8 El patrimonio natural y cultural

Otro de los recursos específicos no tangibles, y cuyo potencial se encuentra en gran medida latente en las comunidades que nos ocupa, es el patrimonio natural y cultural que garantiza en principio el desarrollo efectivo del concepto de multifuncionalidad de la producción rural. Este patrimonio, además de ser una alternativa más de renta para los productores, preserva los recursos naturales y los valores culturales de esa población. El paisaje natural constituido por lagunas, bosques, biodiversidad, por un lado, y por las fiestas culturales como las religiosas, de ferias de verano⁴⁵, los manjares típicos del

⁴⁵ En las playas que quedan delante y contiguas a Caburi, es realizada todos los años durante el mes de septiembre la feria de verano donde la población local, de otras comunidades

estado y el modo simple de vivir y producir. Estos recursos pueden ser activados a través del turismo rural, de propiedad colectiva bajo la gerencia de la asociación de los habitantes de la comunidad con el asesoramiento e implicación de personas bien formadas con competencias en la materia de origen local. Los lugareños resaltan la importancia de esos factores como motivaciones para vivir en las comunidades, conforme lo evidencia el cuadro siguiente.

Cuadro 8.2. Motivaciones para vivir en las comunidades

Motivos para vivir en las comunidades	Frecuencia (NA)	%
Convivencia con la naturaleza	31	19,6
Facilidades que la naturaleza me ofrece	48	30,4
Es de la naturaleza que obtenemos nuestro sustento	120	75,9
Tranquilidad	130	82,3
Buena relación con los vecinos	65	41,1
Total entrevistados	158	100,0

Fuente: Investigación de campo

El turismo es una actividad en franco crecimiento en todo el mundo y la región amazónica cuenta con gran potencial para el desarrollo de la misma. Ahora bien, se trata de un producto nuevo que enfrentará retos importantes debidos a la falta de experiencia en este sector. Sin embargo, ha sido citado por algunos productores entrevistados cuya visión emprendedora se traduce en su inquietud y deseo de desarrollar eso tipo de actividad.

De hecho, la Organización Mundial del Turismo (OMT) estima que el turismo rural es un segmento con gran potencial y que al menos el 3% de los turistas de todo el mundo orienta su viaje al turismo rural. Revela también que dicho sector registra un crecimiento anual de cerca del 6%, que denota una nueva tendencia mundial, donde el turista no tendrá que ser un mero espectador de su viaje, pero sí, el protagonista, que efectivamente vive la cultura y la experiencia en nuevos destinos visitados (IDESTUR, 2014).

próximas y hasta mismo de Parintins se reúnen para degustar pescados de diversas especies asados de brasa en la propia playa.

El turismo rural utiliza como elemento vital los recursos culturales del territorio rural, lo que lleva a recorrer el universo artístico, histórico, ambiental y experiencias de vida. Al mismo tiempo permite la integración con la vida cotidiana de la granja y las faenas del campo. Los principios fundamentales que rigen el segmento son la valoración territorial, la preservación de las raíces rurales, la autenticidad del producto, la armonía y sostenibilidad del medio ambiente y la identidad y la participación de la comunidad local (IDESTUR, 2014).

Por lo tanto es una actividad sostenible que preserva las instituciones antiguas proporcionando una co-existencia coherente con las instituciones nuevas. La literatura de los SIAL (sistemas agro-alimentarios localizados) ha mostrado el papel estratégico del turismo en una eventual estrategia de desarrollo para las regiones de regiones en desarrollo en la que el turismo refuerce una vinculación al territorio de la producción agraria que presentaría rasgos únicos gracias a la especificidad que confiere el territorio (Salas et al, 2006; Pecqueur y Vieira, 2015). En el caso que nos ocupa, una comunidad tradicional de productores que vive con armonía con la naturaleza y en la que la producción se organiza sobre la base de la reciprocidad, esta inserción socio-ambiental podría definir un atractivo distintivo adicional para la actividad turística.

8.4. LAS TENSIONES EN LOS FACTORES PRODUCTIVOS EN EL MERCADO: ¿DESTRUCCIÓN DE LAS VIEJAS RELACIONES SOCIALES O CONSTRUCCIÓN ESPONTÁNEA DE OTRAS NUEVAS?

Más arriba se ha puesto el énfasis en la condición de motores del cambio en sociedades tradicionales que se abren más al mercado que presenta el desarrollo de los factores intangibles de producción (capital creativo, capacidad de emprendimiento, capital social, etc.). Ahora se trata de ver en qué medida estos procesos de cambio se pueden ver reforzados o

retardados por los cambios que también están teniendo lugar en los factores de producción más “clásicos”.

8.4.1. El mercado de tierra

En la investigación de campo se han encontrado algunos casos de productores que tienen otra fuente de ingreso proveniente del alquiler de la tierra. De hecho, las tierras arrendadas en las tres comunidades corresponden al 14,1% del total. Ahora bien, el pago que se recibe en contrapartida no es en efectivo sino en forma de producto. Como se ha dicho en el capítulo 7, se trata de utilizar una propiedad plantada con pastos para arrendamiento a los ganaderos de vacuno durante la época de la inundación de las áreas de várzea. La razón es que el ganado cambia de tierra durante el año quedando en la várzea de 7 a 8 meses durante la sequía de los ríos y de 4 a 5 meses en tierra firme durante el período de la inundación. Como ya se ha indicado en el capítulo anterior, estos arrendamientos se pagan entregando por parte del arrendatario un 10% del total de las cabezas que se mantienen en el área alquilada. Si tomamos literalmente la tesis defendida por Polanyi, esta situación puede ser considerada como el inicio de la formación de un mercado de la tierra característico de una economía capitalista cuando transforma los recursos naturales en mercancías, tal como ocurre también con el trabajo y el dinero.

Aunque esta es una cuestión que requiere de futuras investigaciones para poder evaluar la dinámica del proceso, lo cierto es que se constata una preocupación por esta realidad debido a una cierta tendencia a la concentración de la tierra y a la propia especialización de la producción en ganado vacuno. Además, el sueño de casi todos los productores sería ser ganaderos porque les resulta económicamente más rentable. Por contra, es preocupante respecto a la sostenibilidad ambiental, porque es considerado predatorio para el medio ambiente en la medida que requiere de grandes áreas de pastos para la alimentación de los animales lo que estimula el aumento de la deforestación. A ello se le une el agravante que ello podría estar llevando a la disminución de la cesta de bienes, reduciendo drásticamente la diversidad de

productos, lo que resulta muy dañino desde el punto de vista ambiental y social. Por otra parte, el desarrollo de la ganadería puede ser un camino para ampliar el mercado más allá de lo local, en la dirección de otros mercados, como por ejemplo Manaos.

Además como ya se ha aludido en otras partes de otra investigación, hay también otro problema en la actualidad cual es el conflicto entre ganaderos y agricultores, dado que el ganado invade las plantaciones, principalmente de mandioca, provocando importantes destrozos en las mismas.

En este caso, el control endógeno de estos procesos puede frenar esa nueva forma de relación así como buscar solución para los conflictos surgidos entre agricultores y ganaderos, en la medida que unos y otros tienen como una de sus principales motivaciones para trabajar y vivir donde lo hacen las relaciones con sus vecinos y el disfrutar de una vida tranquila. La existencia de un fuerte sentido de pertenencia puede contribuir a superar este problema pero seguramente siempre que se discuta y se llegue a acuerdos sobre los mismos. De ahí la gran importancia de impulsar desde la sociedad civil y la política pública la introducción de incentivos a la práctica de los procesos deliberativos. La incorporación de agricultores y ganaderos a la cooperativa podría ayudar a canalizar el proceso deliberativo.

8.4.2. El mercado del trabajo

Por otra parte, también se ha constatado que se está formando un grupo de trabajadores exclusivo para desempeñar tareas temporales tanto agrícolas como no agrícolas, en general, y que no tienen vínculo formal con nadie. Estos trabajadores son a menudo originarios de otras comunidades rurales y vienen a Caburi en busca de tierra para trabajar, y migran para otros lugares en cuanto no consiguen realizar trabajos en la comunidad. Breman (2014) denomina a este fenómeno de “circulación de mano de obra” que combinado con la informalidad constituye lo que él define como ejército laboral de reserva. Es una fuerza de trabajo nómada contratada sobre una base temporal (Breman, 2014) y por eso realizan todos los servicios agrícolas, servicios de limpieza de

las calles, servicios de limpieza de los quintales de las viviendas, transporte de mercancías para comerciantes, etc. Por un lado, tiene el efecto positivo de estar surgiendo espontáneamente desde dentro del territorio de la comunidad y desde zonas próximas. Así se puede aliviar la carencia de mano de obra para realizar las tareas necesarias en las explotaciones de los productores y así contribuir a minimizar la insuficiencia de trabajadores para las labores agrícolas. Por otro lado, este proceso podría influir negativamente, en el medio plazo, sobre la forma esencial de integración social que es la reciprocidad representada por las ayudas mutuas como el *mutirão* y el trabajo en sociedad. No se debe olvidar que los sistemas de trabajo tradicionales son capaces de poner en valor y de cualificar los productos locales en nuevos mercados internacionales, por ejemplo, como productos con denominación de origen, que son producidos con el saber-hacer tradicional de la agricultura familiar ribereña. Ahora bien, este mercado de trabajo, aunque a veces suponga mano de obra asalariada, no es equiparable a una economía de mercado capitalista, entre otras razones porque se está formando de manera espontánea y no como resultado de la imposición del Estado.

En este punto hay que matizar e ir más allá de los trabajos de Polanyi (1976,1989 y 2009) en un aspecto básico. Las relaciones sociales de la economía substantiva, algunas de las cuales puede verse debilitadas y/o destruidas por la adopción de nuevas relaciones económicas van a dar paso a nuevas relaciones sociales (Migone, 2011) que no tienen por qué ser capitalistas. De la misma manera que Breman (2014) argumenta que el precariado es una categoría que tiene sentido en los países occidentales pero no en países emergentes como la India, la aparición de un mercado de la tierra y de un mercado de trabajo no es necesariamente sinónimo de las relaciones sociales capitalistas. Es más, cuando el origen de estas formas es endógeno y está endógenamente controlado es muy probable que las nuevas relaciones económicas y las nuevas instituciones se apoyen y coexistan con las relaciones económicas y con las instituciones anteriores.

Pues bien, lo que se debe evitar seguramente es la imposición de un mercado de trabajo por parte de empresas externas que establecen relaciones de trabajo ajenas a la realidad local. La llegada de estas iniciativas

empresariales puede llevar a los hijos de los productores a abandonar la agricultura provocando el debilitamiento o la crisis de las actividades agrícolas tradicionales. Por eso se impone una agricultura atractiva, rentable y sostenible.

8.4.3 El mercado financiero

Aquí se hablará de mercado financiero para referirse a los créditos bancarios concedidos a los productores para la financiación de las actividades productivas. El crédito es considerado por los agricultores ribereños como una institución muy compleja para ellos. Es muy burocrático y su nivel de exigencia es muy grande, lo que constituye una barrera poco menos que infranqueable para estos productores, según sus propias declaraciones. De hecho, el 57,7% de los entrevistados ya solicitaron crédito alguna vez, aunque únicamente cuatro productores volvieron a solicitar financiación en tres ocasiones. Los principales productos concernidos en estas operaciones fueron la mandioca y la caña-de-azúcar con el 23,3% y el 8%, respectivamente, de los casos. La principal finalidad del crédito son los gastos de mantenimiento o manutención (coste) de las plantaciones correspondiendo al 59,5% del total financiado.

El crédito rural es una institución aún ajena a la cultura de esa población, hasta el punto de que el PRONAF, la principal línea de crédito específica para la agricultura familiar, tiene una baja tasa de adhesión de los productores en todo el estado del Amazonas.

Debido a que los agricultores conceptúan el crédito rural como un servicio muy burocrático y exigente, y a la propia localización de la agencia bancaria en la ciudad, el Banco del Brasil se acercó hasta las comunidades para ofrecer crédito, a través de la cooperativa, para la plantación de caña de azúcar. En esa operación financió a 33 productores, pero por problemas con la dirección de la cooperativa esos productores no consiguieron liquidar o pagar sus deudas con el banco.

Este episodio ha empeorado más si cabe la situación existente del crédito rural para esos productores haciendo que esté lejos de ser utilizado por la mayoría de ellos.

Ahora bien, esa situación expuesta arriba ¿puede ser considerada como una amenaza a las relaciones sociales vigentes actualmente en esas comunidades? ¿Cual el nivel de aproximación de esos mercados a una economía de mercado? Sánchez y March (2002) elaboraron la sugerente tabla siguiente donde se representa el nivel de gradación de aproximación al mercado.

Nivel de aproximación al mercado	0	1	2	3	4	5
¿Es posible la compra-venta?	No	Sí	Sí	Si	Si	Si
¿Se compra y se vende?		No	Sí	Sí	Sí	Sí
¿El mercado forma el precio?			No	Sí	Sí	Sí
¿El mercado se autorregula?				No	Sí	Sí
¿Es dominante el mercado?					No	Sí

Fuente: Sánchez y March (2002: 627)

- “En el Nivel 0, no se puede comprar y vender libremente.
- En el Nivel 1, si se puede, pero no se realiza esta posibilidad.
- En el Nivel 2, se puede, se realizan compra-ventas, pero el precio es exógeno a la negociación entre comprador y vendedor.
- En el Nivel 3, se puede, se realizan compra-ventas, el precio se forma mediante negociación entre comprador y vendedor, pero el ámbito del mercado no responde a variaciones en oferta y demanda (por ejemplo, por tratarse de mercados locales inarticulados).

- En el Nivel 4, si se puede, se realizan compra-ventas, se negocia el precio, responde a variaciones en oferta y demanda, pero no tiene la suficiente relevancia como para dominar la asignación de los factores.
- En Nivel 5, cumple los requisitos anteriores y, además, implica que el mercado es dominante, esto es, el resto de principios de comportamiento e instituciones económicas se articulan en torno al mercado. Sólo este nivel corresponde a una economía de mercado.” (op. cit. p. 627-628)

Considerando esos presupuestos pudimos encuadrar el mercado de tierras en el nivel 2 porque contesta en positivo las preguntas “es posible la compra-venta” y “se compra y se vende”. El mercado de trabajo en el nivel 1 porque responde en positivo la pregunta “es posible la compra-venta” pero no se compra ni se vende, de forma significativa porque se vincula a relaciones de parentesco, de amistad y de reciprocidad. El mercado financiero está muy lejos de una economía de mercado y se sitúa en el nivel 0 porque actualmente no hay posibilidades ni de compra ni de venta, lo que significa que el dinero está lejos de formar parte de una economía de mercado.

Ahora bien, una de las principales conclusiones que derivan de este capítulo y de esta tesis en su conjunto es que en las sociedades tradicionales no es el predominio relativo del mercado en el ámbito de la producción y de los factores de producción (tangibles o clásicos e intangibles) el que determina la naturaleza de las relaciones sociales y de las instituciones dominantes. Antes al contrario, es la asociación del avance del mercado a procesos exógenos o exógenamente controlados, de un lado, o a procesos endógenos o endógenamente controlados, de otro lado, el que va a definir el tipo de estructura social y económica y, por consiguiente, de instituciones predominantes en la nueva realidad.

8.5. IMPLICACIONES DE POLÍTICA ECONÓMICA

El capítulo ha evidenciado la existencia en la realidad que nos ocupa de suficientes procesos innovadores como para poder impulsar una estrategia de ecodesarrollo desde las instancias públicas central y regional apoyada en el liderazgo de los nuevos actores que comienzan a emerger y desarrollarse en el territorio. Lo que requiere el diseño de políticas abiertas y participativas. Esto es lo que va a permitir el control endógeno y el aprovechamiento del mercado como un estímulo a la mejora de la sostenibilidad en los tres ámbitos económico, social y ambiental, y no como una amenaza a los mismos y a las instituciones que la sostienen.

Los procesos endógenos han evidenciado su condición de fenómenos emergentes con capacidad para generar un cierto *orden espontáneo* (Hayek, 2014). La política pública debería tomar como referencia fundamental de su actuación los procesos que presenta este orden en lugar de tratar de imponer esquemas de actuación ajenos a los actores destinatarios de las políticas.

CAPÍTULO 9. CONCLUSIONES

La zona objeto de esta tesis se enfrenta a una problemática compleja. En apretada síntesis se trata de una realidad tradicional con una producción y una especialización del trabajo siguiendo los dictados de la naturaleza (las estaciones y las propiedades edafológicas de la tierra) sobre la base de unos conocimientos transmitidos de padres a hijos. Una producción destinada a la supervivencia familiar y al mercado local, que apenas está inserta en los circuitos mercantiles y menos todavía capitalistas. Se trata de una sociedad tradicional donde la economía no es la dimensión sobre la que pivota la existencia de las personas, como en el modo de producción capitalista, sino una dimensión más que se encuentra en realidad supeditada a las relaciones sociales y a los imperativos medio-ambientales. Ahora bien, esta economía no es capaz de satisfacer las necesidades materiales básicas de la población. Esto la hace vulnerable tanto a las presiones que vienen del exterior, de mayor impronta capitalista (formas más mercantiles de producción en los bordes de las carreteras, inversiones externas, etc.), como del propio interior (emigración, introducción de métodos de producción y de organización extraña a la cultura local, deforestación, etc.).

Frente a esta situación la tesis que se defiende es que esta realidad se mueve en la tensión entre perseverar en una trayectoria de economía pre-capitalista difícilmente sostenible o internarse en una salida más moderna abrazando una organización más mercantil que hasta ahora le ha resultado ajena.

Para tratar de contrastar esta hipótesis se ha desarrollado un marco teórico centrado en el paradigma del ecodesarrollo, tratando de adaptarlo a la problemática específica de una sociedad tradicional pre-capitalista a partir de la conceptualización de Polanyi de la *embeddednes* de la economía y los factores de producción en sociedades tradicionales y, en particular, del concepto de economía substantiva. La naturaleza concreta de los recursos específicos y su capacidad para la articulación de las dimensiones económica, social y ambiental, permiten explicar cómo está organizada la económica de este tipo

de realidades pero también como pueden moverse gracias a la aparición de novedades tanto de origen externo como interno.

Podemos así hablar de una realidad que en las últimas décadas ha seguido un cierto ecodesarrollo de bajo nivel de vida sobre la base de una economía substantiva que ha generado unos recursos específicos peculiares, en tanto que supeditados a un conjunto de relaciones sociales (reciprocidad) y a los propios imperativos de la naturaleza (estación lluviosa/estación seca, inundación/sequia de los ríos, ecosistema *várzea* y ecosistema tierra firme/*várzea*, tierras de cultivo, bosques y ríos).

En las últimas décadas la presión creciente de los problemas asociados a un modelo de crecimiento intensivo en recursos naturales sobre el medio ambiente (cambio climático, etc.) junto a la creciente concienciación de la ciudadanía sobre este problema, ha llevado a que los países desarrollados y los países en desarrollo tomen conciencia de la importancia del desarrollo sostenible. Y al propio tiempo esta preocupación creciente se agrava con la necesidad de mejorar los niveles de desarrollo de los países y regiones en desarrollo.

En este marco general, hay sociedades que han permanecido al margen de los procesos de modernización industrial y cuya particularidad radica en que son relativamente sostenibles ambientalmente pero no lo son económica y socialmente porque la base económica no genera la producción necesaria para satisfacer las necesidades básicas de la población. Por tanto, requieren de mayores esfuerzos en materia de desarrollo económico. Y la dificultad estriba en que cualquier estrategia de desarrollo realista para este tipo de realidades ha de partir del reconocimiento de sus especificidades. Tal es el marco en el que se puede incardinar la problemática de la agricultura familiar ribereña del Amazonas, que constituye un medio de vida aceptable social y económicamente para la población gracias a un estilo de vida coherente con la naturaleza. Ahora bien, dicha coherencia e integración con la naturaleza puede estar en peligro por la incapacidad del modelo actual para cubrir unos mínimos materiales necesarios para la supervivencia y una vida digna.

La presente tesis trata de comprender y explicar la realidad de este tipo de agricultura intentando vislumbrar cuáles podrían ser los contornos básicos de una estrategia de desarrollo sostenible. Como se indicó más arriba, se ha partido de la idea de que la realidad que nos ocupa se ha desarrollado como una realidad relativamente sostenible en lo ámbito ambiental (pero no sostenible en los ámbitos económico y social), gracias al encastramiento de la realidad económica en la realidad socio-ambiental y de una forma dependiente de la primera respecto a esta última. Esta situación se ha apoyado en un conjunto de relaciones económicas, sociales y ambientales arraigadas en el territorio a través de un conjunto de instituciones que son las que operan esta articulación económica, social y ambiental, y han permitido la reproducción de esta realidad. La tesis básica que se sostiene es que esta realidad requiere abrirse al mercado para mejorar su sostenibilidad en las tres dimensiones del concepto, y que esta apertura puede realizarse en gran medida sobre la base de la propia trama de instituciones básicas que sostiene la integración de esta realidad socio-económica con la naturaleza. La condición para que ello sea factible es que el proceso de apertura al mercado se encuentre endógenamente controlado.

El concepto de ecodesarrollo como estilo de desarrollo es capaz de representar la articulación de las estructuras socio-económicas y los valores de las sociedades rurales tradicionales con un conjunto de instituciones concretas en los ámbitos de la producción y de la comercialización susceptibles de lograr simultáneamente la sostenibilidad económica, social y ambiental. La clave para que esto sea posible pasa por basar este proceso en los recursos específicos del territorio y en la participación de los actores locales protagonistas del proceso.

Como el estilo de desarrollo, en este caso el ecodesarrollo, depende de la propia naturaleza concreta, y habida cuenta de que en la zona que nos ocupa la economía está incrustada y depende de la realidad social y ambiental, el marco teórico se ha apoyado en el concepto de economía substantiva de Polanyi porque la arquitectura institucional y la naturaleza de los recursos específicos en los que se apoya el modelo de desarrollo se corresponden esencialmente con este tipo de economía. Ahora bien, para entender los

desafíos y la dinámica que enfrentan este tipo de realidades es necesario tener presente que la apertura externa de estos territorios puede constituir un acicate para la superación de algunos obstáculos (cognitivos, comportamentales, tecnológicos y organizativo-institucionales) que dificultan la conformación de un modelo de ecodesarrollo sobre una base de reproducción ampliada. La apertura a actores, conocimientos y nuevas relaciones externas constituye un posible estímulo para el desarrollo de los recursos específicos a partir de los cuales fundar un nuevo modelo de ecodesarrollo sobre una base ampliada. Desde esta perspectiva, se parte de que el desarrollo del mercado no sólo puede conducir a la destrucción de las relaciones sociales sobre las que se apoya la organización actual de los factores productivos (Polany, 1989), sino que también puede apoyarse en las relaciones sociales previas y/o contribuir a la construcción de otras nuevas (Migone, 2011), sin que ello suponga necesariamente sustituir la trama institucional que ha hecho posible la integración de la economía con la naturaleza a través de la propia inserción social.

Sobre la base de este marco conceptual básico, la presente investigación ha comenzado mostrando la especificidad del modo de vida y de producción de la agricultura familiar ribereña con respecto a la agricultura familiar en general, en el sentido de que la agricultura ribereña se basa en una elección de los cultivos siguiendo no tanto los dictados del mercado como las estaciones y los conocimientos y el saber-hacer local en gran medida transmitido de padres a hijos desde tiempos inmemoriales. Todo ello en el marco de un sistema productivo organizado a través de las relaciones de reciprocidad, dirigidas al sustento de la familia y orientado al autoconsumo y al mercado local.

Las dificultades de las políticas de los gobiernos central y regional (aunque más sensible a la problemática territorial en este último caso) para tomar en consideración las especificidades que define la organización y la dinámica de la agricultura familiar ribereña ha implicado que los sucesivos planes orientados al desarrollo de esta zona no se hayan visto coronados por el éxito. Las políticas han fallado especialmente a la hora de 1) darse cuenta de la naturaleza esencialmente implícita, tácita y difícilmente susceptible de una

reconstrucción racional a posteriori de los conocimientos utilizados por los agricultores y 2) detectar las propias fuentes de creatividad y cambio endógeno contenidas en esta realidad.

La presente tesis ha evidenciado cómo la relativa falta de movilidad de los factores productivos (en especial de la tierra –y otros recursos naturales- y del trabajo) en el marco de una realidad marcada por unos derechos de propiedad no siempre bien definidos, de una organización del trabajo no basada en el trabajo asalariado sino en distintos sistemas de apoyo mutuo, y todo ello sin olvidar la difícil accesibilidad física y geográfica de la zona, han mantenido a esta realidad al margen de las presiones del modo de producción capitalista y han permitido la reproducción sin sobresaltos de una organización de la producción integrada perfectamente con la naturaleza, y la perpetuación de las mismas prácticas cognitivas, comportamentales, tecnológicas y organizativas que antaño.

Ahora bien, esta realidad presenta importantes limitaciones. En el plano económico la falta de incentivos a la mejora de la producción (en ausencia de un contacto con mercados exigentes) ha consolidado muchos productos de baja calidad y que además encierran un grave riesgo sanitario para los productores y sus familias y para los consumidores. Al propio tiempo estas deficiencias productivas se manifiestan en la generación de una gran cantidad de desechos productivos. Desde una perspectiva social, unos ingresos insuficientes no permiten cubrir las necesidades básicas, tales como la vivienda, la salud, mejorar las precarias condiciones de higiene, etc. Desde la óptica medioambiental, los riesgos no son menores porque al uso de abonos químicos, herencia de la “Revolución Verde”, se le une el problema de una creciente deforestación no sólo por la presión externa sino por las propias tensiones internas que se generan entre las actividades agrarias y ganaderas, ante las dificultades de las primeras para proporcionar un nivel de vida digno.

Este estado de cosas ha provocado importantes movimientos en la organización de los recursos productivos y de los factores de producción. Aunque es cierto que estos movimientos podrían amenazar la trama de instituciones que ha sostenido los equilibrios básicos desde antaño, también

constituye la expresión del despliegue de una creatividad que podría tener el efecto de preservar a través del cambio aquella trama institucional redefiniéndola sobre nuevas bases.

En la última parte se va a una serie de reflexiones sintéticas, especialmente sobre la posibilidad de un modelo de economía substantiva ampliada y/o de incorporación del mercado a la propia economía substantiva.

Quizás lo que puede hacer peligrar los equilibrios básicos en la agricultura familiar no sea tanto una mayor orientación de la producción hacia el mercado como un eventual sacrificio de la diversidad actual de la producción (esencial para mantener estos equilibrios), lo que podría llevar a renunciar a determinadas producciones en pro de unos pocos productos de exportación. Esta es una conclusión muy importante porque sugiere alcanzar mayores cotas de desarrollo material dentro de una economía substantiva por la vía de un mayor recurso al mercado.

La clave para conseguir esto último parece residir en un modelo de desarrollo endógeno. Es este modelo de desarrollo endógeno el que puede permitir lograr a su vez un cierto internamiento en la exploración de una vía hacia el ecodesarrollo, gracias a que es a través de este modelo de desarrollo (económico) endógeno como se puede lograr no sólo un desarrollo económicamente sostenible, sino también social y ecológicamente sostenible. Un modelo de desarrollo endógeno, como base de una producción ampliada y de la elevación del nivel material de vida, es posible gracias al desarrollo de los recursos específicos desde dentro. Este proceso de desarrollo desde dentro es factible desde el momento en que la economía substantiva de la realidad que nos ocupa ha sido capaz de generar los excedentes necesarios para permitir el desarrollo del capital humano de la población más joven. Y es este capital humano el que en gran medida es susceptible de permitir un proceso de asimilación y de adaptación de nuevos conocimientos productivos, comerciales y gerenciales a las realidades específicas en estos tres ámbitos de los agricultores familiares ribereños. Una adaptación que podría permitir el aprovechamiento de los recursos específicos antiguos y nuevos para lograr una inserción tanto interna como externa de la economía local que no amenace la

relativa armonía en que hasta el momento se han desarrollado los ecosistemas económico, social y ambiental de la zona estudiada. Además de lo anterior, cabe destacar el importante desarrollo del sistema regional de innovación, el atractivo del territorio como espacio de vida, la creciente concienciación mundial por los problemas ambientales y la valoración mercantil de las condiciones sociales y ecológicas de producción, el desarrollo de comportamientos emprendedores intensificando a fondo la pluriactividad y todo ello sin olvidar el propio desarrollo de la economía social como vía para la promoción y difusión colectiva de las innovaciones. Todo lo cual define una combinación de vectores internos y externos que permite atisbar un proceso de desarrollo donde sea posible aprovechar el impulso de los mercados, los conocimientos y los actores externos, sobre la base del control endógeno merced al enraizamiento al menos parcialmente interno de aquellos impulsos externos, lo que puede permitir su adaptación no traumática y el desarrollo de nuevos recursos específicos.

De esta esta investigación es posible extraer al menos tres conclusiones que podrían tener un mayor alcance teórico:

- 1) Para comprender de forma adecuada el papel de las instituciones en los procesos de cambio es necesario integrar la conceptualización del viejo institucionalismo y de la sociología clásica de las instituciones integradas por valores e íntimamente vinculadas a las estructuras sociales y económicas (Portes, 2006, 2010), con una concepción más evolucionista de las instituciones como fenómenos espontáneos y emergentes que incluyen un nivel institucional que opera en el nivel más abstracto de la sociedad (Hayek, 1985, 2014). Si el primer ámbito de las instituciones constituye un factor limitante a la incorporación de ciertas instituciones de bajo nivel de abstracción (instituciones de movimiento lento) poco coherentes con aquellos valores, las instituciones a lo Hayek puede jugar un papel esencial para coordinar los desajustes institucionales en el orden general que tienen lugar cuando las instituciones de movimiento lento pueden verse desafiadas por una parte significativa de una población de

actores que se inserta en una trayectoria de innovación que va a distorsionar necesariamente otros espacios de innovación. Y la clave reside en que este tipo de instituciones muy abstractas puede moderar estas tensiones porque operan por encima incluso de las instituciones de movimiento lento. El hecho de compartir unos valores sociales y de relación con la naturaleza puede ser efectivamente procesos institucionales que vayan más allá de ciertas estructuras socio-económicas, pudiendo de este modo constituir mecanismos abstractos capaces de compatibilizar los desajustes fijando límites máximos de variación en diferentes ámbitos de innovación y de cambio (Dopfer y Potts, 2008). En otros términos, entre una incrustación de las instituciones basada en las relaciones puramente interpersonales (Granovetter, 1985 y 2005) y, por consiguiente, de escaso espesor social y territorial (Bair, 2008) y una encastración (fuera de la sociedades pre-capitalistas tradicionales) basada en el poder (esencialmente del Estado) como en Polanyi (Portes, 2010), se abre un doble espacio para la creatividad social. Este espacio viene definido, de un lado, por la capacidad creativa de los territorios para evolucionar cuando penetran nuevos actores, nuevos conocimientos-competencias y nuevas relaciones. Pero lo que es fundamental y ha permitido mostrar esta investigación es, de otro lado, que los nuevos actores, conocimientos-competencias y relaciones pueden articularse con las anteriores a través de un conjunto de meta-instituciones que son las que constituyen realmente el substrato genético del codesarrollo.

- 2) En segundo lugar, se ha evidenciado que la condición esencial para que se produzca esta coherencia no es que la sociedad local permanezca aislada del exterior. Paradójicamente una trayectoria de permanencia del *statu quo* actual en términos de actores, competencias y relaciones relativamente auto-centradas conduciría con bastante probabilidad de la destrucción de este sistema territorial y a su sustitución por otro ajeno a sus valores.

La apertura hacia el exterior constituye una necesidad para que se generen nuevos estímulos al cambio y para urdir la paralela respuesta a dichos estímulos y oportunidades. Desde una perspectiva de desarrollo económico, lo que evidencia esta investigación es que en sociedades tradicionales pre-capitalistas relativamente ensimismadas, el proceso de aprovechamiento con fines de desarrollo de toda una serie de recursos latentes, dispersos y mal aprovechados, destacados tanto por Hirschman (1961) como por Sachs (1986b), puede requerir de un cierto impulso externo.

- 3) El hecho de que este impulso sea externo no tiene por qué afectar negativamente a la arquitectura institucional existente. Y un resultado importante del trabajo es que la clave es que este impulso externo esté endógenamente controlado, lo que se garantiza cuando se apoya en los recursos específicos existentes y en el desarrollo de otros nuevos en interacción y relativa coherencia con los pre-existentes. Todos los procesos que han impulsado la modernización del proceso en el escenario de más mercado son de esta naturaleza, ya sea la mejora reciente en los productos sin cambios significativos aparentes en los mercados (anticipando o intuyendo una necesaria reorientación mercadológica), la diversificación de las actividades productivas como canalización de mayor espíritu emprendedor, la gente joven bien formada (procedente de las decisiones de sus padres de “apostar” por un nuevo conocimiento y un necesario cambio futuro, la conformación de un mercado local exigente (atraído por las bondades de la zona) y un embrionario capital social que puede ser motor de cambios importantes tanto desde el punto de vista productivo como de proceso. También el conocimiento científico a través de las instituciones de investigaciones en conjunto con los conocimientos tradicionales intermediados a través del capital humano local (los jóvenes capacitados) constituyen elementos esenciales de control endógenos.

Ahora bien, el aprovechamiento de los conocimientos tradicionales y de las estrategias de mejor uso de los recursos específicos de cada ecosistema, eliminando los desperdicios a través de la utilización integral de los subproductos también constituyen mecanismos de sostenibilidad tanto económica como social y ecológica en la medida que aumenta la renta de las familias rurales sin necesidad de aumentar el área explotada. Al mismo tiempo ofrece oportunidades de generación de autoempleo mediante la optimización del tiempo de trabajo en actividades productivas intensivas en mano de obra. La creación de empleo en la área rural en nombre de la pluriactividad y como alternativa de renta para los productores rurales es un poco preocupante pues puede provocar una diferenciación en la actual estructura social creando una clase empresarial y una clase de trabajadores lo que puede acentuar las desigualdades y la concentración de renta.

Las peculiaridades de la producción familiar ribereña deben ser mantenidas y así constituir las en ventajas competitivas (absolutas), sacando provecho tanto económica, como social y ecológicamente de esa situación. Y transformar un supuesto problema en una ventaja para estar en mejor disposición para erradicar pobreza del medio rural, activando los recursos específicos mediante la inserción en nuevos mercados.

Como ya se ha dicho, el concepto de ecodesarrollo es muy adecuado para interpretar y sugerir un modelo de desarrollo para la agricultura familiar ribereña. Es un concepto amplio que contempla las diferentes dimensiones de la vida y del modo de producir de esos productores rurales. Por tanto, puede ser un concepto teórico capaz de orientar un análisis interpretativo e informar una política pública de impulso al desarrollo de la agricultura familiar ribereña.

Lo fundamental es el respeto de la diversidad de culturas, en que el ecodesarrollo confía en la capacidad de las sociedades locales para identificar sus problemas y procurarse sus propias soluciones a los mismos, aunque basadas en ocasiones en experiencias ajenas adecuadamente filtradas desde dentro. Esto sitúa a las personas como protagonistas de su propio proceso de desarrollo, atendiendo a que son ellas las que mejor conocen sus límites y sus

potencialidades, sus hábitos y tradiciones y, en suma, el marco institucional formal e informal en el que operan, eligiendo lo que es mejor para ellos.

Sachs pone de relieve este aspecto y sugiere que esa producción pueda ser expandida a otros mercados, hasta incluso el mercado exterior, siempre que ello constituya una decisión que resulte de un proceso deliberativo, democrático, con control endógeno para que sean preservadas las instituciones básicas que definen las características de una economía substantiva. Esto supone decir, y la presente investigación apunta en esta dirección, que la economía substantiva puede convivir con la economía capitalista. La cuestión clave estriba en que la economía de mercado o economía formal es una relación entre medios y fines, orientada por el objetivo de lucro, mientras que la economía substantiva “denota algo que se refiere al proceso de satisfacer las necesidades materiales. Estudiar los medios de sustento del hombre es estudiar la economía en el sentido substantivo...” (Polanyi, 2009:76). Entonces, lo esencial es la dimensión substantiva de lo económico porque proporciona los medios para satisfacer las necesidades materiales de las personas (Polanyi, 2009:76). Por eso, pensamos que esa población ribereña pueda permanecer con las instituciones que conforman una economía substantiva pero con una mayor impronta mercantil sin ser por ello una producción capitalista.

Por último, es evidente que toda investigación tiene sus limitaciones y ésta no es de ninguna manera una excepción, sino todo lo contrario. Por ello, para concluir nos gustaría dos aspectos en los que cabría profundizar a partir de esta tesis. El primero constituye propiamente una limitación, porque su consideración habría permitido arrojar nueva luz sobre algunos aspectos de las interdependencias entre las diferentes dimensiones económicas, sociales y ambientales de la realidad que nos ocupa. Se trata del estudio de la interrelación (vertical) entre las diferentes escalas de gobierno (federal, regional y local) y la interrelación territorial (horizontal) entre diferentes actores, y las relaciones entre unos y otros desde una perspectiva de gobernanza, ya fuese poniendo el énfasis en los mecanismos de coordinación (Farinós, 2008; Gallego y Pitxer, 2015) y/o también en términos de buen gobierno (Romero y Farinós, 2011). Las entrevistas contienen información, por ejemplo, sobre la

articulación política entre el gobierno municipal y otros gobiernos más lejanos del territorio, pero por razones de tiempo no ha sido posible su consideración.

En segundo lugar, un aspecto que merece de mayor atención tanto en el plano conceptual como empírico es la articulación entre el enfoque de la sostenibilidad desde la perspectiva más local y endógena que defiende el ecodesarrollo, y la perspectiva más global (y fuera del alcance local pero determinante para el mismo) que comporta el desarrollo sostenible, en el planteamiento de Pecqueur y Vieira (2015). Los resultados que aporta la presente investigación en cuanto a los posibles modelos de desarrollo que se vislumbran con mayor capacidad para profundizar en el ecodesarrollo como estilo de desarrollo permite ofrecer algunas pistas sobre cuál es la política global más apropiada para aumentar las probabilidades de éxito de aquella estrategia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABRAMOVAY, R. (2004): Entre Deus e o diabo: mercados e interação humana nas ciências sociais, *Tempo Social, revista de sociologia da USP*, v. 16, n. 2, p. 35-64.

_____. (2009): Anticapitalismo e inserção social dos mercados, *Tempo Social, revista de sociologia da USP*, v. 21, n. 1, p. 65-87.

_____. (2010): Para uma teoria dos estudos territoriais, en VIEIRA, Paulo F. et al. (Org.). *Desenvolvimento territorial sustentável no Brasil*. Florianópolis: Aped; Secco.

ABRAMOVAY R. y VEIGA, J. E da. (1999): *Novas Instituições para o Desenvolvimento Rural: o caso do Programa Nacional de Fortalecimento da Agricultura Familiar (PRONAF)*, (Convenio FIPE/IPEA. Texto para discussão 641), Brasília: IPEA.

AGUILERA KLINK, F. A. (2012): Hardin, Ostrom y los recursos de propiedad común: un desencuentro inevitable y necesario. ZUBERO, I (Coord.) *Los bienes comunes: cultura y práctica de lo común. Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada*, Madrid: Caritas Española. Editores, nº 165, p. 49-65.

ALBUQUERQUE, F. (1998): *Desenvolvimento econômico local e distribuição do progresso técnico: uma resposta às exigências de ajuste estrutural*. Traduzido por Antonio Rubens Pompeu Braga. Fortaleza: BNB.

ALBUQUERQUE, F. (2007): Desarrollo económico y territorio: enfoques teóricos relevantes y reflexiones derivadas de la práctica, en DOCAMPO, M. G. (editor), *Perspectivas teóricas en desarrollo local*, La Coruña: Netbiblo, S.L.

ALCHIAN, A.A. (1950): «Uncertainty, Evolution, and Economic Theory», *Journal of Political Economy*, 58, 3, p. 211-221.

- AMBROSINI, L. B. y FILIPPI, E. E. (2008): Da era do desenvolvimento ao desenvolvimento rural: sistemas produtivos localizados sob a perspectiva de Karl Polanyi, *REDES, Santa Cruz do Sul*, v. 13, n. 3, p. 121–139.
- BAENA, A. L. M. (1969): *Compêndio das Eras da Província do Pará*, Belém: UFPA.
- BAIR, J. (2008): Analysing global economic organization: embedded networks and global chains compared, *Economy and Society*, 37 (3), p. 339-364.
- BARROS, G. S. C & ADAMI, A. C. O. (2013): *Mesmo com redução dos preços, volume exportado pelo agronegócio inicia 2013 em alta*, CEPEA, Centro de Estudos Avançados em Economia Aplicada – ESALQ/USP. São Paulo.
- BECKER, B. (2009): Por que a participação tardia da Amazônia na formação econômica do Brasil?, *Desafios.ipea.gov.br*, p. 201–228.
- BENKO, G. & PECQUEUR, B. (2001): Os recursos de territórios e os territórios de recursos, *Geosul, Florianópolis*, v. 16, n.32, p 31-50.
- BRAGA, T. M. P.; BARROS, J. F./ CHAVES, M.P. S. (2007): Pesca e conflitos sócio-ambientais na Amazônia Central: estudo em uma área com manejo comunitário, *Somanlu, ano 7*, n. 1.
- BREMAN, J. (2014): *Fuerza de trabajo paria en Asia*, 1.^a ed., Quito: Editorial IAEN.
- BOBBIO, R. L. (2005): Desarrollo regional y competitividad. Retos y oportunidades, *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNMSM*, año X, nº 27, p. 47- 69.
- BONNAL, P., CAZELLA A. A. & MALUF, R. S. (2008): Multifuncionalidade da agricultura e desenvolvimento territorial: avanços e desafios para a conjugação de enfoques, *Estud.soc.agric, Rio de Janeiro*, vol. 16, no. 2, p. 185-227.

- BOUCHER, F. (2004): *Enjeux et difficultés d'une stratégie collective d'activation des concentrations d'agro-industries rurales: le cas des fromageries rurales de Cajamarca, au Pérou*, Paris: Université de Versailles / Saint Quentin En Yvelines, (Tesis de Doctoramiento en Economía).
- _____ (2006): Agroindustria Rural y Sistemas Agroalimentarios Locales, nuevos enfoques de desarrollo territorial, *III Congreso Internacional de la Red SIAL "Sistemas Agroalimentarios locales", Alimentación y Territorios "ALTER 2006" Baeza (Jaén), España, 18 – 21 de Octubre*. CD-Rom.
- BOUCHER, F., BRIDIER, B., MUCHNIK, J. Y REQUIER DESJARDINS. (2000): *Globalización y evolución de la AIR en América Latina: Los Sistemas Agroalimentarios Localizados*, Série documentos de trabajo, PRODAR No. 10. Lima, Perú.
- BOUCHER, F y GUÉGAN, M. (2004): *Queserías rurales en Cajamarca*, Lima: ITDG.
- BOUCHER, F. y CASASOLA, I. (2006): Los desafíos de la Agroindustria Rural frente la globalización, en MACIAS, A. A. et all. (coord.), *Agroindustria Rural y territorio: los desafíos de los Sistemas Agroalimentarios Localizados*, Tomo 1, 1ª Ed. México: Dirección de difusión y promoción de la investigación y los estudios avanzados.
- BUARQUE, S. C. (2002). *Construyendo o desenvolvimiento local sustentável*, Rio de Janeiro: Garamond.
- CALDERÓN VÁZQUEZ, F.J. (2008): *Thinking on Development: enfoques teóricos y paradigmas del desarrollo*, Edición electrónica gratuita, s.p. Disponible en: www.eumed.net/libros/2008b/409/ . Acceso: 12/10/2010.
- CAMAGNI, R. Y MAILLAT, D. (2006) : *Milieus innovateurs: théorie et politiques*, París: Economica.
- CARLOTA PEREZ. (2010): *Dinamismo tecnológico e inclusión social en América Latina: una estrategia de desarrollo productivo basada en los recursos naturales*, *Revista de la CEPAL*, 100, p. 123-145.

- CASASOLA, I. S.; BOUCHER, F.; REQUIER-DESJARDINS D. (2006): Agroindustria rural y liberalización comercial agrícola: el rol de los Sistemas Agroalimentarios Localizados, *Agroalimentaria*. Nº 22, p. 29-40.
- CASTELLS, Manuel. (2009): *Comunicación y Poder*, Madrid: Alianza Editorial.
- CEPAL. (2002): *Globalización y desarrollo*, Organización de las Naciones Unidas-Cepal, Brasilia.
- _____. (2010): *Hora de Igualdade – brechas por selar, caminhos por abrir. Síntese 2010*. Trigésimo terceiro período de sessões da Cepal, Brasília, 30 de maio a 01 de junho de 2010. Disponible: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/39717/2010-228-SINTESIS_A_hora_daigualdade.pdf. Acceso: 23/07/2011.
- CHAVES, M. P. Socorro y RODRIGUES, D. C. B. (2007): Manejo de recursos naturais por populações ribeirinhas no Médio Solimões, *Somanlu*, ano 7, n. 1.
- CIRAD/SAR. (1996): *Systèmes Agroalimentaires Localisés (Organisations – Innovations Et Développement Local)*, no. 134/96.
- COHENDET, P., GRANDADAM, D., SIMON, L. Y CAPDEVILLA, I. (2014): Epistemic communities, localization and the dynamics of knowledge creation, *Journal of Economic Geography*, 14, 5, p. 929-954.
- COLLETIS, G. y PECQUEUR, B. (1993): Intégration des espaces et quasi intégration des firmes : vers de nouvelles rencontres productives ?, *Revue d'Economie Régionale et Urbaine*, no 3, p.489 – 508.
- COURLET, C. (2002). Les Systèmes Productifs Localisés. Un bilan de la littérature, *Etud. Rech. Syst. Agraires Dév.*, 33, p. 27-40.
- CRISTOVAM BUARQUE (1993). O pensamento em um mundo Terceiro Mundo, en BURSZTYN, M. (org.). *Para pensar o desenvolvimento sustentável*. São Paulo: Editora Brasiliense.

- DO CAMPO, M. G. (2007): El desarrollo local en el marco de los procesos de globalización, en DO CAMPO, M. G. (Edit). *Perspectivas teóricas en desarrollo local*, Madrid: Netbiblo S. L.
- DEL GROSSI M. E. y GRAZIANO DA SILVA, J. (1998): A pluriatividade na agropecuária brasileira em 1995. *Estudos Sociedade e Agricultura*, 11, p. 26-52.
- DELGADO, N. G. (2009). *Papel e lugar do rural no desenvolvimento nacional*. Rio de Janeiro: IICA, MDA, CPDA/UFRRJ.
- DENZAU, A. T. y NORTH, D. C. (1994): «Shared Mental Models: Ideologies and Institutions», *KIKLOS*, Vol. 47, Fasc. 1: p. 3-31.
- DOPFER, K. (2012): The origins of meso economics. Schumpeter's legacy and beyond. *Journal of Evolutionary Economics*, 22(1), p. 133-160.
- DOPFER, K., FOSTER, J. & POTTS, J. (2004): Micro-meso-macro. *Journal of Evolutionary Economics*, 14(3), p. 263-279.
- DOPFER, K. Y POTTS, J. (2008): *The General Theory of Economic Evolution*. Londres y Nueva York: Routledge.
- DUNLOP, C...A. (2013): «Epistemic Communities», en HOWLETT, M., FRITZEN, S., XUN, W. Y ARARAL, E. (EDS.), *Routledge Handbook of Public Policy*. Nueva York: Routledge.
- ETXEZARRETA, M. (2001): Algunos rasgos de la globalización, en ISQUIERDO, G. (Coord.), *Las otras caras de la globalización*, Madrid: Caritas Española.
- EVANS, Peter (2007): El desarrollo como cambio institucional: las desventajas del monocultivo institucional y el potencial de la deliberación, en *Instituciones y desarrollo en la era de la globalización neoliberal*, Colección En Clave de Sur, 1ª Edición: ILSA, Bogotá, Colombia.
- FABRÉ, N., RIBEIRO, M. O. (2003): Diversidade amazônica: ocupação e uso dos ambientes de várzea, en FABRÉ, N., RIBEIRO, M. O. (org.), *SAS –*

Sistemas Abertos Sustentáveis: uma alternativa de gestão ambiental na Amazônia, Manaus: EDUA.

FARINÓS, J. (2008): Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: estado de la cuestión y agenda, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, N^o. 46, p. 11-32.

FERNÁNDEZ, V. R.. y VIGIL, J.I. (2007): «Clusters y desarrollo territorial. Revisión teórica y desafíos metodológicos para América Latina». *Economía, Sociedad y Territorio*, VI, 24, p. 859-912.

FERREIRA, S.J.F. et all. (2006.): Nutrientes na solução do solo em floresta de terra firme na Amazônia Central submetida à extração seletiva de madeira, *INPA. Acta Amaz.* vol.36 no.1 Manaus. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/aa/v36n1/v36n1a08.pdf> Acceso: 02/07/2012.

FERRER, A. (2010). "Raúl Prebisch y el dilema del desarrollo en el mundo global". *Revista de la CEPAL*, N^o101, 7-15.

FOURNIER, S. Y MUCHNIK, J. (2012): El enfoque "SIAL" (Sistemas Agroalimentarios Localizados) y la activación de recursos territoriales, *Agroalimentaria*, 18 (34), p. 133-144.

FRANÇA, C. G., DEL GROSSI, M. E. & MARQUES, V. P. M. A. (2009): *O Censo Agropecuário 2006 e a Agricultura Familiar no Brasil*, Brasília: MDA.

GALLEGO-BONO, J. R (1996): "Instituciones, aprendizaje y liderazgo en la difusión de innovaciones: Una interpretación de la desigual expansión del riego por goteo en la citricultura valenciana", *Revista Española de Economía Agraria*, 175:, p.199-226.

_____ (2000): Agrupaciones de innovaciones en la difusión de innovaciones tecnológicas radicales y política económica: Conceptualización y evidencia en la citricultura valenciana. *Estudios Agrosociales y Pesqueros*, n.º188, 2000 (pp. 225-250).

- _____ (2009a): Conferencia: Desarrollo local y desarrollo global, Universidad de Valencia, en NOGUEIRA, J.; PITARCH, M^a D. y ESPARCIA, J. (coord..) *Gestión y promoción del desarrollo local*, Valencia, Servei de Publicacions de la Universitat de Valencia, p. 1-15.
- _____ (2009b): La articulación local-global de sistemas territoriales de producción y de innovación, *Revista de Estudios Regionales*, 84, N^o1, pp.53-82.
- _____ (2010): «Agricultura a tiempo parcial y externalización de servicios como vehículo del cambio estructural». *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 225, p. 13-45.
- _____ (2014). Cambio tecnológico, interacción entre clusters de sectores tradicionales y globalización endógena, *Revista de Ciencias Sociales*, Venezuela, XX, 4, p. 644-657.
- GALLEGO-BONO, J.R. y CHAVES-AVILA, R. (2015): El modelo cooperativo de sistemas agroalimentarios de innovación: el caso ANECOOP y el sistema cítrico valenciano. *ITEA-Información Técnica Económica Agraria*, 114-4. En prensa.
- GALLEGO-BONO, J. R. Y LAMANTHE, A. (2009): Relations de pouvoir et régulations extra-locales dans l'adaptation des systèmes agroalimentaires au contexte de mondialisation., Une étude de cas France/Espagne, *Revue d'Etudes en Agriculture et Environnement*, 90, p.185-213.
- GALLEGO, J.R. y LAMANTHE, A. (2011): ¿Por qué las cooperativas no dominan en los sistemas hortofrutícolas tradicionales? Una comparación entre España y Francia». CIRIEC-España. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 72, 9-41.
- GALLEGO-BONO, J.R. y NÁCHER, J.M. (2002): Capital social y capital relacional en el desarrollo local. XXVIII Reunión de Estudios Regionales, Murcia, 27,28 y 29 de Noviembre de 2002

- GALLEGO-BONO, J.R. Y NÁCHER, J.M. (2003): Consenso y políticas de desarrollo local. Una aplicación al caso valenciano. *CIUDAD Y TERRITORIO. Estudios Territoriales*, XXXV, 135, p. 53-73.
- GALLEGO-BONO, J. R. et PITXER I CAMPOS, J. V. (2010): La política regional, en RECHE A. G. et ANDRÉS A. S. (Coord.), *Política económica estructural y de competitividad*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- GALLEGO-BONO, J.R. Y PITXER, J.V. (2015): L'apprentissage local d'une politique de l'emploi en Pays Valencien (Espagne). *Espaces et Sociétés*, 160-161, p. 85-98.
- GEMICI, K. (2008): Karl Polanyi and the Antinomies of Embeddedness, *Socio-Economic Review*, Vol. 6, Issue 1, p. 5-33.
- GEREFFI, G. (1999): "International trade and industrial upgrading in the apparel commodity chain", *Journal of International Economics*, 48 (1), p. 37-70.
- GODELIER, M. (1976): Presentación, en POLANYI, K., ARENSBERG, C. M. y PEARSON, H. W.(coord.), *Comercio y Mercado en los imperios antiguos*. Barcelona: Labor Universitaria (Monografías).
- GRANOVETTER, M.S. (1973): "The Strength of Weak Ties", *American Journal of Sociology*, 78 (6), p. 1360-1380.
- GRANOVETTER, M.S. (1985): Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness, *The American Journal of Sociology*, Vol. 91, No. 3, p. 481-510.
- GRANOVETTER, M. (2005): The Impact of Social Structure on Economic Outcomes, *Journal of Economic Perspectives*, 19 (1), 33–50
- GROSSETTI, M. Y BÉS, M-P. (2001): Encastrament et découplages dans les relations science-industrie. *Revue Française de Sociologie*, 42,2, p. 327-355.
- GUANZIROLI, C.E. (2007): PRONAF dez anos depois: resultados e perspectivas para o desenvolvimento rural, *RER*, Rio de Janeiro, vol. 45, nº 02, p. 301-328.

- GUILLOTO, J. J. M., AZZONI, C.R., SILVEIRA, F. G. et al. (2007): *PIB da Agricultura familiar*, Brasil-Estados, Brasília:MDA.
- HAYEK, F.A. (1948): *Individualism and Economic Order*. Chicago: The University of Chicago.
- HAYEK, F.A. (1985): *Derecho, legislación y libertad, Tomo 1: Normas y orden*, Madrid: Unión Editorial, (VO 1973).
- HAYEK, F.A. (2014): *La fatal arrogancia: Los errores del socialismo*, Obras Completas, Vol, 1, Madrid: Unión Editorial, (VO 1988).
- HELD, D. (2005): *Un pacto global. La alternativa social-demócrata al Consenso de Washington*, Madrid, Taurus.
- HIRSCHMAN, A. O. (1961): *La estrategia del desarrollo económico*. México. Fondo de Cultura Económica.
- IBAMA/PROVARZEA. (2005): *A questão fundiária e o manejo dos recursos naturais da várzea: análise para a elaboração de novos modelos jurídicos*, Manaus: Edições Ibama/ProVárzea, (Coleção Documentos Técnicos: estudos estratégicos).
- IBGE. (2009). *Censo Agropecuario 2006. Agricultura familiar: primeiros resultados*. Rio de Janeiro.
- IBGE. *Censo demográfico 2010*. Rio de Janeiro.
- INDIO CAMPOS y MICHELOTTI, F. (2010): Perspectivas e entraves ao manejo comunitário de recursos naturais na Amazônia, *Revista de Estudos Sociais - ano 12, n. 24, v. 2*, p. 153-166.
- Instituto de Desenvolvimento do Turismo Rural (IDESTUR). (2014): *Turismo rural brasileiro: sensação de interior, cheiro de terra, empreendedor, profissional e articulado*. Disponible: http://www.idestur.org.br/navegacao.asp?id_menu=2&id_conteudo_exibir=65. Acceso: 25/09/2015.

- IPEA. (2013): *Caracterização e Análise da Dinâmica da Produção Agropecuária na Amazônia Brasileira. Uma análise a partir do Censo Agropecuário 2006*, (Relatório de Pesquisa), Brasília.
- Jornal da Unicamp. Campinas, 04 de março de 2013 a 10 de março de 2013 – ANO 2013 – Nº 552.
- KALAFATI, C. & SINIGAGLIA, S. (2004): Una segunda lectura de Karl Polanyi, *Revista La Factoría*, Nº 24.
- LAVE, J. Y WENGER, E. (1991): *Situated learning. Legitimate peripheral participation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LAYRARGUES, P. P. (1997): Do ecodesenvolvimento ao desenvolvimento sustentável: evolução de um conceito, *Proposta*, 25(71): p. 5-10. Disponível:<http://www.educacaoambiental.pro.br/victor/biblioteca/Layrarguesecodesenvolvimento.pdf> . Acesso: 15.11.2011.
- LIMA, M. S. B. MAY P. H. (2005): *A expansão da fronteira agrícola no sul do Amazonas e sua relação com o incremento do desmatamento nas áreas de Cerrados e campos naturais*, VI Encontro Nacional da EcoEco. Brasília (DF) Disponível: <http://www.ecoeco.org.br/publicacoes/encontros/110-vi-encontro-nacional-da-ecoeco-brasilia-df-2005> Acesso: 05/08/2014.
- LLORENS, F. A. (2001): *Desenvolvimento Econômico Local: caminhos e desafios para a construção de uma nova agenda política*, Rio de Janeiro: BNDES.
- MACHADO, N. M. C. (2010): Karl Polanyi e a Nova Sociologia Econômica: Notas sobre o conceito de *(dis)embeddedness*, *Revista Crítica de Ciências Sociais* [Online], 90 |, colocado online no dia 15 Outubro 2012, criado a 15 Julho 2015. URL : <http://rccs.revues.org/1771>; DOI : 10.4000/rccs.1771.
- MAGALHÃES, A. R. (2000): *Desenvolvimento Comunitário e Combate à Pobreza no Nordeste*, Disponível em: <http://siteresources.worldbank.org/>

BRAZILINPOREXTN/Resources/3817166-1185895645304/4044168-1186331278301/08Depoimento.pdf Acceso: 02/02/2012.

MARCH POQUET, J. M. (2013): *Desarrollo Económico: Estilos y Políticas*, Valencia: Tirant Lo Blanch.

MARCH POQUET, J. M. y SÁNCHEZ ANDRÉS, A. S. (1999a): La transición rusa y la gran transformación, en MARCH POQUET, J. M. y SÁNCHEZ ANDRÉS, A. S. (eds.), *La transición rusa. Cambio estructural e institucional*. Universitat de València.

MARCH POQUET J. M. y SÁNCHEZ ANDRÉS. A. S. (1999b): La construcción de instituciones de mercado: utopía y realidad en el caso ruso, en MARCH POQUET J. M. y SÁNCHEZ ANDRÉS. A. S. (eds.) *La transición rusa. Cambio estructural e institucional*. Universitat de València.

MARQUES, Vicente. (2010): *Agricultura familiar y Censo Agropecuario: Análisis Comparativo Brasil, Chile y México (2006/2007)*, Brasília: FAO/ MDA.

MATTEI, L. (2010): Análise da produção acadêmica sobre o Programa Nacional de Fortalecimento da Agricultura Familiar (PRONAF) entre 1996 e 2006, *Estud. Soc. e Agric.*, Rio de Janeiro, vol. 18, n. 1, p. 56-97.

MIGONE, A. (2011). Embedded markets: A dialogue between F.A. Hayek and Karl Polanyi, *Review of Austrian Economics*; 24(4), p. 355-381.

MOREIRA, R. J. (2000): Críticas ambientalistas à Revolução Verde. *Revista Estudos Sociedade e Agricultura*, 15, p. 39-52.

MUCHNIK, J. (2006): Sistemas agroalimentarios localizados: evolución del concepto y diversidad de situaciones. *III Congreso Internacional de la Red SIAL "Sistemas Agroalimentarios Locales" Alimentación y Territorios "ALTER 2006"* Baeza (Jaén), España, CD-ROM.

MUCHNIK, J., REQUIER-DESJARDINS, D., SAUTIER, D. y TOUZARD, J. (2007): Introduction: Les Systèmes Agroalimentaires Localisés (SYAL).

Economies y Sociétés, série «Système Agroalimentaires» AG, no 29, p. 1465-1484.

MUCHNIK, J., SANZ CAÑADA, J. y TORRE SALCIDO, G. (2008): Systèmes Agroalimentaires Localisés: état de recherches et perspectives, *Cahiers Agricultures* vol. 17, n° 6, novembre-décembre, p. 513-519.

NAREDO, J. M. (1997a): *Sobre el origen, el uso y el contenido del término sostenible*. Disponible: <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a004.html> Acceso en: 21/06/2012.

_____ (1997b), *Sostenibilidad, diversidad y movilidad horizontal en los modelos de uso del territorio*. Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/cs/p2/a006>. Acceso: 21/06/2012.

_____ (2006): *Raíces económicas del deterioro ecológico y social: más allá de los dogmas*, Madrid: Siglo XXI.

NEAPL –Núcleo Estadual de Arranjos Produtivos Locais. (2008): *Plano de Desenvolvimento Preliminar - APL de Produção de Pescado*, MANAUS. Disponible: http://www.mdic.gov.br/arquivos/dwnl_1248265168.pdf Acceso en: 05/08/2015.

NELSON, R.R. y WINTER, S.G. (1982): *An Evolutionary Theory of Economic Change*, Cambridge (MA), Harvard University Press.

NORTH, D. C. (1984): *Estructura y cambio en la historia económica*, Madrid: Alianza Editorial.

_____ (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: Fondo de Cultura Económica (Traducción de Agustín Bárcena).

_____ (2005): *Understanding the process of economic change*, Princeton University Press, Princeton.

OSTROM, E. (1990). *Governing the Commons. The Evolution of Institutions for Collective Action*, Cambridge: Cambridge University Press.

- OSTROM, E. (2011): *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*, México: CE, UNAM, IIL.
- PAIVA, R. M. (1971): Modernização e dualismo tecnológico na agricultura: uma reformulação, *Pesquisa e Planejamento Econômico*, 5 (I), Rio de Janeiro, p. 117-161.
- PARENTE, V. M. (1996): *A economia da pesca em Manaus: Organização da produção e da comercialização*, Rio de Janeiro, Dissertação de mestrado, CPDA/UFRRJ.
- PARENTE, V. M. (2010): La problemática de la agricultura familiar del Amazonas (Brasil) vista a través del enfoque de los SIAL (Sistemas Agroalimentarios Localizados). Trabajo de Investigación para obtención del DEA (Diploma de Estudios Avanzados), Valencia: Universidad de Valencia.
- PARENTE, V. M.; BATISTA, V. S. (2005): A organização do desembarque e o comércio de pescado na década de 1990 em Manaus, Amazonas. *Acta Amazônica*, VOL. 35(3), p.375 - 382
- PECQUEUR, B. (2005): Le développement territorial: une nouvelle approche des processus de développement pour les économies du Sud, *Le territoire est mort, vive les territoires ! Une (re)fabrication au nom du développement*, Montpellier: IRD Éditions.
- PECQUEUR, B. y VIEIRA, P.F. (2015): Territorial Resources and Sustainability: Analyzing Development in a “Post-Fordist” Scenario, en MANCEBO, F. y SACHS, I. (Editors). *Transitions to Sustainability*. Springer Science+Business Media Dordrecht, p. 141-157.
- PEREIRA, H. S. (2004): *Iniciativa de co-gestão dos recursos naturais da várzea –Estado do Amazonas– Estudo estratégico Analítico*, Manaus:Ibama/ ProVárzea, (Documentos Técnicos, 2)
- PEREZ, A. S. M., SANTOS, M.J.F.S., GALLEGO, M.E.D., LORENZO, I.V. (2006): *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en salud*. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.

- PEREZ-ALEMAN, P. (2003): Decentralised production organisation and institutional transformation: large and small firm networks en Chile and Nicaragua, *Cambridge, Journal of Economics*, 27, p.789 - 805.
- _____. (2005): Cluster formation, institutions and learning: the emergence of clusters and development in Chile, *Industrial and Corporate Change*, 14(4), p. 651-677.
- PERRIN, J-C. (1991): Reseaux d'innovation-Milieux Innovateurs-Developpent territoriale, *Revue d'Economie Régionale et Urbaine*, nº 3/4, p. 343-374.
- PIORE, M. y SABEL, CH. (1990): La segunda ruptura industrial, Alianza Universidad, Madrid.
- PNUMA (2007): *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial –GEO 4: Medio ambiente para el desarrollo*, Traducido e impreso por: Phoenix Design Aid, Dinamarca.
- POLANYI, K. (1976): El sistema económico como proceso institucionalizado, en GODELIER, M. (comp), *Antropología y Economía*, p. 155-178.
- _____. (1989): *La Gran Transformación: Crítica del liberalismo económico*, Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- _____. (2009): *El sustento del hombre*, Madrid: Capitán Swing.
- PORTER, M. (1990): La ventaja competitiva de las naciones, Barcelona, Plaza & Janes.
- _____. (1998): Clusters and the New Economics of Competition. *Harvard Business Review*, 76(6), p. 77–90.
- PORTES, A. (2006): Instituciones y Desarrollo: una revisión conceptual, *Cuadernos de Economía*, v. XXV, n. 45. Bogotá, p. 13-52.
- _____. (2010): *Economic Sociology: A Systematic Inquiry*. Princeton y Oxford: Princeton University Press.
- PREBISH, R. (1981): *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*. México: Fondo de Cultura Económica.

- PRIETO, C. (2004): Karl Polanyi: crítica del mercado, crítica de la economía, *Política y Sociedad*, 21. Madrid, p.23-34.
- PUTNAM, R.D. (2000): Per a fer que la democràcia funcioni. La importancia del capital social, Barcelona: Temes Contemporanis Proa, Edición de Carles Boix. (V.O.1993).
- REIS A. C. F. (1966): *Aspectos da experiència portuguesa na Amazônia*, Manaus: Governo do Estado do Amazonas.
- REQUIER DESJARDINS, D. (2006): Agroindustria rural, acción colectiva y Siales: desarrollo o lucha contra la pobreza?, en MACIAS, A. A. et all. (coord.). *Agroindustria Rural y territorio: los desafíos de los Sistemas Agroalimentarios Localizados*, Tomo 1, 1ª Ed. México: Dirección de difusión y promoción de la investigación y los estudios avanzados.
- _____ (2009): *Territoires – Identités – Patrimoine: une approche économique ?*, *Développement durable et territoires* [En ligne], Dossier 12: Identités, patrimoines collectifs et développement soutenable, mis en ligne le 20 janvier 2009, Disponible en: <http://developpementdurable.revues.org/index7852.html> Acceso: 30/01/2011.
- REQUIER DESJARDINS, D., BOUCHER, F. Y CERDAN, C. (2003): Globalization, competitive advantages and the evolution of production systems: Rural food processing and localized agri-food systems in Latin-American countries, *Entrepreneurship and Regional Development*, 15(1), p. 49-67.
- ROGERS, E. M. (1983): *Diffusion of Innovations*, Nueva York, Ed. The Free Press, 3.ª Edición (1.ª Ed. 1962).
- ROMERO, J. Y FARINÓS, J. (2011): Redescubriendo la gobernanza más allá del buen gobierno. Democracia como base, desarrollo territorial como resultado, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, Nº. 56, 295-319.

- RUEDAS M., Martha J., CABRERA, RÍOS, M. M. y SEQUERA, F.E.N. (2009): Epistemología de la investigación cualitativa. *EDUCERE, Artículos arbitrados*, año 13, N° 46, pp. 627- 635.
- SACHS, I. (1980): *Strategie de l'ecodeveloppement*, Paris, Economie et Humanisme/Editions ouvrières.
- _____ (1981): *Ecodesarrollo: concepto, aplicación, beneficios y riesgos, Agricultura y Sociedad*, N° 18, p. 9 – 32.
- _____ (1986a): *Ecodesenvolvimento: crescer sem destruir*, São Paulo: Vértice.
- _____ (1986b): *Espaços, tempos e estratégias de desenvolvimento*, São Paulo: Vértice.
- _____ (1992): Entre Polanyi e Von Hayek. *Revista de Economia Política*, vol.12, nº 2 (46).
- _____ (1993). Estratégias de transição para o século XXI, en BURSZTYN, M.(org.), *Para pensar o desenvolvimento sustentável*, São Paulo: Editora Brasiliense.
- _____ (2004): Inclusão social pelo trabalho decente, *Estudos Avançados*, 18 (51), p. 23-49.
- _____ (2006): New Opportunities for Community Driven Rural Development, *Instituto de Estudos Avançados da Universidade de São Paulo*, pp. 1-21.
- _____ (2010): Barricadas de ontem, campos de futuro, *Estudos Avançados*, 24 (68), p. 25-38.
- _____ (2012): De volta à mão visível: os desafios da Segunda Cúpula da Terra no Rio de Janeiro, *Estudos Avançados*, 26 (74), p. 7-20.
- SALAS CASASOLA, I., BOUCHER, F. y REQUIER-DESJARDINS, D. (2006): “Agroindustria rural y liberalización agrícola: el rol de los sistemas agroalimentarios localizados”, *Agroalimentaria*, nº22, p.29-40. <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17908/1/articulo2.pdf>. Acceso: 30/04/2009.

- SÁNCHEZ ANDRÉS, A. S. y MARCH POQUET, J. M. (2002): La Transición Económica en Rusia: problemas institucionales, en FLORES RUBERÍAS, C. (ed.), *Estudios sobre la Europa Oriental*, Actas del II Encuentro Español de Estudios sobre la Europa Oriental, Universitat de Valencia, p. 625-633.
- SASSEN, S. (2013): When Territory Deborders Territoriality, Territory, Politics, *Governance*, 1:1, p. 21-45.
- SAVIOTTI, P.P. (1996): *Technological Evolution, Variety and the Economy*, Cheltenham, Edward Elgar.
- SAVIOTTI, P.P. Y PYKA, A. (2004): Economic development by the creation of new sectors, *Journal of Evolutionary Economics*, 14 (1), p. 1-35.
- SCHNEIDER, S & ESCHER, F. (2011): A Contribuição de Karl Polanyi para a sociologia do desenvolvimento rural, *Sociologias*, Porto Alegre, ano 13, No 27, p. 180-219.
- SCHNEIDER, S. & NIEDERLE, P. A. (2008): Agricultura familiar e teoria social: a diversidade das formas familiares de produção na agricultura, en FALEIRO, F.G. e FARIAS NETO, A.L. (ed.) *SAVANAS: desafios e estratégias para o equilíbrio entre sociedade, agronegócio e recursos naturais*, Planaltina-DF, *Embrapa Cerrados*, p. 989-1014.
- SCHUMPETER, J.A. (1944): *Teoría del desenvolvimiento económico: una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SEN, A.K. (2000): *Desenvolvimento como liberdade*, São Paulo: Companhia das Letras.
- SEN, A.K. (2000): *Desarrollo y libertad*, Editorial Planeta, Barcelona.
- SEPROR/CEPA-AM. (s.d). *Projeto de Desenvolvimento Rural Integrado do Estado do Amazonas – PDRI/AM*.

- SOUZA, Edna Santos de et al. (2009): *Manejo da Capoeira por Agricultores no Município de Altamira – PA, Rev. Bras. De Agroecologia/nov. Vol. 4 No. 2.*
- STEWART, F. y CONWAY, S. (1996): "Informal networks in the origination of successful innovations", cap. 11 en Coombs, Richards, A., Saviotti, P.P, y Walch, V. (Eds) (1995): *Technological Collaboration. The Dynamics of Cooperation in Industrial Innovation.* Cheltenham. Edward Elgar: p. 201-221.
- STRACHMAN, E. y PUPIN, G. M. (2011): El sector brasileño del azúcar y el alcohol: evolución, cadena productiva e innovaciones. *Revista CEPAL 103*, p. 179-198.
- SUNKEL, O. y PAZ P. (1973): *El desarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo.* Madrid: Siglo veintiuno, 4 Ed.
- TOCANTINS, L. (1972): *O rio comanda a vida*, Rio de Janeiro: Editora americana.
- TOMÁS CARPI, J.A. (1997): "The prospects for a social economy in a changing world" *Annals of Public and Cooperative Economics*, 68 (2), 247-279.
- _____ (2003): Indicadores económicos y estrategia de desarrollo sostenible. En ERÍAS REY, A. (Coord.): *Economía, medio ambiente y desarrollo sostenible*, La Coruña, Diputación de La Coruña: pp. 63-104.
- _____ (2008): El Desarrollo Local Sostenible en Clave Estratégica, *Desarrollo Sostenible, Medio Ambiente y Economía Social. CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC)*, n.61, p.73-101.
- TOMÁS CARPI, J. A. (dir); BANYULS, J; CANO, E.; CONTRERAS, J.L. GALLEGO, J.R., PICHER, J.V.; SUCH, J. y TORREJÓN, M. (1999a): *Dinámica industrial e innovación en la Comunidad Valenciana. Análisis de los distritos industriales del calzado, cerámica, mueble y textil*, Valencia, IMPIVA.

- TOMÁS CARPI, J. A.; GALLEGO, J.R. y PICHER, J.V. (1999b): Cambio tecnológico y transformación de sistemas industriales localizados: la industria cerámica española, *Información Comercial Española*, nº 781, p.45-68.
- TORRE, A. (2000): Économie de proximité et activités agricoles et agroalimentaires éléments d'un programme de recherche, *Revue d'Économie Régionale et Urbain* nº3, p. 407-426.
- _____ (2006) : Clusters et Systèmes Locaux d'Innovation. Retour critique sur les hypothèses naturalistes de transmission des connaissances à l'aide des catégories de l'économie de la proximité, *Région et Développement*, 24, p. 15-43.
- _____ (2008): On the Role Played by Temporary Geographical Proximity in Knowledge Transmission, *Regional Studies*, 42:6, p. 869-889.
- _____ (2009): Retour sur la notion de Proximité Géographique. *Géographie Économie Société*, Volume 11, p. 63-75.
- TORRE, A. Y RALLET, A. (2004): «Proximité et localisation». *Économie Rurale*, 280, p. 25-41.
- TORRE, A. Y WALLET, F. (2013): «Innovation and governance of rural territories», en COUDEL, E. ET AL (EDS). *Renewing innovation systems in agriculture and food*. Wageningen Academic Publishers, p.147-164.
- TRIGO, E., COSTA, H.G., PAZOS, J.M. (2013): *Procesos creativos en investigación cualitativa I*, vol. I, Léeme. Fundación Naturaleza, Planeta y Vida. Instituto Internacional del Saber, España-Colombia-Portugal.
- URTEAGA, E. (2008): El debate internacional sobre el desarrollo sostenible, *Investigaciones Geográficas*, nº 46, p. 127-137.
- _____ (2009): Las teorías económicas del desarrollo sostenible, *Cuadernos de Economía*, Vol. 32, Núm. 89, p. 113-162.
- _____ (2011): Las teorías alternativas del desarrollo sostenible, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, Nº 55, p. 113-126.

- VÁZQUEZ BARQUERO, A. (2007): Sobre la diversidad de las interpretaciones y la complejidad del concepto de desarrollo endógeno, en DOCAMPO, M. G. (Edit), *Perspectivas teóricas en desarrollo local*, Madrid: Netbiblo S. L.
- VIEIRA FILHO, J.E.R. (2013): Heterogeneidad estructural de la agricultura familiar en el Brasil. *Revista Cepal 111*, pp. 103-121.
- WENGER, E. (2001): *Comunidades de práctica*, Barcelona: Paidós.
- WILKINSON, J. (2003): A agricultura familiar ante o novo padrão de competitividade do sistema agroalimentar na América Latina, *Estudos Sociedade e Agricultura*, Rio de Janeiro, 21, p. 62-87.
- ZUBERO, I. (2012): De los "comunales" a los "commons": la peripecia teórica de una práctica ancestral cargada de futuro, en ZUBERO, I. (coord.). Los bienes comunes: cultura y práctica de lo común. *Revista de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada*. N. 165, Madrid: Caritas Española.

ANEXOS

ANEXO 1. GUIÓN DE ENTREVISTA PARA REUNIÓN DE PRODUCTORES

UNIVERSIDAD DE VALENCIA (UV)/UNIVERSIDAD FEDERAL DEL AMAZONAS (UFAM)

- 1) Elaborar el Calendario Agrícola (Actividades económicas realizadas durante la época de la reflujó/sequía y subida/inundación de los ríos, por fase de desarrollo).
- 2) Elaborar mapa de los ambientes ecológicos y sus funciones desde el punto de vista productivo, social, cultural y ambiental (elaborar bajo orientación de un profundo conocedor de la región).
- 3) Listado de los eventos culturales, sociales y económicos de la comunidad (fiestas religiosas, ferias, bailes, etc.).
- 4) Procesamiento de los productos por etapas y variedades.
- 5) Sentido de pertenencia de los habitantes y principales referencias de la comunidad (productos, fiestas religiosas, marca, etc.)
- 6) Recursos naturales específicos existentes en la comunidad que contribuyen a mejorar la calidad de los productos, tales como los suelos, el clima, las lagunas, etc. que marcan la diferencia en la calidad de algunos productos (Especificar cuáles).

ANEXO 2. FORMULARIO 1 – PRODUCTOR RURAL

UNIVERSIDAD DE VALENCIA (UV)/UNIVERSIDAD FEDERAL DEL
AMAZONAS (UFAM)

INVESTIGADOR:		
FECHA: ___/___/___ COMUNIDAD RURAL:		
1. IDENTIDAD DEL (A) PRODUCTOR(A) INVESTIGADO(A)		
Nombre:		
Posición en la propiedad en relación al propietario: Propietario/a (); cónyuge (); hijo/a (); socio/a (); otro ()		
Estado civil: Casado/a (); soltero/a (); viudo/a (); separado/a (); otro ()		
Edad: Lugar de nacimiento:		
Tiempo que vive en este lugar:		
Documentos personales: Acta de nacimiento (); Certificado de matrimonio (); NIF (); Título de votante (); CPF (); Otro		
Nivel de estudios: no sabe leer/escribir (); fundamental-incompleto() completo(); nivel mediano- completo() incompleto(); nivel universitario-completo() incompleto () Cual?		
2. PERSONAS RESIDENTES EN LA UNIDAD PRODUCTIVA		
PARENTESCO	EDAD	ESCOLARIDAD
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

3. CONDICIONES DEL DOMICILIO

Tipo de vivienda: palafito (); fluctuante (); otro () _____

Material de las paredes: madera (); tijolo (); paja (); otro () _____

Cobertura: teja de barro (); brasilit (); paja (); otra () _____

Piso: tábua (); chão batido (); cimento (); cerâmica (); otro () _____

Nº de cómodos: (_____); Nº habitaciones: (_____); Electrodoméstico: radio (); televisión (); nevera (); Otro () _____

Muebles: fogón (); cama (); mesa/silla (); otros () _____

Agua para consumo: encanada (); pozo artesiano (); cacimba (); rio (); laguna (); *hace alguno tratamiento?* No () Si () Cual? Hierve (); decanta (); coa (); usa cloro (); otro () _____

Energía eléctrica: no () si () cual? pública (); girador propio (); solar(); Otra () _____;

4. CARACTERÍSTICAS DE LA UNIDAD PRODUCTIVA (PROPIEDAD RURAL)

Talla: _____ hectárea; (caso no sabía responder en ha, preguntar en metraje del terreno) _____ metros de frente; _____ de fundo;

Condición de la propiedad: propio (); posesión (); arrendamiento (); cesión (); otro () _____

Documentos del terreno: Escritura (); Título Definitivo (); Contrato de arrendamiento (); Licencia de Ocupación (); Otro () _____

Localización: área de várzea (); tierra firme (); várzea/tierra firme (); lago (); paraná (); furo (); rio (); (especificar el nombre de laguna, paraná, furo o rio) _____

Área total utilizada (plantación + pastos + terrero + construcción) _____

Recursos naturales existentes en la propiedad: madera () ¿que especies? - _____; açai (); tucumã ();

Otras palmeras () ¿Cuáles? _____;

Otras frutas () ¿Cuáles? _____;

Peces () ¿Cuáles?

5. PLURIAATIVIDAD DE LA PRODUCCIÓN

Actividades económicas desarrolladas por la familia:

a) en la estación seca - agricultura (); pesca (); pecuaria (); actividades de extracción vegetal (); trabajo agrícola remunerado temporal () o permanente (); comercio (); magisterio (); agente de salud (); otros ()

b) en la época de inundación - agricultura (); pesca (); pecuaria (); actividades de extracción vegetal (); trabajo agrícola remunerado temporal () o permanente (); comercio (); magisterio (); agente de salud (); otros ()

Otras actividades realizadas en la propiedad (artesanía, carpintería, dulces)

6. TECNOLOGIA Y SOSTENIBILIDAD

Utilización de adobos en las plantaciones: no (); si () ¿Cuáles? NPK (); hojas y árboles en descomposición (); calcáreo (); estiércol animal (); otros () ¿Cuales? _____

En qué plantaciones utiliza adobos: en todas (); en las fruterías (); en las verduras (); otras () cuales? _____

Enfermedades y plagas más comunes en las plantaciones: _____

Utilización de pesticidas en las plantaciones: no (); si () cuales pesticidas? _____

En cuales plantaciones utiliza pesticidas: en todas (); en las fruterías (); en las verduras (); otras () cuales _____

Recibe orientación para utilizar los adobos y pesticidas? No () Si () ¿De quién? IDAM (); Cooperativa (); ONG (); Asociación de productores (); Inscripciones (rótulos) en los envases y embalajes (); otro ()

Manejo de los adobos y pesticidas: *usa equipamientos* - no () si ()
¿Cuáles?: botas (), guantes (), ropa de protección (), máscara de protección (), sombrero (), gafas (), recipientes exclusivos (), pulverizador costal ();
donde limpia los equipamientos- ríos (), lagunas (), cacimba (), fuente de agua (), otro _____; ¿Qué hace con los embalajes?- quema (), entierra (), reutiliza (), tira en los ríos (); ¿Dónde guarda los adobos y pesticidas - dentro de casa (), fuera de casa (), almacén propio ().

6. TECNOLOGIA Y SUSTENIBILIDAD

(continuación)

Técnicas de preparo de la área para plantío: en área nueva () o capuera () - en qué consiste? derriba (); quema (); encoivaramento (); otro ()

-----; es hecho manualmente () o con motosierra () o otros equipamientos () cuales? -----

Técnicas de cultivo: rotación de cultura () cuales? -----

-----; consorcio de cultura () cuales? -----

-----; sistema de pousio (); leira (); otros () cuales? -----

Técnicas de manutención de las plantaciones: manual () o mecanizada ();

en que consiste: capina (); sistema de irrigación (); desbastes (); Otras () cuales? -----

Técnicas de cosecha: manual (); mecanizada (); semi-mecanizada ()

Alimentación para los animales: vacuno - sal (); ración (); pasto natural(); pastos plantados (); otras () -----;

otros animales () ----- - maíz (); ración (); restos de alimentos (); otras () -----

Tipos de enfermedades que se dan en los animales: aftosa (); brucelosis ()

; otras (-----);

Salud animal: vecinas () cuales? ----- otros medicamentos () cuales? -----

Pesca: *locales de pesca* (marcar con S si en período de sequia y/o C si en período de inundación) - lago (), rio (), paraná (), playa (),

otro -----

Equipamientos de pesca utilizados: canoa (), barco pesquero (), rabeta (),

red de enmalle (), rede (), tarrafa (), arpón (), anzuelo (), otros -----

Talla de los equipamientos: *embarcaciones* (kg/t de peces) - canoa (),

barco pesquero (), rabeta (); *aparejos pesca* (brazas/metro) -

red de enmalle (), red (), otros -----

Almacenamiento de los peces: nevera (), freezer (), caja isotérmica en el

barco (), frigorífico (), otro -----

-continua-

6. TECNOLOGIA Y SOSTENIBILIDAD

(continuación)

Proceso artesanal de procesamiento de productos hecho en la propiedad:

- Harina de yuca () Tipo - Amarilla (), blanca (), seca (), otra ();
- subproductos: goma (), harina de tapioca (), tucupí (), carimã (), otro (); --
- Pulpa de frutas () Variedades - cupuaçu (), caju (), açai (), graviola (), taperebá (), maracuyá (), acerola (), otras () _____;
- Dulces de frutas () Tipos - compota (), mermelada (), salami (), bizcochos (), balas (),
 otros _____; -Productos del pescado () Tipos - piracuí (), pece ahumado (), pece salado (), longaniza (), otros () _____;
- Lactiñios () Tipo - queso de mantequilla (), queso qualho (), mantequilla (); -Fibras () Tipos - _____;
- Artesanía () Tipos - cerámica (), bisuterías (), productos de cipós (), escultura de madera (), cuadros y pinturas (), otros _____;
- Otros productos _____

7. PRODUCCIÓN Y PRODUCTIVIDAD

Cultivos que planta/año: yuca (); juta (); malva (); alubia (); maíz (); macaxeira (); verdura (citar: _____); sandia (); maracuyá (); papaya (); naranja (); caju (); banana (); graviola (); cacao (); cupuaçu (); acerola (); otras frutas (); otros cultivos ()

De los cultivos mencionados, citar: los que son exclusivos para el consumo de la familia _____; los que más de la mitad son para el consumo de la familia _____; los que más de la mitad son para la venta _____; los que son exclusivos para la venta _____

Área plantada con cultivos para la venta (citar los cultivos y hectárea):

Cultivos	ha	cultivos	ha
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

-

7. PRODUCCIÓN Y PRODUCTIVIDAD

-

Cantidad obtenida en la última cosecha (t, kg, frutos, paquete, bolsa, cajas)

Cultivos	cantid.	cultivos	cantid.
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Actividad extractiva vegetal: açai (); tucumã (); bacaba (); taperebã (); paja (); madera (); fitoterápicos (); pau-rosa (); andiroba (); copaiba (); matéria-prima para artesanía () cuales? cipós (), semillas (), fibras ();

Otros extractivos

.....

De esos productos extractivos, ¿cuáles son para venta?:

.....

Cantidad vendida en la última cosecha (t, manojo, kg, bolsa, lata, caja, mazo, m³)

Productos	cantid.	productos	cantid.
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Pesca: exclusiva para consumo familiar (); más de la mitad para consumo familiar (); más de la mitad para la venta (); exclusivo para la venta ().

Especies de pescado capturados para la venta:

a) Durante la sequia: tambaqui (); tucunaré (); pescada (); surubim (); bodó(); tamuatá (); otras

.....

b) Durante la inundación: jaraqui (); pacu (); sardinha (); branquinha (); peces lisos (); otras

.....

7. PRODUCCIÓN Y PRODUCTIVIDAD

(continuación)

Cantidad de pescado vendida en la última zafra (estimativa):

a) en la estación seca - menos de 1 tonelada (); de 1 a 2 toneladas (); más de 2 a 5 toneladas (); más de 5 a 10 toneladas (); más de 10 toneladas ()

b) en época de inundación - menos de 1 tonelada (); de 1 a 2 toneladas (); más de 2 a 5 toneladas (); más de 5 a 10 toneladas (); más de 10 toneladas ()

Pecuaria: vacuno (); bufalina () *nº de cabezas*

Producción: leche (); queso (); dulce de leche (); cuajada () ¿Cuáles de esos productos son vendidos?; ¿y cuál la cantidad vendida (media/mes)

Otros productos vendidos (artesanía, carpintería, pan, dulces, ropas, cosmético)..... y cantidad vendida en lo año/mes).....

8. FUENTES DE RENTA FAMILIAR**Principales fuentes de renta de la familia (numerar según ea orden de importancia):**

a) En la sequía: agricultura (); pesca (); pecuaria (); extractivismo (); comercio (); magisterio (); agente de salud (); jubilación (); bolsa familia (); otros ()

b) en la inundación: agricultura (); pesca (); pecuaria (); extractivismo (); comercio (); magisterio (); agente de salud (); jubilación (); bolsa familia (); otros ()

¿Cuáles de estas fuentes de renta son responsables de más de la mitad de la renta familiar?
.....

¿Cuáles de los productos (por ejemplo, malva, pece, açai, madera, comercio,) son más importantes en la formación de la renda familiar?

¿Cuál es la contribución porcentual de esos productos a la renta familiar?
.....
.....
.....

8. FUENTES DE RENTA FAMILIAR

-

Valor de la renta familiar/mes (considerar la época de inundación/sequía)

<i>En términos de salario mínimo</i>	Meses del año											
	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D
menos de 1												
de 1 a menos de 1,5												
de 1,5 a menos de 2												
de 2 a menos de 3												
de 3 a menos de 4												
de 4 a 5												
más de 5 a 7												
más de 7												

9. RELACIONES VERTICALES

Compradores de su producción (comerciante de la comunidad, comerciante de la agrovila, barco de recreo, feriante de Parintins, consumidor final de Parintins, en Manaus, frigorífico de Parintins, industria, cooperativa)

Producto	intermediario/local de venta
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Proveedores de los insumos que utiliza para producir

Semillas: _____; adobos _____
 _____; mudas _____;
 recipientes: _____; embalaje _____
 _____; pesticidas _____

9. RELACIONES HORIZONTALES

Instituciones que prestan servicios de apoyo a la propiedad (citar el tipo de servicio):

- IDAM (Instituto para el Desarrollo Agropecuario y Forestal Sostenible del Amazonas) ()** _____
- Secretaría de Agricultura ()** _____
- Cooperativa ()** _____
- Asociación de Productores ()** _____
- ONG ()** _____
- UFAM (Universidad Federal del Amazonas ()** _____
- Iglesia católica/evangélica ()** _____
- Otras** _____

Es socio de: cooperativa (), sindicato (), asociación (), club () Otra () _____; *¿Participa activamente de la asociación de la cual es socio?* No () Si () *¿En que participa:* asambleas (), eventos (), elección de la directorio (), en las decisiones que benefician a los socios (), poca participación () *¿Confía en esas organizaciones?* Si () No () *¿Por qué?* _____

En su opinión, ¿cuáles son los puntos fuertes y los puntos débiles de las organizaciones:

	puntos fuertes	puntos débiles
Cooperativa:	_____	_____
	_____	_____
Asociación:	_____	_____
	_____	_____
Sindicato:	_____	_____
	_____	_____

¿Tiene o ha tenido financiación para realizar sus actividades? No () Si ()

¿En qué año? _____ **¿Qué financiación?** PRONAF (), AFEAM (), Cooperativa (), Otro () _____

¿Para qué productos? _____

¿Para qué finalidad? Circulante (), Comercialización (), Compra de máquinas y equipamientos (), Construcción de infraestructura (), Transporte () Otro () _____

10. MANO DE OBRA Y JORNADA DE TRABAJO

Disponibilidad de mano de obra en la propiedad: familiar (), asalariada temporal (), asalariada permanente (), voluntaria ()

¿Qué actividad requiere mayor cantidad de trabajo?

¿Cuántas horas por semana?

¿Cuál es la actividad que considera más importante?:

¿Por qué?

¿Es común realizar ayuda mutua en su propiedad? No (), Si () ¿Para qué trabajos?

12. TERRITORIALIDAD

¿Qué sentimientos le produce pertenecer a esta comunidad? solidaridad (), orgullo (), amor (), ninguno ()

¿Cuál es el principal motivo de orgullo de los habitantes de esta comunidad? Algún producto específico (), los recursos naturales (), la unión entre los miembros de la comunidad (), la creatividad de los habitantes (), otros

ANEXO 3. FORMULARIO 2 – ORGANIZACIÓN COLECTIVA DE LOS PRODUCTORES

UNIVERSIDAD DE VALENCIA (UV)/UNIVERSIDAD FEDERAL DEL AMAZONAS (UFAM)

INVESTIGADOR: _____
FECHA: ___/___/___ LOCALIDAD: _____
1. IDENTIFICACIÓN DEL INVESTIGADO
Nombre: _____
Cargo que ocupa : _____
Nivel de estudios: _____ Edad: _____
2. INFORMACIÓN SOBRE LA ORGANIZACIÓN
Nombre: _____
Localización: _____
Año de fundación: _____ N° de asociados: _____
Documentos institucionales: Estatuto (), actas de las asambleas (), acta de la fundación (), otros documentos _____
Principales trabajos realizados _____

Proyectos a realizar _____

-continua-

3. INFORMACIÓN SOBRE LA ORGANIZACIÓN -continuación-

Principales dificultades para realizar los trabajos de la institución: falta de dinero (), no participación de los socios (), falta de información por parte de los asociados (), falta de condiciones de trabajo (), falta de apoyo del gobierno (), falta de confianza de los socios (), descrédito en la institución (), otras ()

La institución tiene apoyo: de la iglesia (), de ONG (), del gobierno municipal (), del gobierno estadual (), del gobierno federal (), del IDAM (), del SEBRAE (), de los socios (), de la comunidad (), otros *qué tipo de apoyo*

La institución posee: sede propia (), camión (), embarcación (), depósito (), muebles de oficina (), ordenador (), otros () (Especificar)

ANEXO 4. CUESTIONARIO A CUMPLIMENTAR POR LOS PRODUCTORES

CUESTIONARIO A CUMPLIMENTAR POR LOS PRODUCTORES N° _____

Nombre del productor (a): _____

Comunidad: _____ Fecha entrevista: _____

SECCIÓN 1 – MOTIVACIONES DE LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA

1) ¿Cuál es el principal objetivo que usted persigue con el desarrollo de sus actividades productivas (agricultura, pesca, actividades extractivas, otra)?

- a) Obtener el máximo beneficio posible () ;
- b) Obtener unos ingresos suficientes para mantener a mi familia () ;
- c) Ganar dinero () ;
- d) Conseguir integrarme y obtener el reconocimiento de la comunidad () ;
- e) Aumentar la explotación agraria y su productividad () ;
- f) Convertirme en un empresario rural () ;
- g) Otro (Especificar: _____)

2) ¿Qué motivos tiene usted para vivir en esta comunidad?

- a) facilidad para adquirir su tierra () ;
- b) condiciones para producir () ;
- c) facilidades que la naturaleza le ofrece () ;
- d) buena relación con los vecinos () ;
- e) tranquilidad () ;
- f) convivencia con la naturaleza () ;
- g) Intercambio de ayuda entre los comunitarios () ;
- h) es aquí donde he nacido () ;
- i) otros (Especificar: _____)

3) De esos motivos mencione los tres que a su juicio son los más importantes:

- a.1) _____;
- b.2) _____;
- c.3) _____

4) ¿Qué motivos tiene usted y su familia para proteger la naturaleza?

- a.1) es el lugar en que vivimos () ;
- a.2) es de donde obtenemos nuestro sustento () ;
- a.3) para no acabar con los ríos, los peces, los bosques, el aire puro, las aves () ;
- a.4) para ser coherentes con nuestros principios ético-morales
- a.5) otros (Especificar: _____)

5) ¿Qué actuaciones han realizado usted, su familia o la comunidad para proteger la naturaleza?

- a) Evitar la deforestación de nuevas áreas para aumentar su área de cultivo () ;
- b) evitar el desperdicio de peces () ;
- c) proteger los lagos y ríos de la polución () ;
- d) orientar a familiares y comunitarios sobre los cuidados de la naturaleza () ;
- e) recibir orientaciones de otras instituciones (iglesia, universidad, alcaldía, IDAM, Cooperativa, Asociación, etc.,) sobre conservación de los recursos naturales () ;
- f) no usar pesticidas o insecticidas en las plantaciones () ;
- g) utilizar únicamente fertilizantes orgánicos en las plantaciones (estiércol, hojas de arboles y palos en descomposición) () ;
- h) adaptar los cultivos y actividades agrícolas, ganaderos, pesqueros a las estaciones y a las condiciones medioambientales del entorno natural () ;
- i) desarrollar una combinación de diferentes tipos de actividades () ;
- j) otros (Especificar: _____)

SECCIÓN 2 - PRODUCTO Y MERCADO: NATURALEZA Y PROBLEMAS DE DESARROLLO

6) ¿Qué tipo de actividades agrarias o de otros sectores realiza en su propiedad?

- a) Agricultura () ;
- b) Actividades Extractivas () ;
- c) Ganadería () ;
- d) Pesca () ;
- e) Turismo () ;
- f) Otras (Especificar: _____)

7) ¿Qué productos cultiva o produce en su propiedad?

a) De la Agricultura:

- a.1) *harina de yuca* () ; a.2) *verduras** () ; a.3) *frutas** () ;
- a.4) *caña de azúcar* () ; a.5) *tubérculos** () ; a.6) *goma* () ;
- a.7) *harina de tapioca* () ; a.8) *tucupi* () ; a.9) *pulpa de frutas** () ;
- a.10) *Dulce de frutas** () a.11) *otros** () _____

(* Especificar los productos en las líneas a continuación)

b) De las actividades extractivas:

- b.1) castaña de Brasil (); b.2) madera (); b.3) tucumã ();
b.4) leña (); b.4) carbón (); b.5) otros () _____
-

c) De la ganadería:

- c.1) vacuno (); c.2) cerdo (); c.3) pollo (); c.4) huevos ();
c.5) leche (); c.6) queso (); c.7) dulce de leche (); c.8) otros
() _____
-

d) De la Pesca:

- d.1) pescado de escamas (); d.2) bagres (); d.3) quelonios ();
d.4) piracuí (); d.5) pescado salado (); d.6) otros () _____
-

e) De otras actividades

- e.1) artesanía (); e.2) carpintería naval (); e.3) marcenaría ();
e.4) otros () _____

8) **¿A qué tipo de problemas se enfrenta usted para trabajar con esos productos?**

- a) falta de orientación técnica ();
b) falta de condiciones sanitarias ();
c) falta de capital ();
d) no tiene comprador ();
e) no tiene otra opción ();
f) otros () _____

9) **Haga usted una valoración de las pérdidas/desperdicios en el procesamiento/manipulación de sus productos:**

	<10%	10 a 15%	+15 a 20%	+20 a 30%	+30-50%
a) Harina de yuca	()	()	()	()	()
b) Verduras	()	()	()	()	()
c) Frutas	()	()	()	()	()
d) Caña de azúcar	()	()	()	()	()
e) Pescado	()	()	()	()	()
f) Leche/queso	()	()	()	()	()

- g) Madera () () () () ()
- h) Tucumã () () () () ()
- i) Otros (Especificar: _____)

10) ¿En qué fases del proceso tienen lugar los desperdicios/perdidas?

- a) En el área plantada debido a la inundación de los ríos () ;
- b) En todas las fases desde la siembra hasta la venta () ;
- c) En el transporte dentro de la finca () ;
- d) En el proceso de manipulación () ;
- e) En el acondicionamiento por falta de energía eléctrica () ;
- f) En el procesamiento () ;
- g) En el transporte para la comercialización () ;
- h) Otros (Especificar: _____)

11) ¿Está usted satisfecho con los productos que trabaja (agricultura, pesca, actividades extractivas, otros)?

- a) Si () Por qué? _____
- b) No () Por que? _____
- c) Otros (Especificar _____)
- d) No sabe/No Contestó ()

12) ¿Con qué otros productos o actividades le gustaría trabajar?

13) ¿Lo que produce usted es suficiente para mantener a su familia?

- a) Si () ;
- b) No () . ¿Entonces, qué debería hacer en su opinión para mejorar su renta?

14) ¿Planea usted cambiar su forma de producir en los próximos 5 años?

- a) No () Por que? _____
- b) Si () _____

15) ¿Si planea cambiar, ¿cuál el principal motivo de ese cambio?

- a) Acceder a nuevos mercados () ;
- b) Mejorar su renta familiar () ;
- c) Aumentar la productividad () ;

- d) Mejorar sus condiciones de trabajo ();
- e) Ganar prestigio entre los habitantes de la comunidad ();
- f) Otros (Especificar: _____)

16) En comparación con 20 años atrás, ¿como evalúa usted el cambio (1 –no hubo cambio y 5 –hubo grandes cambios) que se ha producido en sus actividades productivas en los siguientes aspectos?

- | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|
| a) En relación a los productos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| b) En relación a las técnicas de producción | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| c) En relación al área de plantación | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| d) En relación a la competencia entre los productores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| e) En relación al aumento de la producción | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| f) En relación a los mercados de venta | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| g) En relación a los gastos con la producción | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| h) En relación a la renta obtenida | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| i) En relación a los recursos naturales | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| j) Otros aspectos (especificar _____) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |

17) ¿En qué mercados/o vende sus productos y a qué tipo de actores los vende en cada mercado?

a) En el mercado local (En su propia comunidad):

- a.1) para sus vecinos ();
- a.2) para el comerciante ();
- a.3) para el barco de recreo ();
- a.4) Otros (Especificar _____)

b) En otros mercados locales próximos al suyo (En la Agro villa del Caburi):

- b.1) a los feriantes ();
- b.2) al supermercado ();
- b.3) venta directa a los consumidores ();
- b.4) al comerciante ();
- b.5) directamente a los dueños de restaurantes ();
- b.6) a la Cooperativa () ¿A cuál? _____;
- b.7) A otros (Especificar _____)

c.) En otros mercados locales próximos al suyo (En Parintins):

- c.1) a los feriantes ();
- c.2) al supermercado ();
- c.3) venta directa a los consumidores ();
- c.4) al comerciante de los barrios ();
- c.5) directamente a los dueños de restaurantes ();
- c.6) a la Cooperativa () ¿A cuál? _____;

c.7) a los frigoríficos () ¿ A cuál? _____

c.8) A otros (Especificar _____)

d) En mercados regionales (En Manaus, Santarém):

d.1) para los feriantes ();

d.2) otros () _____

e) En otra comunidad rural () - ¿Cuál? _____;

f) En otros mercados regionales () ¿Cuál? _____

g) En otros mercados nacionales () ¿Cuál? _____

h) En otros mercados internacionales () ¿Cuál? _____

18) ¿Cómo han evolucionado geográficamente sus mercados en la última década?

a) Se ha intensificado su orientación hacia el mercado local de la comunidad ()

b) Se ha intensificado su orientación hacia otros mercados locales ()

c) Se ha intensificado su orientación hacia el mercado regional ()

d) Se ha intensificado su orientación hacia el mercado nacional ()

e) Se ha intensificado su orientación hacia el mercado internacional ()

f) No han variado ()

19) ¿Cómo ha evolucionado el grado de exigencia de sus mercados (nivel de renta, preocupación medioambiental, garantías sanitarias, etc.) en la última década?

a) Se ha intensificado su orientación hacia mercados más exigentes ()

b) Se ha intensificado su orientación hacia mercados menos exigentes ()

c) No han variado ()

20) ¿Qué tipo de relaciones mantiene con los compradores de sus productos?:

a) de amistad ();

b) de parentesco ();

c) de cliente/patrón ();

d) puramente mercantil (de vendedor/comprador sin conocimiento personal previo) ();

e) es una relación comercial pero existe cierto conocimiento comercial previo ();

21) ¿Qué tipo de interacción se produce con el comprador en la operación de compra/venta?

a) Se limita al intercambio de los productos ();

b) El comprador asesora al vendedor sobre temas tecnológicos, de control de calidad, de seguridad alimentaria, de medio ambiente ();

c) El comprador proporciona información al vendedor sobre el estado actual y la posible evolución futura del mercado ();

- d) El comprador proporciona información al vendedor sobre el grado de aceptación de sus productos en el mercado ();
- e) El vendedor presta información al comprador sobre el producto que le vende ();
- f) El vendedor asesora al comprador sobre temas tecnológicos, de control de calidad, de seguridad alimentaria, de medio ambiente ();
- g) Comprador y vendedor forman parte de una cooperativa u otras formas colectivas()
- h) Otros (Especificar_____)

22)Valore el grado de intensidad (de 1 –poco intensa- a 5 –muy intensa) en el intercambio de información (relativa a los productos) con el comprador, en función de cuál sea el tipo de relación que mantiene con el comprador:

- a) de amistad 1 2 3 4 5
- b) de parentesco 1 2 3 4 5
- c) de cliente/patrón 1 2 3 4 5
- d) puramente mercantil (de vendedor/comprador sin conocimiento previo) 1 2 3 4 5
- e) relación comercial pero existen cierto conocimiento comercial previo 1 2 3 4 5
- f) otras relaciones (Especificar _____) 1 2 3 4 5

23) ¿Cómo cobra por la venta de sus productos?

- a) De sus vecinos:
 - a.1) con trabajo ();
 - a.2) con dinero ();
 - a.3) con otros productos ();
 - a.4) no recibe nada ();
 - a.5) cambia ayuda ();
- b) De los comerciantes:
 - b.1) con dinero ();
 - b.2) con mercancías que necesita ();
 - b.3) parte en dinero y parte en mercancías ();
- c) De los dueños de restaurantes:
 - c.1) en dinero ();
 - c.2) otra _____
- d) De los feriantes:
 - d.1) en dinero ()
 - d.2) otra () _____
- e) De los frigoríficos
 - e.1) en dinero ()
 - e.2) otra () _____
- f) De los supermercados

f.1) en dinero ()

f.2) otra () _____

g) Otras formas de pago (Especificar: _____)

24) ¿Cómo establece usted el precio de venta de sus productos?

- a) Con base a la experiencia, no hace ningún cálculo de costes ()
- b) Tiene anotados todos los gastos y calcula un precio para obtener un beneficio ()
- c) El comerciante/feriante/intermediario es quien fija el precio ()
- d) Pregunta a otros productores ()
- e) Pregunta al personal del IDAM ()
- f) Vende al precio que rige en cada momento ()
- g) Otra forma (Especificar _____)

25) ¿Está usted satisfecho con el precio que recibe por la venta de sus productos?

- a) Si () Por qué? _____
- b) No () Por qué? _____

26) ¿Si pudiera le gustaría vender sus productos en otro mercado local, regional o nacional o a otro comerciante? ¿Por qué?

- a) Si () _____
- b) No () _____

27) ¿Cuáles son los principales problemas con los que se encuentra para poder vender a otros mercados y/o para conseguir mejores precios para sus productos?

- a) la competencia es muy grande ()
- b) falta de calidad de los productos ()
- c) la vigilancia sanitaria es muy exigente ()
- d) poca producción para vender ()
- e) el transporte es muy caro ()
- f) las distancias son muy grandes ()
- g) otras () _____

28) ¿Qué problemas tiene usted para vender sus productos en mercados de otros estados y/o a mercados de otros países?

- a) ellos son muy exigentes ()
- b) no sabe cómo acceder a esos mercados ()
- c) no tiene producción suficiente ()
- d) el transporte es caro debido a que la distancia es muy grande ()
- e) no pretende vender en esos mercados ()
- f) baja calidad de los productos ()

b) Verduras	1	2	3	4	5
c) Frutas	1	2	3	4	5
d) Caña de azúcar	1	2	3	4	5
e) Tubérculos	1	2	3	4	5
f) Castaña del Brasil	1	2	3	4	5
g) Madera	1	2	3	4	5
h) Vacuno y sus derivados	1	2	3	4	5
i) Pescado	1	2	3	4	5
j) Otros (Cuales? _____)	1	2	3	4	5

33) Si hubo alguna mejora, ¿cuáles fueron los motivos?

- a) Tuve acceso a otros mercados? ¿Cuáles? _____
- b) Hubo aumento de la productividad ()
- c) Hubo aumento del área plantada ()
- d) Hubo mejora en los precios ()
- e) Hubo mejora en la calidad de los productos ()
- f) Hubo ayuda del gobierno en la compra de la producción ()
- g) Otros (Especificar _____)

34) ¿Quién es el responsable de la venta de su producción en el mercado?

- a) Usted o alguien de su familia ()
- b) La cooperativa ()
- c) El intermediario ()
- d) Otro (Especificar: _____)

SECCIÓN 3 - RELACIONES CON PROVEEDORES, ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA E INNOVACIÓN: NATURALEZA Y PROBLEMAS DE DESARROLLO

35) ¿A quién compra usted los adobos/raciones o los pesticidas e insecticidas que utiliza en sus plantaciones o animales?

- a) A otros agricultores de la comunidad ()
- b) A un comerciante de la comunidad ()
- c) A un supermercado/comerciante de la Agro villa del Caburi ()
- d) Al comerciante de Parintins ()
- e) Al supermercado de Parintins ()
- f) Al comerciante u otros agentes de un mercado regional (Manaus, Santarém) ()
- g) Al supermercado de un mercado regional (Manaus, Santarém) ()
- h) No lo compra sino que lo tiene en propiedad ()
- i) Otros (Especificar: _____)

36) ¿Qué tipo de relaciones mantiene con los proveedores?:

- a) de amistad ()
- b) de parentesco ()
- c) de cliente/patrón ()

- d) puramente mercantil (de vendedor/comprador sin conocimiento personal previo) ();
- e) es una relación comercial pero existe cierto conocimiento personal previo ();

37) ¿Qué tipo de interacción se produce con el vendedor de estos inputs en la operación de compra/venta?

- a) Se limita al intercambio de los productos ();
- b) El vendedor proporciona información al comprador sobre el producto que vende ();
- c) El vendedor asesora al comprador sobre temas tecnológicos, de control de calidad, de seguridad alimentaria, de medio ambiente ();
- d) El vendedor proporciona información al comprador sobre el estado actual y la posible evolución futura del mercado ();
- e) El comprador proporciona información al vendedor sobre el grado de aceptación de sus productos en el mercado ();
- f) El comprador asesora al vendedor sobre temas tecnológicos, de control de calidad, de seguridad alimentaria, de medio ambiente ();
- g) Comprador y vendedor forman parte de una cooperativa u otras formas colectivas
- h) Otros (Especificar _____)

38) Valore el grado de intensidad (de 1 –poco intensa- a 5 –muy intensa) en el intercambio de información (relativa a los productos) con el proveedor, en función de cuál sea el tipo de relación que mantiene con el proveedor:

- a) de amistad 1 2 3 4 5
- b) de parentesco 1 2 3 4 5
- c) de cliente/patrón 1 2 3 4 5
- d) puramente mercantil (de vendedor/comprador sin conocimiento previo) 1 2 3 4 5
- e) relación comercial pero existe cierto conocimiento comercial previo 1 2 3 4 5
- f) otras relaciones (Especificar _____) 1 2 3 4 5

39) ¿Cuando usted compra estos productos, cómo efectúa su pago?

- a) En dinero efectivo ();
- b) En dinero a plazo ();
- c) Con otros productos ();
- d) Parte en dinero al contado, parte a plazo ();
- e) Parte en dinero, parte con productos ();
- f) Otra forma (Especificar: _____)

40) ¿Con qué herramientas de trabajo realiza usted hoy sus actividades productivas?

- a) En la agricultura (desde el plantío al procesamiento):
 - a.1) motosierra ();
 - a.2) hacha ();
 - a.3) machete ();
 - a.4) azada ();
 - a.5) siembra manual ()

- a.6) carga de hierro ("ferro de coba" o "boca de lobo") ()
- a.7) homo a leña para harina de yuca ();
- a.8) tipiti y otros utensilios utilizados en la fabricación de harina de yuca ();
- a.9) motor de rabeta ();
- a.10) coche de mano ();
- a.11) otros (Especificar: _____)

b) En la pesca extractiva:

- b.1) motor de rabeta ()
- b.2) canoas ();
- b.3) barco de pesca ()
- b.4) nevera de isopor ();
- b.5) nevera doméstica ();
- b.6) freezer ();
- b.7) frigorífico ();
- b.8) malhadeira, tarrafa, arpão, redes ()
- b.9) otros (Especificar: _____).

c) En la actividad extractiva vegetal:

- c.1) Hacha (machado) ();
- c.2) Motosierra ();
- c.3) Sierra manual ()
- c.4) panero ();
- c.5) Machete (terçado) ()
- c.6) otros (Especificar: _____)

d) En la ganadería:

- d.1) Lecheras ();
- d.2) Queseras ();
- d.3) Cacerolas ("tachos") para fabricar dulces ()
- d.4) Otros (Especificar: _____)

41) ¿En los últimos 10 años utilizó usted en sus actividades productivas nuevas herramientas de trabajo?

- a) Si () (Especificar: _____)
- b) No ()

42) ¿Ha introducido maquinaria para realizar sus actividades productivas en la última década?

a) No

- a.1) Porque no la necesita ();
- a.2) Porque no tiene dinero para comprarla ();
- a.3) Porque no existe maquinaria disponible en la zona ();
- a.4) Porque la maquinaria disponible no se adapta a mis necesidades ¿Por qué? _____)
- a.5) Porque supondría un rechazo del resto de productores ();
- a.6) Porque supondría un rechazo de los líderes políticos, religiosos, etc. ();
- a.7) Otros (Especificar _____)

b) Si

- b.1) Para aumentar la productividad
- b.2) Para mejorar el producto
- b.3) Para reducir costes
- b.4) Para resolver los problemas sanitarios de los productos
- b.5) Para reducir los desperdicios en la producción

43) ¿Qué tipo de innovaciones ha introducido en sus actividades productivas en la última década?

- a) Ninguna
- b) Nuevos productos (¿Cuáles? _____)
- c) Nuevos métodos de producción (¿Cuáles? _____)
- d) Nueva maquinaria (¿Cuál? _____)
- e) Nuevos sistemas de riego (¿Cuáles? _____)
- f) Nuevos sistemas de organización de la producción (¿Cuáles? _____)
- g) Nuevos sistemas de gestión de la explotación (¿Cuáles? _____)
- h) Otros (Especificar _____)

SECCIÓN 4. FORMA DE INTEGRACION SOCIAL DOMINANTE DE LA ECONOMÍA (RECIPROCIDAD, REDISTRIBUCIÓN, INTERCAMBIO) Y PROBLEMAS DE DESARROLLO: I. MARCO BÁSICO

44) ¿Qué tipo de actividades realiza usted con ayuda de otros comunitarios/vecinos?

- a) en la forma de mutirão (ayuda mutua entre comunitarios, prestada gratuitamente, para realización de un determinado servicio)
 - a.1 en la preparación del área para plantar ();
 - a.2 en la plantación ();
 - a.3 en la cosecha ();
 - a.4 en la pesca ();
 - a.5 en la recolección de los productos extractivos ();
 - a.6 en la fabricación de la harina de yuca ();
 - a.7 en la organización de los eventos de la iglesia ();
 - a.8 en la limpieza de los locales comunes de la comunidad ();

- a.9 en la organización de los eventos de ocio (bailes, futbol,etc) ();
- a.10 en las vías de acceso al área cultivada o de colecta de productos extractivos ();
- a.11 en otras (Especificar _____);
- a.12 en ninguna actividad ()

b) en la forma de trabajo en grupo

- b.1 en la fabricación de harina de yuca ();
- b.2 en la pesca ();
- b.3 en las recolección de los productos del bosque ();
- b.4 en áreas de cultivo ();
- b.5 en otras (Especificar: _____)

45)¿Cuál es la forma del pago de esos servicios?

c.1 del mutirão

- c.1.1 a cambio de días de trabajo ();
- c.1.2 a cambio solamente de la alimentación ();
- c.1.3 a cambio de amistad/parentesco ();
- c.1.4 a cambio de solidaridad religiosa ()
- c.1.5 a cambio de nada ()
- c.1.6 otra (Especificar: _____)

c.2 de trabajo en grupo

- c.2.1 a cambio de compañía ();
- c.2.2 a cambio de compartir la producción (); ¿Cuánto?:
 - c.2.2.1 Diez por ciento ()
 - c.2.2.2 La mitad ()
 - c.2.2.3 Lo que cada uno produce ()
 - c.2.2.4 otra (Especificar: _____)
- c.2.3 a cambio de compartir las herramientas de trabajo ();
- c.2.4 otra (Especificar: _____)

46)¿Colabora usted o su familia con otros productores/pescadores/comunitarios/vecinos? ¿Cómo?

- a) les ayuda en caso de enfermedad ();
- b) les ayuda en las actividades productivas ();
- c) comparte el transporte de la producción hasta el local de venta ();
- d) participa de los trabajos de limpieza y organización de la comunidad ();
- e) ayuda a organizar los eventos de la iglesia ()
- f) otra (Especificar: _____)

47)¿Usted intercambia ideas o discute problemas y estrategias con otros productores de su comunidad?

- a) Si ();
- b) No ()

48) ¿Los productores de su comunidad realizan visitas **entre sí** para observar los trabajos realizados en sus respectivas propiedades?

- a) Si ()
- b) No ()

49) Además de la venta de sus productos, ¿también hace usted alguna ofrenda a alguna institución o persona? ¿A quién?

- a) A la iglesia católica ()
- b) A la iglesia evangélica ()
- c) A la Asociación de la Comunidad ()
- d) A la escuela de la comunidad ()
- e) A algún político ()
- f) No dona nada ()

50) ¿Qué productos (pescado, productos agrícolas, productos del bosque, **dinero**, etc.) dona usted?

51) ¿Con qué frecuencia?

- a) mensual ()
- b) anual ()
- c) de vez en cuando ()
- d) difícilmente dona ()
- e) Otras (Especificar _____)
- f) NS/NC

52) ¿Qué parte supone esta ofrenda sobre el total de la producción?

- a) Menos de 10% (Especificar _____)
- b) Entre el 10% y el 25% (Especificar _____)
- c) Entre el 25% y el 50% (Especificar _____)
- d) Más del 50 % (Especificar _____)
- e) Otros (Especificar: _____)

53) ¿Cómo ha variado esta parte en la última década?

- a) Ha aumentado ()
- b) Ha disminuido ()
- c) Ha permanecido constante ()
- d) Otros (Especificar _____)

54) ¿Cuáles son las razones que explican a su juicio esta evolución?

55) ¿Cómo afecta esta ofrenda a las posibilidades de desarrollo de sus actividades?

- a) Es necesaria para lograr la integración y el reconocimiento de la comunidad ()
- b) Permite obtener favores que permiten mejorar la explotación agraria ()
- c) Permite mejorar su estatus y el de su familia en la comunidad en función de la cantidad de ofrenda realizada ()
- d) Dificulta la acumulación de beneficios necesarios para realizar inversiones ()
- e) Dificulta el logro de las rentas suficientes para mantener a la familia ()
- f) Ha impedido en los últimos años desarrollar nuevos productos ()
- g) Las ofrendas permiten constituir un fondo de la comunidad que es después distribuido por sus jefes religiosos, políticos, militares, etc. ()
- h) Una parte de la oferta entregada vuelve otra vez a la familia en la forma de regalos, inputs para la producción, etc. ()
- i) Una parte de la oferta entregada vuelve a la comunidad porque ayuda a financiar bienes y servicios públicos o comunitarios ()
- j) Otros (Especificar _____)

56) ¿Hay alguna forma de compartir la producción donada entre los habitantes?

- a) No ()
- b) Sí ()
 - b.1 qué productos (Especificar: _____);

 - b.2 responsable en compartir el producto:
 - b.2.1 la asociación de la comunidad ()
 - b.2.2 la cooperativa ()
 - b.2.3 la iglesia ()
 - b.2.4 la escuela ()
 - b.2.4 la prefectura ()
 - b.2.5 otra (Especificar: _____);

 - b.3 frecuencia con la que es hecha la distribución
 - b.3.1 todos los meses ()
 - b.3.2 una vez al año () ¿Cuándo? (Especificar _____);
 - b.3.3 al final de la cosecha ()
 - b.3.4 no hay fecha específica ()

 - b.4 beneficiarios de la distribución
 - b.4.1 todas las familias de la comunidad ()
 - b.4.2 solo las familias más necesitadas de la comunidad ()
 - b.4.3 solo los niños y niñas ()

b.4.4 solo quién contribuye ()

b.4.5 otros (Especificar: _____)

b.5 forma de la recogida de los productos

b.5.1 los productores lo llevan hasta al local indicado ();

b.5.2 los responsables recorren las viviendas de los donantes ();

b.5.3 otras (Especificar: _____)

57) ¿Cómo se distribuyen (en %) sus ingresos (rentas) totales, entre las siguientes fuentes:

a) Ventas en el mercado (%);

b) Producción propia (%);

c) Pensiones, jubilaciones y sueldos (%);

d) Programas gubernamentales (bolsa familia y otros) (%);

e) Regalos, ayudas, etc., de jefes políticos, religiosos, locales, etc., (%);

f) Ayudas, regalos, etc., de parientes y amistades (%);

g) Ayudas de otros agricultores de la comunidad (%);

h) Otros (%)

SECCIÓN 5 - FORMA DE INTEGRACION SOCIAL DOMINANTE DE LA ECONOMÍA (RECIPROCIDAD, REDISTRIBUCIÓN, INTERCAMBIO) Y PROBLEMAS DE DESARROLLO II- RELACIONES DE PODER EN EL ÁMBITO SOCIO-POLÍTICO

58) ¿Quién es la persona a quien ustedes presentan la petición de cuáles son las necesidades de la comunidad, además de a los gobernantes?

a) el pastor ();

b) el padre ();

c) el vereador ();

d) el presidente de la Comunidad ();

e) el profesor de la escuela ();

f) el representante del alcaide ();

g) el presidente de la cooperativa ();

h) los propios comunitarios ();

i) el comerciante ();

j) otra persona (Especificar: _____)

59) ¿Ese representante vive en la comunidad?

a) Si ()

b) No ()

60) ¿Esa persona recibe algún pago por esos servicios que presta a la comunidad?

a) Si ();

b) ¿Qué pago? _____

c) No ()

61) ¿Está usted de acuerdo con que haya un intermediario entre los comunitarios y el gobierno para hacer llegar sus reivindicaciones en nombre de la comunidad?

a) Si () ¿Por qué? _____

b) No () ¿Por qué? _____

62) ¿Hay alguna retaliación (represalia) cuando alguien de la comunidad se aparta de las orientaciones de este intermediario?

a) Si (); a.1) ¿cuál? _____

b) No ()

63) En su opinión, ¿quiénes son las personas o instituciones que tienen más influencia en su comunidad?

a) El prefecto del municipio ();

b) El vereador ();

c) El padre o pastor evangélico ();

d) El comerciante local ();

e) El presidente de la Asociación de los productores ();

f) El presidente de la cooperativa ()

g) La dirección de la escuela ()

h) Otros ()

64) ¿Cómo actúan estas personas en la comunidad cuando deciden prestar algún servicio/ayuda a las personas de la comunidad?

a) Discuten con los comunitarios antes de tomar cualquier decisión ();

b) Toman las decisiones sin consultar con los habitantes ()

c) No es necesario discutir porque esas personas tienen la confianza de los residentes ();

d) Son personas que conocen bien los problemas de la comunidad y hacen el mejor para todos ()

e) Otros (Especificar: _____
_____)

65) ¿Esas personas actúan de forma aislada o conjuntamente con otras personas o instituciones?

a) Trabajan de forma aislada ();

b) Trabajan con otras personas y/o instituciones (Especificar: _____
_____)

66) ¿Qué han conseguido estas personas para mejorar las condiciones de vida de las personas de la comunidad?

a) Servicios de salud y escuela ();

- b) Servicios de apoyo a las actividades productivas () ;
- c) Transporte para la producción () ;
- d) Cursos de capacitación () ;
- e) Servicios de energía () ;
- f) Han conseguido poca cosa () ;
- g) No sabe ()

SECCIÓN 6 - RECURSOS ESPECIFICOS Y TERRITORIO

67) ¿Cuál es el producto típico de su comunidad?

68) ¿Tiene algún producto cuyas características atraigan a los consumidores?

- a) Si ()
- b) No ()

69) Si existe, ¿cuáles son las características apreciadas por los consumidores?

- a) El sabor () ;
- b) La calidad () ;
- c) Las buenas condiciones sanitarias () ;
- d) Saludable desde el punto de vista ambiental () ;
- e) Otros () (Especificar: _____)

70) ¿Conoce usted a otros productores, incluso de otra comunidad, que venda algún producto con esas mismas características?

- a) No ()
- b) Si () b.1) ¿Qué producto y de qué comunidad? _____

71) ¿Hay algún evento realizado en esta comunidad o en otras cercanas a ésta dirigido a promover o divulgar alguno de sus productos?

- a) No () ;
- b) Si () b.1) ¿Cuál y qué producto? _____

72) Si lo hay, ¿considera importante este evento? ¿Por qué?

73) ¿Qué características tienen su municipio que llamen la atención de las personas que son de fuera?

- a) Las bellezas naturales () ;
- b) La religiosidad () ;
- c) Las fiestas folclóricas () ;
- d) La creatividad artística de la población () ;

e) Otras (Especificar: _____)

74) ¿Y de su comunidad como las personas se refieren a ella?

75) ¿Cómo obtuvo usted los conocimientos (proceso de producción, técnicas agrícolas y de procesamiento) utilizados en sus actividades?

- a) Conocimientos tradicionales transmitidos de generación en generación () ;
- b) Aprendió al lado de otros productores expertos () ;
- c) Aprendió en la escuela cuando era estudiante () ;
- d) Hice un curso de técnicas agrícolas en la comunidad () ;
- e) Experiencia adquirida en otras comunidades () ;
- f) Experiencias traídas de otros Estados () ;
- g) Aprendió el trabajo de campo con técnicos de la Cooperativa () ;
- h) Otra (Especificar: _____)

76) ¿Cuáles son el tipo de conocimientos que, en la práctica, han sido utilizados para mejorar su actividad económica, sus ingresos y sus condiciones de vida?

- a) En relación a la elección de los productos (de la agricultura, ganadería, extractivos, pesca):
 - a.1) los productos que se adaptan mejor en la región () ;
 - a.2) los productos que tienen buenas perspectivas de mercado () ;
 - a.3) los productos que sus padres, abuelos producían () ;
 - a.4) los productos que existen en la naturaleza () ;
 - a.5) otro (Especificar: _____)
- b) En relación a estrategias para adaptar los procesos productivos a la realidad de los fenómenos de la naturaleza
 - b.1) los cultivos y cosecha tienen que adaptarse a los ciclos de las aguas - inundación y reflujos de los ríos ()
 - b.2) los productos tienen que adaptarse a los ecosistemas de la región -várzea y tierra firme () ;
 - b.3) conocer los bosques y la estacionalidad para la cosecha de los productos extractivos () ;
 - b.4) conocer los locales de pesca y las épocas de escasez y abundancia de las especies de peces () ;
 - b.5) conocer el manejo de la ganadería en la época de la inundación de los ríos ()
 - b.6) otras (Especificar: _____)

77) ¿Estos conocimientos podrían convertirse en nuevas oportunidades de renta para la comunidad?

- a) Como estrategia para incentivar el turismo rural () ;
- b) Como estrategia para incentivar el desarrollo sostenible () ;
- c) Como estrategia para incentivar el consumo de productos respetuosos con el medio ambiente () ;
- d) Otros (Especificar: _____)

78) En el caso de que haya tenido experiencia en otras comunidades o en otros Estados, ¿qué actividad ha desarrollado en esos lugares?

- a) Era agricultor y hacía las mismas cosas que hace aquí () ;
- b) Era agricultor y trabajaba con otros productos () ;
- c) Era agricultor y trabajador temporal () ;
- d) Era pescador () ;
- e) Otras experiencias (Especificar: _____

_____)

79) ¿En los últimos 5 años hubo algún cambio en la forma de organización de la producción en su propiedad?

- a.1) con base en la experiencia de usted ()
- a.2) con nuevas experiencias venidas de fuera ()
- a.3) otra (Especificar: _____
_____)

80) ¿Cómo son mayoritariamente los consumidores de sus productos?

- a.1) son personas exigentes en general ()
- a.2) son personas que exigen calidad ()
- a.3) son personas que consideran importante la cuestión ambiental ()
- a.4) son personas que exigen seguridad alimentaria ()
- a.5) no los conoce ()
- a.6) otros (Especificar _____) ()
- a.7) no sabe ()

81) ¿Valore (de 1 –muy poco importante- a 5 .muy importante) la importancia de las siguientes actores como fuentes de información técnica y de innovación para su actividad productiva?

- | | | | | | |
|--|---|---|---|---|----|
| a) Otros productores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5. |
| b) Los proveedores de adobos, etc. | 1 | 2 | 3 | 4 | 5. |
| c) Los compradores de mis productos (intermediarios) | 1 | 2 | 3 | 4 | 5. |
| d) La iglesia | 1 | 2 | 3 | 4 | 5. |
| e) IDAM | 1 | 2 | 3 | 4 | 5; |
| f) Cooperativa de los productores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5; |
| g) Asociación de los productores | 1 | 2 | 3 | 4 | 5; |

h) EMBRAPA	1	2	3	4	5;
i) SEBRAE	1	2	3	4	5;
j) Universidad	1	2	3	4	5;
k) ONG	1	2	3	4	5.
l) Centros de formación de la zona	1	2	3	4	5.
m) Recurso a internet	1	2	3	4	5.
n) Otros (Especificar)	1	2	3	4	5.

82) Cite 3 problemas que le impiden a usted mejorar sus actividades productivas

- a) Falta de capital ()
- b) Resulta difícil vender la producción ()
- c) Falta de apoyo del gobierno ()
- d) No tiene mano de obra suficiente ()
- e) No sabe cómo mejorar sus actividades ()
- f) Otras (Especificar: _____)

83) En el caso de disponer de dinero, ¿en qué invertiría en su propiedad? Cite 3 alternativas

- a) Compraría una embarcación ()
- b) Aumentaría la cantidad producida ()
- c) Compraría ganado ()
- d) Compraría más tierra para trabajar ()
- e) No invertiría en nada, compraría una casa en la ciudad ()
- f) Otra (Especificar: _____)

84) Si hubiese una caída en la renta de sus actividades en los próximos años, ¿qué es lo que haría? Cite 3 alternativas.

- a) Me quedaría aquí intentando sobrevivir con las cosas que la naturaleza me ofrece ()
- b) Buscaría otro trabajo aquí mismo en la comunidad para mejorar mi renta ()
- c) Me iría a la ciudad y buscaría otro trabajo ()
- d) Es temporal después vuelve a mejorar ()
- e) Procuraría comprar ganado que es más estable ()
- f) Otras (Especificar: _____)

85) ¿Considera usted que las actividades productivas practicadas actualmente en su comunidad generan impactos negativos en la naturaleza?

- a) Si () a.1) ¿Qué impactos?:
 - a.1.1) erosión ()
 - a.1.2) deforestación ()
 - a.1.3) contaminación de las aguas de los ríos y lagos ()
 - a.1.4) acaba con el estoque pesquero ()
 - a.1.5) Otros (especificar _____)
- b) No ()

86) ¿Algunos de sus productos experimenta algún proceso de acondicionamiento, manipulación o tratamiento industrial antes de ser comercializado?

- a) No ()
- b) Si () ; ¿En qué consiste? _____

87) En caso afirmativo, ¿quién se encarga de realizar esa nueva fase del proceso de producción?

- a) Los propios agricultores ()
- b) Aquellos agricultores con mayores conocimientos y habilidades ()
- c) Hay personas o empresas especializadas que se dedican a ello exclusivamente ()
- d) Se transforman en otras localidades vecinas ()
- e) Se transforman en la región ()
- f) Otros () Especificar: _____

88) ¿Se han planteado alguna vez, incorporar alguna fase más a los productos agrícolas, ganaderos, pesqueros, extractivos, etc., que produce para poder incorporar más valor a los mismos y poder obtener mejores precios?

- a) No ()
- b) Si () ¿Cuánto tiempo hace de ello? _____

89) ¿Cuáles son los problemas con los que se encuentra para poder lograr un mayor nivel de transformación industrial de sus productos?

- a) Ya hacemos la transformación necesaria ()
- b) Falta de conocimiento para hacerlo ()
- c) Falta de mercados ()
- d) Los intermediarios demandan estos productos transformados en otros lugares ()
- e) Respuesta negativa por parte de los jefes políticos, religiosos, locales, etc. ()
- f) Otros (Especificar)

SECCIÓN 7 - ASPECTOS INSTITUCIONALES Y PROBLEMAS DESARROLLO

90) ¿Recibe usted, desde la siembra a la comercialización, alguna ayuda del gobierno?

- a) No ()
- b) Si ()
 - b.1) donación de herramientas de trabajo () (Especificar: _____);
 - b.2) donación de semillas y plantas () (Especificar: _____);
 - b.3) transporte de la producción hasta el local de venta ()
 - b.4) servicios de asistencia técnica ()
 - b.5) otro () (Especificar: _____)

91) ¿Usted utiliza o ha utilizado alguna vez los servicios del IDAM o EMATER?

- a) No () ¿Por qué? _____

b) Si () ¿Cuándo? _____

92) ¿Qué acciones hay en marcha adoptadas por los gobiernos (municipal, estatal, federal) que estén beneficiando a los productores rurales de su comunidad?

- a) Crédito rural ();
b) PRONAF ();
c) Capacitación de los productores/madres/jóvenes ();
d) Proyecto de compra de producción ();
e) Programa *Mi casa mi vida* ();
f) Programa *Luz para todos* ();
g) Programa *Bolsa Familia* ();
h) Otros () (Especificar: _____)
i) No sabe ()

93) ¿Desarrolla usted o su familia alguna forma de cooperación con otras instituciones de fuera de la comunidad?

- a) Con la EMBRAPA ();
b) Con Universidades ();
c) Con el SEBRAE ();
d) Con la Secretaria Municipal de la Agricultura ();
e) Con ONG ();
f) Otras () (Especificar: _____)
g) No sabe ()

94) ¿Ha habido o hay en la actualidad alguna iniciativa de creación de cooperativas en su comunidad?

- a) Si (); a.1) ¿Quién/es ha/n sido el/los promotor/es? _____
b) No ()

95) ¿Qué incentivo recibe usted o su familia de la Asociación o Cooperativa de los productores?

- a) Ninguno ();
b) Orientación técnica de plantío ();
c) Cursos de Capacitación ();
d) Compra de la producción ();
e) Crédito rural ();
f) Otro (Especificar: _____)

96) ¿Participa usted o alguien de su familia en alguna entidad asociativa, tal como:

- a) Cooperativa ();
b) Asociación de Productores ();

ANEXO 5. CUESTIONARIO DE ASPECTOS DINÁMICOS COMPLEMENTARIO DEL FORMULARIO EN PROFUNDIDAD

(Evolución de los desperdicios, de la organización de la producción y la comercialización y de los ingresos)

1 Haga usted una valoración de las pérdidas/desperdicios en el procesamiento/manipulación de sus productos:

	<10%	10 a 15%	+15 a 20%	+20 a 30%	+30-50%
a) Harina de yuca	()	()	()	()	()
b) Verduras	()	()	()	()	()
c) Frutas	()	()	()	()	()
d) Caña de azúcar	()	()	()	()	()
e) Pescado	()	()	()	()	()
f) Leche/queso	()	()	()	()	()
g) Madera	()	()	()	()	()
h) Tucumã	()	()	()	()	()
i) Otros (Especificar:					
_____	()	()	()	()	()
_____	()	()	()	()	()
_____	()	()	()	()	()

1.2. ¿Cómo han evolucionado esas pérdidas/desperdicios a lo largo de los últimos diez años?

han aumentado mucho han aumentado poco no han cambiado han disminuido mucho han disminuido poco

a) Harina de yuca	()	()	()	()	()
b) Verduras	()	()	()	()	()
c) Frutas	()	()	()	()	()
d) Caña de azúcar	()	()	()	()	()
e) Pescado	()	()	()	()	()
f) Leche/queso	()	()	()	()	()
g) Madera	()	()	()	()	()
h) Tucumã	()	()	()	()	()
i) Otros (Especificar:					
_____	()	()	()	()	()
_____	()	()	()	()	()
_____	()	()	()	()	()

1.3. ¿A su juicio, cuales son los motivos de esa evolución?

2 ¿Qué tipo de relaciones mantiene con los compradores de sus productos?

- a) de amistad ();
- b) de parentesco ();
- c) de cliente/patrón ();
- d) puramente mercantil (de vendedor/comprador sin conocimiento personal previo) ();
- e) es una relación comercial, pero existe cierto conocimiento comercial previo ();

2.1 ¿Cómo han evolucionado en los últimos diez años esas relaciones que mantiene con los compradores de sus productos?:

	han aumentado mucho	han aumentado poco	no han cambiado	han disminuido mucho	han disminuido poco
a) de amistad	()	()	()	()	()
b) de parentesco	()	()	()	()	()
c) de cliente/patrón	()	()	()	()	()
d) puramente mercantil	()	()	()	()	()
e) es una relación comercial pero existen cierto conocimiento comercial previo	()	()	()	()	()

2.2 ¿Cuáles son las razones que explican a su juicio esta evolución?

3¿Cómo establece usted el precio de venta de sus productos?

- a) Con base a la experiencia, no hace ningún cálculo de costes () ;
- b) Tiene anotados todos los gastos y calcula un precio para obtener un beneficio () ;
- c) El comerciante/ feriante/atrasador es quien fija el precio () ;
- d) Pregunta a otros productores () ;
- e) Pregunta al personal del IDAM () ;
- f) Vende al precio que rige en cada momento () ;
- g) Otra forma (Especificar _____)

3.1 ¿Cómo han evolucionado en la última década los factores en los que se basa para establecer el precio de venta de sus productos?

- a) Con base a la experiencia, no hace ningún cálculo de costes: ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()
- b) Tiene anotados todos los gastos y calcula un precio para obtener un beneficio: ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()
- c) El comerciante/ feriante/intermediario es quien fija el precio: ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()
- d) Pregunta a otros productores: ha aumentado mucho() ha aumentado poco() no ha cambiado() ha disminuido mucho() ha disminuido poco()
- e) Pregunta al personal del IDAM: ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()
- f) Vende al precio que rige en cada momento: ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()
- g) Otra forma (Especificar _____): ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()

3.2 ¿Cuáles son las razones que explican a su juicio esta evolución?

4¿Qué tipo de relaciones mantiene con los proveedores?:

- a) de amistad ();
- b) de parentesco ();
- c) de cliente/patrón ();
- d) puramente mercantil (de vendedor/comprador sin conocimiento personal previo) ();
- e) es una relación comercial, pero existe cierto conocimiento personal previo ();
- g) Otra forma (Especificar _____)

4.1. ¿Cómo han evolucionado en los últimos diez años esas relaciones que mantiene con los proveedores?:

	han aumentado mucho	han aumentado poco	no han cambiado	han disminuido mucho	han disminuido poco
a) de amistad	()	()	()	()	()
b) de parentesco	()	()	()	()	()
c) de cliente/patrón	()	()	()	()	()
d) puramente mercantil	()	()	()	()	()
e) es una relación comercial pero existen cierto conoci- miento comercial previo	()	()	()	()	()
g) Otra forma (Especificar	()	()	()	()	()

4.2 ¿A su juicio, cuáles son las razones que explican esta evolución?

5) ¿Cuál es la forma del pago de los servicios?

5.1 del mutirão

5.1.1 a cambio de días de trabajo () ;

5.1.2 a cambio solamente de la alimentación () ;

5.1.3 a cambio de amistad/parentesco () ;

5.1.4 a cambio de solidaridad religiosa ()

5.1.5 a cambio de nada ()

5.1.6 otra (Especificar: _____)

5.2 de trabajo en grupo

5.2.1 a cambio de compañía () ;

5.2.2 a cambio de compartir la producción () ; ¿Cuánto?:

5.2.2.1 Diez por ciento ()

5.2.2.2 La mitad ()

5.2.2.3 Lo que cada uno produce ()

5.2.2.4 otra (Especificar: _____)

5.2.3 a cambio de compartir las herramientas de trabajo () ;

5.2.4 otra (Especificar: _____)

6. ¿Cómo han evolucionado en los últimos diez años estas formas de pago de los servicios comunitarios y con vecinos?:

6.1 del mutirão: ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()

6.1.1 a cambio de días de trabajo (); ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()

6.1.2 a cambio solamente de la alimentación (); ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()

6.1.3 a cambio de amistad/parentesco (); ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()

6.1.4 a cambio de solidaridad religiosa () ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()

6.1.5 a cambio de nada () ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()

6.1.6 otra (Especificar: _____) ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()

6.2 de trabajo en grupo ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()

- 6.2.1 a cambio de compañía () ; ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()
- 6.2.2 a cambio de compartir la producción () ; ¿Cuánto?: ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()
- 6.2.2.1 Diez por ciento () ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()
- 6.2.2.2 La mitad () ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()
- 6.2.2.3 Lo que cada uno produce () ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()
- 6.2.2.4 otra (Especificar: _____) ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()
- 6.2.3 a cambio de compartir las herramientas de trabajo () ; ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()
- 6.2.4 otra (Especificar: _____) ha aumentado mucho () ha aumentado poco () no ha cambiado () ha disminuido mucho () ha disminuido poco ()

7. ¿Cuáles son las razones que explican a su juicio esta evolución?

8. ¿Cómo se distribuyen (en %) sus ingresos (rentas) totales, entre las siguientes fuentes:

- a) Ventas en el mercado (%);
- b) Producción propia (%);
- c) Pensiones, jubilaciones y sueldos (%);
- d) Programas gubernamentales (bolsa familia y otros) (%);
- e) Regalos, ayudas, etc., de jefes políticos, religiosos, locales, etc., (%);
- f) Ayudas, regalos, etc., de parientes y amistades (%);
- g) Ayudas de otros agricultores de la comunidad (%);
- h) Otros (%)

9 ¿Hubo algún cambio en esa distribución en sus ingresos en los últimos diez años?

- a) En relación a ventas en el mercado:
 - a.1) Ha aumentado mucho ()
 - a.2) Ha aumentado poco ()
 - a.3) No ha cambiado ()
 - a.4) Ha disminuido mucho ()
 - a.5) Ha disminuido poco ()

- b) En relación a producción propia:

- b.1) Ha aumentado mucho ()
- b.2) Ha aumentado poco ()
- b.3) No ha cambiado ()
- b.4) Ha disminuido mucho ()
- b.5) Ha disminuido poco ()

c) En relación a Pensiones, jubilaciones y sueldos:

- c.1) Ha aumentado mucho ()
- c.2) Ha aumentado poco ()
- c.3) No ha cambiado ()
- c.4) Ha disminuido mucho ()
- c.5) Ha disminuido poco ()

a) En relación a Programas gubernamentales (bolsa familia y otros)

- d.1) Ha aumentado mucho ()
- d.2) Ha aumentado poco ()
- d.3) No ha cambiado ()
- d.4) Ha disminuido mucho ()
- d.5) Ha disminuido poco ()

b) En relación a Regalos, ayudas, etc., de jefes políticos, religiosos, locales, etc.,

- e.1) Ha aumentado mucho ()
- e.2) Ha aumentado poco ()
- e.3) No ha cambiado ()

e.4) Ha disminuido mucho ()

e.5) Ha disminuido poco ()

c) En relación a Ayudas, regalos, etc., de parientes y amistades

f.1) Ha aumentado mucho ()

f.2) Ha aumentado poco ()

f.3) No ha cambiado ()

f.4) Ha disminuido mucho ()

f.5) Ha disminuido poco ()

d) En relación a Ayudas de otros agricultores de la comunidad

g.1) Ha aumentado mucho ()

g.2) Ha aumentado poco ()

g.3) No ha cambiado ()

g.4) Ha disminuido mucho ()

g.5) Ha disminuido poco ()

e) En relación a Otros _____

h.1) Ha aumentado mucho ()

h.2) Ha aumentado poco ()

h.3) No ha cambiado ()

h.4) Ha disminuido mucho ()

h.5) Ha disminuido poco ()

10 ¿A su juicio, cuáles fueron las razones que explican estos cambios o la ausencia de cambios?

11. ¿Cuál es la forma del pago de esos servicios?

11.1 del mutirão

11.1.1 a cambio de días de trabajo () ;

11.1.2 a cambio solamente de la alimentación () ;

11.1.3 a cambio de amistad/parentesco () ;

11.1.4 a cambio de solidaridad religiosa ()

11.1.5 a cambio de nada ()

11.1.6 otra (Especificar: _____)

11.2 de trabajo en grupo

11.2.1 a cambio de compañía () ;

11.2.2 a cambio de compartir la producción () ; ¿Cuánto?:

11.2.2.1 Diez por ciento ()

11.2.2.2 La mitad ()

11.2.2.3 Lo que cada uno produce ()

11.2.2.4 otra (Especificar: _____)

11.2.3 a cambio de compartir las herramientas de trabajo () ;

11.2.4 otra (Especificar: _____)

12. ¿Qué relación tiene usted con las personas que le prestan alguno servicio?

12.1 Con quienes le ayudan en la producción

Formas de ayuda	¿Relación de qué?									
	Parentesco	Vecinos	Grupo religioso	Política partidaria	Grupo de amigos	Socios de la cooperativa	Socios de la asociación	Otra (especificar)	Ninguna	Observ.
Mutirão										
Trabajador contratado temporero										
Trabajador contratado permanente										
Orientación sobre técnicas agrícolas										
Otras										

12.2 Con quienes le ayudan en el proceso de comercialización (agricultor/comerciante)

Formas de ayuda	¿Relación de qué?										
	Parentesco	Vecinos	Religiosa	Política partidaria	Grupo de amigos	Socios de la cooperativa	Socios de la asociación	Comerciantes	Otra (Especificar)	Ninguna	Observac.
Para estipular el precio											
Para venta de la producción											
Para el transporte de la producción											
Para las informaciones sobre precio, mercado, productos, etc.											
Orientaciones sobre los cuidados de manipulación, higiene, embalaje, etc.											
Otras											

12.3 Con quienes le ayudan en el proceso de comercialización (agricultor/proveedor)

Formas de ayuda	¿Relación de qué?										
	Parientes	Vecinos	Religiosa	Política partidaria	Grupo de amigos	Socios de la cooperativa	Socios de la asociación	Comerciante	Otra (especificar)	Ninguna	Observ.
Para estipular el precio											
Modalidad de pago de los productos comprados											
Para el transporte de la compra											
Para las informaciones sobre precio, mercado, productos, etc.											
Orientaciones sobre los cuidados de manipulación, higiene, embalaje, etc.											
Otras											

2 ACTIVIDADES DE COMERCIALIZACIÓN

(continuación)

¿A quién vende estos productos?

Productos	Comprador de los productos								
	Sup	Cci	Coo	Fei	Ind	Frg	Cof	May	Otro

Sup=supermercado, Cci=comerciante de las ciudades; Coo=cooperativa; Fei=feriante; Ind=industria, Frg=frigorífico; Cof=consumidor final; May=mayorista

Recursos financieros para la compra de la producción: propios (), bancario (), del patrón (), de la industria (), de la cooperativa (), del gobierno (), otro ()

Principales dificultades para la compra de la producción: falta de condiciones financieras (), precarias condiciones de la embarcación/camión (), falta de medios de transporte (), acondicionamiento inadecuado para el transporte de los productos (), falta de embalaje de los productos (), baja calidad de los productos (), altas pérdidas en el transporte de los productos (), otras ()
